



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

LA NARRACIÓN ORAL PARA NIÑOS: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA.

**TALLER Y MANUAL PARA CONTAR CUENTOS CON VALORES A NIÑOS EN
SEGUNDA INFANCIA.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS
PRESENTA

PRISCILA TREJO DELGADO

DIRECTORA: MTRA. GLORIA ESTELA BÁEZ PINAL

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi padre, Hugo Alberto, porque a lo largo de mi vida nunca ha dejado de apoyarme.

A mi madre María Elena, por acompañarme amorosamente durante el proceso de elaboración de esta tesis, y por siempre tener las palabras justas para animarme y hacerme sonreír.

A mi hermano Huguito, por ser mi mejor oyente de cuentos. Su apoyo, sus consejos y sus observaciones tan valiosas enriquecieron esta tesis y la hicieron más hermosa.

A mis padrinos, Estela e Isidro, por estar conmigo en los momentos más especiales de mi vida.

A mis tíos y primos, por su cariño y apoyo incondicional.

Especialmente a mi tía Licha (que me mira desde el cielo), porque siempre creyó en mí.

A mi abuelito Isidro y a mis abuelitas Ana y Esperanza, que iluminaron mi vida con su presencia alegre, amorosa y protectora.

A mis amigos, que con su entusiasmo y confianza me motivan siempre.

A la UNAM, por brindarme mi formación profesional y darme las posibilidades para cumplir mis metas.

A los niños a quienes les he contado cuentos, por hacer de cada historia un momento mágico; y porque cuando sus ojos brillan, atentos y embelesados, llenan mi corazón de ternura y felicidad.

ÍNDICE

Introducción.....	9
Preámbulo. Un breve apunte sobre la oralidad.....	15
Capítulo 1. Los cuentacuentos en diferentes culturas.....	19
<i>1.1. Un viaje por los cinco continentes.....</i>	<i>21</i>
1.1.1. ASIA.....	21
1.1.1.1. Arabia.....	21
1.1.1.2. India.....	25
1.1.1.3. China.....	27
1.1.1.4. Japón.....	31
1.1.2. ÁFRICA.....	36
1.1.2.1. Antiguo Egipto.....	36
1.1.2.2. África Occidental.....	38
1.1.3. EUROPA.....	41
1.1.3.1. Grecia.....	41
1.1.3.2. Roma.....	44
1.1.3.3. Britania.....	47
1.1.3.4. Rusia.....	50
1.1.3.5. España.....	54
1.1.4. AMÉRICA.....	59
1.1.4.1. México.....	59

1.1.4.2. Yucatán.....	61
1.1.4.3. Guatemala.....	63
1.1.4.4. Perú.....	65
1.1.5. OCEANÍA.....	68
1.1.5.1. Australia.....	68
Capítulo 2. El resurgimiento de la narración oral.....	73
Capítulo 3. La importancia de que los niños escuchen cuentos.....	79
3.1. Escuchar cuentos es un derecho.....	82
Capítulo 4. El perfil de un cuentacuentos.....	85
4.1. ¿Qué es un cuentacuentos?.....	86
Capítulo 5. La necesidad de técnicas y estrategias para contar cuentos, que favorezcan las capacidades atencionales de los niños.....	91
5.1. Dos problemas a resolver.....	91
5.2. ¿Función o sesión de cuentacuentos?.....	97
5.2.1. La <i>función de cuentacuentos</i>	97
5.2.1.2. Desventajas de una <i>función de cuentacuentos</i>	98
5.2.2. La <i>sesión de cuentacuentos</i>	100
5.2.3. Técnicas que favorecen la atención: la Programación Neurolingüística (PNL), las Inteligencias Múltiples y la estimulación de los Hemisferios Cerebrales.....	103
5.2.3.1. La Programación Neurolingüística (PNL).....	104
5.2.3.2. Las Inteligencias Múltiples.....	106
5.2.3.3. Los Hemisferios Cerebrales.....	110

5.2.4. Cómo planear una <i>sesión de cuentacuentos</i>	113
Capítulo 6. Taller de Cuentacuentos Nivel Intermedio. “Cuentos con valores para niños en segunda infancia”	119
6.1. Descripción del taller.....	119
6.2. Secuencias didácticas.....	122
6.2.1. Primera sesión.....	122
6.2.2. Segunda sesión.....	127
6.2.3. Tercera sesión.....	131
6.2.4. Cuarta sesión.....	134
6.2.5. Quinta sesión.....	137
6.2.6. Sexta sesión.....	140
6.2.7. Séptima sesión.....	143
6.2.8. Octava sesión.....	146
6.2.9. Novena y décima sesión.....	148
Capítulo 7. Manual para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia ...	151
Práctica y Resultados	285
-Consideraciones futuras para la realización de la Actividad.....	288
-Fotografías.....	290
Conclusiones	293
Fuentes consultadas	299

Introducción

El cuentacuentos es un narrador oral para niños. Sus objetivos habituales son conseguir que los niños se diviertan y que adquieran el gusto por leer. Pero a la hora de narrar, el mayor desafío es lograr que la atención de *todos* los niños se mantenga desde el principio hasta el final de la narración (de verdad: de *todos*). Muchos narradores consideran normal que algunos niños se distraigan, y lo pasan por alto, pues lo atribuyen a su corta edad y confían en que más adelante la narración volverá a cautivarlos. Y desafortunadamente, no se ponen a reflexionar sobre las consecuencias. Si un niño pierde la atención en el cuento durante un tiempo considerable, no lo va a comprender y mucho menos va a ser capaz de recordarlo. De ese modo, una “función de cuentacuentos” se convierte en un suceso irrelevante en la vida del niño, en algo que lo mantuvo ocupado un rato para darles a sus padres un respiro.

La finalidad de un cuentacuentos no debe ser contar para unos cuantos, sino contar para *todos*. Y contar para todos no implica sólo el divertir y el fomentar la lectura. Un cuentacuentos debe preocuparse también por cómo los niños comprenden el cuento, qué recuerdan de él, qué tanto se incrementa su capacidad de escuchar y qué aprenden. Para cumplir estas metas, la atención juega un papel primordial, pues cuando el cuentacuentos logra captar la atención de todos los niños, la comprensión, la retentiva, el desarrollo de la habilidad de escuchar, el aprendizaje, además de la diversión y el gusto por leer, se consiguen automáticamente.

No obstante, la atención no es el único problema que interfiere con esas metas. ¿Han notado que en ocasiones los niños salen agotados o aburridos de una función de cuentacuentos? Esto sucede porque el narrador realizó una planeación deficiente de la

misma. El error está en que muchos narradores se paran frente al público a contar todas las historias que caben en una hora (que es lo que suele durar una función), las cuales muchas veces carecen de conexión entre sí. Al hacer eso, lo que consiguen es saturar de información la cabeza de los niños, con lo que, aturcidos, pierden el interés, se inquietan y esperan con ansiedad que la función llegue a su fin.

Los niños no deben salir abrumados ni cansados de una función de cuentacuentos. Una desventaja de la ‘función’ es que suele concebirse como un espectáculo de entretenimiento meramente, y el cuentacuentos tiene libertad para planearla como se le ocurra. Es verdad que hay narradores prodigiosos que realizan espectáculos amenos y exitosos. Pero hay otros que experimentan dificultades, debido a que esa libertad de planeación, al no indicarles un camino concreto a seguir, provoca que organicen todo como buenamente pueden. Preocupados más por no caer en el caos, se olvidan de realizar acciones que favorezcan las capacidades atencionales de los niños, y no reflexionan sobre la saturación mental.

Los manuales de cuentacuentos ofrecen esquemas para planear la *narración oral* de un cuento. Es decir que explican cómo el narrador puede establecer la estructura del relato (los personajes principales y secundarios, las acciones principales, los diálogos, las partes del inicio, desarrollo y final), para decidir qué secciones contará, qué cambiará, qué agregará, etc. En otras palabras, le enseñan de qué manera puede adaptar el relato para que más tarde, lo estudie, lo practique y lo cuente. Algunos manuales que explican a los cuentacuentos este tipo de planeaciones son: *Contar cuentos. Desde la práctica hasta la teoría*, de Ana Padovani; *Cómo contar cuentos*, de Daniel Mato; *El arte de narrar. Un*

oficio olvidado, de Dora Pastoriza de Etchebarne; *Contar con los cuentos*, de Estrella Ortiz; y *Los secretos del cuentacuentos*, de Beatriz Montero.

Los manuales de Ana Padovani, Daniel Mato y Dora Pastoriza de Etchebarne explican sólo la planeación de la narración oral del cuento, no la planeación de una sesión de cuentacuentos. Sin embargo, el manual de Mato y el de Pastoriza de Etchebarne tienen el mérito de proponer algunas actividades o ejercicios para hacer con los niños después de haber narrado el cuento. Por ejemplo: comentario oral, comentario escrito, dibujo, reflexión, cambiar el final, volver a narrar el cuento con sus propias palabras, hacer una adaptación dramática, entre otras. Esto crea un ambiente que propicia la comprensión de la historia, la cual es una de las metas que el cuentacuentos debe cumplir, desde nuestra postura. No obstante, estas actividades son descritas como sugerencias complementarias a la narración o actividades opcionales, y no se ubican dentro de un esquema para planear una sesión.

A diferencia de los anteriores, el manual de Estrella Ortiz y el de Beatriz Montero, sí describen cómo preparar una sesión completa de cuentos. Estrella Ortiz habla de cómo agruparlos temáticamente y cómo enlazarlos unos con otros; toma en cuenta la duración de la sesión y da recomendaciones sobre cómo concluirla. Por otro lado, Beatriz Montero sugiere organizarla en cinco momentos, a los que nombra como los tiempos de un menú (entrantes, primer plato, segundo plato, postre). En cada tiempo se narra algo, cuya extensión y complejidad va aumentando, por ejemplo: 1) Entrantes: adivinanzas, trabalenguas, acertijos, retahílas, poemas, canciones, romances; 2) Primer plato: cuentos populares muy conocidos por todos; 3) Segundo plato: cuentos de mayor extensión con una trama más intensa y compleja, cuyas temáticas son variadas; 4) Postre: cuentos de nunca

acabar y cuentos acumulativos. Finalmente, recomienda dar por terminada la sesión con una fórmula para concluir un cuento.

Todos los manuales sugieren diversas técnicas, objetos y materiales para narrar que agradan a los niños y hacen la narración más atractiva. Sin embargo, ninguno hace una reflexión detallada sobre cómo captar y mantener su atención. Tampoco sobre cómo evitar que la mente de los niños se sature de información. Y mucho menos sobre cómo planear una sesión que garantice la comprensión, la retentiva, el desarrollo de la habilidad de escuchar, el aprendizaje y el disfrute del cuento.

El objetivo de esta tesis es proponer un método para planear *sesiones de cuentacuentos* que favorezca las capacidades atencionales de los niños y evite la saturación mental, para garantizar el cumplimiento de esas metas. Primero, recordaré la importancia de la oralidad como vía de comunicación y transmisión de saberes en la vida del ser humano. En el Capítulo 1, referiré el origen de la narración oral en distintas culturas a fin de tener una visión panorámica de las características de este arte en la Antigüedad. Para ello, elegí algunas zonas geográficas de cada continente. Esta división me facilitará exponer de manera clara y detallada cómo se valoraba este arte en cada cultura, cómo se desarrolló y cómo decayó (si es el caso). También, indicaré el lugar que tenían los cuentacuentos en la sociedad, qué era lo que contaban, cómo contaban, con qué elementos contaban y para qué contaban.

En el Capítulo 2, hablaré del resurgimiento del arte de contar en el siglo XIX, su revaloración en el siglo XX y su evolución hasta adquirir las particularidades con las que se lo identifica actualmente. Posteriormente, en el Capítulo 3, daré las razones por las que es

importante que los niños escuchen cuentos, y en el Capítulo 4, enumeraré las características que debe tener un buen cuentacuentos.

En el Capítulo 5, hablaré sobre la necesidad de integrar a una sesión de cuentacuentos técnicas y estrategias que favorezcan las capacidades atencionales de los niños. Las técnicas que he elegido, se fundamentan en los modelos de estilos de aprendizaje basados en las preferencias cerebrales. Expondré cuáles son esas técnicas; marcaré la diferencia entre una ‘función’ y una ‘sesión de cuentacuentos’; describiré el método para planear una sesión de cuentacuentos y explicaré cómo pueden integrarse esas técnicas en ella.

Dado que considero necesario capacitar a los profesionales de la narración oral para aprender a planear sesiones con mi método, muestro en el Capítulo 6 las secuencias didácticas de un Taller de Cuentacuentos Nivel Intermedio. Este taller se enfoca en cuentos con valores para niños en segunda infancia y se apoya en un manual, el cual constituye el Capítulo 7 y ofrece cuentos planeados y listos para ser narrados. Los narradores pueden beneficiarse de él, porque ejemplifica cómo se desarrollarían cinco sesiones de cuentacuentos y les proporciona material didáctico para llevarlas a la práctica.

Más tarde, referiré lo sucedido en una sesión de cuentacuentos del Manual, que llevé a la práctica, a fin de probar mi propuesta metodológica; asimismo, expondré los resultados y los aspectos a mejorar. Finalmente, formularé las conclusiones.

Preámbulo

Un breve apunte sobre la oralidad

Decenas de miles de años antes de que se desarrollaran formas escritas, se narraban relatos, se transmitían oralmente enseñanzas religiosas y mágicas, se componían y transmitían fórmulas con hechizos amorosos o anatemas. Una bulliciosa multitud de comunidades étnicas, de mitologías elaboradas, de conocimientos naturales tradicionales ha llegado hasta nosotros al margen de toda forma de alfabetización.

George Steiner, *El silencio de los libros*, pp. 12-13.

En efecto, en la Antigüedad las personas de todas las culturas se comunicaban oralmente. Conversar, propagar noticias, enseñar oficios, compartir historias... todo se llevaba a cabo mediante la palabra hablada, cantada, recitada. La palabra estaba siempre viva y en circulación. Ocupaba el puesto más alto como medio de comunicación, transmisión y preservación de conocimientos en las comunidades, así como instrumento idóneo para entretener y ponerse en contacto con las fuerzas del cosmos.

Indudablemente, la transmisión oral de los mensajes implicaba el empleo de la voz humana, por ello, el oído era el sentido que gozaba de mayor importancia. Pero no sólo el oído está involucrado en la oralidad, sino también el rostro, el cuerpo y por supuesto, el sentido de la vista. “La parte de un mensaje que resulta visible es por lo menos tan importante como la parte oral [...]. La comunicación verbal y visible –lo que un hombre dice y cómo mueve el cuerpo- constituyen solamente dos de las formas más obvias de la comunicación”, afirma Flora Davis.¹ Las culturas orales hablaban, escuchaban, veían y se

¹ Flora Davis, *La comunicación no-verbal* [PDF], pp. 7, 157.

movían al ritmo de las palabras. Este modo de vida propiciaba una unión estrecha entre la gente y también, creaba una identidad colectiva.

La voz, sin embargo, es efímera; “el enunciado oral desaparece en cuanto es articulado”.² La voz tiene, según Raffaele Simone, “una *evanescencia* intrínseca”.³ Entonces, ¿qué hacía la gente para conservar sus saberes, relatos y tradiciones, si éstos existían en un medio impalpable que los mantenía siempre en riesgo de perderse? Ante este problema, las culturas orales le confirieron a la memoria un papel fundamental. “Para la filosofía y la estética antiguas, la madre de las musas era en verdad la memoria”, nos dice George Steiner; saber algo de memoria, “supone tomar posesión de algo, ser poseídos por el contenido del saber del que se trata”.⁴

Así, los saberes y tradiciones fueron organizados en composiciones intensamente rítmicas, con repeticiones, fórmulas, adjetivaciones prolíficas, “proverbios que todo el mundo escuche constantemente, de manera que vengan a la mente con facilidad”⁵, etc., con el fin de propiciar su memorización; asimismo, se introdujeron otros recursos para favorecer la retención, tales como la música, la danza y la gesticulación.

Pero a pesar de sus esfuerzos, el tiempo haría que los mensajes orales acabaran por perder su esencia primordial. “En una cultura oral primaria, el conocimiento conceptualizado que no se repite en voz alta desaparece pronto; [por ello], las sociedades orales [debían] dedicar gran energía a repetir una y otra vez lo que [habían aprendido] a través de los

² Walter Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, FCE, 1996, p. 46.

³ Raffaele Simone, *La Tercera Fase: formas de saber que estamos perdiendo*, España, Taurus, 2001, p. 51.

⁴ George Steiner, *El silencio de los libros* [PDF], España, Siruela, 2011, pp. 21-22.

⁵ Walter Ong, *op. cit.*, p. 41.

siglos”.⁶ Era necesario que surgiera un ser cuya prodigiosa memoria se encargara de resguardar la tradición oral de su comunidad, de repetirla para mantenerla viva en la mente de las personas y de difundirla para que no desapareciera. Este ser se materializó en la figura del bardo.

Los bardos memorizaban todo lo que oían y posteriormente, lo recitaban a un grupo de oyentes. Algunos además cantaban, danzaban, y se acompañaban de objetos o de instrumentos musicales. Al recitar, hacían toda clase de ademanes, gestos faciales y movimientos corporales. Pronto, la narración de historias adquirió popularidad y se convirtió en una forma de entretenimiento y aprendizaje, a la vez que un recordatorio de los valores, creencias y tradiciones propios de cada cultura, y un reflejo de sus hábitos y estilo de vida.

Más tarde, se inventó la escritura, pero la oralidad continuó siendo la favorita para transmitir los saberes. Incluso en los siglos posteriores a su invención, el conocimiento, “los cantares épicos, las canciones narrativas para acompañar el trabajo y el baile, las rimas infantiles, las oraciones y conjuros versificados, los cuentos y refranes, [se siguieron transmitiendo] de boca en boca y de generación en generación”.⁷ Aquellos que sabían leer, lo hacían en voz alta. De manera natural, las personas oralizaban las palabras escritas. Pasarían varios siglos para que la escritura y la lectura silenciosa desplazaran a la palabra oral y a la necesidad humana de verbalizar.

Al final, la escritura adquirió más prestigio. Sin embargo, la palabra oral aprendió a coexistir con ella, aunque en subordinación. Hubo cambios en el estilo de vida. Ya que los

⁶ *Ibid.* p. 47.

⁷ Margit Frenk, *Los espacios de la voz* [PDF], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, p. 18.

conocimientos dejaron de sufrir el riesgo de perderse -pues ahora podían almacenarse en un soporte material⁸-, la memoria dejó de ser tan importante. Los cuentos que los bardos contaban, ahora podían leerse en un libro, de manera individual, y ya no se disfrutaban necesariamente en compañía. Los oyentes se transformaron en lectores. Las personas de las comunidades, que acostumbraban estar juntas, comenzaron a olvidar su identidad colectiva y se volvieron más individuales.⁹

Sin embargo, el sonido de la voz, los ademanes y los gestos que el texto no podía otorgar, comenzaron a extrañarse. El contar cuentos desde la memoria, o leerlos en voz alta ante miembros de la familia o amigos, nunca dejó de hacerse. Y será a partir del siglo XX, cuando la necesidad humana de oralizar la palabra escrita, hará que resurja el olvidado oficio de los bardos. La palabra evocadora es inherente al ser humano y está siempre presente, como a continuación veremos.

⁸ Raffaele Simone, *op. cit.*, p. 32.

⁹ *Ibid.* p. 40.

Capítulo 1

Los cuentacuentos en diferentes culturas

Había oído hablar de unos hombres que contaban historias [...]. Venían de lejos, nadie sabía de dónde, ni por qué caminos habían llegado. Pero en sus túnicas estaba adherido polvo de caminos astrales. Y los que los habían oído aseguraban que sus palabras quemaban como soles y podían cortar como los cuchillos más afilados. Pero lo más importante era que cuando sonaban sus voces se acurrucaba el miedo, y dormía. [...] Cada noche nacían relatos entre las piedras reseca, venían leyendas en las voces de aquellos hombres que nadie sabía dónde habían nacido. Los verbos se entrelazaban con los sustantivos, los adverbios y las conjunciones se deslizaban, los adjetivos adquirían tonos brillantes, los nombres revelaban secretos.

“El Faraón que vivió en un cuento”, en Ernesto Rodríguez Abad, *Te cuento para que cuentes*, pp. 9-10.

Hace mucho tiempo, en un lugar que nuestra mente no es capaz de recordar, nació el arte de contar historias. A diario, las personas se reunían para escuchar relatos sobre seres extraordinarios, emocionantes batallas, hombres ejemplares, países lejanos... El ambiente estaba lleno de historias que divertían, que instruían, que conmovían y que mantenían despierta la imaginación. Esto ocurría en todo el mundo, sin excepción. Cada cultura tenía sus “narradores” o “cuentacuentos” encargados de guardar en su memoria la tradición oral de las comunidades y transmitirla con palabras selectas durante generaciones. Este oficio existía en todas partes, sí, pero no se llevaba a cabo de la misma manera. La ideología, los elementos de apoyo, las tradiciones, el estilo de vida de cada pueblo, etc. le dan una diversidad enriquecedora al oficio de contar. Los narradores de cada cultura tienen su toque particular para narrar, que es sin duda, fascinante. Remontémonos al pasado y conozcamos

a los diversos cuentacuentos del mundo, observemos cómo practicaban su arte y revelemos sus secretos.

1.1. Un viaje por los cinco continentes

1.1.1. ASIA

1.1.1.1. Arabia

*Ciertamente, en la elocuencia hay encantamiento.*¹⁰

Proverbio árabe

Desde tiempos antiguos, el tesoro máspreciado de los árabes ha sido su lenguaje.¹¹ Los beduinos carecían de un sitio fijo donde habitar, así como de materiales para plasmar sus memorias y de un lugar para guardarlas. Por ello, la palabra oral era el único medio que poseían para transmitir sus tradiciones y sus conocimientos a las siguientes generaciones. Pero esta palabra debía ser bella y bien dicha, capaz de conmover, deleitar, instruir y conservar los recuerdos.

Durante los largos viajes a través de las dunas, hacía falta algo más que las canciones de caravana¹² para deleitar el oído. Y durante las densas y frías noches bajo las estrellas, algo distinto a la habitual conversación. Entonces, se empezó a hacer poesía. Cada tribu en la época preislámica, tenía su poeta propio, un hombre que tenía la habilidad de componer versos de una belleza y complejidad tal, que se decía que los *djinns*¹³ lo inspiraban. Sus

¹⁰ *Apud.* Amiram Degani, “Proverbios árabes y hebreos concernientes a la fuerza de la palabra” [en línea], *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 15, España, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p. 139.

¹¹ Elsayed M. H. Omran, “El Islam, el Corán y la literatura árabe” [en línea], *Al-Serat Journal*, vol. XIV, núm. 1, primavera de 1988, Muhammadi Trust of Great Britain and Northern Ireland.

¹² Álvaro Martínez León, “La época preislámica”, en *Historia de la música árabe* [en línea], 2000.

¹³ Seres mágicos de la naturaleza que habitaban el desierto.

palabras cautivaban como si fueran mágicas. Elogiaba las hazañas pasadas de su tribu y exaltaba a sus héroes.¹⁴ Él era la voz de su clan y el guardián de sus memorias.

Sin embargo, el poeta no cantaba sus versos, sino que se asociaba con un recitador profesional llamado *rawi*. Este se aprendía sus poemas de memoria y los recitaba en público, sobre todo en los mercados y en los concursos de poesía que tenían lugar en las ferias de las ciudades¹⁵, con lo que los difundía entre la gente, que los memorizaba si eran de su agrado.

El *rawi* no era sólo el servidor del poeta, sino que era también su aprendiz. Recibía una enseñanza meticulosa y constante sobre métrica y arte de la composición, y debido a ello, llegaba a alcanzar un talento igual al de su señor. El poeta, luego de haberlo capacitado y de haber comprobado que conocía su estilo particular de creación, lo autorizaba para corregir, pulir o incluso embellecer sus versos al momento de recitarlos.¹⁶

El *rawi* de la época preislámica, recitaba las tradiciones orales de los clanes en forma de poesía -aunque a veces recitaba pequeños fragmentos en prosa que se hallaban insertos en algunos poemas-. Iba de tribu en tribu, de feria en feria, y se presentaba en concursos al servicio de un poeta. Cuando surgió el Islam, se produjeron ciertos cambios en la actividad del *rawi*. Las tribus árabes se organizaron en ciudades, construyeron palacios y tuvieron una actividad bélica frecuente. Debido a ello, en los primeros años del Imperio Islámico, el *rawi* recitó diariamente en plazas, mercados y palacios, así como en los campamentos durante las guerras. Y también comenzó a recitar narraciones en prosa.

¹⁴ Thomas Herzog, "Orality and the Tradition of Arabic Epic Storytelling" [en línea], en *Medieval Oral Literature*, ed. Karl Reichl, Germany, De Gruyter, 2012, p. 627.

¹⁵ María Jesús López, Charif Dandachli, "Literatura árabe", en *árabEspañol* [página web].

¹⁶ S. V. "Rawi" en *The Encyclopaedia of Islam* [en línea], ed. C. E. Bosworth, E. van Donzel, W. P. Heinrichs y G. Lecomte, vol. VIII, Leiden, E. J. Brill, 1995.

Poco a poco, la tradición oral se fue poniendo por escrito, pero el *rawi* siempre fue fiel al nombre de su profesión (la palabra *rawi* quiere decir ‘el que lleva en la memoria’), ya que siguió recitando de memoria los textos.¹⁷ Se cuenta que un famoso poeta, compilador y *rawi* de la época, llamado Hammad al-Rawiya¹⁸, afirmó ante el califa omeya al-Walid, que se sabía de memoria cien casidas por cada letra del alfabeto, que además rimaban con la letra elegida. Y no sólo eso: también conocía un sinnúmero de canciones, poemas preislámicos y composiciones hechas ya en los tiempos del Islam. Incrédulo, el califa le pidió que lo demostrara. Hammad estuvo recitando tanto tiempo, que el califa y su corte se cansaron de oírlo y le rogaron que se detuviera. Cuando sus sirvientes le informaron a al-Walid que el *rawi* había recitado 2, 900 casidas, ¡el califa lo recompensó con cien mil dírham!¹⁹ De la memoria prodigiosa de los *ruwat*²⁰ nadie podía dejar de asombrarse.

A mediados del siglo VIII, durante el periodo abásida, surgió otro tipo de recitador, más teatral y menos instruido que el *rawi*: el *hakawati*.²¹ La palabra *hakawati* deriva de los términos *hekaye*, que significa “platicar” y *haki*, que quiere decir “historia”. Así, el *hakawati* es ‘aquél que platica una historia’.²² Este arte de contar apareció bajo la forma de un arte escénica, por lo tanto, el intérprete narraba con muchos gestos y movimientos corporales. Principalmente, contaba historias en prosa -aunque podía incluir algún poema pequeño o una parte en verso, si quería-. Interpretaba epopeyas, romances, leyendas y

¹⁷ Adolf Friedrich von Schack, “XIII. Poesía popular y poesía narrativa”, en su *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia* [en línea], trad. Juan Valera, Madrid, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000.

¹⁸ Gregor Schoeler, *The oral and the written in Early Islam* [en línea], USA, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 65-66. // David Charles Larsen, *Means of intelligibility* [en línea], USA, ProQuest, 2007, pp. 249-252.

¹⁹ “Introducción”, en Adolf Friedrich von Schack, *op.cit.*

²⁰ Plural de *rawi*.

²¹ S. V. “Performing artists”, en Josef W. Meri, *Medieval Islamic Civilization: an encyclopedia* [en línea], vol. 2, USA, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006.

²² Suchitra Bajpai Chaudhary, “Hakawati: the aicient Arab art of storytelling” [en línea].

cuentos populares (*Las mil y una noches*, por ejemplo, floreció en esta época). Recitaba las historias de memoria o, al contrario del *rawi*, las leía directamente de un libro. A veces, se acompañaba de un instrumento musical de cuerda frotada llamado *rababa* o usaba algún objeto de apoyo para imitar las acciones de los personajes, por ejemplo, una espada o un casco de guerra.

Del siglo VIII al XV, los lugares donde interpretó el *hakawati* fueron las calles, los mercados, las plazas y los baños públicos, así como afuera de las mezquitas, en las reuniones sociales vespertinas de los hombres, e incluso, en la corte del califa. Conforme pasó el tiempo, la gente prefirió este estilo de recitación, por lo que la profesión de *rawi* fue disminuyendo hasta que desapareció por completo.

Los *hakawati* se hicieron tan populares que a partir del siglo XVI, les fue otorgado su propio espacio para contar: las cafeterías. En cuanto el sol se ponía, el intérprete se sentaba sobre un banco de piedra adosado al muro de la fachada y esperaba la llegada de los clientes. Estos se sentaban en bancos de madera y se ponían a fumar *shisha*, tomar café y convivir con sus amigos, mientras escuchaban los relatos. Con frecuencia, el *hakawati* detenía la narración en un momento culminante para dejar en suspenso al público y hacer que volvieran ansiosos al otro día para escuchar el final. Al término de la velada, el dueño de la cafetería le daba al *hakawati* una suma de dinero en agradecimiento por atraer a los clientes. Los oyentes también podían darle algunas monedas, pero esto no era obligatorio.²³

Un rasgo relevante del estilo del *hakawati*, es que promovía la participación de la audiencia. Por ejemplo, les pedía que se identificaran con uno de los protagonistas de la historia y lo defendieran o expresaran sus opiniones respecto a sus acciones. Los

²³ Thomas Herzog, *op.cit.* , p. 634-639.

espectadores estaban autorizados para hacer preguntas y comentarios sobre la historia, y también podían vincular los acontecimientos de ésta con eventos contemporáneos. De tal modo, la historia era enriquecida por el público; se creaba un ambiente de convivencia, diálogo, respeto y disfrute que entusiasmaba a todos.

1.1.1.2. India²⁴

-Y tú, anciano silencioso, ¿por qué no has hablado? ¿Cuál es tu cometido?

-Yo soy el narrador de historias.

-¿Me tomas por un niño? ¿Te quieres reír de mí? Yo no necesito que me cuenten cuentos.

El anciano sonrió. Sus ojos brillaron como estrellas en la noche. Su voz se hizo más dulce.

-Lo mismo opinó el sabio rey Bahram. El día de su coronación habló de la misma manera que ha hablado usted ahora. No me creyó necesario, pero al día siguiente requirió mi presencia en la corte. Nunca, a partir de ese momento, me separé de su lado. El rey se dio cuenta de que había actuado como el ciego de la fábula.

-¿De qué ciego me hablas? ¿Qué fábula es esa?- inquirió el joven monarca, intrigado.

El viejo narrador hizo una reverencia. El rey asintió. Todos callaron y la palabra empezó a llenar la habitación.

“El Panchatantra” en Ernesto Rodríguez Abad, *Te cuento para que cuentes*, p. 83.

No se sabe exactamente cuándo aparecieron los primeros cuentacuentos, pues tan antiguo es el arte de contar en la India como lo son los *Puranas*. Lo que sí es cierto, es que se llamaban *sutas* y eran muy diversos: no todos contaban lo mismo, ni de la misma forma, ni para la misma audiencia. Había dos tipos principales: los *sutas* de la corte (*pratiloma sutas*) y los *sutas* itinerantes (*pauranika sutas*). Las funciones en la corte de los *pratiloma sutas*

²⁴ Para la realización de este apartado consulté: Dayal, Naina, “Tellers of tales: pauranikas, sutas, kusilava, Vyasa and Valmiki” [en línea], Nueva Delhi, 2009. Tesis, Chairperson, pp. 168-206.

diferían dependiendo de la casta a la que pertenecían. Los de baja casta eran de tres tipos: a) panegiristas, b) aurigas y c) mensajeros o sirvientes de los guerreros.

Los panegiristas eran los motivadores oficiales de la familia real. Vivían en el palacio y convivían con el rey y los príncipes. Su trabajo consistía en llenarlos de alabanzas en cada oportunidad, así como recitarles su genealogía. Esto tenía el fin de rodearlos de un ambiente alentador que los animara para realizar hazañas que demostraran su valor. Los aurigas eran los conductores de los carros de guerra en los que viajaba el soldado para internarse al campo de batalla y desde los cuales, blandía sus armas para atacar al enemigo. Como testigos de la batalla, los aurigas relataban al rey lo que había sucedido, cuáles habían sido las hazañas de los guerreros, cuán valiente había sido su amo y qué victorias habían conseguido. Y los mensajeros o sirvientes de los guerreros, estaban encargados de informar al rey sobre las últimas noticias que acontecían en su reino.

Los *pratiloma sutas* de alta casta también eran de tres tipos: a) recitadores del saber religioso, b) poderosos guerreros con influencia en la corte y c) tutores o maestros de los príncipes. Los *sutas* del primer tipo eran hombres autorizados para transmitir el saber brahmánico al rey de manera oral. Los del segundo tipo, eran guerreros que gustaban de relatarle la batalla al rey como participantes directos de ella, y no como simples testigos como lo eran los *sutas* aurigas. Y los del tercer tipo, educaban a los futuros reyes valiéndose del arte de contar historias.

Por otro lado, estaban los *sutas* itinerantes, conocidos como *pauranika sutas*. Se diferenciaban de los anteriores por que viajaban a todas partes para difundir toda clase de historias. Recitaban narraciones heroicas que legitimaban el poder de los reyes, divulgaban

el saber brahmánico con la gente del pueblo, contaban los mitos de los dioses, etc. Los *pauranika sutas* eran hombres venerables, sabios e instruidos. Eran admirados por los guerreros, los nobles y los reyes no sólo por su erudición, sino también por su firme desapego de la corte, en la que había intrigas, envidias y rivalidades que podían corromperlos. En suma, tenían un gran prestigio y gozaban del favor del pueblo, así como del respeto de los poderosos.

Con el pasar del tiempo, los *sutas* de la corte perdieron reconocimiento debido a que los brahmanes legitimaron el saber que se transmitía a los reyes por escrito, por encima del saber oral. Sin embargo, esto no afectó a los *sutas* itinerantes, quienes siguieron contando relatos por muchos siglos más, e incluso, propagaron las historias de Buda. Finalmente, los *pratiloma sutas* fueron degradados y obligados a abandonar su oficio, mientras que los *pauranika sutas* ganaron más prestigio.

1.1.1.3. China²⁵

Kou, shou, shen, bu, shen.
(Boca, gesto, cuerpo, pies, mirada).²⁶

El arte chino de contar historias (*shuohua* o *shuoshu*) se empezó a practicar profesionalmente durante la dinastía Song (906-1279 d. C.) y adquirió tal popularidad que se convirtió en el arte característico de Bianjing, la ciudad capital. Los lugares donde la gente podía disfrutarlo eran las ferias del templo, los mercados, las casas de té y las tabernas. En ocasiones especiales, el cuentacuentos (*shuoshu xiansheng* o *shuoshu yiren*)

²⁵ Para la realización de este apartado consulté: Vibeke Bordahl, “Chinese storytelling” en *Chinese storytelling website* [página web], S.C. Van Foundation (Daloon Foundation), Denmark.

²⁶ Regla básica del arte de contar en China.

era invitado para actuar en las residencias privadas de los nobles o incluso, en la corte del emperador. Pero no sólo había narradores para las clases altas, también los había en el campo, para la gente más pobre.

Las historias que contaban estaban principalmente en prosa, aunque podían tener poemas intercalados. A su vez, eran de cuatro tipos: a) historias de amor y maravilla [*yinzi'er*], b) historias de crimen y aventura [*shuo gong'an* y *shuo tieqi'er*], c) relatos de Buda [*shuo jing*] y d) relatos históricos [*jiang shi shu*]. Los cuentacuentos chinos solían especializarse en alguno de estos tipos y también gustaban de insertar bromas en la narración.

Durante las dinastías Song (906-1279), Yuan (1279-1368) y Ming (1368-1644), se configuraron las características fundamentales de los cuentacuentos, que eran: su profesionalización, su especialización en un repertorio, su capacidad para recitar partes en prosa y en verso, y su habilidad para narrar historias largas que duraban días, sin perder el interés de la gente. Hubo un hombre que vivió en la época de la dinastía Ming, que tenía un extraordinario talento para contar historias. Su nombre era Liu Jingtín, y es conocido como “El padre del arte chino de contar”.

Nació en la ciudad de Yangzhou, al norte del río Yangtsé, en 1592. Aprendió el arte de narrar desde que era niño, mediante la escucha atenta de los cuentacuentos de las calles. Al llegar a la edad adulta, se convirtió en uno de los cuentacuentos más afamados y brillantes del reino. Liu Jingtín actuó en los festivales del pueblo, en las plazas públicas y en las residencias privadas y llegó a alcanzar tal excelencia que el emperador mismo pidió

que narrara para él. Zhang Dai, un importante escritor de la dinastía, describió a Liu Jingtín de la siguiente manera:

Tenía una tez oscura y su rostro estaba marcado por muchas cicatrices. [...] Era descuidado e indiferente hacia su aspecto, como si él estuviera hecho de arcilla o madera. Él era un maestro en el arte de contar. El precio era un *tael* de plata. Incluso si tú llegabas diez días antes para hacer una cita y pagabas la cuota, no podías estar seguro de que él estuviera libre...

Su voz resonaba como una gran campana. Siempre que él llegaba a un punto emocionante, gritaba y bramaba para que el ruido pareciera derrumbar la casa. [...] Sólo cuando el público estaba sentado, poniendo atención y con sus oídos listos para escuchar, empezaba a contar. Pero si notaba que estaban susurrando, bostezando o quedándose dormidos, él se detenía inmediatamente, y nadie podía obligarlo a empezar otra vez. Cada tarde cuando las mesas habían sido limpiadas y las lámparas apagadas, y los sencillos tazones de té distribuidos en completa calma, él empezaba lentamente a contar...²⁷

Aunque hay registros de los nombres de otros cuentacuentos de la dinastía, ninguno es recordado con tanto afecto como Liu Jingtín. Dichosamente, su talento y su estilo de narrar no murieron con él, sino que continuaron con su discípulo Ju Fuchen, quien contó las historias de su maestro hasta los últimos años del siglo XVII, y según las fuentes, fue un cuentacuentos muy alabado.

En el siglo XVIII, ocurrieron cambios favorables y benéficos para esta legendaria tradición. Se crearon ‘casas de cuentacuentos’ [*shuchang*] y ‘sociedades de cuentacuentos’ [*shushe*]. Normalmente, cuando un joven inexperto se iniciaba en el arte de contar, debía empezar narrando en los lugares más rústicos fuera de las murallas de la ciudad. Luego de haberse hecho de un nombre digno de consideración, era invitado a actuar en las *shuchang* dentro de las murallas, y sólo cuando hubiera perfeccionado su oficio en esos lugares, era invitado a unirse a una de las sociedades. La Sociedad de los Cuentacuentos Ilustres [*Xing*

²⁷ *Apud.* Vibeke Bordahl, *Chinese Storytellers. Life and art in the Yangzhou tradition* [en línea], Boston, Cheng and Tsui Company, 2002, p. 62. La traducción es mía.

min shushe] era la más prestigiosa de la época, y si el cuentacuentos lograba presentarse allí, automáticamente su fama se esparcía por toda China.

Volvamos a las *shuchang* antes mencionadas. ¿Cómo era una función de cuentacuentos en una de estas casas? De acuerdo con la vieja costumbre, en la entrada principal había un poste de bambú del que colgaba una tabla que decía: “Contar el presente y contemplar el pasado, buenas palabras para iluminar el mundo”. En un muro se hallaba pegado un papel rojo con el nombre del cuentacuentos de esa tarde, así como el título de su historia. Había dos funciones al día: de 2 a 5 pm y de 7 a 10 pm.

El dueño del lugar se paraba en la puerta para recibir a los clientes. Una vez dentro, la gente se sentaba en bancas frente a largas mesas rectangulares. En seguida, los meseros les servían tazas de té y los vendedores se acercaban con canastas llenas de dulces. El cuentacuentos, vestido con el traje chino tradicional, subía al escenario y se sentaba en una silla alta, detrás de una mesa cubierta con una tela roja de seda, en la que estaba bordado el nombre de la ‘casa’. Sobre ella, colocaba una tetera, una taza y dos tazones: uno para recolectar el pago por el té y por la función (que el dueño y él se repartían), y otro para recolectar el pago extra que podía recibir en caso de que el público le solicitara que repitiera la historia.

Cuando estaba listo para comenzar, el cuentacuentos daba golpecitos en la mesa con el ‘finalizador de la plática’-una pequeña piedra de jade o madera-, para hacer que la gente guardara silencio. Uno de los meseros –llamado también ‘maestro del té’- gritaba: *Kai kou!* (¡abre tu boca!) y así, daba comienzo la narración. El cuentacuentos se valía de un abanico y un pañuelo para representar los objetos del relato, el cual dividía en cuatro partes. Al

término de la primera, había un breve intermedio en el que el dueño pasaba el tazón a los clientes para que depositaran el pago por el té y la función. Luego de la segunda, los meseros repartían servilletas, añadían más té a las tazas y servían un pequeño refrigerio. Después de la tercera, recolectaban el dinero de los dulces y los bocadillos. En la cuarta parte, el cuentacuentos hacía su mejor actuación. Y si al concluir, la gente deseaba que repitiera el relato, aplaudían y gritaban: *Dazhuan! Dazhuan!* Entonces, el dueño recolectaba el pago extra. Cuando la historia extra acababa, exclamaba: ¡Por favor, vengan temprano mañana! Finalmente, los clientes se retiraban satisfechos, los meseros limpiaban las mesas, el dueño dividía las ganancias y el cuentacuentos bebía una taza de té.

1.1.1.4. Japón

Una de las formas de entretenimiento más populares de Japón es el arte de contar historias. Acerquémonos a dos maneras diferentes de narrar: el *Rakugo* y el *Kamishibai*.

Rakugo

El *Rakugo* es un género de monólogo cómico que suele llamarse “el arte japonés de la conversación” o “el arte de contar historias cómicas”. Surgió en el siglo XVII, durante el periodo Edo, en las ciudades de Edo, Kyoto y Osaka. Tiene sus antecedentes en los sermones e historias que los monjes budistas narraban a la gente analfabeta en el siglo XVI, pues usualmente, los monjes les daban un toque humorístico a los relatos para hacer más fácil su comprensión. Siendo ese su origen, no es de sorprenderse que Tsuyuno Gorobei, el primer *rakugoka* o *hanashika*²⁸ registrado, fuera previamente un sacerdote.²⁹

²⁸ Intérprete de *Rakugo*.

²⁹ Nobuhiro Shinji, “Rakugo: Japan’s Talking Art” [en línea], *Japanecho*, vol. 31, núm. 2, abril 2004.

La manera de contar de un *rakugoka* es hincado a la manera japonesa, sobre un cojín. Desde esta posición realiza todos sus movimientos, de modo que sólo mueve el rostro, los brazos, las manos y el tronco. El relato está estructurado con más diálogos que intervenciones del narrador, por lo que el *rakugoka* indica las intervenciones de los personajes girando la cabeza hacia uno y otro lado; y cuando habla el narrador, mira de frente al público.³⁰

Los tipos de historias que cuentan son de tres tipos: historias sentimentales, historias de fantasmas o simples historias cómicas. Antes de comenzar la función, el *rakugoka* se presenta, hace algunos comentarios preliminares o cuenta algunos chistes, y conversa con el público sobre cualquier tema. En seguida, toma su lugar en el cojín y narra la historia amenamente, como si estuviera frente a sus amigos. Termina el relato interrumpiéndolo repentinamente en el punto culminante, en el que suele estar concentrada la mayor carga cómica o emocional.

El *rakugoka* viste un kimono y utiliza algunos objetos para representar elementos del relato. Los cuentacuentos de la ciudad de Edo, usaban sólo un abanico plegable y una toalla de manos. Con el abanico cerrado podían figurar una espada, una pipa, una botella o unos palillos; con el pañuelo doblado de varias maneras, podían hacer una cartera, una papa, una piedra, etc. Por el contrario, los *rakugoka* de Osaka y Kyoto se valían de accesorios más complejos, como un atril para sostener libros (*kendai*), una pantalla baja de madera (*hizakakushi*), un badajo (*kobyoshi*) y un abanico grande de papel (*harisen*). Algunos ponían una taza de agua caliente al lado -para beber si su boca se secaba-, y la aprovechaban para representar un tazón de arroz o fideos, si se presentaba la oportunidad.

³⁰ Daniel Mato, *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*, Venezuela, Monte Ávila Latinoamericana, 1951, p. 18.

Pero eran muchos accesorios. Así que la manera de contar de los narradores de Edo prevaleció sobre la de Osaka y Kyoto. El *Rakugo* se convirtió en el entretenimiento nacional de Japón. A finales del siglo XVIII, se estableció en Kyoto un *hanashi no hai* o ‘club de cuentacuentos’ y prosperó durante un tiempo, representando las mejores historias cómicas. Y a su vez, varios *rakugoka* fundaron escuelas para enseñar el oficio. Con el tiempo, a las mujeres también se les permitió aprender el género. Actualmente, hay cinco asociaciones profesionales de *Rakugo* en Japón, y en las ciudades de Tokyo (Edo) y Osaka, hay teatros especiales para la representación regular del *Rakugo*.³¹ Causa gran alegría ver que este arte de contar está vivo en nuestro siglo y cada vez tiene más seguidores.

Kamishibai

La palabra *kamishibai* significa “teatro de papel” y se define como ‘espectáculo de cuentos dibujados’. Se trata de un soporte de madera similar a un portarretratos, en el que se coloca un conjunto de láminas que tienen un dibujo en una cara, y al reverso, un fragmento del texto a narrar. Este soporte se llama “teatrillo” y tiene tres puertas que se abren hacia el público, que es infantil. Así, los niños contemplan las imágenes mientras el cuentacuentos lee el texto de atrás, y la historia avanza conforme éste desliza las láminas.³²

Para encontrar el antecedente del *kamishibai* debemos remontarnos a los siglos VI y VII. Sucedió que los monjes budistas estaban preocupados porque no sabían cómo enseñar la doctrina a la gente iletrada. Querían que entendieran el mensaje de sus sermones, pero también que disfrutaran al escucharlo. Entonces, les vino la idea de emplear el *emakimono* o *emaki*, un rollo de papel cuya extensión iba de los 30 cm. a los 12 m., y en el que se

³¹ Nobuhiro Shinji, *op. cit.*

³² Carmen Aldama Jiménez, “La magia del *kamishibai*” [en línea], *TK*, núm. 17, diciembre 2005, p.153.

pintaba, en forma horizontal, una serie de escenas para ilustrar una historia. El rollo llevaba la historia escrita con caligrafía al inicio del papel o distribuida en fragmentos al lado de la escena que describían. Los monjes abrían el *emaki* de derecha a izquierda y lo extendían poco a poco para que la gente viera las escenas conforme avanzaba la narración. Felizmente, los monjes obtuvieron el resultado que querían: adoctrinar mediante el deleite y captar el interés de la gente por la religión.

En los siglos XI y XII, la época del periodo Heian, esta manera de contar atrajo a la nobleza. No obstante, ellos no gustaban de escuchar sermones, sino que pedían otro tipo de historias. Entonces, los *emaki* fueron pintados con imágenes de relatos de batallas y romance, así como de cuentos populares y del mundo sobrenatural. El *emaki* causó la misma fascinación que cuando lo empleaban los monjes, y los emperadores y los miembros de la corte gozaron con gran alegría esta forma de entretenimiento.³³

Desafortunadamente, después del periodo Heian, esta forma de narrar cayó en desuso. Fue hasta el siglo XX, cuando el espectáculo de cuentos dibujados volvió a ser del interés de los japoneses. Esto se debió a la crisis económica de 1930, que dejó a miles de personas sin empleo. En consecuencia, los desempleados salieron a las calles con la esperanza de ganarse unas monedas contando cuentos. Para ello, elaboraron un “teatrillo” portátil que podían transportar fácilmente en su bicicleta, se llevaron dulces para vender y se convirtieron en *gaito kamishibaia*³⁴.

El *gaito kamishibaia* iba de vecindario en vecindario montado en su bicicleta. Cuando se detenía en una esquina, sonaba su *hyoshigi* (dos pedazos de manera unidos con

³³ “Emakimono. Japanese Picture Scrolls” [en línea], *Asia Society*. // “Background on *kamishibai*” [en línea], *Tea in a box*, Washington and Lee University, 2007.

³⁴ Traducido como ‘intérprete de *kamishibai*’.

una cuerda) para anunciar su presencia. Los niños llegaban corriendo y el intérprete procedía a venderles dulces. Aquellos que compraban más, tenían el privilegio de ocupar la primera fila para ver el *kamishibai*. Terminada la venta, el *gaito kamishibaia* abría las puertas del “teatrillo”, revelaba la primera imagen y comenzaba la historia.³⁵

Los niños esperaban al cuentacuentos con ilusión. Durante la Segunda Guerra Mundial, se estima que andaban en las calles de Tokyo nada menos que tres mil intérpretes, y en todo Japón, se contaban cincuenta mil. En los años 50, la popularidad del *kamishibai* disminuyó debido a la irrupción de la televisión y los videojuegos, pero en la última década, esta modalidad para narrar ha renacido con fuerza y está llamando la atención en otros países, a la vez que ganando la estimación de los niños de todo el mundo.³⁶

³⁵ “Un *kamishibai* muy especial” [en línea], *Miau Blog*, Fundación Cuatrogatos.

³⁶ “Background on *kamishibai*” [en línea], *op. cit.*

1.1.2. ÁFRICA

1.1.2.1. Antiguo Egipto

Los egipcios decoraban los muros de sus templos y tumbas con frescos en los que pintaban animales, plantas, escenas de rituales, representaciones de los dioses, retratos de los gobernantes y momentos de la vida cotidiana.³⁷ En algunas pinturas, se aprecia la figura de un hombre solo que canta y toca el arpa frente a los invitados durante una fiesta o un banquete.³⁸ Sin embargo, no se trataba de un músico ya que estos siempre tocaban en grupo (y eran mujeres en su mayoría).³⁹ En realidad, aquel hombre tenía un trabajo distinto: era un contador de historias.

Su manera de narrar era al ritmo de su arpa. Contaba cuentos en forma de canciones y motivaba a la gente a unirse al canto cuando se repitiera el coro. La música y las repeticiones ayudaban a las personas a memorizar las historias de su tradición. El cuentacuentos no sólo entretiene con cuentos de magia y de misterio, sino que también difundía las noticias del reino y recordaba las victorias en batalla de los faraones.⁴⁰ De tal modo, el contador de historias egipcio era, más bien, un “cantor” de historias.

La evidencia escrita más antigua del arte de contar egipcio, se encuentra en el Papiro Westcar. Aunque faltan varios fragmentos, los investigadores señalan que contiene un texto literario que hace referencia a eventos del 2000 a.C. Dicho texto es conocido actualmente como *La historia del rey Khufu y los magos*. Khufu es nada menos que Keops, el faraón

³⁷ “Arte egipcio. Relieve egipcio”, en *Arte España* [página web].

³⁸ Hilary Wilson, “Stories and Storytelling”, en *Ancient Egypt Magazine* [en línea], vol. 7, núm. 1, agosto 2006.

³⁹ Gay Robins, *Las mujeres en el Antiguo Egipto* [en línea], España, Akal, 1996, p. 129.

⁴⁰ Hilary Wilson, *op. cit.*

que ordenó construir la Gran Pirámide de Guiza. En el relato, Keops les pide a sus cuatro hijos que lo entretengan contándole historias.

El primer hijo -cuyo nombre se desconoce- narra el “Cuento de Imhotep”, un sacerdote que realiza un milagro. El segundo hijo, Kefrén, narra el “Cuento del cocodrilo de cera”, en el que el sacerdote Ubainer castiga la infidelidad de su esposa usando un cocodrilo de cera al que le da vida con magia. Baufra, el tercer hijo, narra el “Cuento del amuleto de turquesa”, en el que el sacerdote real divide las aguas del mar para recuperar el amuleto de una doncella que viajaba en el barco del rey. Y Hardedef, el cuarto hijo, narra el “Cuento de Khufu y el mago”, en el que Khufu y Hardedef, como personajes del relato, ponen a prueba los poderes del mago Dedi.⁴¹

Como podemos ver, el arte de contar fue habitual en el Antiguo Egipto y la estructura de *La Historia del rey Khufu y los magos* es similar a la de otras colecciones de cuentos del mundo en las que un personaje desempeña el papel de cuentacuentos, por ejemplo, en *Las mil y una noches*. Sin embargo, aunque Scherezada sea considerada como la cuentacuentos por excelencia, lo cierto es que no fue la primera que apareció en la literatura, sino más bien, los hijos de Khufu.

⁴¹ Jenny Hill, “Westcar Papyrus”, en *Ancient Egypt Online* [página web].

1.1.2.1. África Occidental

“No hay persona más popular entre los africanos que un buen narrador de cuentos”, afirmó Fernando Ortiz, reconocido investigador de la presencia africana en América.⁴² Esto es verdad por muchas razones y para averiguarlas, vamos a remontarnos al siglo XIII. En aquellos días, el Imperio de Malí está prosperando en África Occidental bajo el gobierno de los mandingas.⁴³ Los días son cálidos y tranquilos, y la familia real descansa en su palacio. De pronto, el emperador se incorpora y solicita la presencia de su servidor más estimado. Al instante, se presenta un *griot*, o más bien, un *jali* (en el lenguaje de los mandingas) con su *kora*⁴⁴ y le pregunta al gobernante qué desea escuchar. Tiene un amplio repertorio: poemas, cuentos, canciones, epopeyas, proverbios y alabanzas; la remembranza de las gloriosas batallas del emperador y de sus ancestros; o la recitación de la historia, genealogías y constitución de su nación. El emperador elige un cuento y el *jali* comienza a cantar.

El *jali* o *jeli* era el cuentacuentos de África Occidental. Su oficio recibía el nombre de *Jaliyaa* y era transmitido de padre a hijo.⁴⁵ Acerca de su origen, existe una historia que dice que cuando el Islam se estaba expandiendo, vivía en esa zona de África un hombre llamado Suraqa ben Malik ben Ju'shum -conocido como Sourakata, entre los mandingas-. Sourakata se negaba rotundamente a creer en el dios del que hablaba Mahoma, por lo que tramó asesinar al Profeta para probar que ese dios carecía de poder y dejar claro que él no se convertiría a la nueva religión.

⁴² *Apud.* Daniel Mato, *op. cit.*, p. 21.

⁴³ Grupo étnico africano que habita en el Senegal, Costa de Marfil, Guinea, Guinea-Bissau y Malí.

⁴⁴ Especie de arpa de veintiún cuerdas.

⁴⁵ “The Ancient Craft of Jaliyaa”, *Baba The Storyteller* [página web].

Sourakata intentó atacar a Mahoma arremetiéndolo con su caballo. Tres veces el caballo, incómodo por la arena, tiró al suelo a Sourakata. Se dice que entonces el hombre se dio cuenta del poder del dios de Mahoma, pues lo protegía de la muerte. Sourakata decidió creer en Alá y juró fidelidad al Profeta. Desde ese momento, Sourakata acompañó a Mahoma en todos sus viajes, y cada vez que llegaban a una nueva ciudad, se adelantaba para cantar alabanzas para Alá ante la gente del pueblo.⁴⁶

Si en sus orígenes el *jali* únicamente cantaba alabanzas, durante los años sucesivos, adquirió una infinidad de funciones. Era el depositario de la historia de su pueblo, el entretenedor, panegirista, consejero y emisario del emperador, el tutor de los príncipes y el mediador de las disputas entre las naciones, estados, ciudades, familias e individuos. Su presencia era solicitada en las ceremonias para anunciar el nombre de un recién nacido, así como en las bodas, en las reuniones sociales, en los eventos políticos y en los funerales. También, viajaba de lugar en lugar para difundir los relatos y divertir a la gente.

El *jali* era el servidor más íntimo de la familia real, por lo que poseía un alto rango social. Debido a que guardaba en su memoria el registro de todas las cosas, estaba encargado de instruir a los príncipes. Durante las guerras, acompañaba al emperador para recordarle el valor de sus antepasados y animarlo a realizar hazañas como aquéllas. El *jali* siempre estaba a su lado, en todas partes y en todos los eventos, aprendiéndose de memoria todo lo que acontecía.⁴⁷

No debemos olvidar que todas estas funciones las llevaba a cabo cantando y tocando música. Acostumbraba acompañarse de alguno de los siguientes instrumentos musicales: la

⁴⁶ “Origin of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web].

⁴⁷ “Historical Role of the Jali” and “Social Role of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web].

kora (arpa de veintiún cuerdas), el *ngoni*⁴⁸ (especie de laúd de seis cuerdas), el *balafon* (xilófono de madera), el *xalam* (similar a la guitarra), el *karinyan* (tubo cilíndrico de metal cuya superficie surcada se raspa) y uno de estos tres tipos de tambores: el *jembe*, el *tama* y el *sabar*.⁴⁹

La espléndida memoria de los *jalolu*, al igual que sus habilidades para cantar, tocar instrumentos, imitar voces, hacer mímica, gesticular y recitar, era celebrada generosamente en todas partes por todos los mandingas. Más tarde, se les permitió a las mujeres aprender el oficio también, y se les nombró *jalimuso*. El arte de la *Jaliyaa* ha sobrevivido hasta nuestros días y los viejos *jalolu* siguen transmitiendo sus secretos a sus hijos, como antes lo hicieran sus padres con ellos. Todavía en el sur de Malí, en el norte de Guinea, en la mayor parte de Senegal y Gambia, y en Guinea-Bissau, se escucha la voz de los *jalolu* cantando historias, recordando la prosperidad de tiempos pasados y divirtiendo a las personas, acompañados del suave sonido del *ngnoni*.⁵⁰

⁴⁸ El *ngoni* es el más antiguo de los instrumentos musicales del *jali*.

⁴⁹ “Musical instruments of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web]. // S.V. “Griots/Griottes/Jelis” en *Storytelling. An Encyclopedia of Mythology and Folklore* [PDF], ed. Josepha Sherman, New York, Sharpe Reference, 2008.

⁵⁰ Thomas A. Hale, “From the Griot of *Roots* to the Roots of *Griot*: A new look at the origins of a controversial African term for bard” [en línea], *Oral Tradition*, 12/2, U.S.A., Pennsylvania State University, 1997, p. 268.

1.1.3. EUROPA

1.1.3.1. Grecia

“De parte de cualquier ser humano que pise la tierra, la honra y el respeto mayor los aedos merecen, que a ellos sus cantares la Musa enseñó por amor de su raza”.⁵¹

La palabra “aedo” proviene del griego *aoidé*, que significa ‘canto’.⁵² Por tanto, aedo significa ‘cantor’, pero no cualquier clase de cantor: uno “tocado por los dioses” e inspirado por las Musas.⁵³ Poseía una memoria extraordinaria que era alabada por el rey y admirada por el pueblo. Cantaba poemas épicos y podía componer versos por sí mismo. Siempre llevaba consigo los elementos distintivos de su profesión: un cetro, un largo manto que cubría su espalda y un instrumento musical. El instrumento podía ser de cuerda, como la lira, la cítara y el *phórmix*⁵⁴; de viento, como el *aulós* (caramillo de doble caña) y la *syrinx* (flauta de Pan); o de percusión, como los crótalos. Al momento de contar una historia, el aedo no sólo cantaba y tocaba la melodía, sino que también danzaba, aplaudía y golpeaba el suelo con los pies rítmicamente.

Viajaba de un lugar a otro y cuando llegaba a una aldea, tocaba la puerta de alguna casa pidiendo hospitalidad. Si lo aceptaban, agradecía a los dueños con la recitación de una historia. Entonces, ellos invitaban a sus amigos y mientras el aedo cantaba, bebían y comían. Si se hacía tarde, el aedo dejaba en pausa su historia para continuar al otro día. Si

⁵¹ Palabras de Ulises a Demódoco, el aedo, durante el banquete en el palacio del rey Alcínoo. Homero, “Canto VIII”, *Odisea*, vv. 478-481.

⁵² María Esther Riso, “Los mensajeros de los dioses” [en línea], *Ladeliteratura*.

⁵³ Carlos Espejo Muriel, “El aedo homérico” [en línea], *Florentia Iliberritana*, núm. 2, Universidad de Granada, 1991.

⁵⁴ Instrumento musical de cuerda similar a la lira, que tenía de cuatro a siete cuerdas.

el interés de los oyentes se mantenía, podía seguir recitando durante semanas. Pero si se acababa, tenía que abandonar la casa y buscar un nuevo asilo.⁵⁵ Con frecuencia, el aedo cantaba en las plazas y las tabernas, y también era invitado a los banquetes de la corte en el palacio, a las reuniones de nobles en las casas principales y a las festividades.⁵⁶

El aedo entretenía a la gente en el tiempo libre. El público lo escuchaba horas enteras “encantado, fascinado, y siendo todo oídos”.⁵⁷ Le dedicaba alabanzas y palabras de agradecimiento, le daba comida, vino e incluso regalos. En la *Odisea*, se describe a un aedo ciego llamado Demódoco, quien es invitado por el rey Alcínoo a cantar en el palacio para honrar al recién llegado Ulises. En el siguiente fragmento, se aprecia la singular veneración que se le tenía al aedo y la gran consideración con la que se le trataba:

“A Demódoco hacedme venir, el aedo divino,
a quien dio la deidad entre todos el don de hechizarnos
con el canto que el alma le impulsa a entonar” [dijo Alcínoo].

[...]

Trajo en tanto el heraldo al piadoso cantor, al que amando
sobremodo la Musa otorgó con un mal una gracia:
lo privó de la vista, le dio dulce voz; y Pontónoo
fue a ponerle en mitad del convite un sillón guarnecido
de tachones de plata, apoyólo en erguida columna,
de una percha colgó sobre él la gran lira sonora
y ensayóle a cogerla de allí por sí solo; le puso
por delante una mesa pulida, una cesta con panes
y una copa de vino que fuera bebiendo a su gusto.

⁵⁵ *Apud.* Jorge Mario Mejía Toro, “La artimaña del canto. El rapsoda Homero o la parodia de la guerra” [en línea], *Estudios de filosofía*, núm. 34, Medellín, Universidad de Antioquía, julio/diciembre 2006, p. 75.

⁵⁶ Carlos Espejo Muriel, *op. cit.*

⁵⁷ *Idem.*

A los ricos manjares dispuestos tendieron sus manos
y, saciado que hubieron su sed y apetito, la Musa
al aedo inspiró que cantase de hazañas de héroes,
de una acción cuya fama llegó por entonces al cielo
anchuroso [...].⁵⁸

En sus inicios, los aedos transmitían los secretos de su profesión de maestro a discípulo o de padre a hijo. Tiempo después, los cantores se hicieron tan numerosos que decidieron asociarse en gremios y se organizaron como cualquier otra asociación profesional griega. Los miembros se trataban como una familia y se consideraban descendientes de un antepasado ilustre, maestro del oficio. Uno de los gremios más importantes fue el de los llamados Homéridas de la isla de Quíos, cuyos miembros se creían sucesores de Homero mismo.⁵⁹

En el siglo VII a.C., ocurrió un cambio radical en el arte griego de contar historias. Los poemas dejaron de ser cantados y comenzaron a ser recitados. La profesión del aedo desapareció y fue reemplazada por la del rapsoda. La palabra “rapsoda” viene de *rhapsodeim*, que significa ‘tejido’ o ‘cosido’.⁶⁰ Por tanto, un rapsoda se define como el ‘zurcidor de cantos’. A diferencia de los aedos, los rapsodas no se acompañaban de un instrumento musical, no danzaban y tampoco componían versos. Se aprendían los poemas de memoria a partir de un texto escrito. Únicamente llevaban consigo un bastón (*rabdos*) para marcar el ritmo de los versos. Recitaban en varios sitios al igual que los aedos, en festivales para honrar a los dioses, ceremonias funerarias y concursos de recitación.⁶¹

⁵⁸ Homero, “Canto VIII”, *Odisea*, vv. 43-45, 62-75.

⁵⁹ Carlos Espejo Muriel, *op. cit.*

⁶⁰ José Luis Prieto Pérez, “La cultura griega oral”, *Oralidad y escritura en la Grecia arcaica* [en línea].

⁶¹ Francisco Javier García, “Características de oralidad” [en línea].

Conforme la escritura fue adquiriendo dominio como transmisora de conocimiento, el prestigio de los rapsodas disminuyó. Sin embargo, su profesión no desapareció.

1.1.3.2. Roma

Roma tenía una población altamente alfabetizada. En el primer siglo del Imperio, los habitantes de las ciudades y casi todos los de las villas rurales sabía leer y escribir, incluyendo mujeres y esclavos. No obstante, algunos sitios alejados de las grandes concentraciones urbanas, aún tenían gente analfabeta. Allí, la narración oral seguía siendo la forma de entretenimiento preferida, situación que no era bien vista por los eruditos romanos. Su opinión al respecto, nos la dan Quintiliano y Estrabón. El primero llama a las personas analfabetas: “rústicos oyentes entusiastas de las fábulas de Esopo”; y el segundo afirma despectivamente que un hombre sin educación es como un niño, razón por la cual persisten en él los hábitos de su infancia como es el deseo de escuchar cuentos.⁶²

Pese a la baja valoración de la narración oral en relación con la escritura, sí existían los cuentacuentos. Pertenecían a un enorme grupo de entretenedores itinerantes conocido como *circulatores*, los cuales ofrecían sus espectáculos en cada pueblo. Aquellas personas tenían las más diversas habilidades y talentos. Había tragadores de espadas, encantadores de serpientes, comedores de fuego, malabaristas, predicadores cínicos, músicos que se ofrecían para tocar en los anfiteatros durante las matanzas de los gladiadores, vagabundos actores de teatro callejero, bailarinas de Cádiz, sacerdotes de la diosa de Siria, curanderos, astrólogos, lectores de fortuna... y claro, contadores de historias.⁶³

⁶² Alex Scobie, “Storytellers, storytelling, and the novel in Graeco-Roman antiquity” [PDF], *Rheinisches Museum für Philologie*, núm. 122, 1979, pp. 231-232.

⁶³ *Ibid.* pp. 233-234.

El hecho de que los cuentacuentos fueran tenidos como artistas menores, se refleja en el lenguaje, ya que no existía un término latino bien definido para nombrarlos. Es más: en los escritos raramente se menciona su existencia y cuando se hace, se utiliza el término griego *aretalogos* (“aquél que narra historias de los milagros de los dioses”)⁶⁴ para designar a aquellos que narraban historias religiosas y edificantes a las clases bajas, afuera de los templos; y el término *fabulator* para referirse a los que narraban historias seculares a un público más sofisticado, en otro tipo de espacios como los baños públicos, peluquerías, hipódromos, festivales locales, ferias y foros al aire libre. También se les llamaba *fabulatores* a los que narraban en el palacio de Augusto, el primer emperador romano.

Augusto estaba encantado con los *fabulatores*. Así como Alejandro Magno tuvo cuentacuentos en su corte para divertirlo, así tuvo Augusto los suyos para entretener a sus invitados durante los banquetes y aun para algo más personal: ayudarlo a dormir en las noches. Esta afición suya era mal vista y era muy criticada por los miembros de su corte. Lo acusaban de tener gustos infantiles y decían que sus *fabulatores* no eran más que un reemplazo de su nodriza de la infancia, que le contaba *aniles fabulae* (“historias fantásticas”), es decir: cuentos de monstruos para castigarlo, cuentos con finales felices para ayudarlo a dormir o a sentirse mejor luego de una reprimenda, y cuentos didácticos.⁶⁵

No se tienen registros de que algún noble u hombre rico contratara cuentacuentos para entretenerlo en su casa. Tal parece que la afición por la narración oral de cuentos era exclusiva de Augusto. En contraste, la gente noble hallaba gran placer en escuchar *recitationes*. Una *recitatio* era una lectura en voz alta, con texto en mano, que se realizaba

⁶⁴ *Ibid.* p. 241. // Henry Wansborough, *Jesus and the Oral Gospel Tradition* [en línea], Londres, T & T Clark International, 2004, p. 96.

⁶⁵ Alex Scobie, *op. cit.*, pp. 237-250.

ante una audiencia aristocrática atenta y crítica, en un ámbito privado como dentro de la mansión de un patricio o en un foro de intelectuales.⁶⁶ Los hombres de la clase alta tenían esclavos o libertos altamente capacitados para recitar poesía lírica, poesía épica y crónicas históricas durante sus reuniones y banquetes. Algunos poetas que buscaban mecenazgo, también hacían *recitationes* para dar a conocer su obra.⁶⁷

La *recitatio* era considerada un evento serio y prestigioso, por ello, se exigía que el recitador conociera bien las normas para realizarla. Debía saber en qué momento introducir alabanzas, cuándo hacer preguntas al público, qué expresiones y movimientos corporales hacer durante la recitación (así como no exagerar en ellos para no caer en la teatralidad), entre otras cosas.

A la audiencia también se le exigían ciertas aptitudes. Según Plutarco, existían dos tipos de oyentes. Los del primer tipo eran pasivos, incapaces de formarse un juicio crítico y por tanto, afeminados. Los del segundo tipo, por el contrario, eran activos, críticos, atentos y capaces de discernir. Enseñar a los jóvenes a escuchar correctamente era fundamental, dado que se pensaba que tal habilidad era el principio de una vida correcta, lo que llevaba a una correcta práctica de la ciudadanía.⁶⁸

En suma, el arte de contar historias carecía de prestigio en la sociedad romana. Se le consideraba una afición propia de niños y una actividad femenina, concerniente a las nodrizas o a las mujeres que hilaban husos y telares. Su práctica como espectáculo se toleraba, únicamente, durante momentos de ocio en ámbitos informales y en eventos

⁶⁶ Donka D. Markus, "Performing the Book: The Recital of Epic in First-Century C.E. Rome" [PDF], *Classical Antiquity*, vol. 19, núm. 1, abril 2000, University of California Press, pp. 139-140, 144.

⁶⁷ Alex Scobie, *op. cit.* p. 238.

⁶⁸ Donka D. Markus, *op. cit.* p. 150.

públicos. Era gozado más por la clase popular que por la clase alta. Ésta concebía a la narración oral como un entretenimiento banal, dado que no posibilitaba la formación de mentes críticas. En su lugar, preferían las *recitationes*, que enaltecían la palabra escrita y les ofrecían relatos de mayor calidad intelectual.

1.1.3.3. Britania

Cerca del año 500 d. C., los celtas llegaron a Britania y trajeron con ellos no sólo sus costumbres, religión y formas de vida, sino también a sus singulares cuentacuentos: los bardos. La fama de estos individuos era notable desde mucho tiempo atrás. La descripción más antigua, la hizo Posidonio de Apamea, historiador del siglo II a. C. Un siglo más tarde, el siciliano Diodoro habló de ellos en su *Biblioteca Histórica*. Y posteriormente, fueron descritos con detalle por los poetas latinos Lucano (39-65 d.C.) y Valerio Flaco (*ca.* 45-90 d. C.), al igual que por el historiador romano Amiano Marcelino (*ca.* 330-400 d. C.).⁶⁹ ¿Quiénes eran esos hombres llamados bardos? ¿Cómo eran y qué hacían, pues eran tan nombrados?

Los bardos eran los poetas-cantores de los celtas. Su función era alabar con sus canciones a los señores a quienes servían. Ellos mismos componían sus cantos, que acompañaban con el sonido de la lira. Interpretaban ante auditorios nobles y ante multitudes populares. Iban a la guerra para animar a los soldados, no mediante toques de trompeta, sino mediante cantos de alabanza sobre sus jefes y las hazañas de los héroes de antaño.⁷⁰ También hacían sátiras sobre los enemigos de su señor y difundían los mitos de los dioses.

⁶⁹ Gloria Torres Asensio, *Los orígenes de la literatura artúrica* [en línea], España, Universitat de Barcelona, 2003 (UB, 66), p.45.

⁷⁰ *Idem*.

Aprendían el oficio desde niños y memorizaban miles de historias, que cantaban usando acertijos, expresiones poéticas complicadas y descripciones prolíficas.⁷¹

Los bardos eran contratados por los altos mandatarios para entretenerlos durante sus banquetes. Si realizaban una buena actuación, eran recompensados con aguamiel, vino, alimentos, oro y regalos. Posidonio refiere una hermosa anécdota sobre el encuentro de un bardo con el acaudalado rey Lovernios. Sucedió que el rey organizó un enorme festín de varios días para todo el pueblo, con el fin de ganarse su favor. El último día, llegó un bardo pero la celebración ya había terminado y no quedaba nada de comida. Decepcionado, compuso una canción para Lovernios, en la que alababa su grandeza y se lamentaba consigo mismo por haber llegado tarde. A Lovernios le complació tanto su canción, que pidió que le arrojaran al hombre una bolsa llena de oro desde su carroza. El bardo la recogió entusiasmado y compuso otra canción, en la que le agradeció al rey diciendo que incluso las huellas de su carroza daban oro y beneficios para el pueblo.⁷²

Uno de los más famosos bardos del siglo VI fue Taliesin, quien dedicó un poema a su señor Urien, en agradecimiento por su generosidad:

En tranquilo retiro, fui pródigo en cantos. Honor obtuve y tuve abundancia de aguamiel; tuve abundancia de aguamiel por alabarlo. Y hermosas tierras tuve en exceso, y grandes banquetes, y oro y dones, y abundancia y estima y los bienes que deseara, y un deseo de servir a mi protector. Es una bendición, es bueno, es glorioso, es glorioso, es bueno, es una bendición en la presencia, la presencia del benefactor. Los bardos del mundo están indudablemente rindiéndote homenaje conforme a tu deseo. [...] Y hasta que envejezca y hasta la triste inevitabilidad de la muerte, yo nunca seré feliz más que alabando a Urien.⁷³

⁷¹ “Bardos. Poetas y profesores”, en *Mitología celta* [en línea], México, Selector, 2005, p.4.

⁷² S.V. “Bard in classical accounts” en *Celtic Culture: A Historical Encyclopedia* [en línea], ed. John T. Koch, U.S.A., ABC-CLIO, 2006.

⁷³ *Apud.* Sacha Stookes, “Before the Conquest”[en línea], *Music and Letters*, vol. 35, no. 4, England, Oxford University Press, octubre 1954, p. 287. La traducción es mía.

Tal era el aprecio que sin duda, todos los bardos sentían por sus señores. Sin embargo, sus cantos no durarían para siempre. Tiempo más tarde, los anglosajones invadieron Britania y conquistaron al pueblo celta. Entonces, los bardos fueron reemplazados por los poetas-cantores de los belicosos forasteros: los *scops*.

Los *scops* componían sus propios cantos al igual que los bardos, con la diferencia de que se acompañaban con un arpa. Podían estar al servicio de un señor, quien los recompensaba con regalos, oro y tierras; podían ser independientes y viajar de villa en villa, contando historias a cambio de comida, alojamiento y dinero; o también, podían actuar en el palacio ante el rey y su corte. Su oficio era muy apreciado por los poderosos, quienes -al igual que los celtas- tenían su *scop* personal para entretenerlos. No obstante, el *scop* que servía a un señor anglosajón, estaba siempre en riesgo de ser despedido, pues si su amo encontraba otro *scop* que cantara mejor, lo nombraba su nuevo favorito y se deshacía del anterior sin preocuparse por su destino.⁷⁴

Los *scops* siguieron cantando en la Britania anglosajona incluso luego de la llegada del cristianismo. Pronto, adaptaron sus cantos a los temas bíblicos. El monje Beda relata en su *Historia Eclesiástica*, la transformación milagrosa de un campesino analfabeta, llamado Caedmon, a un talentoso *scop*. Caedmon había sido acogido generosamente en la Abadía de Whitby por los monjes benedictinos. Jamás había aprendido ningún poema, no sabía tocar el arpa y mucho menos sabía cantar. Un día, tuvo un sueño en el que una voz le decía: “Caedmon, canta algo para mí”, a lo que él respondió que no podía. La voz insistió y él, lleno de inseguridad, le preguntó qué cosa quería que le cantara. “¡Canta sobre el origen de las creaturas!” respondió la voz, que era nada menos que la voz de Dios. En ese momento,

⁷⁴ Roland Williamson, “Music and verse. Stories and songs” [en línea], *Regia Anglorum*. //Sacha Stookes, *op. cit.*, p. 288.

Caedmon despertó, y milagrosamente pudo cantar y componer toda clase de poemas sagrados, con una habilidad increíble.⁷⁵ No debe cabernos duda de que la actividad de los *scops* fue apreciada por todos los miembros de la sociedad, pues los oyentes encontraron ese talento tan extraordinario, que llegaron a considerarlo un don divino.

1.1.3.4. Rusia

El origen de los cuentacuentos rusos es incierto. Sin embargo, los estudiosos han sugerido que los predecesores de estos artistas existieron en el Rus de Kiev⁷⁶ de la era pre-cristiana. Por aquellos días, la vida de los campesinos estaba basada en la agricultura, por lo que sus principales costumbres y rituales se realizaban durante los cambios de estación. El más importante era el Festival de la Primavera (*Maslenitsa*), que comenzaba y terminaba con rituales que incluían música, cantos y danzas, interpretados por actores-solistas. Estos actores, además de presentarse en festivales, participaban en todo tipo de ceremonias, particularmente en las bodas. Por ejemplo, desfilaban con el cortejo nupcial, ayudaban al novio durante el ritual y divertían a los invitados en la fiesta.

En aquel momento, la actividad de los actores-solistas estaba tan íntimamente ligada a los ritos, que muchos creían que tenían poderes mágicos y los calificaban de hechiceros. Más tarde, eso cambió. Al comienzo de la Era Cristiana (988 d.C.), los actores-solistas, inspirados por los mimos bizantinos y por los *spielmänner*⁷⁷ alemanes, dejaron de ejercer como los líderes-magos de los cultos tribales y se transformaron en ‘entretenedores

⁷⁵ Sacha Stookes, *op. cit.*, pp. 290-291. // Paul Zumthor, *La letra y la voz de la literatura medieval*, España, Cátedra, 1989, p.70.

⁷⁶ Nombre del estado eslavo antiguo.

⁷⁷ Juglares.

profesionales'. A partir de ese momento, serían conocidos como *skomorokhi*.⁷⁸ Siguieron participando en bodas, festivales y juegos de esparcimiento, pero ampliaron su repertorio de actos. Sumaron a sus talentos de actores, cantores y bailarines, los de domadores de animales (como perros u osos), malabaristas, mimos, acróbatas, bufones y luchadores. ¡Nueve talentos en un solo artista! Eso era tan impresionante, que propició que los *skomorokhi* se ganaran el título de “hombres versátiles”.⁷⁹

Una prueba más del aprecio que el pueblo les tenía, la encontramos en el interior de la Catedral de Santa Sofía de Kiev. En los muros de la escalera que conduce al asiento del príncipe, hay una serie de frescos en los que están representados varios *skomorokhi* tocando música, bailando, actuando y haciendo acrobacias para la corte real.⁸⁰ La vestimenta que llevaban, era la de los mimos bizantinos: el *krotopolie*, que era una prenda ceñida al cuerpo que llegaba hasta la rodilla. A veces, usaban extravagantes tocados y máscaras. Los instrumentos musicales que tocaban eran el *gusli* y el *gudok*. Muchos describían el *gusli* como un ‘arpa horizontal’; podía tener forma oval y doce cuerdas, o tener forma triangular y catorce cuerdas. El *gudok*, en cambio, era descrito como una versión del *cello* más pequeña y tosca.

Desafortunadamente, la Iglesia siempre vio a estos artistas como los continuadores de las prácticas paganas y consideró que su actividad transmitía al pueblo las tentaciones del demonio. Obligados por la censura eclesiástica, los *skomorokhi* tuvieron que abandonar el reino de Kiev y trasladarse a Novgorod, una ciudad más tolerante y liberal. Los artistas llegaron a su nueva residencia en el siglo XI y fueron muy bien recibidos. Existen

⁷⁸ Russell Zguta, “*Skomorokhi: The Russian Minstrel-Entertainers*” [en línea], *Slavic Review*, vol. 31, núm. 2, junio 1972, pp. 298-299.

⁷⁹ Boyarina (Lady) Yelizaveta Medvedeva, “The Skomorokhi” [en línea], CM, OT, Barony of Carolingia, EK.

⁸⁰ Russell Zguta, *op. cit.*, p. 300.

numerosas miniaturas en manuscritos litúrgicos, en las que se observa a los *skomorokhi* desempeñando una variedad de roles para entretener a la audiencia.⁸¹ Con el tiempo, los artistas adquirieron derechos legales y se congregaron en áreas especiales de la ciudad para vivir y transmitir sus habilidades a sus hijos.⁸²

No obstante, la antipatía de la Iglesia por los *skomorokhi* finalmente llegó a Novgorod. Se les prohibió la entrada a villas específicas y a aldeas aledañas a los monasterios. Incluso, las autoridades civiles concedieron a las comunidades el derecho a “no ser ‘entretendidos’ por los *skomorokhi* contra su voluntad”.⁸³ Los artistas se vieron orillados a dedicarse a otras actividades o a trasladarse a otro sitio. Pero, curiosamente, fue una orden del zar Iván IV, la que los salvó de la desaparición.

Iván era un empedernido aficionado de la música y del entretenimiento popular, por lo que en 1572, ordenó que todos los artistas de Novgorod y las regiones cercanas, fueran reunidos y transportados, junto con sus osos, a Moscú. Así, Moscú se convirtió en la capital política y cultural de Rusia, y la segunda mitad del siglo XVI, en la “Edad de Oro” de los *skomorokhi*. El zar y su corte disfrutaban del entretenimiento de hasta seis artistas durante los banquetes. Diariamente, después de bañarse, Iván IV se regocijaba escuchando las canciones del folclor ruso y las narrativas heroicas que los artistas interpretaban.

El zar Mikhail Romanov disfrutó este arte mucho más que él, pues creó una sala de entretenimiento exclusiva para las representaciones de los *skomorokhi* e incluso permitió que estos le hicieran peticiones directamente (o expusieran sus quejas). Agradecidos, los artistas le compusieron canciones exaltando su grandeza y soberanía.

⁸¹ *Ibid.* pp. 297-298, 301-302.

⁸² Boyarina (Lady) Yelizaveta Medvedeva, *op. cit.*

⁸³ Russell Zguta, *op. cit.*, p. 302. La traducción es mía.

Tristemente, cuando Mikhail Romanov murió, su hijo Aleksei ocupó su lugar. Él era muy diferente a su padre. Desde joven, fue instruido por tutores eclesiásticos, quienes le inculcaron el desagrado por aquellos versátiles cuentacuentos. Aleksei comenzó prohibiéndoles que interpretaran canciones e historias populares, y autorizándoles sólo las composiciones religiosas. Poco a poco, los fue relevando del entretenimiento real. Por ejemplo, contrario a la tradición, pidió que en su boda, el entretenimiento consistiera en himnos religiosos cantados por coros eclesiásticos, y no por actuaciones de *skomorokhi*.

Poco después, la situación empeoró. Debido a que sus espacios y su repertorio estaban cada vez más reducidos, y el gusto de la gente por la tradición oral había disminuido, muchos artistas se convirtieron en bandidos. Se decía que grupos de *skomorokhi* llegaban a una aldea y mientras unos “entretienen” a la gente, otros saqueaban las casas. Esos hechos sumados a las habituales desaprobaciones de la Iglesia Ortodoxa, fueron motivos suficientes para que el zar Aleksei emitiera un decreto en contra de todos los pasatiempos y diversiones populares que dañaban la rectitud moral y religiosa del país. Los *skomorokhi* fueron censurados por sus canciones y danzas ‘satánicas’, sus espectáculos de osos, su uso de máscaras y otros juegos y diversiones relacionados.

No obstante, eso no fue suficiente. Aleksei quería erradicar todos los vestigios del paganismo y para ello, tomó dos medidas drásticas: mandó confiscar y quemar todos los instrumentos musicales vinculados con los entretenedores, y ordenó que cualquier persona que fuera sorprendida ejerciendo actividades de *skomorokh*, fuera castigada severamente con azotes y posteriormente, con el exilio. Aunado a estos decretos, la Iglesia anunció que

todos los *skomorokhi* serían excomulgados. Esta vez no había otra ciudad en donde buscar refugio. De tal forma, en 1648, los *skomorokhi* dejaron de existir.⁸⁴

1.1.3.5. España

Illorum officium tribuit laetitiam.
Jaime II de Mallorca, *Leges Palatinae*.⁸⁵

En la Edad Media, entre los siglos XII y XIII, se empieza a escuchar una palabra en la boca de la gente, que ya hablaba en lengua vulgar. Esta palabra derivaba del latín *joculator*, que derivaba a su vez de *jocus*= juego. Con ella, se nombraba a aquellas personas de vida ambulante, que poseían “donaire, voz y fiel memoria”⁸⁶, y que mantenían viva la tradición oral del pueblo, al que divertían y alegraban ofreciéndole un espectáculo. ¿Ya adivinaron de quién se trata? ¡Así es! De los juglares.

Jongleur y *jongleur* en francés, *joglar* en occitano, *jogral* en gallego, *giullare* y *gicolare* en italiano, *gengler* en alemán, *gokelaer* en holandés... y *juglar* en español⁸⁷, fueron las voces que designaron a ‘aquellos que causaban alegría a la gente’. Su trabajo era proporcionar a los oyentes el *solatium*⁸⁸, un auténtico alivio del alma y del cuerpo, mediante una historia narrada con su canto, música y movimientos corporales. Muchas veces, un seudónimo festivo identificaba a los juglares por su personalidad o por el instrumento musical que tocaban. Juglares famosos eran: *Alegret*, *Saborejo*, *Pedro Agudo*,

⁸⁴ *Ibid.* pp. 303-307.

⁸⁵ *Apud.* Ramón Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca y juglares: Aspectos de la historia literaria y cultural de España*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1962 (Austral, 300), p. 3.

⁸⁶ Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 19.

⁸⁷ Paul Zumthor, *op. cit.*, p. 66.

⁸⁸ *Ibid.* p. 81.

Corazón, *Cercamón* ('vagabundo'), *Cítola* (juglar de Alfonso X el Sabio), *Cornamusa*, *Saco y Ancho*.⁸⁹

Su origen, estrato social y situación económica era diverso. Había mendigos, burgueses, monjes, caballeros, nobles, e incluso reyes que aprendían el oficio de juglar. No importaban las diferencias de estatus ni tampoco las de género, pues numerosas juglaresas alegraban plazas, peregrinaciones, hospitales y palacios.⁹⁰ Una destacada juglaresa del siglo XIII fue María Pérez Balteira, quien actuó en las cortes de los reyes Fernando III el Santo y Alfonso X el Sabio. Su excepcional talento y belleza hechizaron a los poetas de la época (y al mismo rey Alfonso), pues le dedicaron numerosas coplas. La Balteira, como la llamaban, llegó a poseer cuantiosas propiedades y una considerable riqueza, derivada de su oficio.⁹¹

Otra famosa juglaresa fue la valenciana *Graciosa*. Su singular talento para narrar llamó la atención de la realeza, por lo que durante su vida, fue contratada para actuar en varias cortes. Primero, estuvo al servicio de la reina de Francia, Isabel de Baviera (en 1409); luego, cantó en Navarra, en la corte del rey Carlos III el Noble (de 1411 a 1413); y más tarde, sirvió a los reyes Alfonso V de Aragón y María de Castilla (de 1417 a 1419). Digno es de recordar que la reina María pidió que se le pagaran cuatro florines de oro por su sobresaliente actuación en agosto de 1417.⁹²

El estilo de vida de juglares y juglaresas era ambulante. No tenían casa en ningún lugar. Llegaban a una aldea, se quedaban durante una temporada y luego, continuaban su

⁸⁹ Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 5.

⁹⁰ Paul Zumthor, *op. cit.*, pp. 69-74.

⁹¹ Margarita Nelken, *Las escritoras españolas* [en línea], Barcelona, Labor, 1930, p. 41.

⁹² S.V. "Graciosa" en Iñaki Egaña, *Quién es quién en la historia del país de los vascos* [en línea], Tafalla, Txalaparta, 2005. // Hygini Anglés, *Scripta musicologica* [en línea], Roma, Edizione di Storia e Letteratura, 1975, p. 934. // María del Carmen Gómez Muntané, *La música medieval en España* [en línea], Kassel, Reichenberger, 2001, p. 288.

camino. Contaban historias en plazas, mercados y peregrinaciones religiosas. La gente, en agradecimiento por divertirlos, les daba toda clase de regalos: ropa, monedas, víveres... -¡incluso, algunos les regalaban su caballo!-. Con el tiempo, varios municipios contrataron a sus juglares propios y les pagaron un salario. Más tarde, los juglares residentes formaron gremios y escuelas de juglares, con el afán de enseñar y perfeccionar su oficio.⁹³

A su vez, un gran número de juglares se especializó en los cantares de gesta y trabajó al servicio de la nobleza. Cantaban en los palacios, en las fiestas públicas (coronaciones o ceremonias de armar caballeros) y en las fiestas privadas (banquetes, bautizos, bodas). También, reyes y nobles los solicitaban como acompañantes en sus viajes y largas cabalgadas. Y en las guerras, les pedían que motivaran a los soldados para combatir, mediante la recitación de un canto épico.⁹⁴ Cuando la interpretación de un juglar complacía mucho al rey, éste le obsequiaba casas y tierras, o a veces, lo absolvía de pagar tributo.⁹⁵ Referente a la vestimenta, los juglares de gesta eran uniformados con ropa fina, cuyas características y colores referían a la corte en la que servían. Por ejemplo:

los de la corte de Juan I de Aragón (1387-1395) llevaban librea de paño blanco y encarnado con un distintivo de plata; los de Carlos el Noble, de Navarra (1387-1425), paño verde y placa de plata; los que alegraron las bodas del Condestable Miguel Lucas (1461) vestían jubones de terciopelo azul, sobre los cuales llevaban ropas de florentín verde y collares de plata.⁹⁶

⁹³ Dora Pastoriza De Etchebarne, *El arte de narrar: un oficio olvidado*, Buenos Aires, Guadalupe, 1975, pp. 25, 27.

⁹⁴ Paul Zumthor, *op. cit.*, pp. 74-80.

⁹⁵ Dora Pastoriza De Etchebarne, *op. cit.*, p. 25.

⁹⁶ *Ibid.* pp. 25-26.

Los juglares podían ser violeros, cedreros, cítolas, tromperos o tamboreros.⁹⁷ Por el género que cantaban, se identificaban como juglares de gesta y juglares de lírica. Y por su inclinación a cantar o a escribir, se les decía ‘juglares de boca’ o ‘juglares de péñola’. Estos últimos son mejor conocidos como ‘trovadores’. La diferencia con los primeros, es que los trovadores eran poetas cultos, de una clase social superior al juglar, que componían canciones pero no las interpretaban. Por ello, tenían a un juglar a su servicio para que difundiera sus versos en los lugares a los que viajaba.⁹⁸ Trovadores fueron Alfonso X el Sabio y el Arcipreste de Hita, quienes “designaban sus composiciones para que los juglares las cantasen en las fiestas de la iglesia y de la corte, o se ganasen con ellas el pan por plazas y calles.”⁹⁹

La voz de un juglar valía tanto como la de un sacerdote, un príncipe o un señor. Por lo tanto, los juglares tenían un gran poder para influir en el pensamiento de la gente con sus cantos. Viendo la ventaja de ello, los clérigos los contrataron para hacer propaganda religiosa. Con ello, el repertorio de los juglares se amplió: entonaron canciones sobre vidas de santos y cantos de romería (cantados mayormente en la zona de Santiago de Compostela) y también, participaron en las “Fiestas de Juglares” que se celebraban en las abadías.

⁹⁷ Intérprete de vihuela, cedra, cítola, trompa y tamboril, respectivamente. *Vihuela*: instrumento musical de cuerda que podía ser de tres tipos: de arco, de mano o de péñola; tenía mástil corto y su caja era ovalada. / *Cedra*: cordófono con mástil largo y una caja con aberturas laterales más o menos pronunciadas. / *Cítola*: cordófono con mástil largo, de tres a cinco cuerdas y una caja redondeada y alargada, con aberturas laterales. / *Trompa*: instrumento musical de viento de tamaño medio, con tubo recto, equivalente a la trompeta. / *Tamboril*: tambor de pequeñas dimensiones, con bordones en su parche inferior. // Faustino Porrás Robles, “Los instrumentos musicales en la poesía castellana medieval. Enumeración y descripción organológica” [en línea], *Biblioteca Gonzalo de Berceo*.

⁹⁸ Ramón Menéndez Pidal, *op. cit.*, pp. 11-17.

⁹⁹ *Ibid.* p. 17.

Lamentablemente, en la segunda mitad del siglo XIV, el prestigio de los juglares decayó. En las ciudades, se les restringió el tiempo de permanencia. En las cortes, fueron degradados al nivel de simples músicos o peor aún, al de bufones. La Iglesia los señaló como obstaculizadores de la penitencia y como los portadores de la mentira y la depravación. Finalmente, la palabra “juglar” quedó como sinónimo de ‘truhán vagabundo y de mala vida’ y cuando se extendió el empleo de la escritura, se derrumbaron las estructuras feudales y se inventó la imprenta, este grupo social se convirtió en una minoría.¹⁰⁰

¹⁰⁰ *Ibid.* pp. 22-23. // Paul Zumthor, *op. cit.*, pp. 75-78.

1.1.4. AMÉRICA

1.1.4.1. México

Tlaquetzqui

El narrador:
donairoso, dice las cosas con gracia,
artista del labio y la boca.

El buen narrador:
de palabras gustosas, de palabras alegres,
flores tiene en sus labios.
En su discurso las consejas abundan,
de palabra correcta, brotan flores de su boca.
Su discurso: gustoso y alegre como las flores;
de él es el lenguaje noble y la expresión cuidadosa.

El mal narrador:
lenguaje descompuesto,
atropella las palabras;
labio comido, mal hablado.
Narra cosas sin tino, las describe,
dice palabras vanas,
no tiene vergüenza.

(*Códice Matritense de la Real Academia*, fol. 122r.)¹⁰¹

El *tlaquetzqui* fue el cuentacuentos de Tenochtitlan. La palabra deriva del verbo *quetza*, que significa ‘levantarse, erguirse, poner un objeto en alto’. Siendo así, el *tlaquetzqui* es ‘aquel que al hablar hace ponerse de pie a las cosas’. Su trabajo era transmitir oralmente los relatos tradicionales (*tlaquetzalli*) a la gente de la comunidad y repetirlos para que no se olvidaran. El *tlaquetzqui* contaba, básicamente, tres tipos de relatos: los *teotlahtolli*, los *in ye huecauh tlahtolli* y los *tlamachiliz-tlahtol-zazanilli*.

¹⁰¹ *Apud*. Daniel Mato, *op. cit.*, pp. 22-23.

Los *teotlahtolli*, ‘palabras divinas’, trataban sobre el origen del mundo y de los seres humanos, así como sobre las aventuras de los héroes y las acciones de los dioses. Ejemplos de *teotlahtolli* son la *Leyenda de los Soles* y los relatos acerca del sabio sacerdote Quetzalcóatl. Por otra parte, los *in ye huecauh tlahtolli*, ‘palabras acerca de las cosas antiguas’, eran narraciones de contenido histórico, como el relato que habla de la peregrinación de los mexicas para llegar a Tenochtitlan. Por último, los *tlamachiliz-tlahtol-zazanilli*, ‘relaciones orales de lo que se sabe’, eran narraciones comparables con las fábulas, consejas y cuentos¹⁰², que evocaban “con vivos colores, y a veces de un modo fantasioso, determinados sucesos”¹⁰³ reales o imaginarios.

Los *tlaquetzqueh* atraían a las personas elevando su voz, y una vez que las reunían a su alrededor, procedían a contar historias sobre los dioses, los guerreros, los sabios, los nobles y los gobernantes. Mientras contaban las historias, se movían y danzaban. Asimismo, acompañaban su recitación con instrumentos de viento, tales como el *atecocolli* (caracol marino) y el *tlapitzalli* (flautas de sonido agudo); o también, con instrumentos de percusión como el *huehuetl* (tambor vertical) y el *teponaztli* (tambor horizontal de dos tonos).¹⁰⁴

Ser un *tlaquetzqui* no era un oficio fácil. Como se lee en el texto del *Códice Matritense*, los mexicas tenían al narrador en muy alta apreciación. Debido a que era el preservador y transmisor de la tradición oral, se le exigía que fuera elocuente, que supiera

¹⁰² Miguel León-Portilla, *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, México, FCE/ El Colegio Nacional, 2001, p. 343.

¹⁰³ *Ibid.* pp. 333-343.

¹⁰⁴ Manuel Aguilar Moreno, *Handbook to life in the Aztec world* [en línea], U.S.A., Oxford University Press, 2007, p. 283.

utilizar las palabras correctas y que supiera expresarse con nobleza y elegancia. Si tenía esas cualidades, era alabado por el público. Pero si no, era criticado y censurado.

A varios kilómetros de Tenochtitlan, floreció otra cultura junto al mar, que también tuvo en gran estima a sus narradores. Se trata de los mayas de Yucatán y de Guatemala.

1.1.4.2. Yucatán

El área geográfica que ocupó la civilización maya dentro de Mesoamérica, recibe el nombre de *Maya' Ulew*. Antiguos relatos como el *Popol Wuj* y el *Memorial de Sololá*, refieren que aquella cultura se originó en la ciudad de Tulán¹⁰⁵ y de ahí se dividió en varios pueblos que se asentaron en diferentes regiones. Una de ellas fue la Península de Yucatán. Allí, existían (y aún existen) unos hombres llamados *j'méenes*, usualmente ancianos, que gozaban de gran prestigio social dado que desempeñaban un considerable número de actividades que eran fundamentales para la comunidad. No sólo adivinaban, rezaban, curaban y daban o pedían dones a las divinidades, sino que además transmitían los saberes tradicionales a las siguientes generaciones a través de cuentos.¹⁰⁶

Las narraciones tenían el fin de divertir y dar enseñanzas prácticas a la gente para resolver las eventualidades de la vida cotidiana. Solían contarse en festividades, en lugares al aire libre o durante desafíos o concursos en los que los *j'méenes* intercambiaban relatos. Algunas historias trataban sobre las deidades del monte llamadas *yumtsiles*; otras, sobre creaturas míticas como el *arux*, un hombre diminuto de barro que cobraba vida para cuidar

¹⁰⁵ ACEM, *Maya' B'anob'al (Idioma Maya Kaqchikel). Orientación pedagógica de Cultura Maya (Identidad). Ruka'n Ruk'u'x Tijonix/ Segundo Básico* [PDF], Guatemala, CNB/ MINEDUC, 2012, pp. 16-17.

¹⁰⁶ “El *J'meen* es el sacerdote tradicional maya que está a cargo de mantener las tradiciones y la cohesión dentro de la comunidad”. En “Los sistemas de salud Mayas y Chinos son comparados” [PDF], *Boletín COMPAS*, noviembre del 2000, núm. 3, Bolivia, AGRUCO, p. 23.

la milpa; y otras hablaban de la *Xtabay*, una mujer muy bella, vestida con un huipil, que se aparecía de noche bajo una ceiba y peinaba su cabello para seducir a los hombres.¹⁰⁷

Los cuentos pertenecen al género de los *Úuchben Tsikbal*¹⁰⁸, tienen un fin didáctico y de entretenimiento, y se clasifican en dos grupos: cuentos largos y cuentos cortos. Los primeros se dividen en cuatro, de acuerdo con su temática: a) Cuentos de la época de la virtud¹⁰⁹; b) Cuentos de animales; c) Cuentos de tema religioso; y d) Cuentos sobre seres malignos de la selva. Por otra parte, los cuentos cortos se refieren a las “voladas”, un tipo de relato breve, de corte anecdótico y picaresco, que narra un evento cotidiano, histórico o mitológico. Sus objetivos son provocar la risa y también proporcionar consejos prácticos para la vida cotidiana y las relaciones sociales de la gente, mediante la narración de las humorísticas peripecias que les ocurren a los personajes.¹¹⁰

Como vemos, la cuentística de los mayas de Yucatán es prolífica y sus narradores orales son muy virtuosos. Son grandes conocedores de su mitología, costumbres y tradiciones, poseen una gran memoria y tienen una poderosa habilidad y sabiduría para aconsejar al pueblo del que forman parte. Al Sur de Yucatán, en la actual Guatemala, se asentó otro pueblo maya: los kaqchikeles. Conozcamos ahora cómo eran sus narradores.

¹⁰⁷ Marcos Núñez Núñez, “Las voladas se cuentan de volada. Consideraciones sobre la narrativa oral breve de los mayas de Quintana Roo” [PDF], *Revista de Literaturas Populares*, XIII-1, 2013, pp. 82-83.

¹⁰⁸ Denominación dada a los ‘textos antiguos orales’ que incluía mitos, cuentos, canciones, refranes y adivinanzas, entre otros. *Ibid.* p. 84.

¹⁰⁹ Según refieren algunos *j'méenes*, la Época de la Virtud o de las Virtudes es una época mitológica que comprende dos generaciones previas a la llegada de Jesucristo (quien instauraría la tercera generación) y cuyos relatos versan sobre los reyes mayas. Por ello, estos cuentos también reciben el nombre de “cuentos de reyes”. *Ibid.* p.85.

¹¹⁰ *Ibid.* pp. 86-93.

1.1.4.3. Guatemala

Hace más de quinientos años, en el actual municipio de Tecpán Guatemala, existió una próspera ciudad llamada Iximché. Estaba rodeada de frondosos árboles y profundos barrancos. Constituyó el gran centro ceremonial del pueblo maya kaqchikel y desarrolló una fuerte tradición oral.¹¹¹

No existe un término específico en el idioma kaqchikel que designe al contador de historias. De hecho, ser narrador no era un oficio especializado. En realidad, el arte de narrar era una habilidad que se consideraba innata y una actividad que solían practicar los ancianos (siempre varones) y los *Aj Choloneles*. Nos centraremos en estos últimos.

La partícula *aj* indica ‘lugar de origen, profesión u oficio, o alguna característica propia de alguna persona’¹¹² y la palabra *cholonel* deriva del verbo *cholonik*, que significa ‘dialogar, platicar, exponer o explicar’. Por lo tanto, el *Aj Cholonel* es aquel hombre que tiene la habilidad de expresarse con facilidad, sencillez y soltura, virtud por la que se convierte en el portavoz o interlocutor de su comunidad.

El *Aj Cholonel* es un especialista en contar y platicar. Conoce muy bien las fórmulas y oraciones rituales, es extrovertido, tiene una buena memoria y una excelente capacidad para hablar en público. Goza de gran respeto y prestigio, y debido a que es tan buen orador, la gente lo solicita usualmente para dos oficios. El primero es el de ser el intermediario entre los novios y sus familias. Es decir que se encarga de pedir la mano de la novia, así como de rezar, platicar y dar consejos a los novios antes de la ceremonia matrimonial. El segundo oficio consiste en narrar historias durante los velorios para entretener a los

¹¹¹ ACEM, *op. cit.*, p. 51.

¹¹² S.V. “Aj”, en *Diccionario Kaqchikel* [en línea], Guatemala, Cholsamaj Fundación, 2001.

asistentes y disminuir su tristeza. En agradecimiento, la gente les obsequia comida, como pan y tamales, y bebidas, como el chocolate.¹¹³

Las ocasiones en las que narran, son las “pedidas”, los velorios y ciertas festividades tradicionales. Hay cuatro tipos de relatos orales: el *choloj*, la historia antigua, la historia reciente y el ejemplo. El *choloj* es el discurso ceremonial que se pronuncia en la “pedida” de la novia, en el que se dan consejos en forma de relatos. La historia antigua está constituida por mitos que hablan de la época de la Creación o de ‘los primeros tiempos’, y que explican el origen de las cosas del mundo. La historia reciente está conformada por relatos sobre el origen de los pueblos y sobre los acontecimientos que les pasaron a los ancestros. Finalmente, el ejemplo contiene relatos de índole real o imaginaria, cuyos hechos salen de lo cotidiano y normal; tiene un carácter anecdótico (pues a veces, el narrador participa dentro de la historia, o uno de sus parientes o conocidos); y tiene como fin resaltar y reforzar los valores morales de la comunidad.¹¹⁴

Como hemos visto, el oficio de los *Aj Choloneles* era ritual y sagrado, cumplía una función social y era muy solicitado. Así como en la Zona Maya, otras culturas de la América precolombina, valoraron mucho las habilidades del contador de historias, sobre todo por su calidad. Examinemos a otra clase de narradores, unos que tuvieron el privilegio de habitar el jardín de oro, sobre la empinada cordillera de los Andes: los incas.

¹¹³ Claudia Dary, “Relatos del Aj Choloneles” [PDF], *Revista Tradiciones de Guatemala*, núm. 31, Guatemala, CEFOL, pp. 107-108.

¹¹⁴ *Ibid.* pp. 111-122.

1.1.4.4. Perú

Los habitantes del Imperio del Sol tuvieron una rica tradición oral. A diferencia de los aztecas, los incas no elaboraron códices, y las investigaciones arqueológicas no han revelado hasta ahora la existencia de un sistema escrito. Ante la ausencia de soportes físicos en los que se registrara la palabra oral, la memoria de la gente fungía como la conservadora de los relatos. Pero ¿quién se encargaba de difundirlos y de repetirlos para que no se olvidaran?

Quienes creaban, recitaban y recorrían el Imperio difundiendo la ‘producción literaria’ quechua, eran los *arawikus*. Este nombre se deriva del verbo *huiy*, que significa ‘rimar’ o ‘poner en verso’. Entonces, los *arawikus* eran los rimadores o ‘aquellos que ponían las cosas en verso’. Sin lugar a dudas, ellos eran verdaderos artistas de la palabra. Componían poemas laudatorios, narrativos, amorosos y festivos. Se los aprendían de memoria y los recitaban en el palacio del Inca o en las residencias de los nobles, donde vivían. Además, solían recitar en ceremonias y festividades religiosas.¹¹⁵

Los *arawikus* también cantaban poesía popular en las plazas de la ciudad, con la que exaltaban el trabajo del campo y el talento de los artesanos, describían las maravillas del paisaje y referían la hermosura de las plantas y de los animales. A su vez, relataban mitos y cuentos, que explicaban el origen del mundo y de las cosas, narraban las andanzas de dioses y semidioses, o vinculaban sucesos fantásticos con hechos históricos. De igual forma,

¹¹⁵ Miloslav Stingl, *El imperio de los incas. Esplendor y decadencia de los hijos del Sol*, trad. Nélica Mendilaharsu de Machain, Buenos Aires, Losada, 2007, pp. 308-310, 313.

contaban fábulas que inculcaban preceptos morales importantes para la sociedad; en ellas aparecían animales, como monos o pumas, con un papel cómico.¹¹⁶

Los poetas-recitadores participaban siempre en las festividades públicas. Estas se celebraban con grandes banquetes, sacrificios y tres tipos de recitales: de danza, de música y de narración oral. El género de las danzas era diverso. Las danzas guerreras eran bailadas sólo por hombres, empuñando un arma. En las danzas de pastores, se hacía homenaje a la llama y a la vicuña, animales muy apreciados por los incas. Hombres y mujeres bailaban las danzas campesinas, llevando en la mano instrumentos de labranza. Y en las danzas de sociedad, la gente bailaba en conjunto haciendo una gran ronda. Algunas danzas eran interpretadas con máscaras y espléndidos trajes adornados con plumas.

En seguida, se llevaban a cabo los recitales de música, en los que participaban músicos profesionales y coros. Luego, empezaba el recital de narración oral en el que los *arawicus* contaban historias y recitaban versos de creación propia. Solían acompañarse de uno o varios instrumentos musicales, como la quena, la *antara* (flauta de Pan) o el tambor. A menudo, los poemas eran recitados por varios *arawicus*, quienes asumían diferentes papeles. Esto, con el pasar tiempo, originaría el arte dramático inca.¹¹⁷

La importancia de los cuentacuentos en la cultura inca fue inmensa. De no ser por su asombrosa capacidad memorística, su labor difusora de la poesía y la narrativa orales, y su talento para declamar, las historias se hubieran perdido. Tan admirables eran estas historias, que durante la Colonia, los cronistas y sacerdotes españoles decidieron ponerlas por escrito. No obstante, eso no significó el fin de la tradición oral inca, pues las personas continuaron

¹¹⁶ Carlos Villanes, Isabel Córdova, *Literaturas de la América Precolombina*, Madrid, ISTMO, 1990 (Fundamentos, 107), pp. 313-324.

¹¹⁷ Miloslav Stingl, *op. cit.*, pp. 310-312.

transmitiendo los relatos oralmente a las generaciones sucesivas y manteniendo vivos los recuerdos de la tierra de los hijos del Sol.

1.1.5. OCEANÍA

1.1.5.1. Australia

Hace mucho tiempo, todo era quietud. No existían las plantas, los animales ni los hombres. No había nada más que oscuridad, cielo, mar y una tierra vacía, en cuyas profundidades dormían todos los espíritus. Pero había uno que no lo hacía: el Padre de Todo. El deseo de llenar el espacio se instaló en su mente. Con una chispa de su energía, suavemente despertó a la Madre Solar, quien al abrir los ojos, llenó de luz cada rincón. Entonces, el Padre de Todo le ordenó que sacara de su sueño a los demás espíritus. La Madre Solar así lo hizo. Caminó y bajo sus pies crecieron el pasto, las plantas, las flores y los árboles. Entró a las cuevas y su luz despertó a las abejas, lagartos y serpientes. Con su calor derritió el hielo y dio origen a los ríos y arroyos. Más tarde, dio vida a los peces, las aves y los demás animales. El Padre de Todo quedó satisfecho, así que la Madre Solar se elevó y se convirtió en el Sol. Al poco tiempo, sus hijos -la Luna y la Estrella de la Mañana- ocuparon también un lugar en el cielo.¹¹⁸

Este es el mito de la Creación. Los estudiosos de la cultura de los aborígenes australianos, denominan a ese periodo primordial como “El Tiempo del Sueño” (*Dreamtime*). Los mitos, leyendas, fábulas, parábolas y cuentos del Tiempo del Sueño son apropiadas para todas las edades. En ellas están el conocimiento, la espiritualidad y la sabiduría de los ancestros, por ello, su preservación es muy importante. Deben permanecer siempre en la memoria de la gente de la tribu y ser enseñadas a los niños.

¹¹⁸ Lindsey Murtagh, “Australian Aborigine Creation Myth”, *Common Elements in Creation Myths* [página web].

Un solo cuento puede contener más de veinte lecciones o mensajes. Gracias a las historias, la gente conoce sus tradiciones, creencias espirituales, normas culturales y comportamientos morales. También aprende habilidades de supervivencia, por ejemplo: cómo sobrevivir a las fuerzas de la naturaleza, dónde encontrar fuentes de agua potable, o qué frutos y bayas son seguros para comer. Aprende a identificar estrellas importantes para navegar y orientarse en territorios desconocidos, así como cuáles son los hábitos de los animales, de qué se alimentan, cómo poder rastrearlos y las técnicas para cazarlos.¹¹⁹

La transmisión oral australiana es artística y sofisticada. La música, la danza, la representación dramática (con elementos visuales, objetos y vestuario) y las canciones (de contenido narrativo), no se conciben nunca por separado. Cada noche, alrededor de la fogata, la gente se reúne para escuchar historias a la luz del fuego y las estrellas, y al ritmo de los *clapsticks*¹²⁰ o del grave sonido del *didgeridoo*.¹²¹

Es interesante señalar que los contadores de historias son todos los miembros de la tribu. Hombres y mujeres, niños y ancianos, saben narrar y lo hacen cada vez que hay oportunidad. Su repertorio está conformado por relatos de la Creación, de seres sobrenaturales, de las batallas heroicas de sus ancestros, de amor y de magia, de curaciones milagrosas y de anécdotas cómicas.¹²²

¹¹⁹ Helen McKay, “Australian Aboriginal Storytelling”, *Australian Storytelling* [página web].

¹²⁰ Se denomina *clapsticks* a un instrumento musical de percusión compuesto por dos palos de madera, cuyo sonido se produce al golpearlos uno contra el otro. Los *clapsticks* australianos están decorados con símbolos, usualmente sus extremos terminan en punta, y son similares a las claves de origen cubano.

¹²¹ El *didgeridoo* es un instrumento musical de viento que tiene la forma de un largo tubo de madera. Su sonido es grave y vibratorio, se produce al soplar uno de los extremos del tubo y se modula moviendo los labios y la lengua.

¹²² Margaret Clunies Ross, “Australian Aboriginal Oral Traditions” [PDF], *Oral Tradition*, núm. 1/2, 1986, pp. 231-246.

Hay varias maneras de contar historias. Una de ellas es la que ya hemos mencionado: en comunidad, ante toda la tribu, por las noches alrededor de la fogata. Otra se lleva a cabo de padre o madre a hijo, o de anciano a joven. Los adultos les cuentan relatos a los niños para protegerlos de los peligros que hay dentro y fuera de las fronteras de su territorio, y también para enseñarles las tradiciones y los tabús de la tribu. Pero hay relatos secretos que sólo los hombres o sólo las mujeres pueden contar. Por un lado, los hombres les cuentan a sus hijos varones historias sobre la cacería y habilidades de supervivencia; las mujeres no pueden contar estas historias. Por otro lado, ellas relatan cuentos a las niñas para prepararlas para su rol de esposas y madres; los hombres no pueden contar estos relatos.¹²³

La tercer manera de contar historias es dibujando en la arena. En un espacio circular de uno o dos metros de diámetro, el hombre, mujer o niño que va a contar la historia remueve piedras y hierbas. Luego, alisa la arena y al instante, la gente que se encuentra cerca corre hacia él y grita “¡*Djugurba!*”, que quiere decir: “¡*Dreamtime!*”. Los oyentes se sientan y entonces, el narrador hunde su *boomerang* en la arena y con él se pone a trazar dibujos al mismo tiempo que cuenta el cuento (sin que se le olvide, por supuesto, hacer gestos y modular su voz.)¹²⁴

La tradición oral aborígen sigue viva. La colonización de Australia hace doscientos años, no tuvo la fuerza para eliminar las costumbres ni los relatos de los nativos. Se dice que existen aproximadamente setecientas versiones de una misma historia, dependiendo de la región y de la tribu.¹²⁵ Los hombres y mujeres que tienen un talento destacado para

¹²³ Helen McKay, *loc. cit.*

¹²⁴ Anne Pellowski, *The World of Storytelling*, Nueva York, H.W. Wilson Company, 1990, pp. 68-70, 132, 183.

¹²⁵ Danae Francis, “Aboriginal Dreamtime Stories”, *Creation Stories* [página web], History of Children’s Literature web page assignments, La Trobe University, 2006.

contar historias son tenidos en gran estima. Sus nombres son conocidos por las tribus vecinas. Se les festeja y se les honra, y sus canciones viajan de un lado a otro por todo el continente. El arte de contar está en las venas de todos los aborígenes sin importar su sexo ni edad. Es una actividad inseparable, vital, con la que educan, entretienen, protegen, gozan y evocan lo más importante que tienen: su identidad.

Capítulo 2

El resurgimiento de la narración oral

-¡Señoras y señores!- gritó-. ¡Mattius el juglar tiene una historia que contarles!-.
La niña lo miró, divertida. Mattius le devolvió la mirada y se encogió de hombros.
-¿Qué quieres? Es mi trabajo, ya lo sabes. Son malos tiempos para los juglares, pero hay sitios
donde todavía queda algo de magia. Como aquí, por ejemplo. ¿No crees?

Laura Gallego, “Santiago (cuento medieval)”, p. 14.

La semilla de lo que serán los cuentacuentos como hoy los conocemos, se empezó a gestar a finales del siglo XIX en los Estados Unidos. La escritora y educadora Anne Carroll Moore, preocupada por darles un espacio a los niños en el que se acercaran a los libros, creó una sala infantil en la Biblioteca Pública del Instituto Pratt, en Brooklyn, Nueva York, y destinó un momento del día para contarles cuentos. Esta iniciativa tuvo tal éxito, que el director del acervo infantil, Frances Jenkins, decidió instaurar la ‘hora del cuento’ como una actividad permanente. Pronto, los fines de semana se ocuparon para realizar las horas del cuento, en las que las bibliotecarias eran las narradoras.

Fue por ese tiempo cuando la afamada cuentacuentos profesional inglesa Marie Shedlock, llegó a los Estados Unidos. Un día, en un restaurante, la directora de la Escuela de Bibliotecología del Instituto Pratt de Brooklyn, la escuchó contar cuentos de Hans Christian Andersen, y quedó tan encantada que la invitó a hacerlo en la sala infantil de Anne Carroll. El éxito fue notable. Los niños quedaron hechizados con la magia de las palabras y la narración fue inolvidable. Cuando la sesión hubo terminado, una niña se acercó a Anne Carroll y le preguntó si Marie era un hada. Fue entonces cuando Anne se dio

cuenta de la gran importancia que tenía la ‘hora del cuento’, pues era un momento mágico en el que los niños podían echar a volar su imaginación.

Marie Shedlock viajó por todo el país contando cuentos y dando conferencias sobre el arte de contar. Su talento inspiró a otras mujeres a ser narradoras (como Gudrun Thorne-Thomsen, Anna Cogswell Tyler y Ruth Sawyer, quienes fueron consideradas dentro de las mejores cuentacuentos de la época) y motivó a las bibliotecas públicas de Boston, Pittsburgh, Cleveland y Chicago a establecer ‘horas del cuento’ regulares.¹²⁶

Al otro lado del Atlántico, en la España de los años treinta, la escritora de libros infantiles Elena Fortún, se inspira en la *Children Storytelling Hour* de las bibliotecas estadounidenses y comienza a contar cuentos en una biblioteca local. Su estupenda habilidad para hacerlo, la lleva a impartir cursos de narración oral a otras bibliotecarias y a escribir un manual sobre cómo contar. En la década de los cincuenta, una escritora llamada Monserrat del Amo, comienza a contar cuentos en las bibliotecas públicas de Madrid y Barcelona. Poco a poco, la ‘hora del cuento’ va llamando la atención de la gente.¹²⁷

Por esos mismos años, en Cuba, la Dra. María Teresa Freyre de Andrade es nombrada directora de la Biblioteca Nacional José Martí. Interesada en el arte de contar cuentos, crea el Departamento de Literatura y Narraciones Infantiles en ese recinto, con el fin de formar narradores orales para niños en todas las bibliotecas públicas del país. Igualmente, instaura en ellas ‘la hora del cuento’.¹²⁸

¹²⁶ Ellin Greene, *Storytelling: Art and Technique* [en línea], pp. 8-10.

¹²⁷ Pep Bruno, “Una brevísima historia de la profesionalización de la narración oral en España” [en línea], *Pep Bruno*.

¹²⁸ “El arte de narrar cuentos”, *EcuRed* [página web].

En 1960, las educadoras argentinas Dora Pastoriza de Etchebarne y Martha Salotti, deseosas de generar en los niños el interés por la lectura mediante el arte de la narración oral, crean en Buenos Aires el primer Club de Narradores para enseñar a narrar a todo adulto que tenga contacto con niños (docentes, médicos, asistentes sociales, foniatras, madres, abuelas, enfermeras, etc.). Así, la narración oral llega a más espacios: la casa de familia, la escuela, el hospital, el asilo y la biblioteca.¹²⁹ Y va ganando seguidores.

Durante los años setenta, en México, la narración oral empieza a gestarse de manera fortuita. El escritor mexicano Eduardo Robles Boza es invitado por Carmen García Moreno¹³⁰ a contar sus propios cuentos en la sala infantil de la Biblioteca de México que ella dirigía. La intención de Carmen era motivar a los niños a leer, mediante el encuentro con los autores de los libros que tenían. El experimento tiene un éxito rotundo. Eduardo Robles, quien más tarde adquirirá el seudónimo de “Tío Patota”, descubre su talento oculto para la narración oral y se convierte en el primer cuentacuentos de México.¹³¹ Más tarde, Carmen es nombrada directora de la Dirección General de Bibliotecas de la SEP. Bajo ese cargo, remodela las salas infantiles de las bibliotecas públicas y crea dos nuevas en el Parque España y el Parque México. Esas salas se vuelven el rinconcito de lectura para los niños y el espacio idóneo para narrar.¹³²

Mientras tanto, en Cuba, el escritor Francisco Garzón Céspedes se inicia como narrador oral en La peña de los Juglares, una iniciativa de la trovadora Teresita Fernández

¹²⁹ Dora Pastoriza de Etchebarne, *El arte de narrar. Un oficio olvidado*, p. 138.

¹³⁰ Impulsora de las bibliotecas públicas, quien más tarde fundaría junto con Pilar S. Gómez la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (hoy IBBY-México).

¹³¹ Eduardo Robles refiere: “Pues nada, que me convertí en Narrador Oral cuando nadie, por esas fechas, lo hacía en México. Ese hecho propició que centenares de niños concurrieran a la biblioteca a leer, por gusto y asiduamente.” Eduardo Robles Boza (Tío Patota), *Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer* [en línea], México, Grijalbo, 2012, p. 17.

¹³² *Idem.*

para contar historias en el Parque Lenin durante las mañanas de domingo. Comprometido con el arte de narrar, idea el término de “Narración Oral Escénica” (NOI) para nombrar y caracterizar este oficio artísticamente.¹³³ Francisco se preocupa tanto por lograr una revaloración de la oralidad en Iberoamérica, que se dedica en los años sucesivos a impartir cátedras y talleres de formación de narradores orales escénicos para niños y adultos, y a viajar a varios países hispanohablantes para difundir el oficio.

En España, la animación lectora capta el interés de los maestros, por lo que las escuelas instauran una ‘hora del cuento’ para reforzar los contenidos de las asignaturas. El arte de narrar se hace cada vez más popular, de tal modo que en los 80’s, aparece finalmente un grupo heterogéneo de personas dedicadas a contar cuentos a cambio de un sueldo. Unos son escritores, otros maestros, bibliotecarios, librereros, actores... Estos son los primeros cuentacuentos profesionales.¹³⁴

En la década de los noventa, se organizaron los primeros festivales de narración oral y se crearon asociaciones de narradores orales en España, Argentina, México, Cuba, Venezuela, Colombia y otros países.¹³⁵ Los espacios para contar cuentos se ampliaron a los teatros y la televisión. Actualmente, existen páginas web, blogs y canales de YouTube que difunden el arte de narrar. También, se han publicado un sinnúmero de manuales que enseñan el oficio y cada vez hay más talleres de profesionalización. Los espectáculos de cuentacuentos se han instaurado ya como una actividad permanente en bibliotecas, librerías, casas de cultura, museos y cafés. Asimismo, los cuentacuentos son solicitados en escuelas y

¹³³ “El arte de narrar cuentos”, *loc. cit.*

¹³⁴ Pep Bruno, *loc. cit.*

¹³⁵ Jota Villaza, “La cuentería: el nuevo viejo arte escénico” [en línea], *Red Internacional de Cuentacuentos*.

hospitales, narran en espacios cerrados como los teatros o en espacios al aire libre como las plazas.

Como vemos, el arte de contar cuentos en el siglo XXI tiene mucha popularidad y va en aumento. Sin embargo, este hecho tiene una desventaja. De la exuberante abundancia de personas que decidieron convertirse en narradores, algunas no saben cómo narrar. Ejercen el oficio “intuitivamente” y dan espectáculos desorganizados, largos y fatigosos. Los manuales existentes dan sugerencias de cómo ser un buen narrador, de cómo elegir los cuentos y ofrecen algunos consejos sobre cómo dar un espectáculo de cuentacuentos. No obstante, si bien estos consejos son valiosos, tienden a ser poco detallados, ser diferentes en cada manual (ya que los autores hablan desde su experiencia) y ser muy subjetivos, pues describen la manera personal en que el cuentacuentos-autor del manual organiza sus funciones. Al final siempre acaba sonando en nuestros oídos la misma frase: “puedes organizarlo como quieras, según tu creatividad”.

¿Y si hubiera una manera de planear una sesión de cuentacuentos con una estructura modelo que se preocupara tanto por la forma en la que el narrador cuenta el cuento, como por el efecto cognitivo que este acto produce en los niños, y que orientara al cuentacuentos para integrar sus ideas creativas y sus materiales a la narración, basándose en técnicas específicas y no sólo en su intuición?

Capítulo 3

La importancia de que los niños escuchen cuentos

“Érase una vez”... “Había una vez”... “Hace mucho, mucho tiempo, en un lugar no muy lejano”... Pocas frases tienen tan elevado poder de sugestión sobre el ser humano como éstas, con las que suelen comenzar esos breves relatos que llamamos cuentos. No importa la edad, ni la condición social, ni el tiempo, ni la cultura... Al escuchar o leer las palabras casi mágicas de “Érase una vez”... todos nos sentimos subyugados por la apertura de un mundo mágico, fantástico, legendario y misterioso, que cautiva nuestra atención y nuestra imaginación, que nos arranca de la monotonía cotidiana y nos abre las puertas de un mundo donde todo es posible.¹³⁶

Laureano Benítez, *Los cuentos del peregrino*, p. 7.

Escuchar un cuento es establecer contacto con la palabra oral; con las entonaciones y el ritmo; con los gestos, los ademanes y el movimiento del cuerpo. Al escuchar un cuento, experimentamos emociones, descubrimos mundos desconocidos, nos identificamos con los personajes, reímos, nos conmovemos, jugamos, aprendemos. El primer contacto que tienen los niños con los cuentos es mediante la narración oral por parte de sus padres. Durante este momento, se establece una relación afectiva con el bebé. La voz de mamá o papá contando un cuento, siembra en la mente del infante la semilla de la imaginación, lo ayuda a entender el mundo y fomenta el desarrollo de sus capacidades lingüísticas y atencionales.¹³⁷

Escuchar un cuento es un acto compartido. El narrador se relaciona cercanamente con el oyente y viceversa. El primero le regala una historia y el segundo le obsequia miradas

¹³⁶ Laureano Benítez Grande-Caballero, *Los cuentos del peregrino* [en línea], España, Liber Factory, 2014, p.7.

¹³⁷ José Manuel Trigo Cutiño, *El niño de hoy ante el cuento (investigación y aplicaciones didácticas)*, España, Guadalmena, 1997, pp. 35-.37.

expectantes que comunican sensaciones. Ambos gozan de esta convivencia. En este sentido, estamos de acuerdo con María Victoria Reyzábal, cuando afirma que “el placer de escuchar es mayor que el de leer, pues implica, en general, una historia compartida por otro”, ya que “el cuento que se comparte de viva voz es mucho más que una mera historia extraordinaria: es un texto vivo, con una fonética concreta, específicos giros idiomáticos y, obviamente, un complemento mímico..., que lo hace único”.¹³⁸

Es necesario contarles cuentos a los niños, no sólo porque crea vínculos afectivos, sino porque les proporciona muchos beneficios a nivel cognitivo, psicológico y social. En palabras de Antonio Rodríguez Almodóvar, el cuento popular constituye una “gimnasia mental completa”.¹³⁹ Lo mismo podemos afirmar del acto de narrar, ya que los estímulos que produce esta actividad, activan y ejercitan las áreas cognitivas del cerebro de los oyentes. Numerosos estudios de neurociencia demuestran que cuando los niños escuchan cuentos, se desarrolla su capacidad lingüística, se ejercita su memoria y se educa su capacidad para poner atención. De igual forma, se desarrolla su pensamiento lógico, se estimula su imaginación y su pensamiento creativo, y adquieren conocimientos que los ayudan a comprender el mundo (p.e. datos etnográficos, valores, contextos culturales, etc.).¹⁴⁰

Por otra parte, escuchar cuentos también los beneficia a nivel psicológico. Los relatos transmiten enseñanzas para afrontar las dificultades e influyen en la formación de su personalidad. Los niños pueden identificar las situaciones y los personajes con sus experiencias propias; reconocer sus emociones y sentimientos; aprender valores; y

¹³⁸ María Victoria Reyzábal, *La comunicación oral y su didáctica*, Madrid, La Muralla, 2001, pp. 343, 334.

¹³⁹ *Apud.* José Manuel Trigo Cutiño, *op. cit.*, p. 36.

¹⁴⁰ María Victoria Reyzábal, *op. cit.*, pp. 307, 332, 339. // José Manuel Trigo Cutiño, *op. cit.*, pp. 34-37.

encontrar un alivio a sus problemas y angustias infantiles (p.e. tener miedo a la oscuridad, a estar solo o a enfrentarse con algo desconocido)¹⁴¹, pues las historias ofrecen soluciones que “están muy al alcance de [su] nivel de comprensión”¹⁴². A través de la fantasía y la ficción, se les da a los niños la oportunidad de revivir escenas de su vida cotidiana, formarse moralmente, resolver conflictos y explorar aspectos de su vida interior (sentimientos, pensamientos y actitudes).

Finalmente, a nivel social, escuchar cuentos (ya sea en voz de sus padres, familiares, amigos o de un cuentacuentos) sirve a los niños para incrementar su inteligencia interpersonal, ya que tal actividad posibilita la convivencia, promueve la participación, alienta la conversación y ofrece posibilidades para que compartan sus impresiones y reacciones con los demás.¹⁴³ De tal modo, los niños aprenden a relacionarse, identificarse, ser empáticos y comunicarse con otros de manera respetuosa, tolerante, positiva y honesta (habilidades que es muy importante que desarrollen).

En síntesis, escuchar cuentos ayuda a los niños a desarrollar su inteligencia, formar su personalidad y mejorar su comportamiento social. Esto es, contribuye a su desarrollo integral. De manera lúdica y placentera, se fomentan habilidades y actitudes que les servirán para tener éxito en diversos ámbitos de su existencia. Por ello considero que escuchar cuentos debe convertirse en una actividad frecuente en sus vidas.

¹⁴¹ *Ibid.*, pp. 308-309, 350. // *Ibid.*, pp. 37-39, 43, 47, 49.

¹⁴² José Manuel Trigo Cutiño, *op. cit.*, p. 38.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 30. // Teresa Colomer, *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid, Síntesis, 1999, p. 198. // Aidan Chambers, *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*, México, FCE, 2012, pp. 29-34.

3.1. Escuchar cuentos es un derecho

Como he señalado, es importante poner a los niños en contacto con la palabra oral. Los cuentos narrados oralmente son textos vivos, que se oyen, se sienten, y que crean un universo fantástico que los niños pueden vivir. Lo oral es ‘viento fresco y suave’, dice Ana Pelegrín, y también que:

Recibir, percibir por el oído lo elemental, escuchar voces y movimiento, como el personaje del cuento que ‘de rodillas sentía nacer las hierbas, crecer las hierbas, no las veía’, supone un transcurso temporal diferenciado. Supone distender el tiempo, tenderse en el tiempo, oír pasar el tiempo, urdir pasatiempos.¹⁴⁴

Por supuesto que todos los niños merecen que les cuenten cuentos. En los años 70, apareció publicado en Venezuela un manifiesto anónimo titulado “Declaración universal de los derechos de los niños a escuchar cuentos”. Desde entonces, ha circulado entre los cuentacuentos hispanoamericanos y de él existen variantes españolas, colombianas, cubanas, mexicanas y argentinas.

El manifiesto precisa no sólo aquello a lo que el niño tiene derecho, sino que también señala el papel de los adultos como mediadores y guías de lectura. Entre las cosas que enfatiza, por ejemplo, son el derecho de los niños a rodearse de cuentos de la manera que deseen. Pueden pedirlos, repetirlos, inventarlos, contarlos e incluso modificarlos. Otra cosa que destaca, es que les exige a los adultos que rodeen a los niños de un ambiente de lectura constante, les den a conocer autores variados y les cuenten cuentos de todas partes del mundo. Presento a continuación los diez derechos que postula este manifiesto.

¹⁴⁴ Ana Pelegrín, *La aventura de oír: cuentos y memorias de tradición oral* [en línea], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, p.17.

Declaración universal de los derechos de los niños a escuchar cuentos

1. Todo niño, sin distinción de raza, idioma o religión, tiene derecho a escuchar los cuentos más hermosos de todas las tradiciones orales de los pueblos, especialmente aquellos que estimulen su imaginación y su capacidad crítica.
2. Todo niño tiene pleno derecho a exigir que sus padres le cuenten cuentos a cualquier hora del día. Aquellos padres que sean sorprendidos negándose a contar un cuento a un niño, no sólo incurren en un grave delito de omisión culpable, sino que se están autocondenando a que sus hijos jamás les vuelvan a pedir otro cuento.
3. Todo niño que por una u otra razón no tenga a nadie que le cuente cuentos, tiene absoluto derecho a pedir al adulto de su preferencia que se los cuente, siempre y cuando éste lo haga con amor y ternura, que es como se deben contar los cuentos.
4. Todo niño tiene derecho a escuchar cuentos sentado en las rodillas de sus abuelos. Aquellos que tengan vivos a sus cuatro abuelos podrán cederlos a otros niños que, por diversas razones, no tengan abuelos que se los cuenten. Del mismo modo, aquellos abuelos que carezcan de nietos están en libertad de acudir a escuelas, parques y otros lugares de concentración infantil donde, con entera libertad, podrán contar cuantos cuentos quieran.
5. Todo niño está en el derecho de saber quiénes son José Martí, Hans Christian Andersen, Elena Fortún, Lewis Carroll, Elsa Bornemann, Carlo Collodi, Gloria Fuertes, María Elena Walsh, entre otros. Las personas adultas están en la obligación de poner al alcance de los niños todos los libros, cuentos y poemas de esos autores.
6. Todo niño goza a plenitud del derecho a conocer las fábulas, mitos y leyendas de la tradición oral de su país.

7. El niño tiene derecho a inventar y contar sus propios cuentos, así como modificar los ya existentes, creando su propia versión. En aquellos casos de niños muy influidos por la televisión, sus padres están en la obligación de descontaminarlos conduciéndolos por los caminos de la imaginación de la mano de un buen libro de cuentos infantiles.
8. El niño tiene derecho a exigir cuentos nuevos. Los adultos están en la obligación de nutrirse permanentemente de nuevos relatos, propios o no, con o sin reyes, largos o cortos. Lo único obligatorio es que éstos sean hermosos e interesantes.
9. El niño siempre tiene derecho a pedir otro cuento, y también a pedir que le cuenten un millón de veces el mismo cuento.
10. Todo niño, por último, tiene derecho a crecer acompañado de las aventuras de Alicia y el lobo, del “Tío Tigre y Tío Conejo”, de aquel burrito que se llamaba Platero, del gato que tenía unas botas de siete leguas, del “Colorín Colorado” de los cuentos y del inmortal “Había una vez...”, palabras mágicas que abren las puertas de la imaginación en la ruta hacia los sueños más hermosos de la niñez.

Decrétese y publíquese.¹⁴⁵

¹⁴⁵ Esta versión del manifiesto se encuentra en: *Red Internacional de Cuentacuentos* [página web]. Disponible en: <<http://www.cuentacuentos.eu/teorica/articulos/Derechosdelosninosaesuchar cuentos.htm>>. [Consulta: 21 de febrero, 2016].

Capítulo 4

El perfil de un cuentacuentos

El papel de mediador entre la literatura y los niños que debe ejercer el adulto, es algo inevitable y necesario. Las historias de la tradición oral son conocidas por los adultos; la literatura infantil es escrita por adultos. Es lógico que también recaiga en ellos la responsabilidad de compartir aquello a las nuevas generaciones; de contarles cuentos a los niños.

Mamá y papá son los primeros mediadores que conoce el bebé. Algunas formas que involucran el lenguaje mediante las cuales le demuestran su cariño, es cantándole canciones, recitándole retahílas y por supuesto, contándole cuentos. Es bien conocida la costumbre de “contar un cuento antes de dormir”. Muchos niños disfrutan de esto cotidianamente, pero lamentablemente, no todos tienen la misma suerte.

“[A pesar de] su utilidad y disfrute, cada día ‘se cuentan menos cuentos’”, refiere María Victoria Reyzábal.¹⁴⁶ La frecuencia con la que los padres les cuentan cuentos a sus hijos ha ido disminuyendo. El cambio en la configuración de los roles laborales en la familia (ahora los dos padres trabajan) reduce el tiempo (y a veces, hasta la energía) para que les compartan relatos. Los medios audiovisuales resultan con frecuencia, la manera más fácil e inmediata para entretener al niño. Así, el contacto que éste tiene con la palabra oral de la televisión, es mayor que el que tiene con la de la literatura.

Por fortuna, a lo largo del siglo XX, la preocupación de las bibliotecas por atraer lectores infantiles a sus recintos, la necesidad escolar de mejorar el interés de los niños en

¹⁴⁶ María Victoria Reyzábal, *op. cit.*, p. 332.

la literatura y la revalorización del folclor¹⁴⁷, le devolvieron la vida a una conocida figura de antaño: el cuentacuentos.

4.1. ¿Qué es un cuentacuentos?

Querido padre de familia:

¿Le preocupa que su hijo sólo vea televisión? ¿Al llegar la noche, no tiene energías para contarle un cuento para dormir? ¿Su hijo se pasa el día entero jugando videojuegos porque usted no está en casa para contarle cuentos?

¡No se preocupe más! ¡Aquí está la solución!

¡Llévelo a ver un espectáculo de cuentacuentos!

Mantendrá a su hijo entretenido, nutrirá su vocabulario, ejercitará su imaginación, aumentará sus niveles de felicidad y cubrirá su necesidad de escuchar historias.

¡Anímese!

El éxito está garantizado.

¡La salud literaria de su hijo está en sus manos!¹⁴⁸

¿Qué es un cuentacuentos? Es un narrador oral para niños. ¿Cuál es su función? Ser el mediador entre la literatura y los niños. Un buen cuentacuentos ha de divertirlos, transmitirles el gozo por escuchar historias y motivarlos a imaginar. Un buen cuentacuentos les hará llegar los cuentos oralmente “de un modo apasionado, cálido, honesto y amoroso”.¹⁴⁹ Un buen cuentacuentos siempre estará dispuesto a contarles cuentos y defenderá con el corazón el derecho que tienen todos los niños a escucharlos.

¹⁴⁷ Teresa Colomer, *op. cit.*, p. 201.

¹⁴⁸ Este escrito es de mi invención.

¹⁴⁹ Kepa Osoro exige esto sólo de los padres y los maestros, pero nosotros creemos que también debe ser una exigencia para el cuentacuentos. Kepa Osoro Iturbe, “Lectura de cercanía: didáctica del sentimiento” [en línea], *CLIJ*, Barcelona, Fontalba, 1988, p. 35.

¿Cómo ha de ser un cuentacuentos? ¿Qué características debe reunir? Contar cuentos es más que sólo decir “Había una vez” y “Colorín Colorado”. En definitiva, como dice Juan Villoro, no sólo “Había una vez”, también “Había una voz”.¹⁵⁰ Comencemos por este punto. La voz del cuentacuentos debe ser clara; tener buena dicción y volumen; articular las palabras de manera fluida, sin tropiezos ni tartamudeos. A esto se agrega una buena entonación y una adecuada modulación para llenar de matices a cada personaje. Es indispensable que posea buena memoria, pues si se olvida del argumento del cuento, le entrará el nerviosismo y eso se verá reflejado en su voz.

También es importante que tenga riqueza de vocabulario, para poder crear descripciones más detalladas de los paisajes y los personajes, así como para improvisar si se le olvida una parte del cuento, y así dar tiempo a su mente para recordarla. No debe usar palabras muy rebuscadas ni demasiado coloquiales, sino que su lenguaje debe sonar natural y ser de la comprensión de todo el público.

Por otra parte, ha de manejar el gesto y los movimientos corporales de manera acertada. Su rostro debe ser expresivo, y sus ademanes, naturales, oportunos, ni excesivos ni escasos. Con ellos, transmitirá sensaciones, creará espacios, generará atmósferas que envolverán a los oyentes, dará personalidad a los personajes... En fin. Sabrá mostrar con su cuerpo lo que dice con su voz.

Si el cuentacuentos decide usar objetos para acompañar su narración, debe escoger aquellos que sean pertinentes y mostrarlos en los momentos en que se requieran. No usará demasiados objetos ya que, por un lado, podrían distraer de la narración, y por otro, pueden

¹⁵⁰ Aída Ortiz, “Había una vez. Pero también había una voz”, *Tec de Monterrey. SNC. Portal Informativo* [página web], 13 de febrero del 2012, Sección de Cultura.

limitar la imaginación. En cuanto a su vestimenta, ésta debe ser cómoda y de colores neutros. No usará accesorios llamativos que puedan distraer al público o que puedan estorbarle en la ejecución de sus movimientos. Finalmente, debe ser empático con su público, motivarlo a participar y animarlo a gozar con la narración. Será disciplinado para ensayar el cuento antes de presentarlo, tendrá confianza en sí mismo, no temerá al ridículo, contará el cuento con entusiasmo, y sobre todo, se divertirá al contarlo.

El oficio del cuentacuentos es muy importante, porque lleva a los niños a disfrutar la fantasía especial de las palabras que sólo los cuentos saben crear. “[Vierte] sobre ellos toda la magia, el sentimiento, la fascinación y la pasión que anidan en las palabras”¹⁵¹, y los invita a imaginar. El cuentacuentos fomenta la escucha de cuentos y nunca se cansa de narrar. Su misión ahora, en esta era audiovisual, es que la antigua tradición de escuchar cuentos no se pierda y que las historias no se olviden. Pues, como dice Kepa Osoro: “¿De qué sirven los océanos de obras literarias fastuosas, sublimes y conmovedoras que ha ido entretejiendo el ser humano a lo largo de su historia, si no ayudamos al niño a descubrirlas?”.¹⁵² Por ello, me atrevo a agregar a la “Declaración universal...” un nuevo derecho:

Derecho núm. 11

Todo niño tiene derecho a escuchar cuentos en voz de sus padres, abuelos, hermanos o cualquier adulto de su familia. Pero si por algún motivo nadie puede contarle cuentos, tiene el derecho incondicional de pedir que lo lleven a una biblioteca, librería, museo, casa de cultura, feria del libro... a ver a un *cuentacuentos*, para pasar un rato de alegría y aventura

¹⁵¹ Kepa Osoro Iturbe, *op. cit.*, p. 32.

¹⁵² *Ibid.*, p. 33.

con una historia que disfrutará sin fronteras, y lo hará soñar despierto con seres de toda clase y de todas partes, lo cual mantendrá su imaginación con buena salud. Y los adultos tienen la obligación de cumplirle su deseo.

Capítulo 5

La necesidad de técnicas y estrategias para contar cuentos, que favorezcan las capacidades atencionales en los niños

Aquella fue la primera vez que Bipa oyó hablar del Reino Etéreo y su Emperatriz. Entonces tenía siete años. Esa noche, ajenos a la violenta tormenta de nieve que sacudía el hogar de Nuba, nueve niños escuchaban el cuento con atención. Fascinados, contemplaban a la mujer con la boca abierta y los ojos brillantes. Todos menos Bipa, que miraba a un lado y a otro, visiblemente incómoda. Nuba suspiró para sus adentros. Resultaba muy difícil atrapar a aquella niña en la red que tejía la magia de las palabras.

Laura Gallego, *La Emperatriz de los Etéreos*, pp. 7-8.

5.1. Dos problemas a resolver

Uno de los aspectos que más inquieta a los cuentacuentos, es conseguir que la atención de los niños se mantenga desde el inicio hasta el final de la narración. Resulta verdaderamente agobiante observar que los niños han perdido el interés en la historia, que ya no están escuchando y que siguen sentados dentro de la habitación contra su voluntad. Acertadamente, Beatriz Montero señala que: “El niño es espontáneo y si no engancha con el cuento te dirá claramente: ‘Me aburro’. [...] Y desde el momento en que no está escuchando el cuento, tú pasarás a ser ruido de fondo.”¹⁵³ Si el cuento no fue cuento, sino ruido; si el narrador hechizó a los niños con los poderes de Morfeo, el dios del sueño; y si el público aplaudió no porque disfrutó el espectáculo, sino porque se alivió por que concluyó, entonces el cuentacuentos no cumplió con sus propósitos.

¹⁵³ Beatriz Montero, *Los secretos del cuentacuentos*, Madrid, CCS, 2010, p. 179.

¿Cuáles son esos propósitos? Inmediatamente nos vienen a la mente el entretener y divertir a los niños y el fomentar la lectura del cuento. Y sí, no lo ponemos en duda: un aspecto indispensable es que el niño goce con el cuento para que al terminar de escucharlo, corra a los estantes de la biblioteca o librería a buscarlo. Aquellos son aspectos fundamentales que ningún cuentacuentos olvida. Sin embargo, sucede que en una gran cantidad de ocasiones, eso es lo único que los narradores toman en cuenta al momento de narrar. Nos encontramos ante un problema cuando el niño goza con el cuento, se entretiene y se divierte, pero una vez terminada la función se olvida de él, ya sea porque no lo comprendió bien, porque se distrajo en varias ocasiones y perdió el hilo, o porque no aprendió algo significativo por lo que mereciera la pena que recordara el cuento después. Si bien es vital entretener y divertir, también hay otros objetivos que son igual de importantes: la comprensión, la retentiva, el desarrollo de la habilidad de escuchar y el aprendizaje.

Lograr esto es muy difícil si se les narra un prolongado repertorio de cuentos seguidos, sin ninguna clase de intermedio o cambio de actividad (situación que es la más habitual, ya que las funciones de cuentacuentos duran una hora como mínimo, las cuales son planeadas por el narrador dependiendo de cuántos cuentos cabrán para relatar en ese lapso: ¿tres, cuatro, cinco... seis?). Desde luego que la simpatía, el estilo y los recursos que utiliza un narrador, lo ayudarán a interesar a los niños, pero ni el mejor narrador del mundo agradará a su público si satura sus cabezas de información. ¿Cómo se sentirían si les contarán Blancanieves, Caperucita Roja, Hansel y Gretel, Cenicienta y La Bella Durmiente en sesenta minutos, una historia tras otra, casi sin respirar, y ustedes sentados sin poder escapar? Lamentablemente, esa es la manera en que muchas funciones de cuentacuentos se llevan a cabo.

El contar muchos cuentos sin parar es el primer problema que obstaculiza el cumplimiento de los objetivos. Cuando se fatiga y abruma a los niños de esa manera, estos pierden todo interés en el cuento. Para el final, no pensarán en nada más que en salir corriendo lejos del contador de historias. ¿Les interesará recordar el cuento? No. Más bien, lo que querrán será liberarse del cuento.

Supongamos ahora que el cuentacuentos dio una buena función. Contó un número adecuado de historias y los niños parecieron estar a gusto, aunque a ratos se notó que platicaban, bostezaban o se inquietaban. Finalmente, los aplausos fueron calurosos y las caras estaban sonrientes. No obstante, muy pocos niños comprendieron bien el cuento y menos aún integraron un aprendizaje a su bagaje intelectual. Lo que recuerdan de la historia son las partes que los hicieron reír, pero no son capaces de recuperar la anécdota. ¿Cuál fue el problema esta vez? La falta de atención de los niños.

Por lo tanto, tenemos dos problemas: la saturación mental y la falta de atención. La primera se corrige si el cuentacuentos aprende a planear correctamente “la hora del cuento” (aspecto que explicaremos más adelante). Pero la segunda, ¿tiene remedio? Reflexionemos un poco. Es común escuchar frases como: “a los niños les cuesta más trabajo poner atención que a los adultos”, “los niños se distraen fácilmente” o “los niños se aburren rápidamente”. Estas ideas populares hacen que muchos piensen que si varios niños se distraen y fatigan escuchando un cuento, se debe precisamente a que ‘son niños’, por lo que es natural que tengan una capacidad reducida para permanecer atentos. Este pensamiento no es completamente cierto.

Antes que nada, debo señalar que los oscilamientos atencionales (es decir, los periodos en que alternamos el poner atención a una actividad y dejar de hacerlo) son normales tanto en niños como en adultos; se trata de una estrategia del cerebro para

relajarse, dado que poner atención representa un esfuerzo mental. Al poco rato, nuestra atención vuelve a orientarse hacia lo que estábamos haciendo, sin que tengamos dificultades para continuar. Se sabe que nuestra capacidad para mantener el foco atencional en un estímulo durante un periodo de tiempo largo, aumenta con la edad. Veamos entonces cómo es su progreso durante la infancia.

En los primeros meses de vida es más difícil sostener el foco atencional (aunque un bebé de seis meses ya posee la llamada “mirada obligatoria”¹⁵⁴), porque el bebé orienta su atención de manera involuntaria y automática en reacción a estímulos raros y llamativos. Más adelante, en el primero y segundo año de edad, se logra un desarrollo atencional importante si el niño es estimulado cognitivamente de manera continua. Pero es realmente de los tres a los seis años, cuando las habilidades atencionales del niño se desarrollan notablemente, particularmente la de la ‘atención sostenida’¹⁵⁵. En promedio, un niño puede sostener su atención en una misma actividad durante 10 minutos a los tres años, durante 13 minutos a los cuatro años y durante 15 minutos a los cinco años.¹⁵⁶

A partir de los seis años, las dificultades del niño para mantenerse atento son mínimas, pues evolutivamente, fue en la etapa de la primera infancia cuando sus capacidades atencionales se consolidaron. Por ello, durante la segunda infancia,

los niños son capaces de distraerse con menos facilidad, y sus oscilamientos atencionales se van haciendo progresivamente más rápidos. También el mantenimiento de la atención se incrementa notablemente entre los siete y nueve años. Y alrededor de los nueve-doce años

¹⁵⁴ “La ‘mirada obligatoria’ se caracteriza porque el bebé se queda mirando fijamente ciertos estímulos [sin desviar su foco de atención]. Ello evidencia que es capaz de tener periodos de fijación sostenida relativamente largos, lo que ha sido interpretado por diversos autores como el inicio del desarrollo de la capacidad para mantener la atención.” Julia García Sevilla, *Cómo mejorar la atención del niño*, España, Pirámide, 2013, p. 104.

¹⁵⁵ La *atención sostenida* es “la capacidad para mantener el foco atencional y permanecer alerta ante la presencia de determinados estímulos durante periodos de tiempo amplios y, generalmente, sin interrupción alguna”. *Ibid.* p. 35.

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 119.

maduran los procesos de control atencional provocando una mejora de la atención selectiva. [...]

Pero posiblemente el desarrollo más significativo se produzca en la capacidad para utilizar estrategias atencionales y metaatencionales puesto que [...] es a partir de los siete años cuando comienzan a desarrollar este aspecto tan importante de la atención.¹⁵⁷

A los siete años, ya son conscientes de que mirar selectivamente los objetos relevantes e intentar ignorar los irrelevantes ayuda a su atención. [...] Y a partir de los nueve o diez años estas estrategias comienzan a automatizarse paulatinamente.¹⁵⁸

Un niño en segunda infancia no tiene ninguna dificultad para mantenerse atento durante periodos de tiempo relativamente amplios. Es capaz de estar concentrado y de controlar hacia dónde dirige su atención, fijándose en los estímulos relevantes e ignorando los irrelevantes. Por lo tanto, las ideas populares acerca de la atención de un niño son válidas para la primera infancia, ya que el niño apenas está descubriendo y entendiendo el mundo y sus habilidades cognitivas están recién floreciendo. Sin embargo, para la segunda infancia tales ideas son totalmente incorrectas, dado que las capacidades de concentración y del sostenimiento de la atención ya están desarrolladas. Por lo tanto, si en una *función de cuentacuentos* dirigida a niños de entre 7 y 12 años, el cuentacuentos pierde la atención de varios de ellos, el motivo no es que “sea normal porque son niños y no pueden atender como un adulto”, sino que el cuentacuentos no narró el cuento con los elementos, estrategias y técnicas adecuados que llamaran y mantuvieran cautiva la atención de todos.

Si un cuentacuentos pierde la atención de los niños, la culpa no es de estos sino de él. Específicamente: de cómo planeó su sesión. En este periodo de la vida, los niños pueden estar atentos un largo periodo de tiempo sin dificultades considerables. Por ello, siendo el contar cuentos a niños en segunda infancia lo que trato en esta tesis, afirmo que si los niños

¹⁵⁷ *Ibid.* p. 127.

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 127, n. 5.

son capaces de sostener su atención, les corresponde a los cuentacuentos mantenerla, favorecerla, estimularla y reforzarla. ¿Es posible lograrlo? ¡Por supuesto! La atención es una capacidad psicológica que se encuentra en todos nosotros, en mayor o menor desarrollo, y que puede ser estimulada y entrenada.¹⁵⁹ ¿Cómo? Mediante la planeación de *sesiones de cuentacuentos* (no ‘funciones’) que integren técnicas y estrategias que favorezcan la atención de los niños. Conocer estas técnicas y saber cómo combinarlas y ejecutarlas en las sesiones de cuentacuentos, garantiza el éxito de las mismas en todos los sentidos.

Contar cuentos es ya de por sí una actividad muy placentera para los niños. “Pero, además de ser estimulante por sí misma, esta actividad fomenta capacidades tales como observar e interpretar imágenes, escuchar atentamente, concentrarse en el argumento de la historia o enriquecer el vocabulario”.¹⁶⁰ Y es “uno de los medios más sencillos para establecer una corriente de *confianza* [...], y un método excelente para formar hábitos de *atención*”.¹⁶¹ ¿Qué es una *sesión de cuentacuentos* y por qué la prefiero en lugar de una función? Lo trataré a continuación.

¹⁵⁹ *Ibid.* pp. 30, 37.

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 49.

¹⁶¹ Sara Cone Bryant, *El arte de contar cuentos*, Barcelona, Hogar del libro, 1986, p. 21.

5.2. ¿Función o sesión de cuentacuentos?

5.2.1. La *función de cuentacuentos*

Una función se define como ‘la realización de un espectáculo en un tiempo establecido’, cuyo fin es el entretenimiento o divertimento de la gente. De tal modo, una *función de cuentacuentos* puede definirse como un espectáculo de narración oral para niños, que ocurre en un lugar cerrado o abierto, el cual está vinculado con la lectura o con el arte: bibliotecas, librerías, colegios, museos, teatros, ferias del libro, etc.

En la función, el espacio se distribuye en dos áreas: la del cuentacuentos y la del público. Dichas áreas están diferenciadas y delimitadas con una “línea imaginaria” que evita que el público interfiera en la zona donde se mueve el cuentacuentos, así como que éste ocupe el lugar que le corresponde al público. El área del cuentacuentos puede estar elevada (un escenario o una tarima), o estar al nivel del suelo. El área del público siempre está al nivel del suelo y tiene sillas, cojines o tapetes para sentarse. Esta distribución espacial permanece durante toda la función, por lo que hay una ligera sensación de distanciamiento entre el cuentacuentos y el público, la cual se rompe sólo si el narrador da un motivo para que la audiencia participe.

En síntesis, la naturaleza de la *función de cuentacuentos* es escénica y el cuentacuentos se desempeña más como un narrador-actor o artista. Hay funciones en las que los niños miran al narrador con los ojos muy abiertos y en las que el tiempo se pasa volando. Pero también hay funciones que resultan ser un suplicio largo y pesado. Ciertas peculiaridades de la naturaleza escénica de la función, generan problemas que comentaré en seguida.

5.2.1.2. Desventajas de una *función de cuentacuentos*

1. *El entretenimiento es lo primordial.*

Dado su carácter de espectáculo, la *función de cuentacuentos* tiene como objetivo fundamental entretener al público. Esto provoca, en consecuencia, que el cuentacuentos se preocupe mucho más por divertir a la audiencia que por lo que ésta asimile del cuento que escucha. A veces al final de una función, los niños tienen caras sonrientes porque algo de la historia les pareció gracioso -y se divirtieron por ello-, pero en realidad no comprendieron el cuento. Y el cuentacuentos nunca se entera.

2. *“Contaré más o menos cuentos, todo depende del tiempo”.*

El número de cuentos que se narra en una función no es siempre el mismo, porque obedece tanto a la extensión de éstos como a la duración de la función (que oscila entre 50 y 70 min.). Por lo tanto, el cuentacuentos organiza su función pensando en cuántos cuentos podrá contar en ese lapso. Esto tiene un riesgo: por un lado, si elige pocos cuentos de extensión moderada, o dos largos, no correrá tanto peligro de cansar a la audiencia, y la función podrá ser exitosa. Pero si por el contrario, decide contar muchos cuentos cortos sin ningún descanso (como hemos constatado), la función se volverá tormentosa.

3. *La proximidad y cercanía del “cuentacuentos de función” es limitada.*

¿A qué nos referimos con esto? El “cuentacuentos de función” se mueve siempre en un espacio frente al público, y la única interacción que establece con los niños es cuando los insta a participar en alguna sección del cuento, cuando les pregunta qué creen que va a pasar en seguida o cuando resuelve sus preguntas. Pero al final de una función, el

cuentacuentos se retira. No es habitual que hable con los niños ni les pregunte si les gustó el cuento, qué emociones sintieron, cómo se imaginaron a los personajes, si lo entendieron, etc. En suma, no hay un trabajo de reflexión. Así que si unos niños se distrajeran o aburrieron sin querer, y no disfrutaron ni comprendieron el cuento, ¿cómo lo sabrá el cuentacuentos?

4. “Lo único que escucho son cuentos y más cuentos”.

Lo habitual es que en una función se narren muchos cuentos. En general, los cuentacuentos suelen contar más de tres cuentos seguidos. Al contrario de lo que muchos narradores piensan, contar muchos cuentos no hace su función más deslumbrante, sino más fatigosa. Ni el narrador más atrayente está exento de saturar las cabezas de su público cuando narra en exceso. Si a veces a los adultos les cuesta trabajo mantenerse atentos a un mismo estímulo durante periodos de tiempo amplios y sin interrupción, ¡imaginen lo difícil que resulta para un niño! Es poco habitual que se haga un intermedio en una *función de cuentacuentos*, lo que conlleva a que la mente de los niños sufra una sobrecarga de información; y, fatigada, se “desenganche del estímulo” y deje de escuchar el cuento. El resultado final es un niño aburrido, desinteresado, agotado e inquieto.

Una hora contando cuentos sin parar ni cambiar de actividad, es desaconsejable. En promedio, los niños asimilan bien los cuentos contados en un lapso de 20 minutos¹⁶². Pasado ese tiempo, es necesario hacer una pausa o hacer un breve ejercicio que libere la tensión.

¹⁶² Nuria Ventura, Teresa Durán, *Cuentacuentos: una colección de cuentos... para poder contar*, México, Siglo XXI, 1998, p. 20.

5.2.2. La sesión de cuentacuentos

*Si todo el trabajo se queda en la mera narración,
el camino está a la mitad de recorrer.*

Ernesto Rodríguez Abad, *Te cuento para que
cuentos*, p. 16.

A diferencia de la función, una ‘sesión’ no es un espectáculo, sino que es ‘la realización de una o más actividades en un tiempo determinado’. De ese modo, una *sesión de cuentacuentos* es distinta de una *función de cuentacuentos*, porque:

1. *Es sistemática*, ya que está planeada con base en una estructura fija y tiene un número de tareas definido.
2. *Contempla actividades*. Mientras que en la función la única actividad es la narración del cuento, en la sesión se lleva a cabo una serie definida de actividades complementarias a ella. Cada tarea tiene un objetivo específico y está pensada para realizarse en un lapso concreto.
3. *Persigue varios fines más allá del entretenimiento*. En una sesión, el cuentacuentos no sólo busca que el público se entretenga, sino que también desarrolle la habilidad de escuchar atentamente, active su imaginación, aprenda algo nuevo, comprenda y recuerde el cuento.
4. *Tiene un objetivo general y varios objetivos particulares*. Dado que en la sesión hay varias tareas en torno al cuento, se contempla un objetivo general, así como los objetivos particulares de cada actividad. Por el contrario, la función sólo contempla un objetivo, ya que la única tarea es la escucha del cuento.

5. *Se preocupa porque la narración oral no fatigue.* La narración de un cuento no debe alargarse más de 10 o 20 min., de lo contrario los niños se empiezan a cansar y dejan de poner atención. Por ello, en una sesión se narra uno o dos cuentos y en seguida se hacen las actividades, lo cual mejora la comprensión, el interés, la motivación y el goce de los niños durante la misma.
6. *Hay interacción con el público al final de la narración.* Al contrario de la función, en la que el cuentacuentos no se relaciona con el público después del espectáculo, en la sesión el cuentacuentos genera un ambiente de empatía con el público, lo orienta y lo motiva a participar, reflexionar y divertirse luego de haber contado el cuento.
7. *Se preocupa mucho por lo que asimile el público.* Todo lo que se hace en una sesión va encaminado primordialmente a la comprensión y la retentiva del cuento. Por ello, el cuentacuentos que organiza una sesión, se preocupa mucho por lo que asimile su público, a diferencia del cuentacuentos que organiza una función, quien no atiende este aspecto.
8. *El cuentacuentos es un narrador cercano.* Debido a que en una sesión hay una interacción mayor con el público, el cuentacuentos se desempeña como un narrador-guía, compañero, amigo y confidente; no como un narrador-artista. En este sentido, estoy de acuerdo con lo que señala Beatriz Montero: “En la narración oral se cuenta con los otros, y a diferencia del actor, el cuentacuentos interactúa con el público y se alimenta de él, igual que el público se alimenta del cuentacuentos. Es como una cadena circular que pasa de uno al otro. Si la cadena se rompe, el cuento se cae”.¹⁶³

¹⁶³ Beatriz Montero, *op. cit.*, p. 178.

En síntesis, las diferencias de una *sesión de cuentacuentos* con respecto a una *función* son la estructuración, la fijación de objetivos, la realización de actividades complementarias, la cercanía del narrador y su interacción con el público, y la preocupación por cómo la audiencia recibe el cuento: qué sensaciones experimenta, qué reflexiona, qué comprende o no comprende, qué descubre, qué aprende, qué experiencias le trae a la memoria, etc.

Ernesto Rodríguez Abad y Benita Prieto nos dicen respecto de una sesión de narración:

No confundamos una sesión de narración de cuentos con un espectáculo. En el espectáculo el narrador es, en ese momento, un artista que transmite la palabra poética o el texto narrativo y que puede emocionar o hacer temblar a los espectadores, pero con los que no adquiere ninguna relación más allá de la escénica; en la labor de animador [de la lectura], se es cercano, amigo y confidente de lecturas, sensaciones, emociones. El que guía por los caminos de la lectura es alguien que debe crear cercanía y afabilidad entre los asistentes. Son labores diferentes, las dos son imprescindibles e importantes en el proceso lector, pero la actitud de cada momento es la que las diferencia.¹⁶⁴

Contar un cuento usualmente se asume como un mero espectáculo. En nuestros días, se realizan *funciones de cuentacuentos* por doquier: librerías, museos, bibliotecas, casas de cultura, teatros... Debemos decir que no hay nada malo en ello. La *función* divierte a los niños y los acerca a los libros, fines básicos de la animación lectora. Sin embargo, esa no es la única manera posible de narrar. Yo sugiero un método alternativo que tiene especiales beneficios para el narrador y para el público. Se puede mejorar en gran medida el desempeño de los narradores y sacar el mayor provecho de los cuentos al planear una *sesión*. Dado que las cuestiones que me preocupan en esta tesis son cómo evitar la saturación mental y cómo mejorar la atención de los niños, mi método para planear una

¹⁶⁴ Ernesto Rodríguez Abad, Benita Prieto, *Te cuento para que cuentes Animación a la lectura y conocimiento de la narrativa oral*, Madrid, Catarata, 2007, p. 17.

sesión de cuentacuentos va encaminado a proporcionar las soluciones. Los dos apartados siguientes explicarán mis propuestas.

5.2.3. Técnicas que favorecen la atención: la Programación Neurolingüística (PNL), las Inteligencias Múltiples y la estimulación de los Hemisferios Cerebrales.

En el ámbito educativo, los modelos de estilos de aprendizaje han ayudado a que los profesores transmitan los conocimientos a sus alumnos de manera más efectiva. Como sabemos, cada persona aprende de distinta manera. Inconscientemente, utilizamos aquellas estrategias que más nos agradan para aprender, y las utilizamos porque sentimos que nos ayudan a entender mejor la información que se nos transmite. Y estas estrategias varían de persona a persona: aquellas que son efectivas para unos, no lo serán para otros, más bien al contrario: obstaculizarían su aprendizaje.¹⁶⁵

Los modelos basados en las preferencias cerebrales tienen la virtud de mejorar no sólo la enseñanza en el aula, sino también la comunicación de los mensajes en cualquier ámbito, ya sea escolar (de profesor a alumno), familiar (de padres a hijos) o académico (de expositor a audiencia), por poner unos ejemplos. Particularmente, los modelos de la Programación Neurolingüística, las Inteligencias Múltiples y los Hemisferios Cerebrales son fáciles de llevar a la práctica y proveen de notables beneficios, como la mejora de la comprensión y retentiva de la información, el desarrollo de habilidades y el aumento de las capacidades atencionales. Esto se debe a que al emplearlos para transmitir información, es como si le habláramos al cerebro de los demás en su propio idioma.

¹⁶⁵ José Andrés Ocaña, *Mapas mentales y estilos de aprendizaje (Aprender a cualquier edad)*, España, Editorial Club Universitario, 2010, pp. 141-142.

5.2.3.1. La Programación Neurolingüística (PNL)

Como hemos dicho, cada uno de nosotros aprende de distinta manera. Esto se debe en parte a que percibimos y nos relacionamos con nuestro entorno de una forma personal y característica. Esta percepción y relación con el mundo la llevamos a cabo mediante los cinco sentidos: la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto. Pero, aunque usamos todos los sentidos, tendemos a utilizar unos más que otros. Según Eric de la Parra Paz, nuestra forma preferida de percibir el mundo se denomina canal o inteligencia de percepción¹⁶⁶; y de acuerdo con el modelo de la Programación Neurolingüística, existen tres inteligencias de percepción: la visual, la auditiva y la kinestésica. Aunque cada individuo posee las tres inteligencias, una suele estar más desarrollada que las otras.

“Esta forma de percibir el mundo y de comunicarnos con él es una de las primeras manifestaciones de la personalidad de los niños”¹⁶⁷. En ellos, es muy sencillo identificar cuál es su inteligencia de percepción dominante, ya que se revela muy claramente. Desde una temprana edad, se comportan en función de ella, y a la vez van a codificar, almacenar y expresar la información usando ese sistema de representación.

En una *sesión de cuentacuentos*, diferentes estímulos “llamarán la atención” de los niños en función de su inteligencia de percepción dominante. A un niño visual le gustará toda clase de creaciones que puedan verse, tales como: objetos (pañuelos, peluches, sombreros, marionetas para manos, títeres de calcetín), imágenes (ilustraciones de los

¹⁶⁶ Eric de la Parra Paz, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, p. 84.

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 156.

libros, láminas, diapositivas, dibujos, teatrillo *kamishibai*), efectos lumínicos (linternas, teatro de sombras, piedras brillantes), manualidades de papel¹⁶⁸ y libros *pop-up*.

A un niño auditivo le gustará escuchar rimas, poemas, onomatopeyas, canciones, música y sonidos producidos por instrumentos musicales o por objetos. Asimismo, agradecerá que el cuentacuentos modifique su voz, enfatice y haga distintas entonaciones para representar a los personajes, y module el volumen vocal para comunicar estados de ánimo y caracterizar los ambientes del relato.

A un niño kinestésico le encantará que el cuentacuentos lo motive a moverse, a percibir sensaciones (como tocar objetos con diferente textura o leer libros de tela), a participar con algún ademán en una parte del cuento, a desplazarse o cambiar de postura, a hacer secuencias gestuales o juegos con las palmas de las manos, etc. Y, al mismo tiempo, agradecerá que el cuentacuentos haga gestos y diga cosas con el cuerpo.

En palabras de Beatriz Montero: “Contar cuentos no es sólo soltar palabras como si fueran perlas. Contar cuentos es hacer vivir una historia. Y para conseguirlo hay que mover varios hilos a la vez: narrar, mirar, escuchar y mover el cuerpo”.¹⁶⁹ Al integrar las tres inteligencias de percepción a las *sesiones de cuentacuentos* les estamos contando el cuento a *todos* los niños en el “idioma” que cerebralmente prefieren. Al pensar en los elementos visuales, auditivos y kinestésicos que servirán para contar el cuento, imaginamos cuáles serán los elementos que “llamarán la atención” de cada niño. Y cuando los combinamos

¹⁶⁸ Beatriz Montero comenta que mientras contaba el cuento de *La pequeña oruga glotona* de Eric Carlé, donde una oruga se convertía en mariposa, iba doblando una hoja de papel: “El folio de papel simbolizaba la oruga y hacía tantos dobleces como frutas se iba comiendo la oruga. Una manzana, un doblez; dos cerezas, dos dobleces; tres uvas, tres dobleces. Hasta que al final la hoja de papel, la oruga, se convertía en una mariposa.” Beatriz Montero, *op. cit.*, p. 109.

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 136.

todos, potencializamos su capacidad para poner atención, para mantenerse interesados, para aprender, retener y comprender efectivamente, y para disfrutar de la historia.

5.2.3.2. Las Inteligencias Múltiples

Howard Gardner formuló su Teoría de las Inteligencias Múltiples dentro del campo de la ciencia cognitiva y de la neurociencia, como resultado de sus investigaciones sobre el desarrollo de capacidades en niños normales, en personas con daño cerebral, y en niños prodigio, autistas y con problemas de aprendizaje.¹⁷⁰ Sin embargo, fue en el ámbito educativo donde su teoría obtuvo un amplio reconocimiento. Cuando los profesores descubrieron sus aplicaciones para mejorar la enseñanza en el aula, volcaron todas sus energías en llevar sus postulados a la práctica.

Uno de los aspectos más importantes de la Teoría de las Inteligencias Múltiples, es que se centra en el individuo, es decir que considera que cada persona tiene habilidades propias que le permiten resolver problemas, elaborar productos valiosos y adquirir conocimientos. Tales habilidades son las *inteligencias*. Gardner señala que todos los individuos poseen todas las inteligencias, aunque desarrolladas en diferente medida, y las usan y combinan de manera personal y única.¹⁷¹ En total son ocho:

1. Inteligencia Lingüística
2. Inteligencia Lógico-matemática
3. Inteligencia Visual-espacial
4. Inteligencia Kinestésica-corporal

¹⁷⁰ José María Monteros Molina, “Génesis de la teoría de las inteligencias múltiples” [PDF], *Revista Iberoamericana de Educación*, OEI, núm. 39/1, 10 de junio del 2006, pp. 1-2. Disponible en: <<http://www.rieoei.org/deloslectores/1263Monteros.pdf>>. [Consulta: 2 de septiembre, 2015].

¹⁷¹ Arcelia Gutiérrez, *Inteligencias múltiples: yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2010, pp. 16-17.

5. Inteligencia Musical
6. Inteligencia Interpersonal
7. Inteligencia Intrapersonal
8. Inteligencia Naturalista

Como hemos dicho, estas inteligencias están en todos los seres humanos, lo que significa que aunque una inteligencia destaque notablemente en una persona, las demás pueden ser desarrolladas y estimuladas para alcanzar un nivel adecuado de competencia. En la medida en que esto se lleve a cabo, las capacidades de las personas mejoran, pues hace que exploren y experimenten modos de relacionarse con el mundo a los que no están acostumbrados, que adquieran confianza mediante experiencias positivas que desarrollan su potencial y que descubran que pueden aprender de muchas maneras distintas.

Estos aspectos son los que buscamos estimular en los niños. Así como las inteligencias múltiples son aplicables en el salón de clase, también son aplicables en la *sesión de cuentacuentos*. Hemos mencionado que el usar las inteligencias de percepción para contar cuentos, es “hablarles a los niños en su idioma”. Pues el integrar las inteligencias múltiples es aprovechar al máximo sus talentos y motivarlos a desarrollar otros. Además, permite potencializar las capacidades atencionales y de retentiva particulares de cada niño, dado que ellos ponen más atención y recuerdan con mayor facilidad aquellas actividades que involucren las habilidades de las inteligencias en las que destacan.¹⁷² Por ejemplo, a unos les será fácil acordarse de lo aprendido en una actividad donde hubo estímulos visuales (inteligencia visual-espacial), mientras que otros se

¹⁷² Celso Antunes nos dice al respecto: “Personas atentas a los mínimos detalles de una obra de arte se pueden distraer en medio de la lectura de una página, y contadores no atentos a las informaciones de la radio pueden abarcar cuadros extensos llenos de números de balances interminables.” Celso Antunes, *Las inteligencias múltiples. Cómo estimularlas y desarrollarlas*, México, Alfaomega, 2006, p. 83.

acordarán mejor de una en la que predominaron los diálogos (inteligencia verbal), las tareas colaborativas (inteligencia interpersonal), la mímica (inteligencia kinestésica-corporal) o quizá las canciones (inteligencia musical).

Es difícil involucrar las ocho inteligencias en una *sesión*, debido a que su integración depende de las características del cuento. No obstante, hay que procurar que la mayoría estén presentes. A continuación referiremos algunas actividades que pueden realizarse en una *sesión* para activar cada inteligencia.

1. Inteligencia Lingüística

Esta inteligencia es el ‘don del manejo de la lengua’. Los niños que la poseen, tienen una sensibilidad al lenguaje oral o escrito y son capaces de usarlo con éxito para expresarse.¹⁷³

La narración oral es una actividad estimulante por sí misma de este tipo de inteligencia, pero deberemos añadir otras formas para desarrollarla. Durante el resto de la *sesión*, crearemos un ambiente que requiera el uso de la palabra. Por ejemplo, se fomentará la expresión oral mediante la participación, diálogos y reflexiones con los niños, así como la expresión escrita de sus ideas, pensamientos, sensaciones o sentimientos. Pueden recitarse rimas, poemas o trabalenguas; resolver crucigramas, incluir en la narración una palabra desconocida y adivinar su significado, etc.

2. Inteligencia Lógico-matemática

Es la habilidad para emplear los números eficazmente, razonar adecuadamente, relacionar conceptos, resolver problemas y establecer patrones lógicos. Para estimularla, podemos

¹⁷³ Alicia Marie Shannon, “La Teoría de las Inteligencias Múltiples en la enseñanza de español”[PDF], Memoria de Máster, Universidad de Salamanca, 2014, p. 14. En *Biblioteca Virtual RedELE*, núm. 15, Madrid, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2014. Disponible en: <<http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2014bv15/2014-BV-15-01AliciaMarieShannon.pdf?documentId=0901e72b818c6a9e>>. [Consulta: 2 de septiembre, 2015].

incluir acertijos, adivinanzas, criptogramas que los niños habrán de resolver. También, como actividad puede armarse un rompecabezas que se relacione con el cuento, o quizá jugar un juego matemático.

3. Inteligencia Visual-espacial

Los niños que la poseen son hábiles para observar detalles, orientarse, localizar formas y objetos, pensar en tres dimensiones e imaginar. Por ello, haremos actividades que involucren estímulos visuales coloridos, que los impulsen a usar su imaginación para describir a un personaje, que los animen a hacer dibujos o figuras de *origami*, etc.

4. Inteligencia Kinestésica-corporal

Esta inteligencia involucra el control del cuerpo para moverse convenientemente y manipular objetos adecuadamente, así como la sensibilidad táctil, olfativa y gustativa. Actividades como juegos con las palmas, mímica, secuencias gestuales o de movimiento de partes del cuerpo, manualidades y juegos corporales, estimulan este tipo de inteligencia.

5. Inteligencia Musical

Es la sensibilidad al ritmo, las melodías y los sonidos musicales o ambientales. Podemos estimularla mediante canciones, sonidos producidos por instrumentos musicales, o melodías pequeñas procedentes de un disco compacto.

6. Inteligencia Interpersonal

Los niños con esta inteligencia gustan de relacionarse, comunicarse e identificarse con los demás, les agrada hacer actividades en compañía, son empáticos y muy sociables. En la *sesión* incluiremos actividades de reflexión y colaboración grupal o en equipos.

7. Inteligencia Intrapersonal

Es la habilidad que implica el conocimiento de uno mismo, de las emociones, ideas, dones, sentimientos y destrezas propias. Para estimular esta inteligencia en los niños se les debe inducir a que reflexionen sobre su manera de pensar y actuar.¹⁷⁴ Por ello, en la *sesión* incluiremos actividades de reflexión que vinculen sus experiencias, sensaciones y emociones con la historia relatada.

8. Inteligencia Naturalista

Es la capacidad para conocer el mundo natural, identificar plantas y animales, y tener sensibilidad para cuidar el medio ambiente. A los niños con este tipo de inteligencia, les gustará que usemos objetos naturales para contar cuentos, tales como: plantas, plumas de ave, hojas de árboles, flores, piedras y minerales. Si el cuento lo permite, pueden hacerse actividades en las que los niños manipulen estos objetos y aprendan sobre ellos.

5.2.3.3. Los Hemisferios Cerebrales

El Dr. Roger Sperry, neurólogo estadounidense del California Institute of Technology, obtuvo el Premio Nobel en 1981 por sus estudios acerca del funcionamiento del cerebro. Los resultados de sus investigaciones en pacientes epilépticos a los que se les había practicado una cirugía de corte del cuerpo calloso (la estructura de fibras nerviosas que une ambos hemisferios), le revelaron que cada mitad del cerebro tiene funciones específicas; que las funciones del lado derecho son diferentes a las del lado izquierdo, y que incluso, cada hemisferio puede trabajar de manera individual.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 145.

¹⁷⁵ José Andrés Ocaña, *op. cit.*, p. 185.

Así, por primera vez se estudiaron las funciones que corresponden a cada lado del cerebro. El hemisferio izquierdo se especializa en las tareas lógicas, analíticas, abstractas, lineales, cuantitativas y verbales. Su dominancia se manifiesta en habilidades como la facilidad en el uso del lenguaje, el manejo de símbolos, la localización de detalles y las asociaciones auditivas. Por otra parte, el hemisferio derecho se especializa en las tareas no verbales, sintéticas, intuitivas, globales (del todo a la parte), simultáneas, imaginativas y emocionales. Su dominancia se manifiesta en habilidades como la sensibilidad artística, la visualización, la facilidad para proyectar emociones, la identificación de formas y pautas, y la creatividad.¹⁷⁶

Generalmente, aunque los dos lados del cerebro están en constante comunicación, uno tiende a ser más activo que el otro, es decir que domina y caracteriza nuestro modo de pensar. Por ejemplo, una persona que desarrolle más las habilidades del lado izquierdo será más analítica, en tanto que una que desarrolle más las del derecho, será más emocional. No obstante, es importante estimular las habilidades de ambos hemisferios, dado que “cuando combinamos funciones de uno y otro para realizar cualquier actividad, incrementamos sustancialmente nuestra capacidad mental”.¹⁷⁷

José Andrés Ocaña afirma que “para poder hacer bien algo necesitamos siempre usar los dos modos de pensamiento”.¹⁷⁸ Y Eric de la Parra Paz sostiene que “toda actividad se realiza con mayor facilidad, eficiencia y habilidad cuando los dos hemisferios participan simultáneamente”.¹⁷⁹ Aquello que nosotros queremos mejorar, es la comprensión, la retentiva, el desarrollo de la habilidad de escuchar y el aprendizaje de los niños durante una

¹⁷⁶ *Ibid.* pp. 175-181. // Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, pp. 124-125.

¹⁷⁷ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 130.

¹⁷⁸ José Andrés Ocaña, *op. cit.*, p. 173.

¹⁷⁹ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 130.

sesión de cuentacuentos. Por ello, consideramos fundamental la inclusión de actividades que estimulen y activen la comunicación entre ambos hemisferios, ya que al hacerlo, potencializamos el cumplimiento de nuestros objetivos.

Naturalmente, incluiremos actividades que estimulen las habilidades de cada hemisferio (en especial, las del derecho, que usualmente se encuentran en menor desarrollo). Y en adición, integraremos ejercicios de gimnasia cerebral. De acuerdo con Paul Dennison, la finalidad de la gimnasia cerebral es “activar los sentidos y facilitar la integración y asimilación de nuevos conocimientos”.¹⁸⁰ Lograr este estado cognitivo en los niños resulta muy benéfico. Los ayuda a incrementar la concentración, mejorar la memoria, aprender efectivamente, desarrollar habilidades motrices y controlar el estrés.¹⁸¹ Estos ejercicios pueden formar parte de una actividad o realizarse al inicio de la *sesión* como dinámica introductoria.

¹⁸⁰ José Andrés Ocaña, *op. cit.*, p. 183.

¹⁸¹ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 132.

5.2.4. Cómo planear una *sesión de cuentacuentos*

Finalmente hemos llegado. ¿Cómo se planea una *sesión de cuentacuentos*? Recordemos nuestros objetivos: evitar la saturación mental y mejorar la atención de los niños para que sean capaces de comprender, retener, desarrollar la habilidad de escuchar y aprender durante una *sesión*. Lo primero que debemos plantearnos es cuál va a ser el objetivo que constituirá el hilo conductor de la sesión, es decir: ¿qué queremos lograr? El aprendizaje de un valor, el reconocimiento de un sentimiento, el mejoramiento de una actitud, el dominio del miedo, el cuestionamiento de un elemento del entorno, la creación de un hábito, el conocimiento del imaginario de una cultura ajena a la nuestra... ¡En fin! Los objetivos son tan numerosos como las estrellas. De preferencia, hay que tener un objetivo general, pero pueden ser dos si están estrechamente relacionados.

En segundo lugar, hay que recordar que una sesión no consiste en sólo contar el cuento, sino que tiene actividades complementarias. Por ello, debemos tener presente siempre nuestro esquema para planear una sesión, que explicamos a continuación.

Esquema de una *sesión de cuentacuentos*

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida

Objetivo: crear un ambiente de confianza con el público, romper el hielo, predisponer un buen ánimo.

En la Bienvenida, el cuentacuentos debe presentarse, esto es: saludar, decir su nombre y si lo desea, puede hablar algo de él mismo. Debe hacer sentir cómodos a los niños y entusiasmarlos para la escucha del cuento. También, puede realizar con ellos una dinámica breve que los anime y les genere seguridad para participar y expresar sus pensamientos el resto de la sesión.

2. Preámbulo

Objetivo: contextualizar, crear expectativas.

En el Preámbulo, el cuentacuentos debe dar pistas al público acerca de la historia que contará para despertar su curiosidad. Puede hacer preguntas para activar sus conocimientos previos sobre el tema del cuento, recitar un poema relacionado, relatar una anécdota breve, etc.

3. Narración oral

Objetivo: hacer que los niños se diviertan y disfruten del escuchar un cuento.

El cuentacuentos debe narrar oralmente un cuento. Si el tiempo de la sesión y la duración de las actividades lo permiten, puede narrar hasta un máximo de tres cuentos. No hay que olvidar que la narración de un cuento no debe alargarse más de 20 minutos.

4. Reflexión

Objetivo: asegurar la comprensión del cuento.

El cuentacuentos debe acomodar a los niños en círculo o en media luna, y sentarse a su lado. Mediante preguntas guía, promoverá que los niños reflexionen acerca de los aspectos relevantes del cuento y de aquellas enseñanzas que transmite; también hará que relacionen los sucesos de la historia con las experiencias propias. Todo ello con el fin de que logren una comprensión efectiva del cuento y se cumpla el objetivo general de la sesión.

5. Actividad

Objetivo: reforzar la comprensión y el recuerdo del cuento.

La Actividad debe ser lúdica, artística y creativa. El cuentacuentos puede organizar un juego, guiar a los niños en la elaboración de un producto creativo o artístico, hacer una dinámica grupal, etc. Esta actividad siempre debe vincularse con el cuento, con la Reflexión y con el objetivo general.

6. Despedida

Objetivo: dar por terminada la sesión.

El cuentacuentos debe concluir la sesión con una rima, una fórmula de despedida, un cuento corto de nunca acabar, una fórmula para terminar un cuento, etc.

El tercer paso consiste en decidir si contaremos un cuento o más, y considerar el tiempo que nos llevará contarlos. Anotaremos esta información en el punto tres del esquema (Narración oral). En seguida, tomando en cuenta que la sesión dura 60 minutos, escribiremos el tiempo aproximado que le destinaremos a la Bienvenida, el Preámbulo, la Reflexión, la Actividad y la Despedida.

El siguiente paso es llenar el resto del esquema. Primero, pensemos en qué será conveniente hacer en la Bienvenida. Cuando lo hayamos decidido y anotado, nos detendremos a afinar los detalles técnicos. ¿A qué nos referimos? A la inclusión de las inteligencias de percepción (PNL), las inteligencias múltiples y los ejercicios de estimulación de los hemisferios cerebrales. En un principio, podemos analizar qué habilidades ya están siendo estimuladas en la Bienvenida que planeamos, y posteriormente, podemos pensar de qué modo integrar más o cómo integrarlas de mejor manera.

Haremos lo mismo en el Preámbulo, procurando que no se repita el estímulo de la misma inteligencia múltiple que en la Bienvenida. Por ejemplo, si en la Bienvenida sobresale la inteligencia kinestésica-corporal, en el Preámbulo deberá sobresalir la inteligencia lingüística; o si en la Bienvenida predomina la inteligencia naturalista, en el Preámbulo predominará la inteligencia interpersonal. La virtud del cuentacuentos consiste en decidir cómo organizarlas y combinarlas de la manera más adecuada.

En la Narración oral deben activarse siempre las tres inteligencias de percepción (visual, auditiva y kinestésica) y las inteligencias lingüística, visual-espacial y kinestésica-corporal. En la Reflexión, siempre estarán presentes las inteligencias lingüística, interpersonal e intrapersonal. El cuentacuentos decidirá cómo integrar otras, y cómo estimular las inteligencias de percepción.

Los ejercicios para estimular los hemisferios cerebrales pueden hacerse en la Bienvenida o en la Actividad, sin olvidar incluir la PNL y las inteligencias múltiples también. En la Despedida, recomendamos que estén siempre presentes la inteligencia lingüística y la inteligencia de percepción auditiva, pero el cuentacuentos puede estimular

otras si así lo desea. En el “Manual para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia” que se encuentra en el Capítulo 7 de esta tesis, proporcionamos cuentos planeados con este esquema, a manera de ejemplo.

En la medida en que practiquemos el planear y contar un cuento de esta forma, descubriremos las mejoras que produce en el desempeño del cuentacuentos y en el comportamiento de los niños. Al reducir la interminable cadena de cuentos a uno (o tres como máximo) y delimitar su narración hasta los 20 minutos; y al realizar actividades variadas complementarias al cuento, evitamos que la mente de los niños se sature de información y se fatigue. Ello a la vez, propicia que sus capacidades atencionales se mantengan óptimas durante toda la sesión. De igual modo, la inclusión de elementos que estimulan las inteligencias de percepción, las inteligencias múltiples y los hemisferios cerebrales en las actividades, garantizan que durante la sesión siempre habrá estímulos que “llamen la atención” de cada niño, lo cual los ayudará a comprender mejor, recordar, aprender y disfrutar más la narración oral del cuento.

Capítulo 6

Taller de Cuentacuentos Nivel Intermedio

“Cuentos con valores para niños en segunda infancia”

Considero necesario capacitar a los profesionales de la narración oral para aprender a planear sesiones con mi método. Por ello, presento en este capítulo las secuencias didácticas de un Taller de Cuentacuentos Nivel Intermedio, que se enfoca en cuentos con valores para niños en segunda infancia. El taller se apoya en un manual de material didáctico que contiene cinco cuentos planeados cuyo fin es ejemplificar la manera correcta de realizar una sesión de cuentacuentos, y será de gran ayuda para que los asistentes aclararen sus dudas.

6.1. Descripción del taller

Duración: 10 sesiones. 20 horas.

Objetivos

Los asistentes aprenderán a diseñar sesiones exitosas para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia, con un método que mejora las capacidades atencionales de los niños, y que consigue no sólo que disfruten el cuento, sino que también lo comprendan y lo recuerden con facilidad. Asimismo, aprenderán a narrar y explicar un cuento de manera efectiva y con elementos de apoyo adecuados y oportunos, con lo cual se garantiza que la motivación y el interés de los niños se mantendrán desde el inicio hasta el final de la sesión.

Metodología de trabajo

-Exposiciones del docente.

- Participaciones y reflexiones de los asistentes con base en sus conocimientos y experiencias.
- Actividades individuales y colectivas.
- Ejercicios prácticos.

Público al que va dirigido

Cuentacuentos, promotores de lectura, bibliotecarios escolares y profesores de primaria que tengan experiencia contando cuentos a niños en segunda infancia y que deseen mejorar la calidad de sus sesiones de lectura.

Temario

1. El fomento a la lectura en México.
 - 1.1. Instituciones encargadas del fomento a la lectura.
 - 1.2. Los mediadores de lectura. Exploración de su tipología y sus diferencias.
 - 1.3. El papel del cuentacuentos en el fomento a la lectura.
2. La función de cuentacuentos.
 - 2.1. Características.
 - 2.2. Aspectos atencionales: aciertos y errores.
3. Captar y mantener la atención de los niños: un asunto primordial.
 - 3.1. Funciones básicas de la atención.
 - 3.2. Maduración de las capacidades atencionales del niño en primera y segunda infancia.
 - 3.3. La atención sostenida del niño durante la narración de un cuento.
4. Técnicas que mejoran la atención.

- 4.1. El modelo de la Programación Neurolingüística (PNL).
- 4.2. La Teoría de las Inteligencias Múltiples.
- 4.3. La estimulación de los hemisferios cerebrales.
- 5. La sesión de cuentacuentos: una forma sistemática para narrar.
 - 5.1. Diferencias entre una sesión de cuentacuentos y una función.
 - 5.2. Método para planear una sesión de cuentacuentos con PNL, Inteligencias Múltiples y estimulación de los hemisferios cerebrales.
 - 5.3. Ejemplos y ejercicios prácticos para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia.

Evaluación

- 80 % de asistencia.
- Realización de los ejercicios en clase.
- Presentación final de la planeación de un cuento sobre un valor.

6.2. Secuencias didácticas

6.2.1. PRIMERA SESIÓN (120 min.)

Tema 1: El fomento a la lectura en México.

- 1.1. Instituciones encargadas del fomento a la lectura.
- 1.2. Los mediadores de lectura. Exploración de su tipología y sus diferencias.
- 1.3. El papel del cuentacuentos en el fomento a la lectura.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)*

- Ley de Fomento para la Lectura y el Libro.
- Actividades de fomento a la lectura que corresponden a la Secretaría de Educación Pública y al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Definición, clasificación y diferencias entre los mediadores de lectura profesionales y no profesionales.
- Caracterización de la figura del cuentacuentos y comparación de su labor con la de los mediadores profesionales de lectura.

b) *PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)*

- Participación oral.
- Trabajo colectivo.
- Reflexión.
- Elaboración de un cuadro comparativo.

c) *ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)*

- Respeto.

- Entusiasmo.
- Colaboración.
- Intuición.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Reconozca la labor para fomentar la lectura que llevan a cabo las instituciones gubernamentales.
2. Defina el quehacer de las figuras profesionales que fomentan la lectura.
3. Caracterice y compare el oficio de los mediadores de lectura entre sí y en relación con los cuentacuentos.
4. Valore la labor de las personas que fomentan la lectura en la sociedad.
5. Descubra que los mediadores de lectura necesitan saber las técnicas de un cuentacuentos para motivar a los niños a leer.

Actividades

Apertura

1. El profesor se presentará ante los alumnos y presentará el taller, para lo cual leerá los objetivos, el temario, la metodología de trabajo y la evaluación. Posteriormente, pedirá a los alumnos que se presenten, diciendo su nombre, su ocupación y el motivo por el que desean cursar el taller.
2. Comienzo del Tema 1: El profesor activará los conocimientos previos de los alumnos mediante las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué es el fomento a la lectura?

- b) ¿Qué medios conocen con los que se haga fomento a la lectura?
- c) ¿Quiénes fomentan la lectura en nuestro país?
- d) ¿Conocen la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro?

Desarrollo

3. El profesor explicará qué es la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, cuándo fue publicada, con qué fin, etc. Posteriormente, expondrá los capítulos II y III. Explicará cuáles son las actividades de fomento a la lectura que realiza la SEP, CONACULTA y el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura.
4. El profesor señalará la existencia de personas profesionales y no profesionales, que fomentan la lectura en la sociedad. Pedirá a los alumnos que las mencionen con base en su intuición. Se darán ejemplos.
5. El profesor caracterizará a los mediadores de lectura (véase el cuadro 1). Enseguida, dividirá a los mediadores profesionales de los no profesionales y con ayuda de los alumnos, ubicará en su categoría a las personas que mencionaron.

CUADRO 1

Mediadores de lectura	
<i>¿Qué son?</i>	Son los primeros receptores del texto. Son el puente o enlace entre los libros y los lectores. Pueden ser profesionales o no profesionales.
<i>¿Quiénes son?</i>	Padres de familia, voluntarios, profesores, bibliotecarios, cuentacuentos, promotores o animadores de lectura.
<i>¿Qué hacen?</i>	Acercan la cultura escrita a los demás. Crean lectores. Transmiten el gozo de la lectura. Ponen en contacto al lector con el libro.

6. El profesor se centrará en tres mediadores profesionales: promotores de lectura, profesores y bibliotecarios. Organizará a los alumnos en equipos de cuatro integrantes

y les pedirá que elaboren un cuadro comparativo que contenga la siguiente información:

CUADRO 2

	Promotor de lectura	Profesor	Bibliotecario
<i>¿Qué hace?</i>			
<i>¿Qué objetivos persigue?</i>			
<i>¿En qué espacios narra?</i>			
<i>¿Qué narra?</i>			
<i>¿Cómo narra?</i>			

7. Al término de la actividad, el profesor trazará en el pizarrón el cuadro comparativo y pedirá a los alumnos que expresen la información que pusieron en sus cuadros. Con base en las participaciones de los alumnos, el profesor llenará el cuadro del pizarrón, aclarará dudas, corregirá errores y añadirá información si es necesario.
8. El profesor pedirá que, de manera grupal, caractericen la figura del cuentacuentos guiándose con las mismas preguntas del cuadro. Se establecerán las semejanzas y diferencias con los otros tipos de mediadores.

Cierre

9. Se reflexionará sobre las ventajas de las técnicas de un cuentacuentos al momento de fomentar la lectura de un libro. Los alumnos participarán y si lo desean, compartirán sus experiencias personales en torno al tema.

Recursos didácticos

Pizarrón, plumones, hojas blancas.

Fuentes de consulta

CERRILLO, Pedro C., “Qué papel les compete en el futuro de la LIJ a... mediadores y promotores” [PDF], *Actas y Memoria del CILELIJ*, Santiago de Chile, 2010, pp. 429-442. Disponible en: <<http://www.fundaciongsr.org/documentos/10072.pdf>>.

Fichero de actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas [PDF], México, CONACULTA, 2002. Disponible en: <<http://dgb.conaculta.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/ApoyoCapacitacionBibliotecaria/SerieFomentoLectura/FicheroActividadesFomento/FicheroActividadesFomento.pdf>>.

Ley de Fomento para la Lectura y el Libro [PDF], Diario Oficial de la Federación, México, 24 de julio de 2008. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_020415.pdf>.

MONTERO, Beatriz, *Los secretos del cuentacuentos*, Madrid, CCS, 2010, pp. 184-187.

VENTURA, Nuria, Teresa Durán, *Cuentacuentos: una colección de cuentos... para poder contar*, México, Siglo XXI, 1998, pp. 11-46.

6.2.2. SEGUNDA SESIÓN (120 min.)

Tema 2: La función de cuentacuentos.

2.1. Características.

2.2. Aspectos atencionales: aciertos y errores.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES* (¿Qué se debe saber?)

- Definición de una ‘función’.
- Definición y características de una ‘función de cuentacuentos’.
- Desventajas de una función de cuentacuentos.
- Aciertos y errores para captar la atención de los niños en una función de cuentacuentos.

b) *PROCEDIMENTALES* (¿Qué se debe hacer?)

- Participación oral.
- Reflexión.
- Observación.

c) *ACTITUDINALES* (¿Qué actitud se ha de tener?)

- Respeto.
- Interés.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Comprenda las características escénicas de una función de cuentacuentos.
2. Perciba los inconvenientes de contar cuentos a manera de espectáculo.

3. Note los aciertos y desaciertos de un “cuentacuentos de función” para captar la atención del público.
4. Advierta en varios videos los problemas a los que se enfrenta un “cuentacuentos de función” para captar la atención.
5. Reflexione sobre las consecuencias de perder la atención de los niños durante una función de cuentacuentos.

Actividades

Apertura

1. El profesor proyectará a los alumnos el video de la entrevista realizada a Ana Padovani en el capítulo “La narración oral” de la Serie Horizontes Lengua -del minuto 11 al minuto 18:30. (El video está disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=IOd-pXvZ7kw>>.) Enseguida, el profesor explicará el origen del arte de contar cuentos como espectáculo y cómo evolucionó hasta lo que conocemos hoy como “función de cuentacuentos”.

Desarrollo

2. El profesor definirá y establecerá las características de una “función de cuentacuentos”.
3. El profesor dará ejemplos de distintos espacios y tipo de público con los que el narrador tiene que enfrentarse (librerías, salón de clase, plazas, museos, etc.; niños de la misma edad, de distintas edades, muchos niños, pocos niños, etc.). Pedirá a los alumnos que reflexionen sobre los problemas que podría tener un cuentacuentos para captar la atención de los niños en cada circunstancia.
4. El profesor mostrará fragmentos de varios videos de cuentacuentos diferentes. Motivará a los alumnos a participar oralmente haciéndoles las siguientes preguntas:

- a) ¿En dónde está narrando?
 - b) ¿A niños de qué edades?
 - c) ¿Qué tan grande es su público?
 - d) ¿Cuánto dura su cuento?
 - e) ¿Utiliza materiales de apoyo? ¿Son pertinentes para el cuento?
 - f) ¿Mantiene la atención de los niños? ¿Por cuánto tiempo?
 - g) ¿Qué reacciones tiene el público respecto a su manera de narrar?
5. El profesor expondrá las desventajas de una función de cuentacuentos (véase el capítulo 3 de esta tesis). Hará referencia a los videos para ejemplificar cada aspecto. Establecerá los aciertos y los errores de los cuentacuentos para mantener la atención de los niños en una función.

Cierre

6. El profesor pedirá a los alumnos que expresen algunos comentarios finales y formulará las conclusiones de la sesión.

Recursos didácticos

Computadora, proyector, bocinas.

Videos para la clase¹⁸²

Alma Castillo cuentacuentos ¿Cómo se piden las cosas? CIDCLI, video de YouTube, publicado por “V. Gabriel García”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=53cqrQutrD4>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

Así se creó el mundo. Narración oral escénica, video de YouTube, publicado por “Marco Antonio Rivas Vélez”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=sJik34JWhPI>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

¹⁸² El profesor elegirá los fragmentos más significativos de cada video para ejemplificar los contenidos de la clase. En ningún caso mostrará el video completo.

Cuentacuentos, video de YouTube, publicado por “Cuentos y Talentos”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=p-Vsu-0waIo>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

Horizontes Lengua: La narración oral, video de YouTube, publicado por “gitanadhara12”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=IOd-pXvZ7kw>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

II Torneo de Cuentacuentos Librería Carmen- La vaca que puso un huevo (Ganadores del torneo), video de YouTube, publicado por “Librería Carmen”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=K5FLLQTVK2s>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

Kamishibai- Las piedras del río- Cuentos infantiles, video de YouTube, publicado por “Cuentacuentos Beatriz Montero”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YTWo_GJfWWho>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

La abeja haragana, video de YouTube, publicado por “Sombra en movimiento”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=qA5HtMtSWE8>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

Musitec TV: Festival Pirinolas con Mario Iván Martínez, video de YouTube, publicado por “musitecoficial”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IebRys_FPCg>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

6.2.3. TERCERA SESIÓN (120 min.)

Tema 3: Captar y mantener la atención de los niños: un asunto primordial.

2.1. Funciones básicas de la atención.

2.2. Maduración de las capacidades atencionales del niño en primera y segunda infancia.

2.3. La atención sostenida del niño durante la narración de un cuento.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)*

- Definición de la atención.
- Funciones básicas de la atención para permitir un adecuado procesamiento de la información.
- Capacidades atencionales del niño en primera y segunda infancia.
- Definición y características de la atención sostenida.
- Juegos y actividades sencillas que mejoran la atención.
- Consejos para mejorar la atención del niño.

b) *PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)*

- Participación oral.
- Retentiva.

c) *ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)*

- Interés.
- Intuición.
- Atención.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Reconozca la importancia de mejorar las capacidades atencionales en el niño.
2. Se vuelva consciente del nivel de maduración atencional en cada etapa de la vida del niño.
3. Conozca juegos y actividades sencillas que mejoran la atención del niño.
4. Aprenda las actitudes que debe de tener ante el niño para mantener su atención al momento de narrarle un cuento.

Actividades

Apertura

1. El profesor preguntará a los alumnos: ¿qué es la atención? ¿qué entienden por ‘prestar atención’? ¿cuál es la importancia de la atención?

Desarrollo

2. El profesor expondrá el tema. Dará la definición de ‘atención’ y las funciones básicas de la atención. Hablará sobre la atención sostenida y el control atencional. Dará ejemplos de ello.
3. El profesor expondrá cómo van madurando las capacidades atencionales del niño en la primera infancia: a) los dos primeros años, b) de los dos a los tres años, c) de los tres a los seis años. Posteriormente, explicará el nivel de atención del niño en la segunda infancia: después de los seis años.
4. El profesor explicará los recursos estimuladores de la atención en los niños: el juego, los libros y cuentos, la música, los pasatiempos y los ejercicios mentales. Dará ejemplos.

5. El profesor mencionará el nivel atencional del niño durante la narración de un cuento (en un entorno familiar, no escénico), así como las dificultades y las soluciones para mantener su atención.

Cierre

6. El profesor enumerará varios consejos que los mediadores de lectura pueden aplicar para mejorar la atención de los niños en una sesión de lectura (véanse los apartados “Aspectos pedagógicos” y “Qué actitud debe mantener el adulto con el niño” del libro *Cómo mejorar la atención del niño* de Julia García Sevilla).
7. El profesor dará lugar para preguntas y comentarios de los alumnos. Finalmente, enunciará las conclusiones y reparará en la necesidad de incluir técnicas que mejoren la atención de los niños en las sesiones de cuentacuentos.

Recursos didácticos

Computadora y proyector para mostrar presentación de Power Point.

Fuentes de consulta

GARCÍA SEVILLA, Julia, *Cómo mejorar la atención del niño*, España, Pirámide, 2013.

“Prestar atención: ¿Qué significa para los bebés y para los niños en edad de aprender a caminar?” [PDF], *Notas de salud y seguridad*, Childcare Health Program, Universidad de California. Disponible en: <http://www.ucsfchildcarehealth.org/pdfs/healthandsafety/Attention_SP_090607.pdf>.

6.2.4. CUARTA SESIÓN (120 min.)

Tema 4: Técnicas que mejoran la atención.

4.1. El modelo de la Programación Neurolingüística (PNL).

Contenidos

a) CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)

- Origen del modelo de PNL.
- Principios de la PNL como estilo de aprendizaje.
- Las inteligencias de percepción: visual, auditiva, kinestésica.
- Características de las personas según su inteligencia de percepción, gestos, posturas y hábitos.
- Inteligencia de percepción dominante en uno mismo.
- Cómo relacionarse con los niños según su inteligencia de percepción.

b) PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)

- Participación oral.
- Trabajo y participación colectivos.
- Resolución de un test.

c) ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)

- Entusiasmo.
- Respeto.
- Interés.
- Confianza.
- Esmero.
- Tolerancia.

- Solidaridad.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Conozca qué es la Programación Neurolingüística.
2. Identifique la inteligencia de percepción dominante en sí mismo.
3. Aprenda a identificar la inteligencia de percepción dominante en las personas.
4. Aprenda a relacionarse con las personas (en especial con los niños) en función de su inteligencia: visual, auditiva o kinestésica.

Actividades

Apertura

1. El profesor entregará a los alumnos un test para identificar la inteligencia de percepción dominante en sí mismos.¹⁸³ Al término, los alumnos comunicarán al profesor el porcentaje de sus respuestas y éste les informará si son visuales, auditivos o kinestésicos.

Desarrollo

2. El profesor expondrá los fundamentos de la Programación Neurolingüística. Enseguida, describirá cómo se comportan las personas según su inteligencia de percepción y preguntará a los alumnos si se identifican con la misma.
3. El profesor enunciará los gestos, posturas y hábitos de las personas según su inteligencia de percepción.

¹⁸³ Recomendamos el test del libro: Eric de la Parra Paz, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 88-95.

4. El profesor explicará cómo es la conducta del niño visual, el niño auditivo y el niño kinestésico; asimismo, explicará cómo el adulto puede comunicarse con él para incrementar el entendimiento y la empatía.
5. El profesor explicará cómo potencializar la capacidad de atención y aprendizaje de los niños mediante la Programación Neurolingüística. A su vez, expresará cómo funciona la PNL en la narración de un cuento.
6. Los alumnos se reunirán en equipos de tres integrantes. El profesor les repartirá una fábula o un cuento corto. Cada integrante representará una inteligencia de percepción: visual, auditiva o kinestésica. En equipo, deberán contar la historia frente al grupo, recordando que: el integrante que tenga la inteligencia visual, sólo podrá mostrar elementos visuales; aquél que tenga la auditiva, sólo podrá hablar y hacer sonidos; y aquél que tenga la kinestésica, sólo podrá hacer movimientos y gestos.
7. Los alumnos contarán la historia frente al grupo. Al final, harán comentarios de reflexión.

Cierre

8. Los alumnos escribirán en una hoja la descripción de sí mismos en función de su inteligencia de percepción dominante. Entregarán el escrito al profesor.

Recursos didácticos

Pizarrón, plumones, fotocopias del test y los cuentos, hojas blancas.

Fuentes de consulta

CISNEROS VERDEJA, Analie., *Manual de estilos de aprendizaje* [PDF], México, Secretaría de Educación Pública, Dirección General del Bachillerato, 2004, pp. 30-34. Disponible en: <http://biblioteca.ucv.cl/site/colecciones/manuales_u/Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004.pdf>. [Consulta: 17 de agosto, 2015].

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 84-95, 156-168.

DILTS, Robert B., Todd A. Epstein, *Aprendizaje dinámico con PNL*, España, Urano, 1997, pp. 43-66.

6.2.5. QUINTA SESIÓN (120 min.)

Tema 4: Técnicas que mejoran la atención.

4.2. La Teoría de las Inteligencias Múltiples.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)*

- Definición de ‘inteligencia’.
- La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.
- Características de cada una de las inteligencias múltiples.
- Las ‘ventanas de oportunidades’ y las ‘gimnasias’ de las inteligencias.
- Características y habilidades de las personas (en especial de los niños) según su inteligencia, y consejos para estimularla.

b) *PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)*

- Participación oral.
- Trabajo y participación colectivos.
- Resolución de un test.
- Reflexión.

c) *ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)*

- Entusiasmo.

- Respeto.
- Atención.
- Tolerancia.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Conozca y comprenda la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.
2. Conozca los periodos de mayor desarrollo de las inteligencias en los niños.
3. Aprenda las características de las personas según su inteligencia y cómo distinguirlas.
4. Identifique las inteligencias múltiples que posee.
5. Aprenda qué actividades estimulan cada inteligencia.

Actividades

Apertura

1. El profesor entregará a los alumnos el Cuestionario de Detección de las Inteligencias Múltiples¹⁸⁴ para que lo resuelvan. No les indicará a qué inteligencia corresponde cada sección de preguntas. En este momento, no les revelará el resultado.

Desarrollo

2. El profesor preguntará a los alumnos qué entienden por ‘inteligencia’. A partir de la lluvia de ideas, el profesor expondrá el tema.
3. El profesor explicará la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner. Enseguida, dirá las características y habilidades de las personas según su inteligencia. Posteriormente, revelará a los alumnos el resultado del cuestionario.

¹⁸⁴ Recomendamos el test del libro: Elisa Galera Cortés, *Relación entre inteligencias múltiples, creatividad y rendimiento académico en matemáticas*, pp. 67-74).

4. El profesor, con ayuda de los alumnos, describirá el comportamiento de los niños según su inteligencia. Comentará cómo estimular cada inteligencia.
5. El profesor hablará de las ‘ventanas de oportunidades’, los periodos de desarrollo y las ‘gimnasias’ de las distintas inteligencias.

Cierre

6. Los alumnos se organizarán en equipos de cuatro o cinco personas. El profesor escogerá un tipo de inteligencia y aleatoriamente, les hará a los equipos alguna de estas preguntas:
 - a) ¿Qué es la inteligencia _____?
 - b) Menciona tres profesiones en las que destaque esa inteligencia.
 - c) Di tres habilidades que presentan las personas con esa inteligencia.
 - d) Menciona tres actividades para estimularla.
 - e) ¿Con qué otra inteligencia se relaciona y por qué?
 - f) ¿Cómo aprende más fácilmente una persona con inteligencia _____?
 - g) Da un ejemplo de un personaje con esa inteligencia.

Los alumnos deberán responder en menos de 5 segundos. Si no lo hacen, otro equipo podrá responder. El profesor registrará el puntaje de cada equipo en el pizarrón. Al final del juego, sumará los puntos y dirá cuál fue el equipo ganador.

Recursos didácticos

Pizarrón, plumones, fotocopias del test.

Fuentes de consulta

ANTUNES, Celso A., *Las inteligencias múltiples. Cómo estimularlas y desarrollarlas*, México, Alfaomega, 2002.

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 135-156.

_____, María del Carmen Madero, *La fascinante técnica de los esquemas mentales: su teoría y aplicación práctica*, México, Panorama, 2002, pp. 77-97.

GALERA CORTÉS, Elisa María, *Relación entre inteligencias múltiples, creatividad y rendimiento académico en matemáticas*, España, Anthropiqa 2.0, 2015, pp. 67-74.

GUTIÉRREZ, Arcelia, *Inteligencias múltiples: yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2010.

6.2.6. SEXTA SESIÓN (120 min.)

Tema 4: Técnicas que mejoran la atención.

4.3. La estimulación de los hemisferios cerebrales.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)*

- *Teoría sobre el cerebro dividido* de Roger Sperry.
- Especialización de las funciones del hemisferio izquierdo y el hemisferio derecho.
- Dominancia hemisférica.
- Edades favorables de desarrollo del potencial cerebral en el niño.
- Beneficios de la estimulación de ambos hemisferios cerebrales.
- Actividades que contribuyen al desarrollo de los hemisferios cerebrales.

b) *PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)*

- Participación.
- Resolución de un test.
- Reflexión.

- Retentiva.

c) *ACTITUDINALES* (¿Qué actitud se ha de tener?)

- Respeto.
- Entusiasmo.
- Observación.
- Tolerancia.
- Interés.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Conozca la *Teoría sobre el cerebro dividido* de Roger Sperry.
2. Comprenda la especialización y la dominancia hemisférica.
3. Identifique cuál es el hemisferio dominante en sí mismo.
4. Aprenda cómo estimular los hemisferios cerebrales en los niños y los beneficios de ello.

Actividades

Apertura

1. El profesor proyectará a los alumnos el cortometraje animado *Brain divided- "Cerebro dividido"*. (El video está disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=rD2VnQcGbI0>>.) Al término, los alumnos comentarán sus impresiones.

Desarrollo

2. El profesor explicará la *Teoría sobre el cerebro dividido* de Roger Sperry.

3. El profesor explicará la especialización y la dominancia hemisférica. Entregará a los alumnos un test para que descubran cuál es su hemisferio dominante¹⁸⁵.
4. El profesor enumerará los beneficios de la estimulación hemisférica y referirá las actividades que se pueden hacer con los niños para desarrollar las funciones de ambos hemisferios, entre ellas la gimnasia cerebral, de la que enseñará y practicará algunos ejercicios con los alumnos.

Cierre

5. El profesor guiará a los alumnos para que reflexionen por qué las técnicas de PNL, Inteligencias Múltiples y Hemisferios Cerebrales, mejoran las capacidades atencionales de los niños. Les pedirá que recuerden los videos de los cuentacuentos vistos en una clase anterior y que piensen si están presentes aquellas técnicas en su manera de narrar.

Recursos didácticos

Pizarrón, plumones, fotocopias del test, computadora y proyector.

Fuentes de consulta

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 122-134.

_____, María del Carmen Madero, *La fascinante técnica de los esquemas mentales: su teoría y aplicación práctica*, México, Panorama, 2002, pp. 64-73.

DENNISON, Paul E., Gail E. Dennison, *Brain Gym. Movimientos para mejorar en tu vida*, trad. Jaime Álvarez Bromley, España, Vida Kinesiología Ediciones, 2012.

Video para la clase

Brain divided-“Cerebro dividido”- Subtitulado al español, video de YouTube, publicado por “Infalcon”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=rD2VnQcGbI0>>. [Consulta: 23 de agosto, 2015].

¹⁸⁵ En Eric De la Parra Paz, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, pp. 126-129.

6.2.7. SÉPTIMA SESIÓN (120 min.)

Tema 5: La sesión de cuentacuentos: una forma sistemática para narrar.

5.1. Diferencias entre una sesión de cuentacuentos y una función.

5.2. Método para planear una sesión de cuentacuentos con PNL, Inteligencias Múltiples y estimulación de los hemisferios cerebrales.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)*

- Qué es una sesión de cuentacuentos.
- Diferencias entre una sesión y una función de cuentacuentos.
- Ventajas de una sesión de cuentacuentos para aumentar las capacidades atencionales del niño, la comprensión y la retentiva.
- Método para planear una sesión de cuentacuentos con técnicas que favorecen la atención.

b) *PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)*

- Participación oral.
- Trabajo colectivo.
- Retentiva.
- Observación.

c) *ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)*

- Respeto.
- Entusiasmo.
- Atención.

- Tolerancia.
- Confianza.
- Interés.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Aprenda a planear una sesión de cuentacuentos con un método de seis pasos.
2. Aprenda a integrar la PNL, las Inteligencias Múltiples y la estimulación hemisférica a una sesión de cuentacuentos.
3. Se percate de las ventajas de una sesión de cuentacuentos en comparación con una función.

Actividades

Apertura

1. El profesor preguntará a los alumnos qué entienden por ‘sesión’, qué caracteriza a una sesión y que den ejemplos.

Desarrollo

2. A partir de la lluvia de ideas, el profesor definirá y caracterizará una ‘sesión’. Señalará las diferencias que tiene con respecto a una función.
3. El profesor enumerará las características de una ‘sesión de cuentacuentos’ y la comparará con las de una función (véase el capítulo 3 de esta tesis).
4. El profesor señalará las ventajas de la sesión con respecto a la función.
5. El profesor explicará el método de seis pasos para planear una sesión de cuentacuentos. Posteriormente, indicará de qué manera se puede integrar la PNL, las Inteligencias

Múltiples y la estimulación hemisférica a la sesión (véase el “Manual de material didáctico para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia” en el Anexo de esta tesis).

6. El profesor ejemplificará el tema con el cuento “El secreto del pastor” que se encuentra en el “Manual de material didáctico...” antes mencionado.
7. Los alumnos se reunirán en equipos de cuatro o cinco personas. El profesor les asignará un cuento de hadas (por ejemplo: *Ricitos de oro*, *Caperucita Roja* o *Cenicienta*). Cada equipo deberá elaborar la planeación de una sesión de cuentacuentos con el cuento que les tocó. Al término de la actividad, los integrantes de cada equipo pasarán al frente y expondrán al grupo su planeación.

Cierre

8. El profesor motivará a los alumnos para que reflexionen, comenten y expresen sus impresiones del trabajo de cada equipo. Finalmente, el profesor establecerá las conclusiones.

Recursos didácticos

Pizarrón, plumones, hojas blancas.

Fuentes de consulta

“Capítulo 3” y “Capítulo 5. Manual para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia” de esta tesis.

6.2.8. OCTAVA SESIÓN (120 min.)

Tema 5: La sesión de cuentacuentos: una forma sistemática para narrar.

5.3. Ejemplos y ejercicios prácticos para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia.

Contenidos

a) *CONCEPTUALES* (¿Qué se debe saber?)

- Método para planear una sesión de cuentacuentos con técnicas que favorecen la atención.
- Cómo enseñar un valor a los niños mediante un cuento.

b) *PROCEDIMENTALES* (¿Qué se debe hacer?)

- Participación.
- Trabajo colectivo.
- Observación.
- Retentiva.

c) *ACTITUDINALES* (¿Qué actitud se ha de tener?)

- Respeto.
- Entusiasmo.
- Atención.
- Intuición.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Aprenda a contar cuentos con valores a niños en segunda infancia con el método para planear una sesión de cuentacuentos con PNL, Inteligencias Múltiples y estimulación hemisférica.

Actividades

Apertura

1. El profesor contará a los alumnos el cuento “Los regalos de Wali Dad” como si se tratara de una sesión de cuentacuentos real.

Desarrollo

2. Al término de la narración, los alumnos se organizarán en equipos de cuatro o cinco integrantes. En equipo, deberán identificar los pasos de la sesión de cuentacuentos que acaban de observar, así como las técnicas para favorecer la atención que fueron empleadas. Escribirán en una hoja la planeación de la sesión, confiando en su intuición.
3. El profesor pedirá a los equipos que compartan con el grupo su planeación. Les señalará en qué acertaron. Posteriormente, les entregará la planeación original del cuento.
4. El profesor contará “El rey Pico de Tordo”. Al término, pedirá a los alumnos que de manera oral, expresen cómo intuyen que fue planeada la sesión. Posteriormente, les entregará la planeación original del cuento.

Cierre

5. El profesor dará las instrucciones para la actividad final del taller: en equipos de tres personas, deberán elegir un cuento que verse sobre un valor, realizar la planeación de

la sesión y presentarla ante el grupo en las últimas dos clases (el profesor les asignará la fecha).

Recursos didácticos

Hojas blancas y fotocopias de la planeación de “Los regalos de Wali Dad” y “El rey Pico de Tordo”.

Fuentes consultadas

“Capítulo 7. Manual de material didáctico para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia”.

6.2.9. NOVENA Y DÉCIMA SESIÓN (240 min.)

Presentación final de una sesión de cuentacuentos por equipo, con un cuento que verse sobre un valor.

Contenidos

a) CONCEPTUALES (¿Qué se debe saber?)

- Método para planear una sesión de cuentacuentos con técnicas que favorecen la atención.
- Cómo enseñar un valor a los niños mediante un cuento.

b) PROCEDIMENTALES (¿Qué se debe hacer?)

- Participación.
- Trabajo colectivo.
- Observación.

- Retentiva.

c) *ACTITUDINALES (¿Qué actitud se ha de tener?)*

- Entusiasmo.
- Respeto.
- Solidaridad.
- Atención.
- Confianza.
- Responsabilidad.

Objetivos de aprendizaje

Que el alumno:

1. Demuestre que ha aprendido a contar cuentos con valores a niños en segunda infancia con el método para planear una sesión de cuentacuentos con PNL, Inteligencias Múltiples y estimulación hemisférica.

Actividades

Apertura

1. El profesor indicará el orden en que los equipos presentarán su cuento.

Desarrollo

2. Los equipos presentarán su sesión de cuentacuentos ante el grupo. Entregarán al profesor la planeación impresa.

Cierre

3. De manera plenaria, el profesor motivará a los equipos para que reflexionen sobre su desempeño en la presentación final. A su vez, pedirá a los alumnos que realicen una

retroalimentación sobre el desempeño de sus compañeros. Posteriormente, el profesor preguntará a los alumnos:

- a) ¿Cómo se sintieron planeando un cuento con este método?
 - b) ¿Consideran que aprendieron cosas valiosas y útiles en este taller que les ayudarán a contar cuentos de mejor manera?
 - c) ¿Hubo algún tema del que les quedaron dudas?
 - d) ¿Qué tema les gustó más? ¿o qué tema consideran que les ayudará más en su desempeño profesional?
4. El profesor establecerá las conclusiones de la reflexión, agradecerá a los alumnos su asistencia al taller y dará por terminado el curso.

Capítulo 7

Manual para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia

CONTENIDO

1. Objetivos y Descripción.....	155
2. Consideraciones para narrar: Programación Neurolingüística (PNL), Inteligencias Múltiples y Hemisferios Cerebrales.....	156
3. ¿Cómo planear una sesión de cuentacuentos?.....	164
4. ¿Por qué contar cuentos con valores?.....	168
Material didáctico. Cuentos planeados y listos para contar.....	169
1. Paciencia: El secreto del pastor.....	171
2. Perseverancia: ¡Qué hambre la del hombrecito!.....	189
3. Sencillez: Los regalos de Wali Dad.....	207
4. Gratitud: Androcles y el león.....	223
5. Humildad: El rey Pico de Tordo.....	237
Fuentes consultadas.....	253
Anexo: Cuentos: Versiones originales.....	255

1. Objetivos y Descripción

El objetivo fundamental de este manual es enseñar a los cuentacuentos a planear sus sesiones con un método que capte y mantenga la atención de los niños desde el inicio hasta el final de las mismas, y que asegure no sólo que los niños disfruten el cuento, sino que también lo comprendan. Para ello, se explica detalladamente, por un lado, en qué consiste cada paso del método y cuál es su finalidad. Y por otro, se describen las técnicas que favorecerán la capacidad de atención de los niños y que deberán integrarse a aquella estructura. Tales técnicas están basadas en la Programación Neurolingüística (PNL) y la Teoría de las Inteligencias Múltiples, y consideran ejercicios que estimulan ambos hemisferios cerebrales.

A su vez, este manual pretende ser un instrumento útil para todas aquellas personas que tengan experiencia contando cuentos a niños en segunda infancia y que deseen mejorar la calidad de sus sesiones de narración oral, ya sean: cuentacuentos, promotores de lectura, bibliotecarios escolares o profesores de primaria. Debido a ello, ofrece cuentos planeados y listos para ser narrados, a manera de material didáctico. Este material tiene dos propósitos: el primero es que los destinatarios lo pongan en práctica para que se familiaricen con el método y comprueben su efectividad; y el segundo es que, a partir de lo ejemplificado, sean capaces de diseñar por sí mismos sesiones exitosas y divertidas de una hora de duración, en las que integren estímulos variados y atrayentes para todos los niños, de una manera adecuada y oportuna.

2. Consideraciones para narrar: Programación Neurolingüística (PNL), Inteligencias Múltiples y Hemisferios Cerebrales

La Programación Neurolingüística, las Inteligencias Múltiples y los Hemisferios Cerebrales son modelos de estilos de aprendizaje basados en las preferencias cerebrales. Su virtud radica en que mejoran la comunicación y el entendimiento de los mensajes en cualquier ámbito, ya sea en la escuela (de profesor a alumno), la familia (de padres a hijos), el área académica (de expositor a audiencia), o, en el caso que nos corresponde, un evento de narración oral (de cuentacuentos a público). Estos modelos son fáciles de llevar a la práctica y benefician notablemente a los niños, pues mejoran su comprensión y retentiva de la información, desarrollan sus habilidades y aumentan sus capacidades atencionales.

Una sesión de cuentacuentos puede ser enriquecedora o catastrófica, dependiendo de qué tan efectiva sea la manera en que transmites el cuento a los niños y las actividades que promueves para que asimilen el mensaje. Si en cada momento de la sesión empleas técnicas que activen las distintas inteligencias y ambos hemisferios, será como si le hablaras al cerebro de cada niño en su propio idioma, con lo que potencializarás su capacidad de entendimiento, aprendizaje y atención. Además, dado que los niveles de comunicación mejoran, notarás no sólo que adquieres un mejor desempeño como cuentacuentos, sino también que los niños disfrutan mucho más del cuento.

La Programación Neurolingüística (PNL)

Todas las personas percibimos y nos relacionamos con el entorno mediante los cinco sentidos: la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto. Sin embargo, tendemos a utilizar unos sentidos más que otros. Nuestra forma característica, personal y preferida para percibir

el mundo se denomina canal o inteligencia de percepción.¹⁸⁶ Según el modelo de la Programación Neurolingüística, las tres inteligencias de percepción son la visual, la auditiva y la kinestésica, y aunque todos poseemos las tres inteligencias, en cada individuo una está más desarrollada que las otras.

Es muy sencillo identificar cuál es la inteligencia de percepción dominante en los niños, ya que es una de las primeras manifestaciones de su personalidad. Desde una temprana edad, se comportan en función de ella, y a la vez codifican, almacenan y se expresan usando ese sistema de representación. En una *sesión de cuentacuentos*, a cada niño le “llamarán la atención” diferentes estímulos dependiendo de su inteligencia de percepción dominante. Por ello, es muy importante que integres elementos que activen las tres inteligencias, para asegurarte de que estás captando la atención de todos.

El niño visual

A un niño visual le gustará toda clase de creaciones que puedan verse, así que te recomendamos que al momento de narrar, uses elementos como: objetos (pañuelos, peluches, sombreros, marionetas para manos, títeres de calcetín), imágenes (ilustraciones de los libros, láminas, diapositivas, dibujos, teatrillo *kamishibai*), efectos lumínicos (linternas, teatro de sombras, piedras brillantes), manualidades de papel¹⁸⁷ y libros *pop-up*.

¹⁸⁶ Eric de la Parra Paz, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, p. 84.

¹⁸⁷ Beatriz Montero comenta que mientras contaba el cuento de *La pequeña oruga glotona* de Eric Carlé, donde una oruga se convertía en mariposa, iba doblando una hoja de papel: “El folio de papel simbolizaba la oruga y hacía tantos dobleces como frutas se iba comiendo la oruga. Una manzana, un doblez; dos cerezas, dos dobleces; tres uvas, tres dobleces. Hasta que al final la hoja de papel, la oruga, se convertía en una mariposa.” Beatriz Montero, *op. cit.*, p. 109.

El niño auditivo

A un niño auditivo le gustará escuchar rimas, poemas, onomatopeyas, canciones, música y sonidos producidos por instrumentos musicales o por objetos. Asimismo, agradecerá que modifiques tu voz, enfatices y hagas distintas entonaciones para representar a los personajes, y modules el volumen vocal para caracterizar los ambientes del relato y comunicarle estados de ánimo.

El niño kinestésico

A un niño kinestésico, le encantará que lo motives a moverse, a percibir sensaciones (como tocar objetos con diferente textura o leer libros de tela), a participar con algún ademán en una parte del cuento, a desplazarse o cambiar de postura, a hacer secuencias gestuales o juegos con las palmas de las manos, etc. Y, al mismo tiempo, agradecerá que hagas gestos y digas cosas con el cuerpo.

Las Inteligencias Múltiples

La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner considera que cada uno de nosotros tiene habilidades propias que nos permiten resolver problemas, elaborar productos valiosos y adquirir conocimientos. Tales habilidades se llaman *inteligencias*. Hay ocho en total, están desarrolladas en diferente medida en cada uno, y son usadas y combinadas de manera personal y única.¹⁸⁸ Son las siguientes:

1. Inteligencia Lingüística
2. Inteligencia Lógico-matemática

¹⁸⁸ Arcelia Gutiérrez, *Inteligencias múltiples: yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2010, pp. 16-17.

3. Inteligencia Visual-espacial
4. Inteligencia Kinestésica-corporal
5. Inteligencia Musical
6. Inteligencia Interpersonal
7. Inteligencia Intrapersonal
8. Inteligencia Naturalista

Las ocho inteligencias están en todos los seres humanos, y aunque haya una en la que destaquemos considerablemente, podemos desarrollar y estimular las demás para alcanzar un nivel adecuado de competencia. En la medida en que llevemos a cabo esto con los niños, sus habilidades mejorarán, pues explorarán y experimentarán modos de relacionarse con el mundo a los que no están acostumbrados, adquirirán confianza mediante experiencias positivas que desarrollarán su potencial y descubrirán que pueden aprender de muchas maneras distintas.

Si integras las inteligencias múltiples a tu sesión de cuentacuentos, estarás aprovechando al máximo los talentos de los niños y motivándolos a desarrollar otros. Además, potencializarás sus capacidades atencionales propias y potencializarás sus capacidades de retentiva, dado que pondrán más atención y les resultará más fácil recordar las actividades que involucran las habilidades de las inteligencias en las que destacan.¹⁸⁹ Es difícil estimular las ocho inteligencias en una *sesión*, debido a que su integración en ella depende de las características del cuento. No obstante, procura que la mayoría estén presentes.

¹⁸⁹ Celso Antunes nos dice al respecto: “Personas atentas a los mínimos detalles de una obra de arte se pueden distraer en medio de la lectura de una página, y contadores no atentos a las informaciones de la radio pueden abarcar cuadros extensos llenos de números de balances interminables.” Celso Antunes, *Las inteligencias múltiples. Cómo estimularlas y desarrollarlas*, México, Alfaomega, 2006, p. 83.

Inteligencia Lingüística

Esta inteligencia es el ‘don del manejo de la lengua’. Los niños que la poseen, tienen una sensibilidad al lenguaje oral o escrito y son capaces de usarlo con éxito para expresarse.¹⁹⁰

La narración oral es una actividad estimulante por sí misma de este tipo de inteligencia, pero debes añadir otras formas para desarrollarla. Durante el resto de la *sesión*, crea un ambiente que requiera el uso de la palabra. Por ejemplo, fomenta la expresión oral mediante la participación, diálogos y reflexiones con los niños, así como la expresión escrita de sus ideas, pensamientos, sensaciones o sentimientos. Puedes recitar rimas, poemas o trabalenguas; resolver crucigramas, incluir en la narración una palabra desconocida para adivinar su significado, etc.

Inteligencia Lógico-matemática

Es la habilidad para emplear los números eficazmente, razonar adecuadamente, relacionar conceptos, resolver problemas y establecer patrones lógicos. Para estimularla, puedes incluir acertijos, adivinanzas, criptogramas que los niños habrán de resolver. También, como actividad puedes motivar el armado de un rompecabezas que se relacione con el cuento, o quizá jugar un juego matemático.

Inteligencia Visual-espacial

Los niños que la poseen son hábiles para observar detalles, orientarse, localizar formas y objetos, pensar en tres dimensiones e imaginar. Por ello, haz actividades que involucren estímulos visuales coloridos, que los impulsen a usar su imaginación para describir a un personaje, que los animen a hacer dibujos o figuras de *origami*, etc.

¹⁹⁰ Alicia Marie Shannon, “La Teoría de las Inteligencias Múltiples en la enseñanza de español” [PDF], Memoria de Máster, Universidad de Salamanca, 2014, p. 14. En *Biblioteca Virtual RedELE*, núm. 15, Madrid, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2014.

Inteligencia Kinestésica-corporal

Esta inteligencia involucra el control del cuerpo para moverse convenientemente y manipular objetos adecuadamente, así como la sensibilidad táctil, olfativa y gustativa. Estimula este tipo de inteligencia con actividades como juegos con las palmas, mímica, secuencias gestuales o de movimiento de partes del cuerpo, manualidades y juegos corporales.

Inteligencia Musical

Es la sensibilidad al ritmo, las melodías y los sonidos musicales o ambientales. Puedes estimularla mediante canciones, sonidos producidos por instrumentos musicales, o melodías pequeñas procedentes de un disco compacto.

Inteligencia Interpersonal

Los niños con esta inteligencia gustan de relacionarse, comunicarse e identificarse con los demás, les agrada hacer actividades en compañía, son empáticos y muy sociables. Por ello, incluye en la sesión actividades de reflexión y colaboración grupal o en equipos.

Inteligencia Intrapersonal

Es la habilidad que implica el conocimiento de uno mismo, de las emociones, ideas, dones sentimientos y destrezas propias. Para estimular esta inteligencia en los niños, debes inducirlos a que reflexionen sobre su manera de pensar y actuar.¹⁹¹ Por ello, incluye actividades de reflexión que vinculen sus experiencias, sensaciones y emociones con la historia relatada.

¹⁹¹ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 145.

Inteligencia Naturalista

Es la capacidad para conocer el mundo natural, identificar plantas y animales, y tener sensibilidad para cuidar el medio ambiente. Para estimularla, usa objetos naturales para contar los cuentos, tales como: plantas, plumas de ave, hojas de árboles, flores, piedras y minerales. Si el cuento lo permite, puedes hacer actividades en las que los niños manipulen estos objetos y aprendan sobre ellos.

Los Hemisferios Cerebrales

Los dos lados del cerebro están en constante comunicación. Sin embargo, gracias a los estudios del neurólogo Roger Sperry, sabemos que cada mitad del cerebro tiene funciones específicas, que las funciones del lado derecho son diferentes a las del lado izquierdo, y que incluso, cada hemisferio puede trabajar de manera individual.¹⁹² Generalmente, un hemisferio tiende a ser más activo que el otro; es decir que domina y caracteriza el modo de pensar de cada individuo.

Hemisferio Izquierdo

Se especializa en las tareas lógicas, analíticas, abstractas, lineales, cuantitativas y verbales. Su dominancia se manifiesta en habilidades como la facilidad en el uso del lenguaje, el manejo de símbolos, la localización de detalles y las asociaciones auditivas.

Hemisferio Derecho

Se especializa en las tareas no verbales, sintéticas, intuitivas, globales (del todo a la parte), simultáneas, imaginativas y emocionales. Su dominancia se manifiesta en habilidades como

¹⁹² José Andrés Ocaña, *op. cit.*, p. 185.

la sensibilidad artística, la visualización, la facilidad para proyectar emociones, la identificación de formas y pautas, y la creatividad.¹⁹³

La personalidad de los niños depende de su hemisferio dominante: si domina el izquierdo, serán más analíticos y verbales; si domina el derecho, serán más emocional. No obstante, no se trata de estimular más uno que el otro, sino de activar la comunicación entre los dos. Cuando se combinan las funciones de uno y otro para realizar cualquier actividad, se incrementan sustancialmente las capacidades mentales.¹⁹⁴ “Toda actividad se realiza con mayor facilidad, eficiencia y habilidad cuando los dos hemisferios participan simultáneamente”.¹⁹⁵

Si quieres mejorar la comprensión, la retentiva, el desarrollo de la habilidad de escuchar y el aprendizaje de los niños durante una sesión de cuentacuentos, es fundamental que incluyas actividades que estimulen y activen la comunicación entre ambos hemisferios. Los ejercicios de gimnasia cerebral son extraordinariamente efectivos para ello, pues los ayuda a incrementar la concentración, mejorar la memoria, aprender efectivamente, desarrollar habilidades motrices y controlar el estrés.¹⁹⁶

¹⁹³ *Ibid.* pp. 175-181. // Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, pp. 124-125.

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 130.

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 132.

3. ¿Cómo planear una sesión de cuentacuentos?

Esquema de una sesión de cuentacuentos

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida

Objetivo: crear un ambiente de confianza con el público, romper el hielo, predisponer un buen ánimo.

En la Bienvenida, el cuentacuentos debe presentarse, esto es: saludar, decir su nombre y si lo desea, puede hablar algo de él mismo. Debe hacer sentir cómodos a los niños y entusiasmarlos para la escucha del cuento. También, puede realizar con ellos una dinámica breve que los anime y les genere seguridad para participar y expresar sus pensamientos el resto de la sesión.

2. Preámbulo

Objetivo: contextualizar, crear expectativas.

En el Preámbulo, el cuentacuentos debe dar pistas al público acerca de la historia que escuchará para despertar su curiosidad. Puede hacer preguntas para activar sus

conocimientos previos sobre el tema del cuento, recitar un poema relacionado, relatar una anécdota breve, etc.

3. Narración oral

Objetivo: hacer que los niños se diviertan y disfruten del escuchar un cuento.

El cuentacuentos debe narrar oralmente un cuento como mínimo. Si el tiempo de la sesión y la duración de las actividades lo permiten, puede narrar hasta un máximo de tres cuentos.

No hay que olvidar que la narración de un cuento no debe alargarse más de 20 minutos.

4. Reflexión

Objetivo: asegurar la comprensión del cuento.

El cuentacuentos debe acomodar a los niños en círculo o en media luna, y sentarse a su lado. Mediante preguntas guía, promoverá que los niños reflexionen acerca de los aspectos relevantes del cuento y de aquellas enseñanzas que transmite; también hará que relacionen los sucesos de la historia con las experiencias propias. Todo ello con el fin de que logren una comprensión efectiva del cuento y se cumpla el objetivo general de la sesión.

5. Actividad

Objetivo: reforzar la comprensión y el recuerdo del cuento.

La Actividad debe ser lúdica, artística y creativa. El cuentacuentos puede organizar un juego, guiar a los niños en la elaboración de un producto creativo o artístico, hacer una

dinámica grupal, etc. Esta actividad siempre debe vincularse con el cuento, con la Reflexión y con el objetivo general.

6. Despedida

Objetivo: dar por terminada la sesión.

El cuentacuentos debe concluir la sesión con una rima, una fórmula de despedida, un cuento corto de nunca acabar, una fórmula para terminar un cuento, etc.

Pasos a seguir

1. Plantéate el objetivo general de la sesión, esto es: ¿qué quieres lograr con la narración del cuento? El aprendizaje de un valor, el reconocimiento de un sentimiento, el mejoramiento de una actitud, el dominio del miedo, el cuestionamiento de un elemento del entorno, la creación de un hábito, el conocimiento del imaginario de una cultura ajena a la nuestra...
2. Elabora tu esquema para planear la sesión.
3. Decide el número de cuentos que necesitarás contar para cumplir con tu objetivo. No olvides que debe ser uno como mínimo y tres como máximo.
4. Medita acerca del tiempo que te llevará contar el cuento, tomando en cuenta que una sesión dura 60 minutos. Una vez que lo establezcas, asigna un tiempo aproximado para realizar la Bienvenida, el Preámbulo, la Reflexión, la Actividad y la Despedida.

5. Llena el esquema. Empieza por decidir de qué manera te presentarás en la Bienvenida.
En seguida, medita y decide cuáles técnicas y estrategias que estimulen las inteligencias de percepción, las inteligencias múltiples y los hemisferios cerebrales de los niños, puedes integrar a ella.
6. Haz lo mismo con el Preámbulo. De preferencia, procura que no se repitan o dominen las mismas inteligencias múltiples que en la Bienvenida.
7. Transcribe en la Narración Oral tu manera particular para contar el cuento. Luego, decide qué elementos que estimulen las tres inteligencias de percepción y las inteligencias lingüística, visual-espacial y kinestésica-corporal puedes integrar para narrar el relato. También, si el cuento lo permite, puedes integrar estímulos de más inteligencias.
8. Interioriza el objetivo que quieres cumplir con el cuento. Entonces, anota en la Reflexión aquellas palabras y elementos que te ayudarán a explicárselo a los niños. No olvides que en la Reflexión siempre están presentes las inteligencias lingüística, interpersonal e intrapersonal. Te corresponde a ti decidir qué otras hace falta integrar y cómo hacerlo, para ayudar a los niños a comprender el cuento.
9. Planea la Actividad. No olvides que debe ser lúdica, artística y creativa, y que debe vincularse con el cuento y con la Reflexión.
10. Decide de qué manera darás por terminada la sesión. Anota qué palabras o dinámica realizarás para despedirte de los niños. Recomendamos que en la Despedida se estimulen la inteligencia lingüística y la inteligencia de percepción auditiva, pero puedes estimular otras si así lo deseas. De lo que se trata, es de dejar un recuerdo entrañable y positivo de la sesión en la memoria de los niños.

4. ¿Por qué contar cuentos con valores?

Hoy en día, hay una crisis en la enseñanza de valores. Cada vez más, la familia deja a cargo de la escuela la educación moral de los niños. Los maestros se esfuerzan por fomentar los valores, pero lamentablemente no en todos los casos llegan a transmitirlos de manera efectiva. Una actividad como la narración oral de un cuento, además de ser placentera para los niños, posibilita la reflexión sobre una situación, el reconocimiento de actitudes y la empatía con los otros. Al contar un cuento sobre un valor, los niños alcanzan un mejor entendimiento y asimilación del mismo. Los cuentacuentos son los profesionales de la narración oral. Por ello, tienen el deber de colaborar con la causa.

El objetivo general de las sesiones que vienen a continuación, es la enseñanza de un valor a los niños a través de un cuento. Dado que “los valores se aprenden en la medida en que se ponen en práctica y se da testimonio de cada uno de ellos”¹⁹⁷, la Reflexión y la Actividad se enfocan fuertemente a que los niños comprendan, interioricen y vinculen con su vida cotidiana el valor que se revela en la historia; y los anima a ejercitarlo.

La comprensión y el ejercicio de los valores ayudarán a los niños a decidir cómo actuar en las diferentes situaciones que les plantea la vida. Del aprendizaje de valores depende que tengan una vida grata, alegre, en armonía consigo mismos y con los demás, una vida que valga la pena ser vivida y en la que puedan desarrollarse plenamente como personas.¹⁹⁸ Qué mejor manera de aprender que mediante un cuento.

¹⁹⁷ María Elena López Jordán, María Fernanda González Medina, *Disciplinar con inteligencia emocional. Técnicas para enseñar hábitos y valores en los niños* [en línea], Colombia, Gamma, 2006, p. 65.

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 64.

Material Didáctico

Cuentos planeados y listos para contar

PACIENCIA

Cuento: *El secreto del pastor* de Cecilia Beuchat

Edades: 7-8 años

Planeación de la sesión de cuentacuentos

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida

**Inteligencias lingüística y kinestésica-corporal.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

** Estimulación simultánea de los hemisferios cerebrales: gimnasia cerebral.*

CUENTACUENTOS: ¡Hola, niños! ¿Cómo están? ¿No tienen frío? Yo tengo mucho frío. Me siento como el Señor Gaskitt. Él es mi vecino y se puso toda la ropa¹⁹⁹. Les cuento que una mañana de diciembre, el Sr. Gaskitt se despertó y se puso una camiseta, unos calzoncillos y unos calcetines. Luego otros calcetines, otra camiseta y otros calzoncillos. Luego otros calzoncillos, otros calcetines y otra camiseta. Después se puso tres camisas: una, dos, tres. Y dos pantalones. Cuatro suéteres y una corbata.

¹⁹⁹ La pequeña narración que viene a continuación, es una modificación mía del “Capítulo 1” del cuento de Allan Ahlberg, *El hombre que se puso toda la ropa*, Alfaguara Infantil, Madrid, 2006 (Serie Amarilla).

En seguida, el Sr. Gaskitt desayunó tres *hot-cakes* con un vaso de leche con chocolate. Muy rico. Cuando terminó, se puso su chaqueta, su chamarra y su abrigo. ¿Qué más le falta al Sr. Gaskitt para no tener frío? Tres bufandas, dos pares de guantes y un gorro.

Y entonces, el Sr. Gaskitt estuvo listo para irse a trabajar. Así que se despidió de su esposa: “¡Mua!” De sus dos hijos: “¡Adiós hijitos!”... Pero ¿qué creen? Que no pudo salir, porque traía tanta ropa encima que ya no cupo por la puerta.

¡Afortunadamente, yo sí cupe por la puerta! Y les doy la bienvenida a esta sesión de cuentacuentos.

CUENTACUENTOS: ¡Pero sigo teniendo frío, niños! Y como yo no puedo contar cuentos si tengo frío, vamos a ponernos de pie y a movernos un poco. Vamos a levantar nuestra rodilla izquierda y tocarla con la mano derecha. Ahora levantamos la rodilla derecha y la tocamos con la mano izquierda. Uno, dos, uno, dos.²⁰⁰

Muy bien. Seguimos tocando nuestras rodillas y después de hacerlo tres veces, damos cuatro palmadas. Uno, dos, tres... un, dos, tres, cuatro. Uno, dos, tres... un, dos, tres, cuatro.

Cuando demos las palmadas vamos a decir “Mi nombre es...”

Uno, dos, tres, “Mi nombre es”. Uno, dos, tres, “Mi nombre es”.

(El cuentacuentos repetirá la secuencia con los niños hasta que logren coordinarla. Una vez conseguido esto, el cuentacuentos hará una pausa después de la frase “Mi nombre es” y le preguntará a un niño su nombre. Se repetirá la secuencia. En seguida, el

²⁰⁰ Este ejercicio de gimnasia cerebral se llama ‘Gateo Cruzado’, el cual “estimula simultáneamente los dos hemisferios, prepara el cerebro para un mayor nivel de razonamiento y facilita el aprendizaje integral”. Eric de la Parra Paz, *op. cit.*, p. 132.

cuentacuentos le preguntará al siguiente niño su nombre, y así sucesivamente. Cuando sea su turno, el cuentacuentos dirá su propio nombre.

Al término de la dinámica, el cuentacuentos se acercará a cada niño, le dará la mano y dirá “Mucho gusto”.)

2. Preámbulo

**Inteligencia lingüística*

CUENTACUENTOS: ¡Muy bien! Me llamo Priscila. ¿Saben? Me gusta mucho la letra P, porque con la P comienza mi nombre y muchas de mis palabras favoritas, como: poema, princesa, primavera, papalote, pan... y pastor.

‘Pastor’ es una palabra con P muy importante el día de hoy, porque la historia que voy a contarles se titula “El secreto del pastor”. Acomódense muy bien, mis niños, y agudicen sus oídos. Esta historia va a comenzar.

3. Narración oral

Material: corona de rey, cuchara de madera, abanico, morral con un borreguito.

Programación Neurolingüística (PNL)

**Visual:* el cuentacuentos se pondrá la corona cuando mencione al rey por primera vez. Se la quitará cuando empiece el diálogo de la cocinera y hará como que cocina con la cuchara. Usará el abanico cuando intervenga la reina. Cuando el pastor aparezca en el cuento, se pondrá el morral.

**Auditiva:* el cuentacuentos dará distintas entonaciones a los sucesos de la historia, hará diferentes voces para el narrador y los personajes, enunciará las palabras y las frases con distinta cadencia, etc.

**Kinestésica:* el cuentacuentos figurará con las manos los elementos del cuento que considere pertinentes. Se moverá, cambiará de postura y proyectará los sentimientos, actitudes y emociones de los personajes.

Inteligencias múltiples

*Lingüística, visual-espacial, kinestésica-corporal.

El secreto del pastor

(Adaptación)

Hace muchos años, en los tiempos en que ni tú ni yo habíamos nacido, ni nuestros padres, ni los abuelos y bisabuelos, ¡ni los tatarabuelos! ¡En fin! hace muchos, muchos años, existía un hermoso reino, por allá lejos, en alguna parte.

Era un lugar muy tranquilo y agradable, donde todos los habitantes se decían ‘¡Buenos días!’ y se ayudaban mutuamente. El rey también era muy amable, pero ya tenía cierta edad, era un rey anciano y evidentemente, había llegado el momento de elegir a un sucesor. Pero había un problema: ¡no tenía hijos!

-¡Cielos! ¿Qué haré?- pensaba el rey- ¿De qué manera encontraré a un hombre digno de sucederme en el trono?

El rey pensó y pensó y pensó, hasta que se le ocurrió una idea: puso un anuncio en el periódico, que decía:

QUERIDOS SÚBDITOS:

He decidido dejar mi reinado, por lo que busco a un sucesor.

Los interesados en el puesto, favor de presentarse en el palacio para una entrevista.

Atentamente,

Yo, el rey.

La tarea no era nada de fácil. ¿Se imaginan cuántos candidatos llegaron a las puertas del palacio? ¡Una inmensidad! Al poco rato, se formó una fila larguísima. El rey se puso a entrevistar a sus súbditos, uno por uno. “¿Y tú por qué quieres ser rey?”, “¿Y tú qué harías si fueras rey?”, “¿Cómo resolverías este problema?”. Se pasaba así todo el día y a veces no le daba tiempo de almorzar. Pero nada. No podía elegir al sucesor.

Transcurrieron varias semanas, y de pronto, el rey empezó a ponerse de muy mal genio. De verdad: de pésimo genio. Cualquier cosa lo ponía de malas y cuando la cocinera no trajo rápidamente su sopa de cebollas, que era su platillo favorito, le contestó realmente mal.

-¡Cocinera! ¿Por qué tardas tanto? ¿No ves que tengo hambre? ¡Esta sopa está fría! Y las cebollas están mal cocidas. ¡Buaj! ¡Llévatelo! Me has espantado el hambre.

La cocinera, que sabía que no había nada de malo en su sopa, se llevó el plato a la cocina y la probó. No había nada de malo en ella. Estaba exquisita. Como siempre.

-Ese rey... no hay nada de malo en mi sopa... Ya verá- murmuraba, muy enojada.

Entonces, se puso también de mal genio, y empezó a hacer la comida de mala manera. ¡Nunca cocinen de malas! La carne le quedaba cruda, la salsa muy espesa y las papas, duras, porque las sacaba de la olla antes de tiempo, ¡no podía esperar! Y así se las sirvió a los comensales.

A nadie le gusta la comida a medio cocer, y mucho menos a la reina, que se puso furiosa y empezó a dar órdenes a medio mundo, sin ton ni son. Cuando salió al jardín, le dijo al jardinero:

-¡Por mi abanico! ¡Qué barbaridad de jardín! Jardinero, ¿por qué pusiste flores rojas allá? A mí me gustan blancas. ¡Ay, no! ¿Por qué podaste esos árboles en forma de patos? A mí me gustan los pollitos. ¡Ah! Y el pasto... está disparejo. ¡Mira! Está más largo de ese lado que del otro. ¡Qué barbaridad! ¡Todo está mal!

-Pero, señora, no hay nada malo en mi jardín- respondió el jardinero.

-¡Ah! ¿Todavía te atreves a contradecirme? Tienes suerte de que hoy no te despida- dijo la reina, y se fue a seguirle dando órdenes a otro sirviente.

El jardinero de la corte, que sabía que no había nada de malo en su jardín, se puso también de mal genio y entonces, podó los árboles cuando aún tenían frutos y regó el césped en medio del calor. Y con el sol, el pasto se quemó, de modo que el jardín quedó lleno de grandes manchones amarillos.

Esto enojó mucho al administrador del palacio, que era un hombre refinado y cuidadoso, y no soportaba que algo marchara mal. Y como estaba muy enojado, no atendió bien a nadie.

Los habitantes del reino se enojaron mucho, porque nunca los habían tratado así, y empezaron a hacer manifestaciones en las calles. La gente que iba en los carruajes, harta del tráfico, arremetía sus caballos contra los peatones, que a su vez les gritaban y proferían más de un insulto.

Las cosas no iban mejor en las escuelas, pues las maestras ya no quisieron explicarles sus dudas a los alumnos, y como los niños no entendían nada, no ponían atención y se portaban muy mal. Las mamás ya no tenían deseos de ayudarlos con la tarea y los castigaban dejándolos sin postre.

Todo andaba muy mal en el reino.

El rey seguía entrevistando a sus súbditos, pero ahora ya casi no escuchaba lo que ellos decían ni esperaba sus respuestas.

Un día, llegó un joven pastor a la corte.

-Disculpe, señor, ¿puede decirme dónde son las entrevistas?- preguntó.

-Por allá- contestó el guardia, con mala cara.

El pastor entró a una gran sala. Se sentó en un silloncito a esperar su turno. Era el último de ese día. El rey lo hizo pasar, sin ponerle ninguna atención. El pastor se sentó frente a él, muy calmado, y esperó a que hablara el rey.

-Busco un sucesor- dijo, por fin, el monarca.

-Lo sé, majestad, por eso he venido. Deseo postular al cargo- respondió el joven, alegremente.

-Quien ocupe mi trono deberá reinar las veinticuatro horas del día.

-Muy bien. ¿Podrías explicarme cuáles son las tareas?- preguntó el chico, muy interesado.

-¡Oh, no! ¡Cómo se os puede ocurrir semejante cosa! Deberíais saberlo...

-Es que deseo cumplir bien y no olvidarme de nada. ¿Podrías explicarme cómo está organizado el reino?

-¡Oh, no!- señaló el rey de mala gana.

-¿Podéis contarme hasta dónde llegan los límites del reino? ¿Con qué países vecinos limita? ¿Cómo son las relaciones con esos reinos? ¿Hay un ejército en caso de guerra? ¿Qué se hace cuando hay algún incendio? ¿Qué derechos tienen los ciudadanos?

El pastor hacía una pregunta tras otra, porque estaba interesado en gobernar bien. El rey apoyó su cabeza en un brazo y suspiró con desesperación:

-¡Oh, no! No puedo explicaros, no puedo responder todas las preguntas. Todos quieren saber, preguntan, desean explicaciones. ¡Uf! ¡Qué horror!

-¿Y por qué no deseáis contestar y explicarme todo?

-Simplemente...porque...porque... ¡se me acabó la paciencia!

-Me lo temía- dijo tranquilamente el pastor.

-Es terrible. No lo soporto. No puedo esperar y explicarle a cada uno todo, no logro aguantarme hasta que traigan la comida, no resisto tener que aguardar mi turno en el baño real... ¡Se me agotó la paciencia!

El pastor permaneció en silencio.

-Es inútil, por más que intento armarme de paciencia, no la encuentro- continuó el rey.

-Eso tiene remedio- repuso el pastor.

-¡Decídmelo! ¡Rápido! No soporto esperar.

-Solo basta con llamarla- señaló el joven.

-¿Y cómo se hace? Por favor, apuraos, no lo resisto...

-Majestad, os lo ruego: levantad un poco las manos y entrecruza los dedos de una con los de la otra. Ahora apoyadlas sobre las rodillas. Sentid el hueco que se forma dentro de ellas. Allí es donde se deposita la paciencia. ¿Podéis sentirlo?

El rey hizo lo que el pastor le decía, y en efecto, a los pocos segundos, sintió mucha paz en su interior...y se calmó.

-¡Oh!... ¿Quién os ha enseñado esto?- quiso saber el monarca.

-Pues, veréis, majestad. Es un secreto que hemos heredado los pastores. Lo hemos recibido de una mujer que, según dicen, es santa.

-¡Oh! Ahora entiendo... ¡Santa paciencia!... Imagino que vosotros los pastores tenéis mucha paciencia... -dijo el rey riéndose.

-Así es, si no la tuviéramos perderíamos a nuestras ovejas.

-Jajaja, es verdad. Y bien, en qué estábamos... Oh, sí, os explicaré todo lo del reino, punto por punto y con todos los detalles que necesitéis.

Y así fue. El rey le dio al pastor toda la información necesaria para reinar.

Al día siguiente el soberano reunió a toda la gente del pueblo y la obligó a mantener los dedos entrecruzados durante un rato. Los habitantes sintieron mucha paz en su interior... se calmaron... y volvió su buen humor.

Luego de pocas horas, todo comenzó a marchar como antes. La santa paciencia de la que hablaba el pastor se había depositado nuevamente en el hueco que forman las manos cuando se entrecruzan, y nadie se impacientó nunca más.

El rey tomó su sopa de cebollas muy contento. La cocinera nunca más dejó algo a medio cocer. La reina explicó con mucha paciencia lo que había que realizar. El césped creció hermoso en el jardín real, rodeado de las más bellas flores que sea posible imaginar. El administrador de palacio atendió bien a todos los ciudadanos. En las escuelas los alumnos entendieron todo, y las mamás ya no necesitaron ayudarles con la tarea y prepararon ricos postres.

El pastor recibió el trono y reinó por muchos años, con santa paciencia.

Dicen que todos nosotros tenemos la capacidad de juntar paciencia. Sólo hay que entrecruzar los dedos de las dos manos y dejar un huequito. Si no me creen, observen a algunas personas que conocen el secreto: algunas mamás que esperan a sus hijos a la salida de la escuela; el profesor que se pasea mientras los alumnos hacen los ejercicios de matemáticas; los abuelitos, cuando aguardan al doctor en la sala de espera; en fin, yo misma, que aquí dejo este cuento, antes de que se me acabe a mí también la paciencia.

4. Reflexión

**Inteligencias lingüística, intrapersonal, interpersonal.*

VALOR: Paciencia

IDEAS RELACIONADAS: tranquilidad, amabilidad, buen humor, paz.

----Paciencia----

Ah... la paciencia. Es una de las siete virtudes. La mejor definición de paciencia es la de “esperar con tranquilidad”. Cuando una persona es paciente, no se altera ante alguna

dificultad o alguna demora; sabe esperar, se toma las cosas con calma y mantiene su buen humor.

***Preguntas**

- a) ¿Ustedes son pacientes?
- b) ¿En qué situaciones han necesitado ser pacientes?
- c) ¿En qué situaciones del cuento, los personajes necesitaban ser pacientes (el rey, la cocinera, la reina, el jardinero, el administrador, los maestros, las mamás, las lavanderas y los campesinos)?
- d) ¿Es fácil ser paciente? ¿Por qué?

Yo puedo tener paciencia o puedo perder la paciencia. También, se me puede agotar o acabar la paciencia. ¡Pero eso no es nada bueno! Si permitimos que se nos acabe la paciencia, ¿cuáles son las consecuencias? Nos ponemos de mal humor, nos desanimamos o no acabamos lo que comenzamos.

Piensen en que las abejas tardan un largo tiempo en fabricar la miel. ¿Qué pasaría si perdieran la paciencia para hacerla? O piensen en un científico que trabaje en la búsqueda de una vacuna y que pase años investigando en su laboratorio. ¿Qué pasaría si perdiera la paciencia?

Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Expresión oral de sus pensamientos. Describir las situaciones en donde identifican la paciencia. Diálogo grupal.
2. *Intrapersonal*: Reflexionar sobre si saben guardar la paciencia o la pierden con facilidad.

3. *Interpersonal*: Poner atención a las anécdotas y reflexiones de los otros niños, respetar sus opiniones, no interrumpirlos. Identificarse con las situaciones comentadas, reflexionar sobre las ventajas de ser paciente y las desventajas de ser impaciente. Compartir sus pensamientos con el grupo.

Dos consejos fundamentales les voy a dar, que no deben olvidar:

“Con la paciencia y la tranquilidad se logra todo... y algo más”²⁰¹.

Y: “sean pacientes con todo el mundo, pero sobre todo con ustedes mismos”.²⁰²

¿Lo prometen?

Y si les resulta difícil, acuérdense del secreto que nos ha revelado el pastor.

5. Actividad: Juego “¡Reto a tu paciencia!”

**Inteligencias visual-espacial, lingüística, lógico-matemática, kinestésica-corporal, interpersonal.*

**Estimulación simultánea de los hemisferios cerebrales: gimnasia cerebral.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

Material: un dado, fichas-identificadores, tablero plastificado del juego de 30 x 30 cm.

Número de jugadores

El número de jugadores será de cinco a siete. A cada jugador le corresponderá una ficha-identificador.

²⁰¹ Frase de Benjamín Franklin.

²⁰² La frase original es: “Sé paciente con todo el mundo, pero sobre todo contigo mismo” de San Francisco de Sales.

Objetivos del juego

- Poner a prueba la paciencia de los jugadores mediante diversos retos, con el fin de que experimenten lo difícil que es mantenerse calmados y sin alterarse para lograr un propósito que les resulta arduo.
- Incitar a los jugadores a recordar el cuento mediante preguntas sobre éste.
- Lograr que los jugadores reconozcan las situaciones cotidianas en las que es fundamental que sean pacientes.
- Estimular las inteligencias visual-espacial, lingüística, lógico-matemática, kinestésica e interpersonal.
- Propiciar la comunicación entre los dos hemisferios cerebrales mediante ejercicios de gimnasia cerebral.
- Activar la memoria.
- Desarrollar habilidades motrices.
- Incrementar las habilidades de concentración y atención.
- Desarrollar el control y la calma en uno mismo.

Reglas del juego

- El tablero se pondrá en el piso del salón y los niños se sentarán en torno a éste.
- Cada jugador tirará el dado, y aquél que saque la mayor puntuación, iniciará la partida.
- Al caer en la casilla de “Rey Impaciente”, el jugador que tiró el dado tomará una tarjeta roja al azar, leerá el “Reto de Paciencia” y lo realizará.
- Al caer en la casilla de “Súbditos”, el jugador tomará una tarjeta amarilla al azar y responderá una pregunta sobre el cuento.
- Al caer en la casilla de “Pastor”, el jugador deberá decir una situación cotidiana en la que deba ser paciente.
- Al caer en la casilla de “Sopa de cebollas”, el jugador retrocederá el doble de puntos que sacó en el dado.
- Al caer en la casilla de “Manos entrelazadas”, el jugador avanzará el doble de puntos que sacó en el dado.

- En todos los casos, si el jugador fracasa en el reto o no responde a lo solicitado, pierde un turno.
- Para entrar en la casilla final de “Santa Paciencia”, es necesario sacar los puntos justos en el dado. En caso de exceso, se retrocederán tantas casillas como puntos sobrantes.

Características del tablero

El tablero tiene 63 casillas en total. Cuenta con 28 casillas especiales, las cuales son: 10 de ‘Rey Impaciente’, 6 de ‘Súbditos’, 5 de ‘Pastor’, 4 de ‘Sopa de cebollas’ y 3 de ‘Manos entrelazadas’.

Casillas

- a) Rey Impaciente: Retos de paciencia.
- b) Súbditos: Preguntas sobre el cuento.
- c) Pastor: Decir un ejemplo de una situación cotidiana en la que se necesite ser paciente.
- d) Sopa de cebollas: Como castigo por haber sido impaciente, el jugador retrocede el doble de puntos que sacó en el dado.
- e) Manos entrelazadas: Como recompensa por haber sido paciente, el jugador avanza el doble de puntos que sacó en el dado.

Casillas especiales: Las casillas de ‘Rey Impaciente’ y ‘Súbditos’ tienen su conjunto de tarjetas con los desafíos y preguntas que el jugador deberá realizar.

Número de Tarjetas

‘Rey impaciente’: 20

‘Súbditos’: 20

Contenido de las tarjetas

Rey Impaciente (color rojo)

1. ¡Trabalenguas! (hay 6 tarjetas de este tipo, con distintos trabalenguas):
El jugador que tiró el dado debe decir un trabalenguas tres veces seguidas sin equivocarse.

- a) El que poca capa parda compra, poca capa parda paga.
- b) El coche de Chacho chocó en el Chaco con el coche de Cacho.
- c) Como poco coco como, poco coco compro.
- d) Tres tristes tigres tragaban trigo en un trigal.
- e) Frente a la fuente de enfrente, la fuente Fuensanta frunce.
- f) Qué colosal col colocó el loco aquél en aquel local del caracol.

2. ¡Al revés! (hay tres tarjetas de este tipo):

- a) Decir el alfabeto al revés sin equivocarse.
- b) Recitar la tabla del 2 al revés.
- c) Decir de atrás para adelante las letras de tu primer apellido y tu nombre.

3. ¡Contrólate!: Debes permanecer con los ojos cerrados y sin hablar durante un minuto.

4. ¡A contar! (hay cuatro tarjetas de este tipo):

- a) Contar del 2 al 60 en números pares, sin mencionar las cifras que contengan el número 4.
- b) Contar del 2 al 50 en números pares, sin mencionar las cifras que contengan el número 6.
- c) Contar del 1 al 40 sin mencionar las cifras que contengan los números 2 y 8.
- d) Contar del 1 al 40 sin mencionar las cifras que contengan los números 3 y 9.

5. ¡Mueve tus dedos! (hay seis tarjetas de este tipo)²⁰³:

El jugador debe realizar 15 repeticiones de los movimientos señalados.

- a) *Mano derecha*: palma cerrada con el índice levantado. *Mano izquierda*: palma cerrada con el meñique levantado. Alternar la posición de ambas manos.
- b) *Mano derecha*: la palma mira al frente y permanece cerrada con el pulgar apuntando hacia un lado. *Mano izquierda*: la palma mira al frente con los dedos índice, medio, anular y meñique estirados y bien unidos; el pulgar permanece doblado hacia adentro. Alternar la posición de ambas manos.

²⁰³ Ejercicios de coordinación motriz bilateral. Los del inciso c) al f) son de mi invención.

- c) *Mano derecha:* palma cerrada con el índice levantado. *Mano izquierda:* los dedos meñique, anular y medio, estirados y bien unidos; el índice y el pulgar, doblados. Alternar la posición de ambas manos.
- d) *Mano derecha:* con la mano se forma una letra O. *Mano izquierda:* la palma mira al frente con los dedos índice, medio, anular y meñique estirados y bien unidos, y el pulgar permanece doblado hacia adentro. Alternar la posición de ambas manos.
- e) *Mano derecha:* palma cerrada con el meñique levantado. *Mano izquierda:* palma cerrada con el pulgar levantado. Alternar la posición de ambas manos.
- f) *Mano derecha:* con la mano cerrada y los dedos índice y pulgar estirados, se forma una L. *Mano izquierda:* con la mano se forma una letra O. Alternar la posición de ambas manos.

Súbditos (color amarillo) [Las respuestas no irán en las tarjetas].

1. ¿Cuál es el título del cuento?

R= *El secreto del pastor.*

2. ¿Por qué el rey buscaba un candidato para que lo sucediera en el trono?

R= *Porque ya era anciano y no tenía hijos.*

3. ¿Qué se le ocurrió hacer al rey para encontrar un candidato?

R= *Poner un anuncio en el periódico.*

4. ¿Por qué el rey perdió la paciencia?

R= *Porque no encontraba al candidato correcto para que lo sucediera en el trono.*

5. ¿Cuál era el platillo favorito del rey?

R= *La sopa de cebollas.*

6. ¿Por qué la cocinera se puso de mal humor?

R= *Porque el rey le contestó muy mal.*

7. ¿Qué puso a la reina furiosa?

R= *Que toda la comida estuviera a medio cocer.*

8. ¿Qué hizo el jardinero de la corte cuando se molestó con la reina?

R= *Podó los árboles cuando aún tenían frutos y regó el césped en medio del calor.*

9. ¿Por qué los habitantes del reino se enojaron con el administrador?

R= *Porque no los atendió bien.*

10. ¿Qué hicieron las mamás cuando perdieron la paciencia con sus hijos?

R= *No quisieron ayudarlos con la tarea y los castigaron dejándolos sin postre.*

11. ¿Por qué fue el pastor a ver al rey?

R= *Porque quería entrevistarse para el puesto de sucesor al trono.*

12. ¿Por qué quería saber el pastor las tareas del reino?

R= *Para gobernar bien.*

13. ¿Por qué el rey no quería contestar las preguntas del pastor?

R= *Porque se le había acabado la paciencia.*

14. ¿Cuál era el secreto del pastor para encontrar la paciencia?

R= *Entrecruzar los dedos de las manos y dejar un huequito.*

15. ¿Cómo recuperó el rey la paciencia?

R= *Entrelazando las manos y dejando un huequito dentro de ellas.*

16. Cuando las manos se entrelazan, ¿en dónde se deposita la paciencia?

R= *En el hueco que se forma entre ellas.*

17. ¿Qué sintió el rey en su interior cuando entrecruzó las manos?

R= *Sintió paz y tranquilidad.*

18. ¿Cómo recuperaron la paciencia los habitantes del reino?

R= *Manteniendo los dedos entrecruzados.*

19. ¿A quién eligió el rey como su sucesor?

R= *Al pastor.*

20. ¿Quiénes tienen la capacidad de juntar paciencia?

R= *Todos tenemos la capacidad.*

6. Despedida

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

¡Santa paciencia!

Cuento contado, juego jugado.

Esta sesión se ha acabado y por la chimenea se va al tejado.

Que nada los turbe, ni los espante.

Todo se pasa.

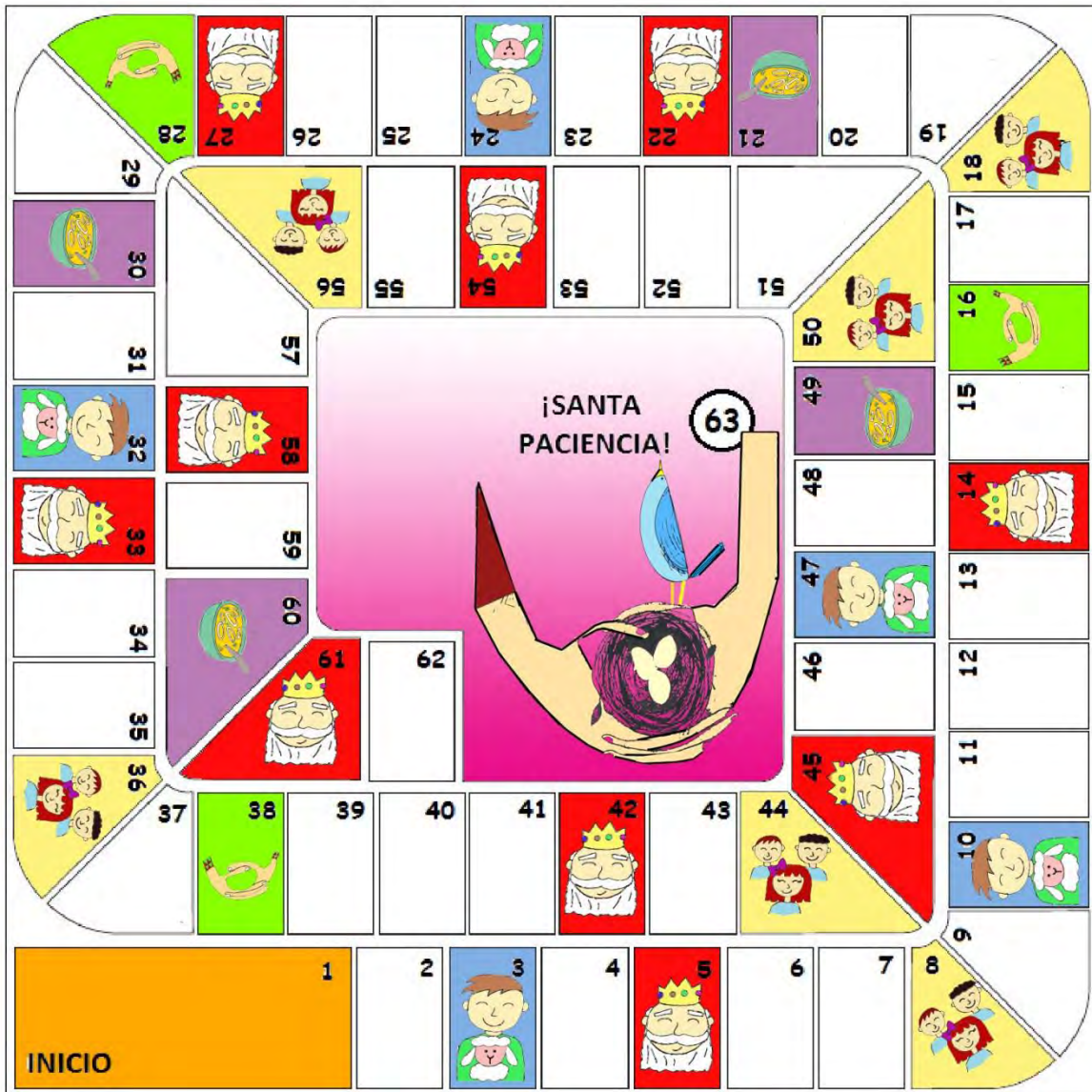
La paciencia todo lo alcanza.

Y si la pierden, acuérdense del pastor.

Ya conocen el secreto.

¡Un beso! Y nos vemos para otro cuento.

TABLERO



PERSEVERANCIA

Cuento: *¡Qué hambre la del hombrecito!* de Pierre Delye

Edades: 7-8 años

Planeación de la sesión de cuentacuentos

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida

**Inteligencia kinestésica-corporal.*

**PNL: visual, auditiva, kinestésica.*

CUENTACUENTOS: ¡Hola, niños! ¿Cómo están?

NIÑOS: ¡Bien!

CUENTACUENTOS: ¿Bien felices o bien tristes?

NIÑOS: ¡Felices!

CUENTACUENTOS: ¡Felices, verdad! Porque ha llegado la hora de contar cuentos, y hoy les he traído uno muy especial... ¡Ay! Pero si no me he presentado. A ver si adivinan cómo me llamo. Pongan todos sus manos así (*el cuentacuentos junta las palmas y separa los dedos*). ¿Listos? Fíjense bien (*El cuentacuentos enuncia la siguiente retahíla junto con la respectiva secuencia gestual*):

Retahíla²⁰⁴

Toc, toc.

¿Quién es?

¡Soy yo!

¡Pase usted!

¡Hola, [el cuentacuentos dice su nombre]!

¿Cómo estás?

Muchos besitos te manda mamá.

¡Mua, mua!

Secuencia gestual

<i>Los dedos se mueven como se indica, al mismo tiempo que se dice cada frase</i>	
Frase	Acción
Toc, toc	<i>Los meñiques chocan dos veces hacia adentro.</i>
¿Quién es?	<i>Los pulgares chocan dos veces, de la misma manera.</i>
¡Soy yo!	<i>Los dedos anulares chocan dos veces.</i>
Pase usted	<i>Los dedos índices chocan dos veces.</i>
Hola, (el cuentacuentos dice su nombre), ¿cómo estás? Muchos besitos te manda mamá	<i>Durante toda la frase los dedos medios se entrecruzan, y bajan y suben varias veces alternadamente. El resto de los dedos permanecen inmóviles y estirados.</i>
¡Mua, mua!	<i>En cada mano respectivamente, los dedos se unen en capullo. El codo del brazo izquierdo se pega a la cintura. Los dedos de la mano izquierda (en capullo), señalan hacia arriba y se colocan ligeramente en diagonal, apuntando hacia el cuerpo. La mano derecha, desde más arriba, señala hacia abajo en dirección a la mano izquierda. Al tiempo que se dice ¡Mua, mua!, los dedos de la mano derecha se abren y cierran con energía dos veces (como si se echara lluvia) sobre el capullo izquierdo; el gesto termina con la mano abierta.</i>

²⁰⁴ Esta retahíla y su secuencia gestual fueron realizadas por el cuentacuentos Gerardo Méndez durante una de sus funciones en la Librería del Fondo Rosario Castellanos. Me gustó tanto que me tomé la libertad de incluirla en este manual.

CUENTACUENTOS: ¿Cómo me llamo? (*Los niños responden el nombre del cuentacuentos*).

¡Bien! Ahora yo quiero saber cómo se llaman ustedes, para que todos nos conozcamos.

Vamos a juntar las manos otra vez, y cuando los dedos de en medio hagan así (*los dedos medios se entrecruzan*), ustedes dicen su nombre, ¿sale? ¿Están listos? Una, dos, tres.

(*El cuentacuentos realiza la secuencia otra vez, pero no dice su nombre sino que guarda silencio y escucha cómo los niños mencionan sus propios nombres*).

¡Lo hicieron muy bien! Un aplauso. Todos tienen nombres muy bonitos.

2. Preámbulo

**Inteligencias lingüística y kinestésica-corporal.*

**PNL:*

-Visual: en la última frase, el cuentacuentos se pone un sombrero.

-Auditiva: el cuentacuentos recita el poema con la cadencia, dicción, entonación y pausas convenientes.

-Kinestésica: el cuentacuentos figura con las manos las acciones que recita en el poema.

Hace tiempo que venía
pensando en qué cuento contar.
Uno gracioso quería,
que fuera muy especial.

Busqué en la biblioteca
y ninguno me gustó.
Vi uno de un azteca
que a su pueblo defraudó.

Vi varios de soldados,
y de dragones alados,
“Lindos cuentos, muy hermosos,
pero no son los indicados”.

Un hombrecito se acercó
y me dijo en un susurro

“Cuenta éste, que es mi cuento
te divertirás, y no miento”.

Un relato lindísimo,
hoy les voy a compartir,
sobre el esfuerzo y el ánimo
y un deseo para cumplir.

Este cuento se llama *¡Qué hambre la del hombrecito!* Y dice así:

3. Narración oral

Material: sombrero, saco de harina, granos de trigo, pan.

Programación Neurolingüística (PNL)

**Visual:* el sombrero del hombrecito, el saco de harina, los granos de trigo y el pan serán usados y mostrados físicamente por el cuentacuentos en la segunda parte del cuento, es decir, cuando el hombrecito los recibe de manos de los personajes y dice: ¡Gracias!

**Auditiva:* el cuentacuentos dará distintas entonaciones a los sucesos de la historia, hará diferentes voces para el narrador y los personajes, enunciará las palabras y las frases con distinta cadencia, etc.

**Kinestésica:* en la primera parte del cuento, las manos del cuentacuentos pueden figurar en el aire la forma del saco de harina, los granos de trigo, el agua del río, la hierba fresca, etc., al tiempo que el hombrecito los enumera. Es muy importante que el cuentacuentos proyecte los sentimientos, actitudes y emociones de los personajes.

Inteligencias múltiples

**Lingüística, visual-espacial, kinestésica-corporal.*

¡Qué hambre la del hombrecito!

(Adaptación)

Había una vez una calle, y en la calle una casa, y en la casa un cuarto, en el cuarto una cama y en la cama un hombrecito con la barriga completamente vacía.

El hombrecito baja a la cocina. Abre el refrigerador: ¡vacío! Abre la alacena: ¡vacía! Abre la panera: ¡vacía! Entonces, el hombrecito va a la panadería.

-¡Buenos días, panadero! ¿Me puede dar un pan, por favor? Porque ¡tengo hambre!

-Ay, hombrecito- contesta el panadero- para ganarme la vida yo el pan no lo regalo, ¡lo vendo!

El hombrecito busca en sus bolsillos: ¡también están vacíos!

-¡Pero si no tengo ni un centavo!- exclama el hombrecito.

-Ah...bueno... te propongo algo, hombrecito: si tú me traes un saco de harina, yo te doy un pan, ¿qué te parece?

-Mmmm... ¡trato hecho!

El hombrecito corre hacia el molino, donde encuentra al molinero acostado, medio dormido.

-¡Hola, molinero! ¿Me podría dar un saco de harina?, que le daré al panadero, quien me dará un pan, porque ¡tengo hambre!

-Oaaaahhh...hombrecito (*bosteza y se estira*), yo no muelo gratis. Si quieres harina, te la vendo.

-¡Pero si no tengo ni un centavo!

-Ahhhh...bueeeeno... te propongo algo: si tú me traes granos de trigo, yo te doy harina.
¿Hecho?

-Mmmm... ¡Trato hecho!

El hombrecito corre a la granja y busca al campesino. ¡Ahí está!, con su boina y sus botas de hule.

-¡Hola campesino! ¿Me puedes dar granos de trigo?, que le daré al molinero, quien me dará harina, que le daré al panadero, quien me dará un pan, porque ¡tengo hambre!

-Caray, hombrecito, -contesta el campesino-, el trigo no cae del cielo, nace de la tierra. ¡Hay que ayudarlo a crecer! Para eso necesito abono. Tráeme un poco de abono, y así, yo te daré granos de trigo.

-Oh, está bien. Trato hecho.

El sol ya calentaba en el cenit. ¡Era casi mediodía! Pero el hombrecito no pierde su energía. Va corriendo muy deprisa hasta la pradera, donde encuentra al caballo.

-¡Hola, caballo! ¿Me podrías dar un poco de abono?, que le daré al campesino, quien me dará granos de trigo, que le daré al molinero, quien me dará un saco de harina, que le daré al panadero, quien me dará un pan, porque ¡tengo mucha hambre!

-Pfff... ¡hombrecito! Con gusto te daría abono, pero es que no he comido nada. ¿Por qué no me traes un poco de hierba fresca? Y así, yo te podré dar abono.

El hombrecito se pone a buscar, por toda la pradera, pero no hay nada de hierba. Entonces, decide hablarle a la tierra.

-¡Pst! ¿Tierra? ¡Oye, tierra! ¿Me puedes dar un poco de hierba fresca, por favor?

-Lo haría con gusto, hombrecito -contesta la tierra-, pero tengo sed. ¿Me darías un poco de agua? Y así, podré darte hierba fresca.

El hombrecito va deprisa hasta el río, que corre suavemente, y le dice:

-Río, oye río, ¿puedo tomar un poco de agua? ¡Es para la tierra que está muy seca!

-¿Qué?...

-Sí, río, ¿me puedes dar un poco de agua?, que le daré a la tierra, quien me dará hierba fresca, que le daré al caballo, quien me dará abono, que le daré al campesino, quien me dará granos de trigo, que le daré al molinero, quien me dará harina, que le daré al panadero, quien me dará un pan, ¡porque tengo mucha hambre!

-Lo haría con gusto, hombrecito, claro que puedes tomar agua. Pero, mira, esta mañana no tuve tiempo de hacer la limpieza. ¿Me ayudarías?

-¡Por supuesto!

El hombrecito acomodó las piedras, quitó las ramas secas que flotaban en el agua, limpió las orillas... y el río quedó bien limpiecito y bonito.

-Mmm... eso me gusta –dijo el río-, ya puedes tomar agua.

-¡Gracias!... Uy, chin... ¡no traje cubeta! No importa, mi sombrero será mi cubeta.

El hombrecito sacó agua con su sombrero y se la llevó a la tierra, que exclamó suspirando de gusto:

-Ahhhh... ¡Más, por favor!

El hombrecito le dio agua por segunda vez... le dio agua por tercera vez... le dio agua por cuarta vez, y la tierra al fin exclamó:

-Ahh... mucho mejor.

Y en seguida brotó un hermoso manojito de hierba fresca, que el hombrecito tomó al instante.

-¡Gracias, tierra!

Y se la llevó al caballo.

-¡Caballo! Aquí está la hierba.

-¡Gracias, hombrecito!

Y el caballo se puso a comerla. Pasta que pasta, masca que masca, pasta que pasta, masca que masca. Y de pronto, exclamó:

-¡Ahhhh... ya viene, hombrecito!

-¡Caramba, y yo sin cubeta! Ni modo, en mi sombrero. ¡Vas, caballo! Dame el abono.

El caballo alzó la cola y cayeron tres bultos apestosos: POF, POF, POF.

-¡Gracias, caballo!- le gritó el hombrecito, pero el caballo no contestó porque tenía la boca llena.

El hombrecito voló con el campesino y le entregó el abono. Y a cambio recibió granos de trigo.

-¡Gracias, campesino!

El hombrecito le entregó los granos de trigo al molinero, quien le dio un saco de harina, que el hombrecito le llevó, ¿a quién creen? Al panadero. Y el panadero, muy orondo, le regaló un pan redondo al hombrecito, quien por fin, vio su hambre terminada.

-¡Gracias, panadero! ¡Mmmmm!

El hombrecito volvió a su casa y se sentó.

Olió el pan, sonrió, y un pedazo se comió.

Y el otro, a los ratones se los dio.

Al terminar el día, el hombrecito se irá a dormir, y al despertar, esta historia se volverá a repetir. Y así: cada día le trae al hombrecito su pena, su pan y su alegría. Pero esta historia siempre tiene un final feliz, y por hoy llega a su fin.

¡Qué hambre la del hombrecito! ¿No creen?

4. Reflexión

**Inteligencias lingüística, lógico-matemática, intrapersonal, interpersonal.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

VALOR: Perseverancia

IDEAS RELACIONADAS: esfuerzo por lograr un objetivo, actitud positiva ante las dificultades, ánimo, determinación, gratitud, amabilidad.

---Perseverancia---

La palabra “perseverancia” viene del latín *perseverantia* (y el latín era la lengua que hablaban los romanos, así que imagínense ¡qué antigua es!). Se forma con las palabras *per*, que significa ‘completamente’, y *severus*, que significa ‘constante’. Por lo tanto, una persona que “persevera” es alguien que es completamente constante en lo que hace, es decir que no se detiene ni se rinde hasta conseguir lo que desea.

***Preguntas**

- a) ¿Ustedes se esfuerzan para conseguir lo que se proponen?
- b) ¿Se dan cuenta de que el hombrecito deseaba conseguir algo? ¿Qué era eso que deseaba?
- c) ¿Le fue fácil conseguirlo? ¿Qué tuvo que hacer para conseguirlo?

El hombrecito tuvo obstáculos y dificultades para conseguir lo que deseaba. Él quería un pan y las dificultades fueron que tuvo que ayudar antes al panadero, al molinero, al campesino, al caballo, a la tierra y al río a conseguir algo que necesitaban. Y a pesar de que tenía mucha hambre, no perdió el ánimo y se esforzó al máximo durante todo el camino hasta que logró su propósito. El hombrecito fue perseverante y obtuvo su delicioso pan. ¡Qué gran recompensa a su esfuerzo!

Hacer realidad lo que nos proponemos, requiere de deseo, ánimo y esfuerzo.

Estos son los tres elementos de la perseverancia.

El músico y compositor Ludwig van Beethoven, solía decir:

“Haz lo necesario para lograr tu más ardiente deseo, y acabarás lográndolo”.

Y el gran artista e inventor italiano Leonardo da Vinci, comentaba:

“Si una persona es perseverante, aunque sea dura de entendimiento, se hará inteligente, y aunque sea débil, se hará fuerte”.

Programación Neurolingüística

**Visual:* lámina con la palabra “perseverancia” y láminas con el retrato del personaje que dijo la frase.

**Kinestésica:* al tiempo que dice las frases, el cuentacuentos hace movimientos corporales o gestos para enfatizar las palabras clave. Por ejemplo, se toca la cabeza al decir “dura de entendimiento” y cierra los puños al decir “fuerte”.

***Preguntas**

- a) ¿Quién me dice qué es la perseverancia?
- b) ¿Cuáles son los tres elementos de la perseverancia que necesito para alcanzar mis metas?
- c) ¿Recuerdan alguna situación en la que ustedes hayan sido perseverantes?
- d) ¿Conocen a alguien que sea perseverante?
- e) ¿Hay alguna meta que desean cumplir? (*Si tienen dificultades para responder, se les puede sugerir: sacar buenas calificaciones, aprender inglés, ganar una competencia, aprender a andar en bici, ser médico al crecer, etc.*)

Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Expresión oral de sus pensamientos. Describir las situaciones en donde identifican la perseverancia. Diálogo grupal.
2. *Lógico-matemática*: Identificar y relacionar los tres elementos de la perseverancia en sus anécdotas personales: si hubo deseo, ánimo y esfuerzo para lograr un propósito, entonces, fueron perseverantes.
3. *Intrapersonal*: Reflexionar sobre si han sido perseverantes en algo o si tienen un objetivo que desean alcanzar.
4. *Interpersonal*: Poner atención a las anécdotas y reflexiones de los otros niños, respetar sus opiniones, no interrumpirlos. Identificarse con las situaciones comentadas y compartir sus pensamientos con el grupo.

5. Actividad

**Inteligencias visual-espacial, lingüística, kinestésica-corporal, intrapersonal.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

El rehilete de la perseverancia

Descripción

Hacer un rehilete de papel. En cada aspa, los niños escribirán respectivamente: perseverancia, deseo, ánimo y esfuerzo. En el centro del rehilete harán un dibujo del hombrecito siendo perseverante para obtener su pan. En el reverso, escribirán y completarán la oración: “Yo soy perseverante como el hombrecito, porque...”

Material

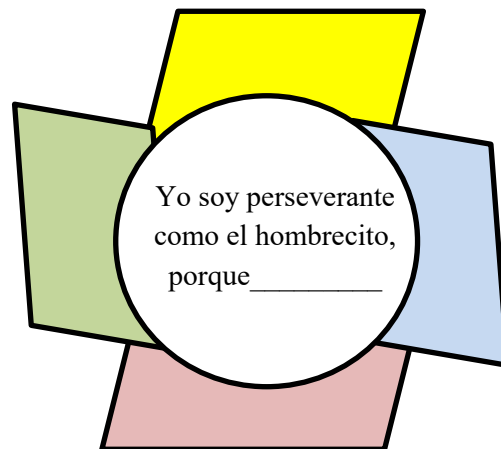
- Partes del rehilete impresas en hojas de colores
- Tijeras
- Pegamento
- Lápices de colores

Ejemplo

1
Frente del rehilete



2
Reverso del rehilete



Inteligencias Múltiples

1. *Visual-Espacial*: Dibujar al hombrecito como se lo hayan imaginado, en el centro del rehilete. Decorarlo como quieran.
2. *Lingüística*: Escribir las palabras “perseverancia”, “deseo”, “ánimo” y “esfuerzo” en las aspas. En el reverso del rehilete, escribir y completar la oración: “Yo soy perseverante como el hombrecito, porque...”
3. *Kinestésica-corporal*: Recortar las partes del rehilete y pegarlas en su lugar.

4. *Intrapersonal*: Pensar en una situación en la que hayan sido perseverantes, o pensar en alguna meta que deseen cumplir y por la que serán perseverantes para lograrla.

PNL

-*Visual*: poner atención a la dirección y el lugar en que se deben pegar las aspas del rehilete, dibujar.

-*Kinestésica*: recortar, pegar, manipular el papel con suavidad.

6. Despedida

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

Se acabó el cuento y también el tiempo,

con pan y pimienta.

Yo me despido con cantos y risas

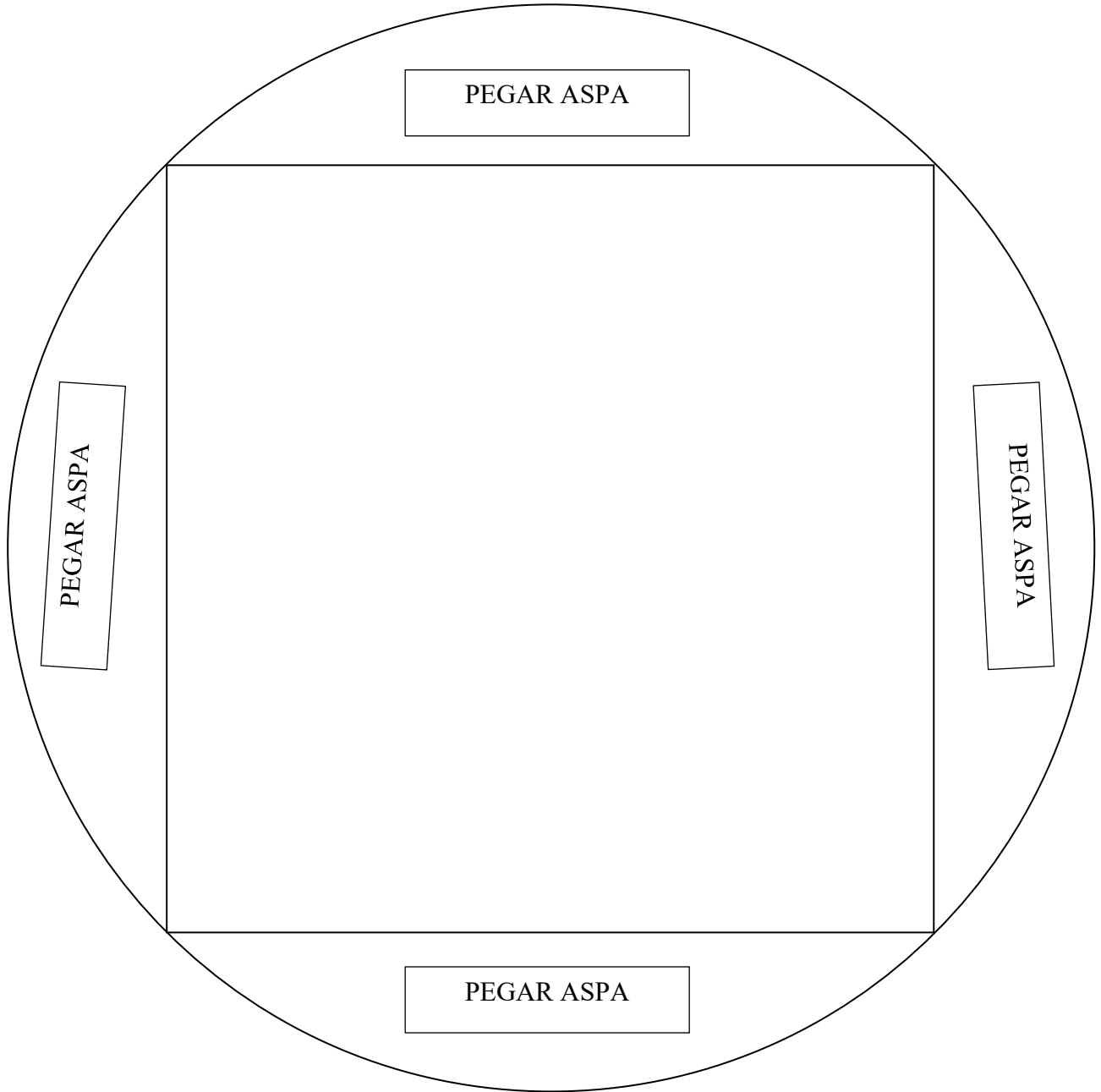
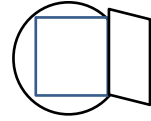
y una cálida sonrisa.

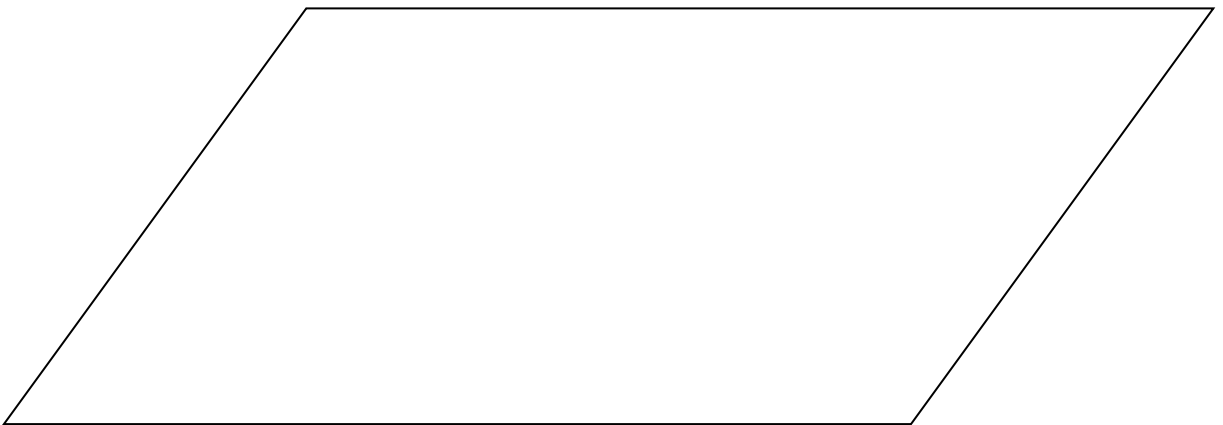
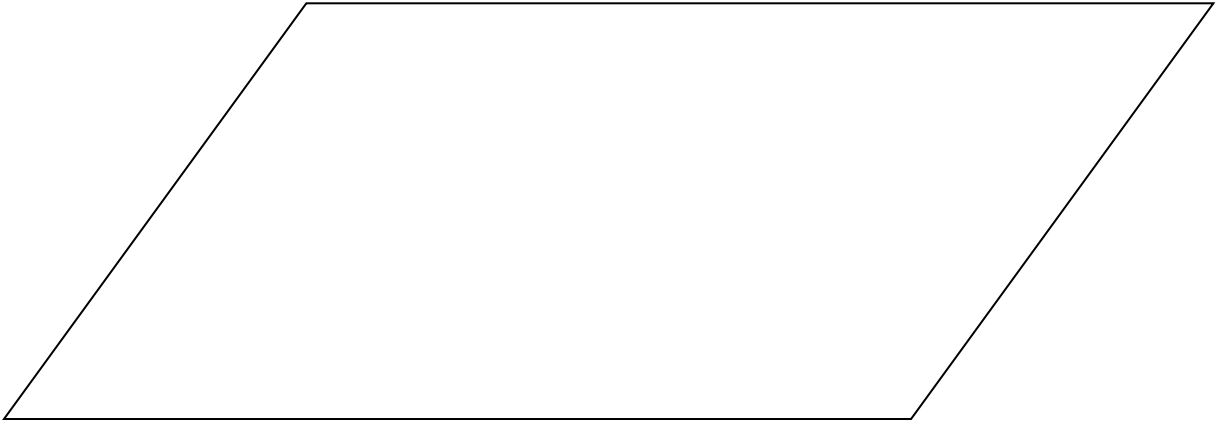
Colorín colorado, esta sesión

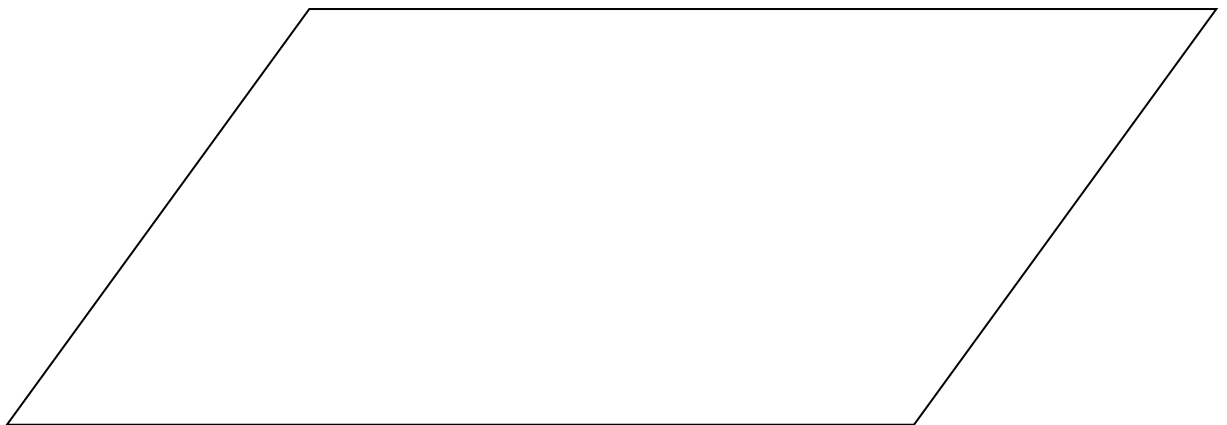
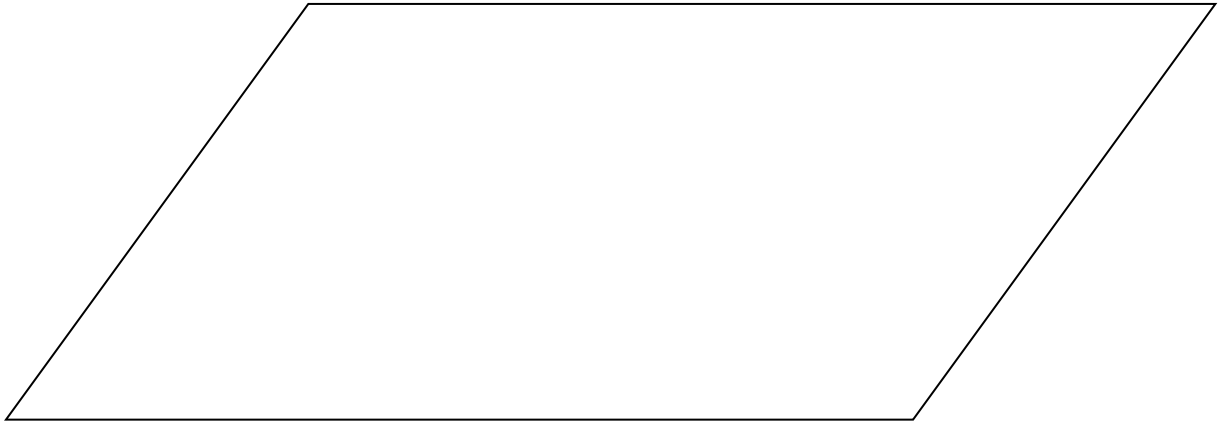
se ha acabado, y espero

que les haya gustado.

REHILETE







SENCILLEZ

Cuento: *Los regalos de Wali Dad* de Aaron Shepard

Edades: 8-9 años

Planeación de la sesión de cuentacuentos

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida²⁰⁵

**PNL: Auditiva, Kinestésica.*

CUENTACUENTOS: ¡Hola, niños! ¿Cómo están? Me hace muy feliz ver tantas caritas sonrientes. Me recuerdan las sonrisas de los marinos con los que viajé en un barco en mis vacaciones pasadas. ¿Conocen el mar? A cierta hora, las olas se calman y sólo se escucha el silbido del viento. Cuando llegaba el atardecer y los rayos del sol iluminaban nuestros rostros de un anaranjado intenso, un joven marino gritaba ¡Cric!

Al instante, todos dejábamos de hablar, volteábamos a ver al muchacho y respondíamos ¡Crac! Luego, él volvía a decir ¡Cric! y la gente decía ¡Crac!

²⁰⁵ Modificación mía de la fórmula del ‘Cric-Crac’ descrita por Daniel Mato en su libro *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*, Venezuela, Monte Ávila Latinoamericana, 1991, pp. 20-21.

Y otra vez: ¡Cric! (*el cuentacuentos da una palmada*) y ellos... (*El cuentacuentos motiva a los niños a decir ¡Crac! y dar una palmada*).

NIÑOS: ¡Crac! (*palmada*)

CUENTACUENTOS: Y cada vez más fuerte: ¡Cric! (*palmada*)

NIÑOS: ¡Crac! (*palmada*)

CUENTACUENTOS: ¡Cric! (*palmada*)

NIÑOS: ¡Crac! (*palmada*)

*(El cuentacuentos repetirá la fórmula **in crescendo** hasta que los niños digan ¡Crac! con un grito fuertísimo. Luego, irá bajando el volumen de la voz hasta que el ‘Cric-Crac’ quede en un susurro. Después, se mueven los labios sin emitir palabra y sólo se escucha el sonido de las palmas).*

CUENTACUENTOS: (*susurrando*) Todos guardábamos silencio y poníamos atención. Entonces, sólo entonces, empezaban las historias. ¿Les gustaría oír una?

2. Preámbulo

**PNL: Auditiva.*

Un viejo hombre con bigote enmarañado era uno de los pasajeros del barco. Vestía un elegante traje negro y una corbata azul. Sus ojos eran azules también. Venía de Inglaterra.

-¡Hey, amigo!- le gritó el joven marino- Tú parece tener una historia que contar. Intuyo que este no es tu primer viaje, ¿estoy en lo cierto?

- Es cierto- respondió el viejo hombre-. Conozco muchos lugares y en todos me han pasado cosas fascinantes y me han contado miles de historias. Pero la más hermosa que guardo en mi memoria, me la dijo un oficial de la armada en la India.

¿Han oído hablar de la India, mis niños? ¿En dónde está ese país? Allá, las mujeres visten prendas de seda con brillantes colores y espléndidos bordados, y los hombres distinguidos usan llamativos turbantes en sus cabezas. Para saludarse, juntan sus manos, bajan la cabeza y sonríen.

La historia que nos contó el viejo hombre en el barco aquel día, sucedió en ese país, hace mucho tiempo, cuando aún había reyes y reinas, y las *peris* (que eran hadas bellísimas y protectoras) convivían con las personas.

3. Narración oral

Material: monedas de chocolate (para simular los *paisa*), saquito para las monedas, brazalete dorado, mascadas (para simular las sedas).

Programación Neurolingüística (PNL)

**Visual:* el cuentacuentos mostrará los objetos cuando sean mencionados en el cuento.

**Auditiva:* el cuentacuentos dará distintas entonaciones a los sucesos de la historia, hará diferentes voces para el narrador y los personajes, enunciará las palabras y las frases con distinta cadencia, etc.

**Kinestésica:* el cuentacuentos se moverá, cambiará de postura y proyectará los sentimientos, actitudes y emociones de los personajes. Figurará con las manos los elementos del cuento que considere pertinentes.

Inteligencias múltiples

*Lingüística, visual-espacial, kinestésica-corporal.

Los regalos de Wali Dad²⁰⁶ (Adaptación)

En aquellos tiempos antiguos, vivía una vez (y mentira no es), un viejo jardinero llamado Wali Dad. Tenía su pequeña y cómoda choza a las afueras de la ciudad, y cada mañana salía a podar el pasto crecido, hacía un montoncito y en la tarde, se iba a venderlo al mercado como alimento para las vacas. Cada día, ganaba treinta *paisa*²⁰⁷. Diez de esas moneditas las usaba para comprar comida. Diez eran para ropa y otras necesidades. Y las diez restantes, las guardaba en una vasija de arcilla debajo de su cama.

De esta manera, Wali Dad vivió muy feliz durante muchos años, hasta que una noche...

A Wali se le ocurrió sacar su vasija para ver cuánto dinero llevaba ahorrado. ¡Se quedó pasmado cuando vio que estaba llena hasta el borde! ¡Ya no cabía una moneda más!

-¡Sorprendente!- se dijo- Oh, pero... ¿qué voy a hacer con todo este dinero? No necesito nada más de lo que tengo.

Wali Dad pensó y pensó. Se pasó toda la noche pensando, hasta que tuvo una idea. En cuanto el sol salió, metió todas las monedas en un saco y se las llevó al mercado.

-Disculpe, señor, ¿sabe dónde puedo encontrar al joyero?- le preguntó a alguien que pasaba.

-Sí, está allá adelante, junto al puesto del mercader de especias.

-Gracias.

Wali Dad llegó con el joyero e intercambió su saco de dinero por un encantador brazalete de oro. En seguida, se dirigió a la casa de un mercader viajero.

²⁰⁶ La pronunciación, de acuerdo con Aaron Shepard (autor del cuento), es “Wali Dod”.

²⁰⁷ Pronunciado como “paisha”, es el nombre de una moneda de la India de bajo valor.

-Dime- le dijo Wali Dad- en todo el mundo, ¿quién es la mujer más noble?

-Sin duda- respondió el mercader- es la joven reina de Khaistan²⁰⁸. Yo a menudo voy a su palacio a venderle telas para sus vestidos. Está a tres días de viaje hacia el Este.

-Hazme un favor: la próxima vez que pases por ahí, llévale este pequeño brazalete, con mis cumplidos.

El mercader se quedó estupefacto cuando vio el brazalete y accedió a hacer el favor que el jardinero le pedía. Pronto, el mercader partió hacia el palacio de la reina de Khaistan. Al llegar, le presentó el brazalete como un regalo de Wali Dad.

-¡Qué precioso!- dijo la reina, admirando la joya-. Tu amigo debe aceptar un regalo de vuelta. Mis sirvientes cargarán un camello con las sedas más finas.

Cuando el mercader regresó al pueblo, llevó las sedas a la choza de Wali Dad.

-¡Oh, no!- dijo Wali-. ¡Esto es peor que antes! ¿Qué voy a hacer con tantos atavíos?

-Tal vez...-sugirió el mercader-, podrías dárselos a alguien más.

Wali Dad pensó por un momento.

-Mmm, dime... en todo el mundo, ¿quién es el hombre más noble?

-Eso es simple. Es el joven rey de Nekabad²⁰⁹. También visito su palacio a menudo. Está a tres días al Oeste.

-Entonces, hazme otro favor: en tu siguiente viaje a ese lugar, llévale estas sedas con mis cumplidos.

El mercader no entendía por qué Wali le pedía eso, pero accedió a hacerle el favor. No pasó mucho tiempo, cuando ya estaba presentándole el rico regalo al rey de Nekabad.

²⁰⁸ Pronunciado como “Kaiston”, de acuerdo con Aaron Shepard.

²⁰⁹ Pronunciado como “Nekabod”, de acuerdo con Aaron Shepard.

-¡Este es un regalo espléndido!- exclamó el rey, admirando las telas-. A cambio, tu amigo debe aceptar doce de mis caballos más ágiles. Así que el mercader le llevó los caballos a Wali Dad.

-¡Esto se pone peor y peor!- gimió Wali- ¿Qué puedo hacer con doce caballos?

Wali miró a su amigo y luego de un momento, le dijo:

-Ya sé quién debe tener este regalo. Te ruego que elijas dos caballos para ti y le lleves el resto a la reina de Khaistan.

Al mercader esto le pareció muy gracioso, pero accedió y le llevó el regalo a la reina en su siguiente visita. Ahora la reina estaba perpleja. Llamó a su primer ministro y le dijo en un susurro:

-Oye, ¿por qué este Wali Dad insiste en enviarme regalos? ¡Nunca he escuchado de él!

-Mmmm, ¿por qué no lo desanima, su alteza?- aconsejó el ministro-. Envíele un regalo tan opulento que él no sea capaz de igualar.

La reina estuvo de acuerdo. Así que, como regalo de vuelta, Wali Dad recibió veinte mulas cargadas con resplandeciente plata.

-¡Oh! ¿Qué he hecho para merecer esto?- gimió Wali-. Amigo, ¡ayuda a un pobre y viejo jardinero! Quédate con dos mulas y con su plata, y llévale el resto al rey de Nekabad.

El mercader empezaba a molestarse por cumplir los extraños deseos de Wali Dad, pero no podía rechazar tan generosa oferta. Así que le llevó las mulas con plata al rey, quien, perplejo, confuso y desconcertado, llamó a su primer ministro para solicitar un consejo.

-Tal vez este Wali Dad pretende probar que es mejor que usted, majestad- dijo el ministro-. ¿Por qué no le envía un regalo que no sea capaz de superar?

-¡Buena idea!- exclamó el rey, y le envió con el mercader veinte camellos con tobilleras de oro, veinte caballos con bridas de oro, veinte elefantes con asientos de oro y veinte sirvientes elegantemente uniformados.

Cuando el mercader llegó a la choza con todo el desfile tras de sí, Wali palideció.

-¿Acaso mi mala suerte nunca terminará? Por favor, ¡que se detenga por un minuto! Amigo, quédate con dos ejemplares de cada animal y llévale el resto a la reina de Khaistan.

-¿Por qué tengo que ir con ella otra vez? ¡Ya estoy cansado de hacerlo!

Pero el jardinero se lo imploró tanto, que el mercader acabó consintiendo en ir allá sólo una vez más. Esta ocasión, la reina quedó pasmada por la magnificencia del regalo. Se volvió a su primer ministro sin saber qué hacer. Éste le dijo:

-Claramente, este hombre desea casarse con usted. Ya que sus presentes son tan grandiosos, quizá debería conocerlo.

La reina estuvo de acuerdo.

-Tienes razón. Sirviente, manda preparar una caravana para mí. Saldremos al instante.

El sirviente preparó una gran caravana con incontables caballos, camellos y elefantes. Con el sobresaltado mercader como guía, ella y su corte salieron en busca del gran Wali Dad.

Al tercer día, la caravana acampó cerca del pueblo.

-Mercader, por favor, informa al gran Wali Dad que ya estoy aquí y que mañana iré a visitarlo.

El mercader corrió hacia la choza y le dio la noticia al jardinero.

-¡Oh, no!-dijo Wali Dad cubriéndose el rostro con las manos-. Ahora voy a pagar por mis torpezas. He traído la vergüenza a mí mismo, a ti y a la reina. ¿Qué vamos a hacer ahora?

-¿Vamos? ¡Tú y yo no vamos a hacer nada!- gritó el mercader y se alejó de la choza.

Al otro día, Wali salió de su casa antes del amanecer.

-Adiós, vieja choza. Nunca te veré de nuevo- dijo con lágrimas en los ojos y empezó a caminar colina abajo. No había avanzado mucho, cuando escuchó una voz detrás de él.

-¿A dónde vas, Wali Dad?

Wali se dio la vuelta, sobresaltado, y se encontró ante dos preciosísimas doncellas. Supo al instante, que eran *peris*.

-Soy un viejo y torpe jardinero. Déjenme marchar. ¡No puedo enfrentar la vergüenza!

-Ninguna vergüenza puede venir de alguien como tú- dijo una de las *peris*-, porque, aunque tus ropas son pobres, en tu corazón eres un rey.

La *peri* le tocó el hombro, y para su sorpresa, Wali vio cómo sus harapos se transformaban en finos ropajes. Un anaranjado turbante con diamantes apareció en su cabeza. Las tijeras para cortar pasto que llevaba atadas a la cintura, se volvieron una reluciente espada.

-Regresa a tu hogar, Wali Dad- dijo la otra *peri*-. Todo es como debe ser.

Wali Dad miró detrás de él. En el lugar donde solía estar su choza, ahora había un espléndido palacio que resplandecía con la luz del sol. Impactado, se volvió para darles las gracias a las *peris*, pero éstas ya habían desaparecido.

Wali corrió hacia el palacio. Al entrar, los guardias lo saludaron. Los sirvientes se inclinaron y se desplazaron de aquí para allá, preparando todo para los visitantes. Wali Dad deambuló por las incontables habitaciones, admirando riquezas que estaban más allá de su imaginación. De pronto, tres sirvientes llegaron corriendo.

-¡Una caravana del Este!- anunció el primero.

-¡No, del Oeste!- dijo el segundo.

-¡No! ¡Caravanas del Este y el Oeste!

El tembloroso jardinero se apresuró a llegar a la entrada del palacio para recibir las caravanas. Del Este, venía la reina. Del Oeste, venía el rey. Wali corrió hacia la reina, primero.

-Mi querido Wali Dad, nos conocemos al fin- dijo la reina de Khaistan-. Pero... ¿quién es ese rey tan magnífico?

-Creo que es el rey de Nekabad, su majestad- respondió Wali Dad-. Por favor, discúlpeme por un momento.

Wali Dad corrió hacia el rey.

-Estimado Wali Dad, tenía que conocer al dador de tan deslumbrantes regalos- dijo el rey-. Pero, ¿quién es esa espléndida reina?

-Es la reina de Khaiston, su majestad. Por favor, entren y conózcanse.

Y así el rey de Nekabad conoció a la reina de Khaistan. Los dos se enamoraron instantáneamente. Pocos días después, se casaron en el palacio de Wali Dad, y el festejo duró muchos días.

Finalmente, Wali Dad se despidió de los invitados y la paz reinó de nuevo en el palacio. A la mañana siguiente, se levantó antes del alba, caminó de puntitas para salir de la residencia y se dirigió colina abajo. Pero no había avanzado mucho, cuando escuchó una voz que decía:

-¿A dónde vas, Wali Dad?

Eran las dos *peris*.

-Oh, ¿no les dije que era un viejo y torpe hombre? Debería estar feliz por lo que he recibido, pero...

-No digas más- dijo la *peri* con una sonrisa-. Tendrás lo que tu corazón desea.

Y la *peri* lo tocó de nuevo. Así, Wali Dad volvió a ser un jardinero y volvió a vivir feliz en su choza por el resto de sus días. Y aunque a menudo piensa cariñosamente en sus amigos el rey y la reina, tiene cuidado de no enviarles otro regalo de nuevo.

4. Reflexión

**Inteligencias lingüística, intrapersonal, interpersonal.*

VALOR: Sencillez

IDEAS RELACIONADAS: generosidad, agradecimiento.

---Sencillez---

Este cuento nos muestra la importancia de un valor que a menudo se nos olvida: la sencillez. La palabra 'sencillez' viene del adjetivo 'sencillo', que se puede aplicar a una cosa o a una persona. Esta palabra tiene varios significados. Decimos que una cosa sencilla cuando es fácil, como cuando armamos un rompecabezas muy rápido o resolvemos un ejercicio antes que los demás sin equivocarnos. Pero, ¿qué significa cuando la aplicamos a una persona?

Si yo digo: "Ese hombre es sencillo", no quiere decir que ese hombre sea 'fácil'. ¿Tienen alguna idea de qué pueda significar?

Se dice que una persona es sencilla cuando valora las cosas simples (como la naturaleza o los abrazos de mamá) y es feliz con aquello que posee. No desea objetos costosos, joyas ni

ropas exuberantes y lujosas. Sabe que no los necesita, pues se siente orgullosa de las pequeñas cosas que tiene. Aprecia y disfruta los sutiles detalles que la rodean. Nada le falta, con lo que tiene es feliz.

***Preguntas**

- a) ¿Qué piensan de Wali Dad? ¿Es un hombre sencillo? ¿Por qué?
- b) ¿Qué es lo más valioso de una persona sencilla? ¿Las cosas que posee o su corazón?
- c) ¿Ustedes tienen un corazón sencillo?
- d) ¿Son felices con las cosas que tienen o siempre buscan cosas costosas?

¿Qué cosas sencillas los hacen felices? ¡Seguro que hay muchas! A mí, por ejemplo, me hace feliz escuchar el canto de los pájaros, percibir el aroma del pan recién horneado, observar los colores de las nubes al atardecer. Me hace feliz brincar, jugar con mis amigos, hornear galletas, leer libros y contar cuentos. Soy feliz con lo que tengo, con lo que hago y con lo que me rodea. No necesito nada más.

- e) A ustedes, ¿qué los hace felices?

¿Saben? La sencillez hace de una persona común, una persona excepcional. Y la sencillez transforma un corazón común, en un corazón de oro.

Quiero que siempre recuerden la historia de Wali Dad (que además de sencillo, ¡era generoso!) y que recuerden siempre las pequeñas cosas que los llenan de alegría.

Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Expresión oral de sus pensamientos. Reflexión en torno al significado de la palabra ‘sencillez’. Diálogo grupal.
2. *Intrapersonal*: Reflexionar sobre si ejercitan el valor de la sencillez en su vida diaria. Reflexionar sobre las cosas sencillas que los hacen felices.
3. *Interpersonal*: Poner atención a las anécdotas y reflexiones de otros niños, respetar sus opiniones, no interrumpirlos. Compartir sus pensamientos con el grupo.

5. Actividad

**Inteligencias kinestésica, visual-espacial, interpersonal, intrapersonal.*

**Estimulación simultánea de los hemisferios cerebrales: origami.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

Una cajita de cosas sencillas

Descripción

Esta actividad tiene dos partes:

1. Los niños elaborarán una cajita de *origami*. Dibujarán en cuadros de papel de 5x5 cm, cinco cosas sencillas que los hagan felices y los meterán en la cajita.
2. Los niños compartirán con el grupo el contenido de su cajita.

Instrucciones previas

El cuentacuentos dividirá a los niños en equipos de cinco, con el fin de tener un mejor control sobre el grupo y supervisarlos más fácilmente. A su vez, les indicará que deben ser amables y ayudarse entre sí, si se les dificulta algún paso para elaborar su caja. El

cuentacuentos, sin embargo, se acercará constantemente a los lugares de los niños para orientarlos en los dobleces, y también para apoyarlos a pensar en las cinco cosas sencillas que deberán dibujar, si tienen dificultad para ello.

El cuentacuentos se parará al frente del grupo e indicará los pasos a seguir. Los niños harán los dobleces que él haga.

Material para la actividad

- 1 hoja de color
- Regla
- Tijeras
- 5 cuadros de papel de 5x5 cm para cada niño
- Lápices de colores

Caja de *origami*

Instrucciones

Doblar la hoja de papel a lo ancho y cortar. Quedarán dos mitades de forma rectangular. Una mitad será para la base de la caja y la otra, para la tapa. Tomar uno de los rectángulos y doblarlo a la mitad a lo ancho, para que quede un rectángulo más pequeño²¹⁰. A partir de este rectángulo, hacer los dobleces que se explican a continuación.

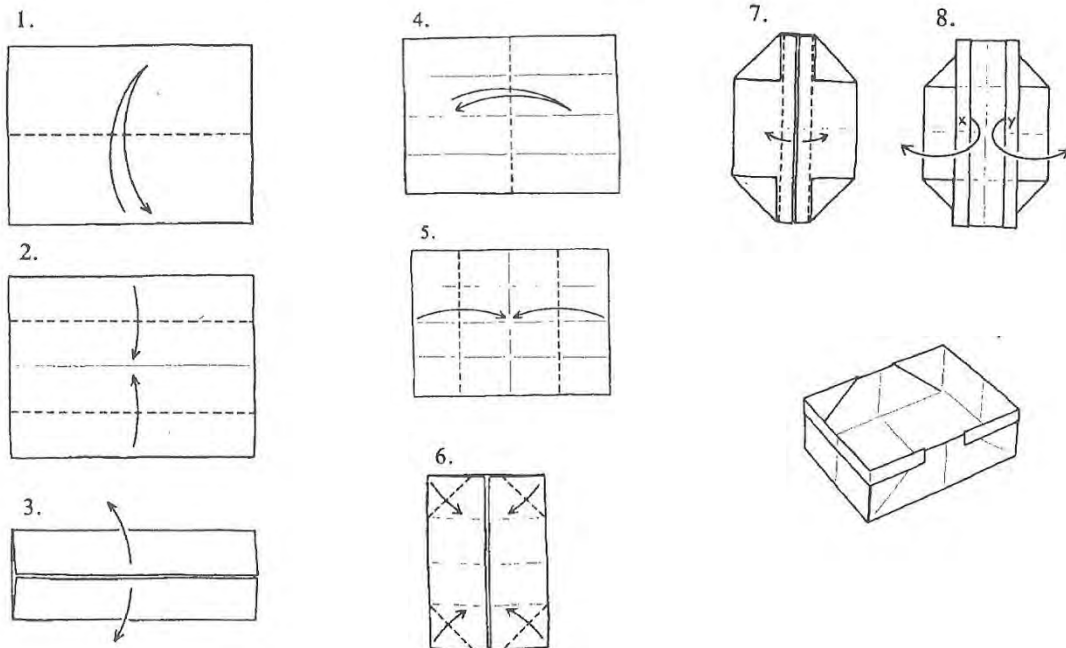
Para armar la base de la caja²¹¹

1. Doble el papel por la mitad a lo largo. Desdoble el papel nuevamente.
2. Doble las orillas largas hacia la marca que acaba de hacer.

²¹⁰ Esta es mi recomendación, ya que al elaborar la caja con papel doble, se le da una mayor resistencia. El resultado será una cajita de 7 x 5.5 cm.

²¹¹ Las instrucciones del doblaje del papel y los dibujos de las figuras se encuentran en: Florence Temko, *Sorpresas de papel*, México, Selector, 1996, pp. 96-97.

3. Doble el papel aplanándolo nuevamente.
4. Doble el papel a la mitad por el lado angosto. Desdoble nuevamente.
5. Doble las orillas exteriores hacia el centro. No las desdoble.
6. Hay dos orillas recortadas en el centro con tres líneas de doblez que se cruzan. Doble cada esquina exterior hasta que toque la primera línea doblada que cruce el ancho del papel.
7. Doble sobre las líneas en el centro de la figura que no estén cubiertas por las esquinas.
8. Sostenga la mano por los puntos X e Y, y suavemente jale para abrir. Afile las arrugas verticales en las esquinas.



Para armar la tapa de la caja

Recortar $\frac{1}{2}$ cm del largo y del ancho del rectángulo de papel. Doblarlo a la mitad para hacerlo doble y conferirle resistencia. Realizar los mismos dobleces que los que se hicieron para elaborar la base.

Después de la elaboración de la caja

- Cada niño escribirá su nombre en la tapa.
- En los cinco papelitos, dibujarán las cosas sencillas que los hacen felices. Los doblarán y los meterán en la caja.
- Al concluir lo anterior, el cuentacuentos les pedirá a los niños que se acomoden en media luna y que un niño de cada equipo (y aquellos que lo deseen), muestren al grupo las cosas que pusieron en su cajita. Cuando concluya la intervención de cada niño, el cuentacuentos dirá: “eres sencillito como Wali Dad y tienes un corazón de oro”, y todos le darán un aplauso.

Inteligencias múltiples

1. *Kinestésica*: manipular el papel, desarrollar habilidades motrices y aumentar la sensibilidad táctil.
2. *Visual-espacial*: dibujar, visualizar las figuras que el papel toma conforme se dobla sin perderse, poner atención a los dobleces que hace el cuentacuentos y repetirlos.
3. *Interpersonal*: trabajar en equipo, ayudarse mutuamente en la actividad, compartir sus pensamientos con el grupo y respetar las intervenciones de otros niños.
4. *Intrapersonal*: reflexionar sobre las cosas sencillas que los alegran.

Hemisferios Cerebrales

El *origami* promueve la atención, la concentración y la coordinación motriz del niño. Estimula el hemisferio izquierdo debido a que le exige seguir una secuencia precisa para doblar el papel. Estimula el hemisferio derecho porque le exige que visualice la figura

tridimensionalmente, sin perderse con las modificaciones que va sufriendo conforme se dobla, y desarrolla su destreza manual.

PNL

-*Visual*: poner atención a los dobleces y a las formas que adquiere el papel, para hacerlos correctamente; dibujar.

-*Kinestésica*: doblar el papel con suavidad y precisión.

6. Despedida

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

Y así se cuenta y se vuelve a contar,
este cuentito de nunca acabar.

La sencillez es un valor excepcional.
Nunca lo olviden.

Mirar las estrellas, cantar,
abrazar a mamá, brincar.
No necesito más.
Ser feliz es ser sencillo,
de corazón se los digo.

Con ternura y con amor,
este cuento se acabó.
Adiós niños, adiós niñas.
¡Un abrazo de cosquillas!

GRATITUD

Cuento: *Androcles y el león* de Esopo

Edades: 7-8 años

Planeación de la sesión de cuentacuentos

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Bienvenida2. Preámbulo3. Narración oral4. Reflexión5. Actividad6. Despedida |
|---|

1. Bienvenida

**Inteligencia lingüística y kinestésica-corporal.*

**PNL: Auditiva y Kinestésica.*

CUENTACUENTOS: ¡Buen día, niños! ¡Qué agradable es estar aquí! ¡Por fin pude llegar! Tengo un gato que no me deja salir de casa si no le doy antes su tazón de leche. Se pone en la puerta y si la quiero abrir se acuesta encima de mis pies, no deja que me mueva y se me queda viendo muy fijo con sus ojitos azules. Y mueve su cabecita de lado a lado, así (*el cuentacuentos simula el gesto*). Yo le digo: “Bombón, muévete” y Bombón no se mueve, y no se mueve y no se mueve hasta que le doy su leche. Yo siempre le digo: “Ay, Bombón, tú eres un gato con los pies de trapo y los ojos al revés” ¿Quieren que se los cuente otra vez? Bombón es un gato con los pies de trapo y los ojos al revés (*esta vez el cuentacuentos hará movimientos que simulen las características del gato: haciendo el número tres con una mano, la deslizará por su mejilla para simular los bigotes del gato; agitará los pies para*

simular que son de trapo y pondrá las manos en los ojos haciendo un gesto que exprese que se ponen al revés). Vamos a hacerlo juntos, ¿listos? (El cuentacuentos animará a los niños a levantarse y a hacer los movimientos). Este era un gato con los pies de trapo y los ojos al revés, ¿y qué más?

(El cuentacuentos le pedirá a un niño que agregue una característica para describir al gato. Se repetirá la frase con lo añadido y se usará otro gesto. Luego, se le preguntará a otro niño, se repetirá la frase desde el inicio y se añadirá otro gesto. Y así se irán acumulando características. En algún momento, el cuentacuentos dejará de repetir la frase y motivará a los niños a hacerlo solos. Para terminar con el juego, el cuentacuentos dirá: ¿Quieres que te lo cuente otra vez? Ay, no, gracias.)

CUENTACUENTOS: Bueno, ahora sí vamos a empezar. Mi nombre es _____ y les voy a contar una historia muy antigua, en la que dar las gracias era muy importante.

2. Preámbulo

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

CUENTACUENTOS: “No hay deber más necesario que el de dar las gracias”, decía Cicerón, un prestigioso orador romano. Y sobre eso trata esta sesión. Queridos niños, ¿qué hay de ustedes? ¿Dan las gracias, siempre “gracias”, cumplen con ese deber?

La mayoría de las veces agradecemos diciendo la palabra “gracias”. Pero también podemos expresar nuestra gratitud de otras maneras.

La historia que voy a contarles sucedió en tiempos muy antiguos en una ciudad llamada Roma. ¿Alguien ha oído hablar de esta ciudad?

Solía decirse que “todos los caminos conducían a Roma” ¡y era cierto! No importaba dónde estuvieras tú, si seguías la vereda, llegabas a Roma. ¡No podías perderte!

La gente que vivía en Roma vestía enormes y largas túnicas blancas de algodón, y usaba sandalias, pues hacía mucho calor. Las familias ricas y distinguidas vivían en lujosas mansiones y tenían a su servicio a varios esclavos.

3. Narración oral

Material: peluches para representar a Androcles y al león, peras de plástico, monedas de chocolate.

Programación Neurolingüística (PNL)

**Visual:* el cuentacuentos mostrará el muñeco que representa a Androcles y lo colocará encima de una mesa o silla. Lo usará y moverá para contar los fragmentos de la historia que crea convenientes. Mostrará el peluche del león cuando éste aparezca en el cuento. Mostrará las peras y las monedas cuando Androcles vaya al mercado.

**Auditiva:* el cuentacuentos dará distintas entonaciones a los sucesos de la historia, hará diferentes voces para el narrador y los personajes, enunciará las palabras y las frases con distinta cadencia, etc.

**Kinestésica:* el cuentacuentos simulará estar preparando los alimentos que Androcles sabe hacer: la ensalada, el pescado, el pollo, el pan y los dulces. Se moverá y hará los

movimientos correspondientes al resto de las acciones que hace Androcles en el cuento: comprar las peras, dar la fruta, entregar el dinero, darse la vuelta para salir, correr (simulado con el movimiento de los brazos), encontrarse con el león, etc. Cuando Androcles esté huyendo de su amo, el cuentacuentos les dará el muñeco de peluche a los niños y los motivará a que se lo pasen unos a otros apresuradamente, para simular que Androcles está corriendo por toda la ciudad muy asustado.

PNL: Combinaciones

**Visual, Auditiva y Kinestésica:* Luego de la oración “Androcles, ¿no has traído la carne?” el cuentacuentos dirá “Androcles, carne” y simulará el movimiento del personaje tomando la carne y dándosela a la cocinera. En la siguiente frase: “Androcles, no te comas el pan”, repetirá “pan” como si tuviera la boca llena y hará el gesto de comerse el pan, llevándose ambas manos a la boca. Ejemplo:

“Androcles, ¿no has traído la carne?”, *Androcles, carne (movimiento de agarrar y entregar la carne)*. “Androcles, no te comas el pan”, *pan (manos en la boca, voz grave)*.

**Auditiva y Kinestésica:* El cuentacuentos pedirá a los niños que griten “¡Grrrr!” cada vez que el león ruja y muevan los brazos hacia adelante como si el león atacara.

Inteligencias múltiples

**Inteligencia lingüística:* El cuentacuentos motivará a los niños a participar. Cuando diga la frase ‘A Androcles le encantaba la cocina’, les preguntará a los niños ‘¿Alguna vez han cocinado?’. Dejará que respondan y que algunos digan qué platillos han hecho; luego, continuará con el cuento. Asimismo, cuando Androcles esté en el bosque y escuche los

ruidos en los arbustos, les preguntará a los niños qué criatura se imaginan que va a salir de ellos.

**Kinestésica-corporal:* movimientos del cuentacuentos durante la narración, movimientos de los niños cuando aparece el león.

**Visual-espacial:* contar la historia de manera vívida, propiciando la interacción de los niños con los objetos para facilitar la visualización en su imaginación.

Androcles y el león **(Adaptación²¹²)**

Pues bien, cuentan que en la mansión del poderoso señor Tulio Augusto, vivía un joven esclavo llamado Androcles. Androcles era un chico alegre, más alegre que la risa y el viento, y tenía un corazón bueno, más bueno que los rayos del sol. Su trabajo era ayudar en la cocina a Patricia, la regordeta cocinera, que siempre lo ponía a hacer algo: “Androcles, pica esas zanahorias”, y Androcles picaba las zanahorias. “Androcles, echa la cebolla a la olla”, y Androcles echaba la cebolla “Androcles, ¿partiste los limones?”, y Androcles se apuraba para partir los limones. “Androcles, ¿no has traído la carne?”. “Androcles, no te comas el pan”. “Androcles, ¡eso está caliente, te vas a quemar!”. Y Androcles se quemaba la lengua con el sorbito de sopa que había probado.

-Te he dicho mil veces que eso no se hace- lo regañaba Patricia.

-Perdón, es que huele realmente delicioso.

-Sí, pero la comida es para el amo y su familia. Nosotros no podemos comerla a menos que él nos dé permiso.

-Está bien, sólo fue un sorbito- decía Androcles.

Pero al otro día, ocurría lo mismo.

²¹² Para hacer la adaptación de este cuento me basé en dos versiones del mismo, las cuales se encuentran en el anexo de este manual.

A Androcles le encantaba la cocina. Allí, ayudaba a preparar ensaladas de lechuga, uvas y cubitos de queso; sazonaba el pescado con ajo, pimienta, orégano y aceite de oliva; limpiaba el pollo y lo metía al horno; hacía la masa para el pan. Y de postre, ¿qué creen que sabía hacer? sabía hacer unos dulces con nueces y miel riquísimos. A eso se dedicaba Androcles, y le iba muy bien, pero...sucedió que un día, al amo se le antojaron las peras y ya no había ni una en la cocina.

-Androcles, por favor, ve al mercado y compra peras- le dijo Patricia-. El amo nos ha dado este dinero. Apúrate, porque a él no le gusta esperar.

-Claro, Patricia, voy corriendo.

Cuando Androcles llegó al mercado, compró las peras. Cuando regresó a la mansión, le dio la fruta a la cocinera. Y cuando fue a ver al amo, le dio el dinero que había sobrado. Acababa de darse la vuelta para salir de la habitación, cuando el amo gritó muy enojado:

-¡Aquí falta dinero!

-No, amo, eso es lo que sobró.

-¡Pues faltan monedas! Más vale que me las devuelvas.

-Pero, amo, yo no las tengo- dijo Androcles muy asustado.

-¿Quién más, entonces? Fuiste tú quien fue al mercado. ¡Soldados! Arresten a este esclavo. Me ha robado.

-¡Yo no robé nada!- gritó Androcles y antes de que los soldados se acercaran, salió corriendo de la habitación a toda prisa. Cruzó la puerta de la mansión que daba a la calle y no dejó de correr. Todavía alcanzó a escuchar al amo que gritaba a lo lejos: “¡Atrápen a ese ladrón! ¡No dejen que se escape! ¡Atrápenlo!”

Androcles corrió tanto que llegó al bosque. Los árboles eran enormes y no había un camino. Sólo pensaba en que tenía que escapar. Androcles corrió y corrió hasta que dejó de oír las pisadas de los caballos de los soldados que lo perseguían. Se detuvo un momento a descansar.

-Vaya, tengo una suerte de perros- se dijo.

Y en eso escuchó un ruido. Una rama se rompía. Las hojas crujían. Los arbustos se movían. Los pájaros salieron volando. De pronto, de los arbustos salió... ¡un terrible león!

-¡Estoy perdido!- pensó Androcles, a punto de desmayarse.

El león rugió y Androcles, muerto de miedo, corrió y corrió y corrió... y corrió... hasta que se dio cuenta de que el león no lo estaba persiguiendo.

-Qué raro- pensó el chico, rascándose la cabeza.

Regresó silenciosamente y se dio cuenta de que el león tenía una espina enterrada en una de sus patas. El león intentaba sacársela, pero no podía, y lo estaba lastimando mucho. Androcles lo escuchaba llorar.

-¡Pobrecito!

Entonces, haciendo a un lado su miedo, se acercó al león, que se sobresaltó y le rugió de nuevo. Pero Androcles quería ayudarlo, porque él era bueno, más bueno que los rayos del sol. Muy despacito, se acercó otra vez. Agarró la patita del león y con cuidado, le sacó la espina.

¡El león rugió muy fuerte y Androcles cayó de espaldas por el susto! El león parecía más grande desde el suelo y Androcles pensó “Estoy perdido” una vez más. Se tapó los ojos, esperando el terrible ataque del león, pero en realidad, lo que sintió fue la melena del felino acariciando su mejilla. Abrió los ojos y vio que el león le daba su patita como lo hacen los perritos. Sorprendido, Androcles arrancó un pedacito de su túnica y le vendó la pata.

-Ahora ya no te dolerá- le dijo.

El león lamió afectuosamente la mano de Androcles y le indicó que lo siguiera. Lo condujo a la cueva donde vivía y se fue. Al poco rato, regresó con una liebre en su hocico y la dejó caer a los pies de Androcles.

-¿Cazaste esta liebre para mí? ¡Gracias! Muero de hambre.

Androcles cocinó la liebre en una pequeña fogata y le dio un gran trozo al león. Se hicieron amigos. Todas las presas que el león atrapaba, las compartía con Androcles. El león también le enseñó dónde estaba el río para que bebiera agua. Y cuando anocheecía, dejaba que Androcles se durmiera apoyando su cabeza en su suave barriga.

Sin embargo, nada dura para siempre. Una mañana que el león había salido a cazar y Androcles estaba solo recolectando fruta en el bosque, los soldados lo encontraron.

-¡Allá está el esclavo ladrón! ¡Atrápenlo!

-¡Auxilio!- gritó Androcles. Pero no hubo nada que hacer. Los soldados lo capturaron y lo llevaron con el emperador.

-¿Este es el esclavo que te robó?- le preguntó el emperador al señor Tulio Augusto.

-Éste es, su majestad. Merece ser castigado- dijo el amo muy enojado.

-Androcles: tu amo te ha acusado de robo, un delito que se castiga con la muerte. ¿Puedes probar que eres inocente?

-Me temo que no, su alteza- respondió muy angustiado.

-Pues entonces, serás arrojado a las fieras salvajes del circo romano como castigo.

En aquel tiempo, a los esclavos se les castigaba con una muerte terrible: ser devorados por los leones del circo frente a todo el mundo.

-Ahora sí estoy perdido para siempre- pensó Androcles con tristeza.

Los soldados empujaron a Androcles a la arena del circo y lo dejaron abandonado a su suerte. El emperador, el amo y todo el pueblo habían acudido a presenciar el evento.

-¡Que abran la jaula de las fieras!- gritó el emperador.

Androcles vio un par de ojos brillantes que se abrieron desde el fondo de la jaula y sintió miedo.

-Adiós, mundo cruel- se dijo temblando, y se tapó los ojos.

Y así estuvo un buen rato.

-¿Oigan? ¿Y la fiera? ¿Pues qué no me iban a comer?

Abrió los ojos y se llevó una enorme sorpresa: ¡el león que había ayudado en el bosque era la fiera! y estaba echado a sus pies mirándolo muy contento y moviendo la cola.

-¿Qué ocurre? ¿Por qué el león no se come al esclavo? ¡Muchacho! ¿Quién eres tú, que amansas a los leones?- preguntó atónito el emperador.

-Majestad- dijo Androcles-, este león es mi amigo. Hace algún tiempo lo ayudé en el bosque y así es como me da las gracias.

Y le explicó todo lo que había sucedido.

-Oh, qué encantadora historia. Un muchacho tan valiente y bueno como tú no pudo haberle robado a nadie.

-Es lo que he tratado de decirle, majestad.

-Te creo. Pero, ¿qué opina el pueblo de Roma?

-¡Androcles es inocente!- gritó la multitud.

Tulio Augusto cruzó los brazos enfadado porque no se salió con la suya, pero no le quedó de otra más que aceptar la decisión del pueblo.

-Androcles- dijo el emperador-, desde hoy eres libre. Es tu premio por tu buen corazón.

Androcles le dio las gracias y se fue a vivir al bosque con su amigo. Si un día caminas por ahí, quizá te lo encuentres. No tendrás problemas en reconocerlo. Androcles es un chico alegre, más alegre que la risa y el viento; bueno, más bueno que los rayos del sol; y ahora, es libre, tan libre como su amigo el león.

4. Reflexión

**Inteligencias lingüística, kinestésica-corporal, intrapersonal, interpersonal.*

VALOR: Gracitud

IDEAS RELACIONADAS: altruismo, generosidad, bondad, amabilidad.

----Gracitud----

Ser agradecido es mucho más que decir “gracias”. Ser agradecido es dar nuestro afecto, compartir lo que tenemos o hacer algo bueno por los demás. Podemos mostrar nuestra gracitud no sólo con palabras sino también con detalles, gestos, sonrisas, besos, abrazos...

***Preguntas**

- a) ¿Quién fue agradecido en el cuento? *R= El león.*
- b) ¿Cómo mostró su gracitud? *R= (El cuentacuentos guiará a los niños con pistas para que le den las seis respuestas siguientes):*
- 1. No se comió a Androcles*
 - 2. Le acarició su mejilla*
 - 3. Le dio su patita*
 - 4. Le llevó una liebre para comer*
 - 5. Lo llevó a su cueva para que estuviera a salvo*
 - 6. Lo cuidó*

En resumen: lo ayudó en sus dificultades.

La gratitud es un valor que nace en nuestro corazón. Cuando nosotros agradecemos, nos llega una sensación de bienestar y alegría. Mostramos sentimientos de emoción, afecto, lealtad y admiración, y damos algo de nosotros a las personas que nos han ayudado.

El león dio su afecto, su ayuda y su amistad.

***Preguntas**

(El cuentacuentos guiará a los niños con pistas para que le den las respuestas. Puede hacer mímica para las respuestas del inciso 'b'.)

a) Hasta ahora, ¿cuántas maneras para mostrar gratitud hemos aprendido?

R= 1) Decir “gracias”, 2) Ayudar a quien me ayudó, 3) Mostrar nuestro afecto.

b) ¿De qué otras maneras puedo mostrar mi gratitud?

R= 4) Dar un abrazo, 5) Compartir algo que tengo, 6) Dar un regalo.

c) ¿Ustedes han agradecido de esas maneras? ¿A quién? (papás, hermanos, amigos, profesores, etc.)

Inteligencias Múltiples

- 1. Lingüística:* Expresión oral de sus pensamientos. Enumerar las acciones de gratitud del león. Enumerar las maneras para mostrar gratitud.
- 2. Kinestésica-corporal:* Hacer con mímica o acompañar con algún movimiento las seis maneras para mostrar gratitud.
- 3. Intrapersonal:* Reflexionar sobre si son agradecidos y de qué forma lo demuestran.

4. *Interpersonal*: Poner atención a las participaciones de otros niños, no interrumpirlos, compartir sus pensamientos con el grupo.

5. Actividad

**Inteligencias lingüística y kinestésica-corporal*.

**PNL: Visual, Kinestésica*.

¿Cómo muestro mi gratitud?

Descripción

A cada niño se le entregará una hoja con la imagen de Androcles y el león sosteniendo un letrero que dice “¿Cómo muestro mi gratitud?”. Los niños deberán escribir a continuación las maneras para mostrar gratitud que recuerden, y al final, poner su nombre. Iluminarán a los personajes con lápices de colores. Por último, pegarán un marco de papel crepé ondulado alrededor de la hoja.

Material

- Hoja con la imagen de Androcles y el león
- Lápices de colores
- Cuatro tiras de papel crepé de 30 x 5cm.
- Pegamento

Ejemplo:



Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Escribir varias formas para mostrar la gratitud.
2. *Kinestésica-corporal*: Pegar el papel crepé de forma ondulada sin romperlo.

PNL

-*Visual*: iluminar los personajes de la imagen, fijarse en cómo debe hacerse el marco de papel crepé, asimilar las formas para mostrar gratitud al verlas escritas en el letrero.

-*Kinestésica*: manipular y pegar el papel con suavidad.

6. Despedida

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

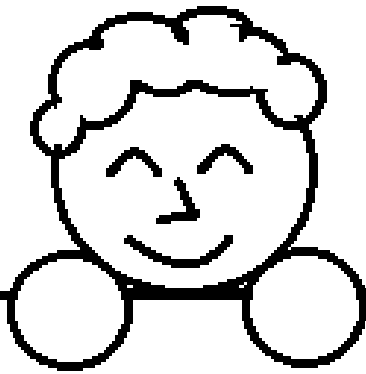
Gracias a todos por haber sido un público atento y entusiasta.

Gracias por haberme permitido regalarles un cuento, que es uno de mis preferidos.

Les doy a todos un abrazo grande, afectuoso y suavecito como la barriga del león (un buen amigo que dijo “gracias” de muchas formas... y muchas veces).

Colorín, colorado, esta sesión se ha acabado.

Espero verlos otro día. A mí, me encantaría.



¿Cómo muestro mi gratitud?

HUMILDAD

Cuento: *El rey Pico de Tordo* de los Hermanos Grimm

Edades: 10-12 años

Planeación de la sesión de cuentacuentos

1. Bienvenida
2. Preámbulo
3. Narración oral
4. Reflexión
5. Actividad
6. Despedida

1. Bienvenida

**Inteligencia lingüística.*

**PNL: Auditiva.*

(El cuentacuentos saluda a los niños y recita la siguiente rima)

-¡Buen día!- dijo la Luna.

-¿Cómo estás?- le dijo el Sol.

-Blanca y siempre brillando
por un amigo como tú.

-Oh, Luna de encantamiento-
dijo el Sol con voz de miel-,
hoy me encuentro muy contento
¿te gustaría saber por qué?

-Claro, Sol. Dime, dime.

-¡Adivina! Fácil es.

-Me imagino... me imagino...

¡que es porque hablas conmigo!

-Luna, Luna, muy graciosa.

No adivinas ni una cosa.

Si el día de hoy estoy contento

¡es porque vamos a oír cuentos!

Tal vez uno, tal vez dos.

Ya está todo arreglado.

Ven y siéntate a mi lado,

que una historia escucharemos,

¡Sol y Luna apachurrados!

CUENTACUENTOS: ¡Bienvenidos, niños! Primero que nada, voy a presentarme. A mí me gusta hacerlo siempre con una rima: Hola, mi nombre es _____ y... ¿qué rima con _____? *(dejar que los niños adivinen)* ¡Muy bien! Mi nombre es _____ y _____ *(el cuentacuentos hará una rima con su nombre)*. ¿Cómo te llamas tú? *(El cuentacuentos preguntará su nombre a varios niños y hará una rima sencilla como la que hizo con el suyo. Ejemplo:*

**Luis, te toco la nariz.*

**Paulina, tu sonrisa es divina.*

**Juan, comamos pan.*

**Soledad, yo busco tu amistad.*

**Fernanda, te regalo un panda.*

**Carlos, el de los ojos pardos.*

**Xóchitl, tu entusiasmo es muy útil.*

**Hugo, te compraré un jugo.*

**Ana, la niña más sana.*

**Alfredo, un niño sin miedo).*

CUENTACUENTOS: ¿Y yo quién soy?

NIÑOS: _____ (los niños dirán el nombre del cuentacuentos).

CUENTACUENTOS: ¿Y qué más?

NIÑOS: _____ (los niños dirán la rima del nombre del cuentacuentos).

CUENTACUENTOS: ¡Muy bien! Un aplauso.

2. Preámbulo

**Inteligencia naturalista.*

CUENTACUENTOS: (saca una pluma de ave de color negro) ¿Ven ustedes esta pluma? La encontré tirada en el parque la última vez que fui. Imaginé que el parque era un bosque en el que habitaban cientos de pájaros de distintas clases, que envolvían a los viajeros con sus cantos. Yo traía puesto un brazalete (les muestra un brazalete dorado a los niños) y pensé que quizá le había pertenecido a una princesa, en la época en que los banquetes, los castillos y la magia eran cosa de todos los días. Miré la pluma otra vez y recordé una historia. ¿Alguien sabe qué ave tiene plumas como ésta? (dejará que los niños respondan).

¡El cuervo! Es verdad. Pero en aquellos tiempos antiguos, en los frescos bosques que rodeaban los castillos, vivía otra ave parecida al cuervo por su plumaje negro, pero diferente por su pico corto, delgado y recto (el de los cuervos es largo, grueso y curvo). Esta ave se llamaba “tordo”. Hubo una vez un hombre al que le llamaban “pico de tordo”.
¿Quieren que les cuente por qué?

3. Narración oral

Material: No es necesario ningún material para contar este cuento.

Programación Neurolingüística (PNL)

**Visual:* el cuentacuentos contará este cuento sin la ayuda de objetos, por lo que él será el único estímulo visual. Debido a ello, es importante que motive a los niños a usar su imaginación realizando una interpretación vívida de lo que narra, representando muy bien a los personajes y proyectando la sensación de estar dentro de los escenarios del cuento, para que los niños se sientan involucrados en la historia.

**Auditiva:* el cuentacuentos dará distintas entonaciones a los sucesos de la historia, hará diferentes voces para el narrador y los personajes, enunciará las palabras y las frases con distinta cadencia, etc.

**Kinestésica:* el cuentacuentos hará los movimientos correspondientes a las acciones de los personajes. Figurará con las manos los objetos o los elementos del cuento que considere pertinentes.

Inteligencias múltiples

**Lingüística, visual-espacial, kinestésica-corporal.*

El rey Pico de Tordo **(Adaptación)**

Érase una vez un anciano rey que tenía una hija hermosa, más bella que una rosa. Su cabello era más dorado que el sol, y sus ojos, más azules que el cielo. Todos los hombres del reino suspiraban al verla y deseaban casarse con ella. Una vez dio el rey una gran fiesta e invitó a todos los hombres, de cerca y de lejos, que estuvieran interesados en su hija. De todas partes, llegaron cientos de pretendientes. Todos fueron colocados en fila, según su rango: primero, los reyes; luego, los príncipes, duques, marqueses y condes; y por último, los caballeros.

-¡Ya está, su alteza!- exclamó un sirviente dirigiéndose a la princesa. Ésta se levantó de su silla real y recorrió la fila, examinando a cada uno de los galanes. Unos se pararon más derechos para verse más altos; otros metieron la panza para verse delgados; hubo dos que sonrieron con todos los dientes; a algunos les temblaron las piernas cuando ella pasó frente a ellos; y algunos más se pusieron tiesos y dejaron de parpadear.

-¿Y bien?- preguntó el rey a la princesa cuando hubo acabado su recorrido-. ¿Te ha agradado algún pretendiente?

-¿Agradarme?- respondió la princesa- ¡Debes estar bromeando! Mira a aquél tan gordo, ¡es un tonel! El otro es alto y largo, se ha estirado demasiado. El tercero está bajo y rechoncho. ¡El cuarto es pálido como la muerte! Mira al quinto: ¡ahí va el colorado! El sexto está más torcido que un bastón.

Y así iba la princesa enumerándolos y sacándoles a todos una falta, pero especialmente se rio de un buen y joven rey cuya barbilla estaba un poco alargada.

-¡Huy!- dijo con una carcajada-. ¡Mira ése! Tiene una barbilla como el pico de un tordo.

Y desde ese momento, todos en el reino le llamaron “rey Pico de Tordo”.

El anciano rey ya estaba harto de que su hija despreciara y se burlara de la gente, y al ver que había ofendido a todos los pretendientes, estalló en cólera.

-¡Ya fue suficiente! Niña orgullosa y soberbia, has colmado mi paciencia. Si no quieres a un noble por marido, entonces tendrás a un hombre vulgar. La próxima vez que un pordiosero llegue a mi puerta, juro que te casaré con él, te guste o no.

Unos días más tarde, un pobre músico empezó a cantar debajo de la ventana del castillo para ganarse con ello una limosna escasa. Cuando el rey lo oyó, dijo:

-Hacedle subir.

El músico entró con sus vestidos sucios y andrajosos, cantó ante el rey y su hija, y pidió, cuando hubo terminado, que le dieran un pequeño donativo. El rey le preguntó a la princesa:

-¿Te ha gustado el canto de este pobre músico?

-¡Sí, padre! ¡Muchísimo!- respondió feliz la princesa.

-¡Estupendo! Porque él va a ser tu marido.

-¿Qué?- exclamó la princesa y miró a su padre muy asustada.

-Sí, hice el juramento de entregarte al primer pordiosero que llegara a mi puerta, y voy a cumplirlo.

La princesa protestó, pataleó, pidió disculpas y rogó a su padre para que cambiara de opinión, pero no sirvió de nada. Llamaron al párroco y tuvo que casarse inmediatamente con el músico andrajoso. Una vez hecho esto, dijo el rey:

-No es conveniente que ahora que eres la mujer de un pordiosero, vivas por más tiempo en palacio. Así que ya te puedes ir con tu marido.

El rey se levantó del trono y salió de la habitación. La princesa no pudo decir ni una palabra. Se había quedado pálida y tiesa como estatua a causa de la impresión. El pobre músico la tomó de la mano y la jaló hasta la salida. Una vez afuera, tuvieron que marcharse a pie, pues el hombre no tenía carruaje. Los pies de la princesa, acostumbrados a las alfombras del palacio, no soportaban sentir las piedritas del camino que pisaban con sus finos zapatos de tul. Varias veces, la princesa tuvo que detenerse porque el vestido se le

atoraba en las ramas de los arbustos, o el cabello en las ramas bajas de los árboles. Cuando llegaron a la parte más frondosa del bosque, ella preguntó:

-¿De quién es este gran bosque tan hermoso?

-Es del rey Pico de Tordo que quiso hacerse tu esposo.

-¡Ay de mí, pobre doncella, ojalá su esposa fuera!

Más tarde, llegaron a una pradera, y ella volvió a preguntar:

-¿De quién es esta pradera tan hermosa?

-Es del rey Pico de Tordo que quiso hacerte su esposa.

-¡Ay de mí, pobre doncella, ojalá mi esposo fuera!

A continuación, pasaron por una gran ciudad, y ella volvió a preguntar:

-¿De quién es esta ciudad tan hermosa?

-Es del rey Pico de Tordo que quiso hacerte su esposa.

-¡Ay de mí, pobre doncella, ojalá mi esposo fuera!

-No me gusta nada que hables así- dijo el músico-. Siempre estás deseando a otro por marido. ¿Acaso no soy suficientemente bueno para ti?

La princesa, avergonzada, no volvió a decir nada el resto del viaje. Finalmente, llegaron a una casita pequeñísima, y entonces dijo ella:

-¡Ay, Dios, qué casa tan chica y tan extraña! ¿De quién será esta cabaña?

El músico contestó:

-Es tu casa y es mi casa, y aquí viviremos juntos.

Ella tuvo que agacharse para poder entrar por la pequeña puerta.

-¿Dónde están tus servidores?- preguntó la hija del rey.

-¿Qué servidores?- contestó el pobre-. Tú misma tendrás que hacer lo que quieras que se haga. ¡Enciende rápidamente el fuego y pon agua para hacer la comida, que estoy muy cansado!

La hija del rey no tenía ni idea de cómo encender el fuego, ni tampoco de cómo cocinar, por lo que el pobre tuvo que echarle una mano para que todo saliera aceptablemente. Cuando hubieron comido la escasa cena, se acostaron.

A la mañana siguiente, el marido la sacó muy temprano de la cama para que se ocupara de la casa. La princesa hacía lo que podía para cumplir con sus ocupaciones con la menor cantidad de errores, aunque ciertamente, no lo lograba. Durante algunos días vivieron de esta manera, con esfuerzo y comiendo las provisiones que había, hasta que una vez, dijo el marido:

-Mujer, esto no puede seguir así mucho tiempo: comemos y no ganamos nada. Pronto se acabarán las provisiones y tendrás que ponerte a trabajar. Es hora de que empieces a tejer cestos.

Él se marchó, cortó mimbres y los trajo a casa. Ella comenzó a tejer, pero los duros juncos la lastimaban y le pinchaban sus delicadas manos.

-Ya veo que esto no te sale- dijo el hombre-. Será mejor que hiles, quizá sepas hacerlo mejor.

Ella se sentó e intentó hilar, pero el rudo hilo le cortó los blandos dedos, de manera que la sangre le manaba de ellos.

-¿Ves? No sirves para hacer ningún trabajo- dijo el hombre-. No he tenido mucha suerte contigo. Intentaré otra cosa: tengo ollas y vasijas de barro. Tú irás al mercado y venderás la mercancía.

“¡Ay!- pensó ella. Si llega gente del reino de mi padre al mercado y me ven allí sentada vendiendo, cómo se van a burlar de mí...”

Pero no le sirvió de nada lamentarse y tuvo que obedecer, si no quería morir de hambre. La primera vez, todo salió bien, pues la gente le compraba gustosamente porque era hermosa, y le pagaban lo que pedía, incluso más. La princesa y su marido vivieron de las ollas que ella vendía hasta que se les acabaron. La semana siguiente, el marido compró más cacharros de cocina y ella se fue al mercado. Se sentó un rinconcito, los colocó alrededor y los puso a la venta. Pero de pronto, pasó como un rayo un soldado borracho cabalgando a toda velocidad. Precisamente, el caballo pasó por encima de las ollas de tal manera que todas saltaron en miles de añicos. Cuando el jinete se hubo alejado, ella empezó a llorar y a temblar de miedo. “¿Qué va a decir de esto mi marido?”- murmuraba entre lágrimas.

Volvió corriendo a casa y le contó la desgracia. Él no reaccionó del mejor modo.

-¿A quién se le ocurre sentarse en un rincón del mercado con una mercancía así?
¡Deja de llorar! Ya me doy cuenta de sobra: a ti no se te puede dar ningún trabajo decente. Hace rato pasé al palacio del rey, tu padre, y me dijeron que necesitan una muchacha que lave platos en la cocina. Me han prometido que te emplearán. A cambio, recibirás comida gratis.

De princesa a pordiosera, de pordiosera a vendedora y de vendedora a lavaplatos. Las cosas no mejoraban para nuestra princesa. Todo lo que la había hecho sentir orgullosa y de lo que presumía constantemente, se había esfumado. Su máspreciado objeto era ahora una ollita que ataba a su cintura con una cuerda, y en la que metía las sobras de las comidas del palacio para llevarlas a casa.

Aconteció que un día, el hijo mayor del rey celebró su boda en el castillo con un banquete y un baile. La princesa sintió curiosidad. Subió y se asomó por detrás de la puerta del salón. Cuando vio el lugar brillando de lujo y magnificencia, y vio entrar cada vez a un invitado más elegante que el otro, recordó su suerte con aflicción.

-Así seguiría siendo mi vida si no hubiera tenido un corazón soberbio. Menospreciaba a los demás y los trataba mal porque me veía superior a ellos. Ahora no tengo nada.

Los ojos de la princesa se llenaron de lágrimas. En eso, un apuesto joven vestido de terciopelo y seda, apareció en el salón. Vio a la hermosa muchacha en la puerta, tomó su

mano y quiso bailar con ella. La princesa alzó la cabeza y se negó rotundamente. ¡Era el rey Pico de Tordo, de quien ella se había burlado cruelmente! A pesar de su resistencia, él la arrastró hasta la pista de baile, pero en aquel momento se rompió la cuerda de la cintura de la princesa y la ollita se cayó al suelo, de tal manera que se derramó la sopa y los pedazos de comida se dispersaron por todas partes. La gente comenzó a reírse y burlarse escandalosamente. Ella se puso roja de vergüenza y se cubrió la cara con las manos.

-¡Tierra, trágame!- murmuró entre sollozos y salió corriendo por la puerta. Quiso huir del castillo, pero en la escalera un hombre la detuvo. Cuando ella miró, vio que era otra vez el rey Pico de Tordo.

-No te vayas, por favor. Volvamos al baile- le dijo.

-No quiero volver, estoy muy avergonzada. No deberías hablar conmigo. Si alguien te ve, se burlarán también de ti. Déjame ir, por favor. Debo ir a casa con mi marido.

-No temas. Yo soy el músico que ha vivido contigo en la casucha miserable todos estos meses. También soy el soldado que te rompió los cacharros en el mercado. Hice eso para vencer tu orgullo y castigarte por la soberbia con que te burlaste de mí. Has aprendido la lección y tu corazón ha cambiado.

La princesa, sorprendida, seguía llorando amargamente.

-He cometido una gran falta. No soy digna de alguien tan bueno como tú.

Él, sin embargo, dijo:

-Consuélate. Los días terribles han pasado. Ahora celebremos nuestra boda. Ven a vivir a mi palacio como mi reina. Aquellas palabras de desprecio ya las has pagado.

Entonces llegaron las sirvientas y la vistieron con los vestidos más lujosos. También vino su padre acompañado de la corte. Le desearon a ella la mayor felicidad en su matrimonio con el rey Pico de Tordo y que la dicha fuera en crecimiento. Y colorín colorado, este cuento dorado se ha terminado.

4. Reflexión

**Inteligencia lingüística, intrapersonal, interpersonal.*

PNL: Auditiva.

VALOR: Humildad

IDEAS RELACIONADAS: amabilidad, cortesía, respeto, perdón.

----Humildad----

¿Eres tú la mejor persona del mundo, la más hermosa, inteligente y talentosa? Seguro que no. ¿Eres la peor persona del mundo, la más fea, tonta y torpe? Seguro que no. Tienes ciertas ventajas con respecto a algunas personas y ciertas desventajas con respecto a otras.²¹³ Reconocer lo bueno que tienes o lo bueno que eres, sin presumir ni creerte más importante que los demás, se llama “humildad”.

La palabra humildad esconde un secreto: su origen está en el latín *humus*, que significa ‘tierra’. ¿Y cómo es alguien humilde? Es alguien que tiene los pies sobre la tierra. Se valora a sí mismo y valora a los otros sin sentirse superior a nadie, sin sentirse como un dios. No critica ni se burla de nadie. Acepta que todos tenemos cosas buenas de las que nos sentimos orgullosos (inteligencia, habilidades, pertenencias), pero también tenemos cosas que nos limitan; por ejemplo, hay actividades que no sabemos hacer o algún conocimiento que no tenemos. Tú eres excelente para algo y yo lo soy para algo distinto, pero no presumo de lo que sé, de lo que soy o de lo que tengo para hacerte sentir mal; al contrario: lo comparto contigo y te ayudo si me necesitas.

¿Saben qué es lo contrario de la humildad? ¡La soberbia!

²¹³ Fragmento tomado de: Rafael Muñoz Saldaña, *Niños de valor* [PDF], México, Editorial Televisa, 2013, p. 56. Disponible en: < <http://www.fundaciontelevisa.org/valores/wp-content/uploads/2014/07/Libro-Ni%C3%B1os-de-Valor-2013-baja.pdf>>

*Preguntas

- a) En sus propias palabras, ¿qué es la humildad?
- b) Si el soberbio es el contrario del humilde, ¿cómo actúa una persona soberbia?
- c) ¿Cómo era la princesa: soberbia o humilde? ¿Por qué?
- d) ¿Aprendió a ser humilde?
- e) ¿Quién le enseñó a ser humilde? ¿Cómo?
- f) Y ustedes, ¿son humildes? ¿Por qué?

“La humildad consiste en callar nuestras virtudes y permitirle a los demás descubrirlas”.

Anónimo

Ser humilde implica ser amable, respetar, compartir, y ayudar a las personas que me rodean. Implica aceptar que no soy más que nadie, aceptar que cada uno de nosotros tiene cualidades y limitaciones, y que de todas las personas puedo aprender.

Procuren ser humildes siempre. Es un valor que no deben perder al crecer.

“Cuando somos grandes en humildad, estamos más cerca de lo grande”.

Rabindranath Tagore, escritor hindú (1861-1941)

“Donde hay soberbia, allí habrá ignorancia; mas donde hay humildad, habrá sabiduría”.

Salomón, rey hebreo (970-931 a. C.)

Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Expresión oral de sus pensamientos. Reflexión en torno a humildad y la soberbia en su vida y en el cuento. Diálogo grupal.
2. *Intrapersonal*: Reflexionar sobre si actúan con humildad o con soberbia en su vida cotidiana.
3. *Interpersonal*: Poner atención a las anécdotas y reflexiones de otros niños, respetar sus opiniones, no interrumpirlos. Compartir sus pensamientos con el grupo.

5. Actividad

**Inteligencias lingüística y kinestésica-corporal.*

**PNL: Visual, Kinestésica.*

Separadores de la princesa y del rey Pico de Tordo

Descripción

Las niñas harán el separador de la princesa, y los niños, el del rey Pico de Tordo. Iluminarán al personaje. Pegarán una de las imágenes en la cartulina y la recortarán. Posteriormente, pegarán la segunda imagen al reverso de la primera. En el espacio en blanco, escribirán su definición personal de ‘humildad’.

Material

- Hoja con las dos imágenes del separador
- Cartulina
- Lápices de colores
- Tijeras
- Pegamento

Inteligencias Múltiples

1. *Lingüística*: Escribir su definición propia de 'humildad'.
2. *Kinestésica-corporal*: Pegar y recortar las imágenes del separador correctamente.

PNL

-*Visual*: iluminar los personajes de la imagen, recordar el cuento y la importancia de la humildad al ver las imágenes de las dos caras del separador.

-*Kinestésica*: manipular los materiales adecuadamente.

6. Despedida

**Inteligencia lingüística.*

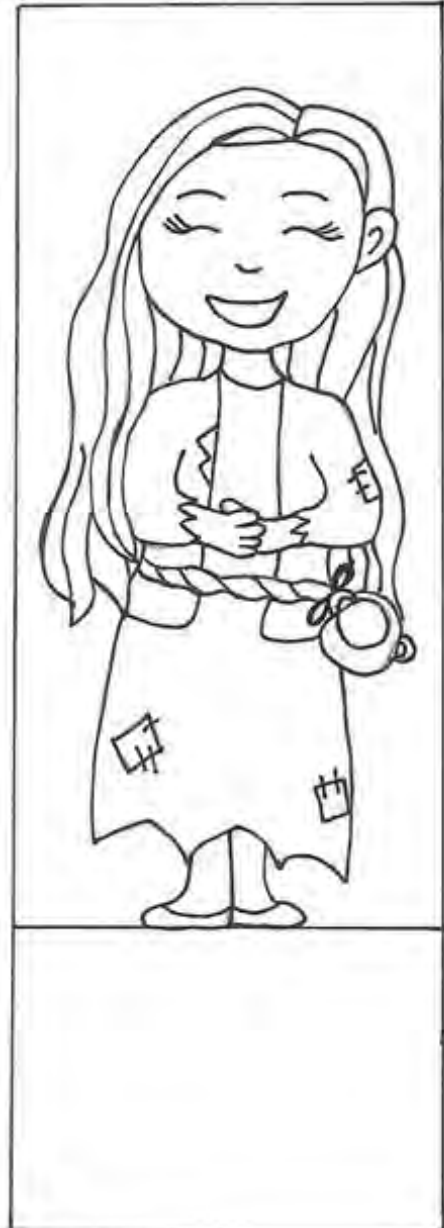
**PNL: Auditiva.*

Y como dice mi aprendiz,
la sesión llegó a su fin.
Un abrazo de mi parte,
otro día vendré a contarte
una historia de mil años,
cuando en tierra cayó un rayo
y la vida se creó.

O una historia de dragones,
o de sirenas de mar,
o de un ave que en las nubes
quiso vivir y cantar.

Por hoy se acabó el cuento,
pues se lo llevó el viento.
Que tengas un gran día,
repleto de alegría.

Separador de la Princesa²¹⁴



²¹⁴ Los dibujos son míos.

Separador del rey Pico de Tordo



Fuentes consultadas

Impresas

BLANCO, José Antonio, *Oasis. Los mejores proverbios del mundo*, México, s. e., 1995.

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 84-184.

GUTIÉRREZ, Arcelia, *Inteligencias múltiples. Yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2012 (Formación y práctica pedagógica).

MATO, Daniel, *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*, Venezuela, Monte Ávila Latinoamericana, 1991, pp. 20-21.

TEMKO, Florence, *Sorpresas de papel*, México, Selector, 1996, pp. 96-97.

Electrónicas

LÓPEZ JORDÁN, María Elena, María Fernanda González Medina, *Disciplinar con inteligencia emocional. Técnicas para enseñar hábitos y valores en los niños* [en línea], Colombia, Gamma, 2006, pp. 64-65. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=th7o8Tf1HOUC&pg=PA9&dq=importancia+de+ense%C3%B1ar+valores+a+los+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0CCIQ6AEwAWoVChMI1bG23qWdyAIVhlqSCh0OIAkX#v=onepage&q=importancia%20de%20ense%C3%B1ar%20valores%20a%20los%20ni%C3%B1os&f=false>>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

MUÑOZ SALDAÑA, Rafael, *Niños de valor* [PDF], México, Editorial Televisa, 2013, p. 56. Disponible en: <<http://www.fundaciontelevisa.org/valores/wp-content/uploads/2014/07/Libro-Ni%C3%B1os-de-Valor-2013-baja.pdf>>

Anexo

Cuentos: Versiones originales

ÍNDICE

El secreto del pastor.....	259
¡Qué hambre la del hombrecito!.....	264
Los regalos de Wali Dad.....	269
Androcles y el león.....	275
El rey Pico de Tordo.....	278

El secreto del pastor

Cecilia Beuchat, “El secreto del pastor”, en Cecilia Beuchat, *Palabras, regalo palabras*, Chile, Liberalia, 2011, pp. 94-103.

*

Hace muchos años, en los tiempos en que ni tú ni yo habíamos nacido, ni nuestros padres, ni los abuelos y bisabuelos, es decir, hace muchos, muchos años, existía un hermoso reino, por allá lejos, en alguna parte.

Era un lugar hermoso y sus habitantes vivían en paz. El rey, ya de cierta edad, había decidido dejar su reinado, y como no tenía hijos, buscaba a alguien que pudiera sucederle en el trono. La tarea no era nada de fácil, porque los candidatos eran muchos y al rey le costaba decidir.

El monarca se pasaba mañanas enteras entrevistando a sus súbditos, pero, nada... No podía elegir al sucesor.

Transcurrieron varias semanas, y de pronto, el rey empezó a ponerse de muy mal genio. Se irritaba por cualquier cosa y le contestó muy mal a la cocinera, cuando ella no trajo rápidamente la fuente con sopa de cebollas, que era su plato favorito.

La cocinera, que trabajaba hacía muchos años en el palacio, se puso también de mal genio, y empezó a hacer la comida de mala manera. La carne le quedaba cruda, la salsa blanca muy espesa y las papas, duras, porque las sacaba antes de tiempo.

La reina se puso furiosa y dio órdenes a medio mundo, sin explicar bien lo que quería. El jardinero de la corte se molestó, podó los árboles cuando tenían frutos y regó el césped en medio del calor. El pasto quedó con grandes manchones amarillos, lo que enojó mucho al administrador del palacio y, como estaba muy enojado, no atendió bien a nadie.

Los habitantes del reino se enojaron mucho, porque nunca los habían tratado así, y alegaban en voz alta por las calles y plazas, y no dejaban pasar a nadie. La gente que iba en los

carruajes no esperaba que las calles se despejaran, y arremetían con sus caballos contra los transeúntes, que a su vez les gritaban y proferían más de un insulto.

En las escuelas los maestros explicaban las materias en forma ligera, y como los niños no entendían nada, no ponían atención y se portaban muy mal. Las madres ya no tenían deseos de ayudar con las tareas de sus hijos y los castigaban dejándolos sin postre.

Las lavanderas llegaban a la orilla del estero a lavar sin deseos, y se limitaban a introducir y sacar la ropa. Ya no refregaban cada pieza hasta que quedara blanca. Los campesinos, deseosos de terminar pronto, abrían apenas los surcos y lanzaban descuidadamente sus semillas.

Todo andaba muy mal en el reino. Nadie ponía atención al otro; todo se hacía a la ligera y cuando algo resultaba mal, nadie se interesaba en remediarlo.

El rey seguía entrevistando a sus súbditos, pero ahora ya casi no escuchaba lo que ellos decían ni esperaba sus respuestas.

Un día se presentó un joven pastor en la corte. Como era el último entrevistado de esa mañana, el rey no le puso ninguna atención. El joven esperó y se sentó en uno de los sillones al lado del trono.

-Busco un sucesor- dijo, por fin, el monarca.

-Ya lo sé, Majestad, por eso he venido. Deseo postular al cargo.

-Quien ocupe mi trono deberá reinar las veinticuatro horas del día- señaló con desdén el rey.

-¿Podéis explicarme cuáles son las tareas?- inquirió el joven, muy interesado.

-¡Oh, no!- dijo el rey muy inquieto-. ¿Cómo se os puede ocurrir semejante cosa! Deberíais saberlo...

-Es que deseo cumplir bien y no olvidarme de nada. ¿Podríais explicarme cómo está organizado el reino?

-¡Oh, no!- señaló el rey de mala gana.

-¿Podéis contarme hasta dónde llegan los límites del reino? ¿Con qué países vecinos limita? ¿Cómo son las relaciones con esos reinos? ¿Hay un ejército en caso de guerra? ¿Qué se hace cuando hay algún incendio? ¿Qué derechos tienen los ciudadanos?

El pastor hacía una pregunta tras otra, porque estaba interesado en gobernar bien.

El rey apoyó su cabeza en un brazo y suspiró con desesperación:

-¡Oh, no! No puedo explicaros, no puedo responder todas las preguntas. Todos quieren saber, preguntan, desean explicaciones. ¡Uf! ¡Qué horror!

-¿Y por qué no deseáis contestar y explicarme todo?

-Simplemente, porque se me acabó la paciencia...

-Me lo temía- dijo tranquilamente el pastor.

-Es terrible. No lo soporto. No puedo esperar y explicarle a cada uno todo, no logro aguantarme hasta que traigan la comida, no resisto tener que aguardar mi turno en el baño real... ¡Se me agotó la paciencia!

El pastor permaneció en silencio.

-Es inútil, por más que intento armarme de paciencia, no la encuentro- continuó el rey.

-Eso tiene remedio- repuso el pastor.

-¡Decídmelo! ¡Rápido! No soporto esperar.

-Solo basta con llamarla- señaló el joven.

-¿Y cómo se hace? Por favor, apuraos, no lo resisto...

-Majestad, permitidme una cosa. Os ruego: levantad un poco las manos y entrecruza los dedos de una con los de la otra. Ahora apoyadlas sobre las rodillas. Sentid el hueco que se forma dentro de ellas. Allí es donde se deposita la paciencia. ¿Podéis sentirlo?

El rey hizo lo que el pastor le decía, y en efecto, a los pocos segundos, el soberano se calmó.

-¿Y quién os ha enseñado esto?- quiso saber, mientras se echaba hacia atrás en su amplio trono.

-Pues, veréis, Majestad. Es un secreto que hemos heredado los pastores. Lo hemos recibido de una mujer que, según dicen, es santa.

-Ya veo. Ahora entiendo... ¡Santa paciencia!... Imagino que vosotros los pastores tenéis mucha paciencia... -repuso el rey riéndose.

-Así es, de otra forma perderíamos nuestras ovejas.

-Y bien, en qué estábamos... Oh, sí, os explicaré todo lo del reino, punto por punto y con todos los detalles que necesitéis...

Y así fue. El rey le dio al pastor toda la información necesaria para reinar.

Al día siguiente el soberano reunió a toda la gente del pueblo y la obligó a mantener los dedos entrecruzados, durante un rato.

A las pocas horas, todo comenzó a marchar como antes. La santa paciencia de la que hablaba el pastor se había depositado nuevamente en el hueco que forman las manos cuando se entrecruzan, y nadie se impacientó nunca más.

El rey tomó su sopa de cebollas muy contento. A la cocinera no le quedó nunca más algo a medio cocer. La reina explicó con mucha paciencia lo que había que realizar. El césped creció hermoso en el parque real, rodeado de las más bellas flores que sea posible imaginar. El administrador de palacio atendió bien a todos los ciudadanos. Las cosechas fueron muy generosas. La ropa quedó más limpia que nunca. En las escuelas los alumnos entendieron todo, y las mamás ya no necesitaron ayudar a hacer las tareas y prepararon ricos postres.

El pastor recibió el trono y reinó por muchos años, con santa paciencia.

Dicen que todos nosotros tenemos la capacidad de juntar paciencia. Es cosa de entrecruzar los dedos de las dos manos y dejar un huequito. Si no me creen, observen a algunas personas que conocen el secreto; algunas mamás que esperan a sus hijos a la salida del colegio; el profesor que se pasea mientras los alumnos hacen palotes bien derechos; algunos papás cuando repasan historia con sus hijos; los abuelitos, cuando aguardan al doctor en la sala de espera; en fin, yo misma, que aquí dejo este cuento, antes de que se me acabe también la paciencia.

¡Qué hambre la del hombrecito!

Delye, Pierre, *¡Qué hambre la del hombrecito!*, México, CIDCLI, 2007 (Brincacharcos).

*

Es temprano. En la ciudad, hay una calle. En la calle, hay una casa. En la casa, hay un cuarto. En el cuarto, hay una cama. En la cama, un hombrecito, y en el hombrecito una barriga completamente vacía.

El hombrecito deja su cama, deja su pijama y por último su cuarto.

Se enfunda en sus vestidos y baja a la cocina.

Abre la alacena: está vacía.

¿La despensa? Está vacía.

¿La panera? Está vacía.

El hombrecito se lanza a la panadería.

-Panadero, por favor, deme pan, ¡porque tengo hambre!

-Ay, hombrecito, -contesta el panadero-, para ganarme la vida, yo el pan no lo regalo, ¡lo vendo!

El hombrecito saca su monedero. ¡También está vacío!

-Pero no tengo ni un centavo.

-Ah...Bueno...Escucha, te propongo esto: tú me traes harina y yo te doy pan.

El hombrecito corre al molino. Resoplando dice:

-Molinero, dame harina que le daré al panadero para que él me dé pan, ¡porque tengo hambre!

-Ay, hombrecito, -contesta el molinero-, yo no muelo gratis. Mi harina no la regalo, ¡la vendo!

-Pero si no tengo ni un centavo.

-Ah... Bueno, te propongo esto: tú me traes granos de trigo y yo te daré harina.

El hombrecito corrió a la granja donde encontró al campesino. Ahí estaba, con su boina y sus botas de hule.

-Campesino, dame unos granos de trigo

que le daré al molinero,

quien me dará harina

que le daré al panadero,

quien me dará pan

¡Porque tengo hambre!

-Ay, hombrecito, -contestó el campesino-, el trigo no cae del cielo, nace de la tierra. ¡Hay que ayudarlo a crecer! Para eso necesito abono. Si tú me traes el abono, yo te daré unos granos de trigo.

Arriba, el sol resplandece en el cenit. Abajo, el hombrecito se esfuerza al máximo. Va hacia la pradera a toda carrera. Cuando el hombrecito llega, encuentra un caballo enorme, con unas ancas tan grandes que se le ven desde enfrente. ¡Este es el lugar correcto!

-Caballo, dame abono

que le daré al campesino,

quien me dará unos granos de trigo

que le daré al molinero,

quien me dará harina

que le daré al panadero,

quien me dará pan

¡Porque tengo hambre!

-Lo haría con gusto -contestó el caballo-, pero no tengo nada qué comer. ¡Todo está tan seco! Dame hierba verde y yo te daré abono.

El hombrecito busca, pero en todas partes la hierba está seca. Se inclina y le habla a la tierra.

-Tierra, dame algo de hierba
que le daré al caballo,
quien me dará el abono
que le daré al campesino,
quien me dará unos granos de trigo
que le daré al molinero,
quien me dará harina
que le daré al panadero,
quien me dará pan
¡Porque tengo hambre!

-Lo haría con gusto, pero no puedo, -murmura la tierra-, tengo sed. Dame agua y yo te daré la hierba.

El hombrecito galopa hasta el río que corre suavemente.

-Río, ¿puedo tomar un poco de agua? ¡Es para la tierra que está muy seca!

-¿Qué?...

-Sí, por favor, dame un poco de agua
que le daré a la tierra,
quien me dará la hierba
que le daré al caballo,
quien me dará el abono
que le daré al campesino,

quien me dará unos granos de trigo
que le daré al molinero,
quien me dará harina
que le daré al panadero,
quien me dará pan
¡Porque tengo hambre!

-Lo haría con gusto, pero, mira, esta mañana no tuve tiempo de hacer la limpieza. ¿La podrías hacer tú? Eso me ayudaría muchísimo.

El hombrecito se puso a trabajar inmediatamente: acomodó las piedras, quitó las ramas de árboles que flotaban y limpió las orillas. El río quedó limpio y hermoso.

-Hmm... eso me gusta –dijo el río-, ahora puedes tomar lo que quieras.

-¡Gracias! ¡Pero qué tonto soy, no tengo cubeta! No importa, usaré mi sombrero.

El hombrecito saca agua con su sombrero y se la lleva a la tierra. Ella la bebe suspirando de gusto: -Más, por favor.

El hombrecito corre por una segunda tanda, después por una tercera, y al fin, la tierra exclama: -Ahh... mucho mejor.

En seguida brota una hermosa hierba verde y jugosa. El hombrecito corta un buen manojo:
¡Gracias, tierra!

El hombrecito vuela como el viento hasta la pradera, donde deposita su manojo de hierba frente al caballo. En seguida el caballo se pone a comerla. Pasta que pasta, masca que masca, pasta que pasta, masca que masca.

-¡Ahhhh... ya viene!

El hombrecito rodea rápido al caballo y se detiene frente a sus ancas en el momento que alza la cola.

-¡Caramba, y yo sin cubeta! Ni modo, en el sombrero será que lo meta.

POF, POF, POF. Un buen bulto negro, humeante y apestoso, cae dentro del sombrero.

-¡Gracias, caballo!- le grita el hombrecito al caballo, que no contesta porque tiene la boca llena.

El hombrecito vuela como una flecha hasta la casa del campesino, y cambia su sombrero con abono por un costal de granos de trigo:

¡Gracias, campesino!

Vuela como una golondrina hasta la colina, donde cambia su costal de granos de trigo por un costal de harina: ¡Gracias!

Y por fin, vuela como un rayo, un poco cansado, hasta la casa del panadero. Y viendo la harina en el costal, el panadero, muy orondo, le da un enorme pan redondo al hombrecito que por fin ve que su hambre termina: ¡Gracias, panadero! ¡Mmmm!

El hombrecito volvió a su casa y se sentó. Olió el pan, sonrió, y un pedazo se comió. El otro, a los ratones se los dio.

Ya es de noche, a la cama se ha ido y se ha quedado dormido.

¿Y mañana?

Mañana muy pronto se volverá hoy.

Así cada día, trae su pena, su pan y su alegría.

Y es aquí que esta historia llega a su fin.

Los regalos de Wali Dad²¹⁵

Shepard, Aaron, *The Gifts of Wali Dad. A tale of India and Pakistan* [en línea], New York, Atheneum, 1995. Disponible en: <<http://www.aaronsherp.com/stories/018.html>>.

*

En una choza de adobe lejos de la ciudad, vivía un viejo cortador de pasto llamado Wali Dad. Cada mañana, Wali Dad cortaba y ataba el pasto crecido. Cada tarde, lo vendía como forraje en el mercado. Cada día, ganaba treinta *paisa*. Diez de esas pequeñas monedas eran para comprar comida. Diez eran para ropa y otras necesidades. Y Wali ahorra las diez restantes en una vasija de arcilla debajo de su cama.

De esta manera, Wali Dad vivió feliz por muchos años.

Una noche, Wali Dad sacó la vasija para ver cuánto dinero tenía. Se maravilló al darse cuenta de que las monedas lo llenaban hasta el borde.

“¿Qué voy a hacer con todo este dinero?” se dijo. “No necesito nada más que lo que tengo”.

Wali Dad pensó y pensó. Finalmente, tuvo una idea.

Al día siguiente, Wali Dad metió el dinero en un saco y se lo llevó a un joyero del mercado. Él intercambió sus monedas por un encantador brazalete. Luego, Wali Dad visitó la casa de un mercader viajero.

“Dime”, dijo Wali Dad, “en todo el mundo, ¿quién es la dama más noble?”.

“Sin duda”, dijo el mercader, “es la joven reina de Khaistan. Yo a menudo visito su palacio, está a tres días de viaje al Este”.

²¹⁵ Versión original en inglés. La traducción es mía.

“Hazme un favor”, dijo Wali Dad. “La próxima vez que pases por allí, llévale este brazalete, con mis cumplidos”.

El mercader se quedó estupefacto, pero accedió a hacer lo que el harapiento cortador de pasto le pedía. Pronto, el mercader viajó al palacio de la reina de Khaistan y le presentó el brazalete como un regalo de Wali Dad.

“¡Qué encantador!”, dijo, admirando el brazalete. “Tu amigo debe aceptar un regalo de vuelta. Mis sirvientes cargarán a un camello con las sedas más finas”.

Cuando el mercader regresó a su casa, llevó las sedas a la choza de Wali Dad.

“¡Oh, no!” dijo el cortador de pasto. “¡Esto es peor que antes! ¿Qué voy a ser con tales ornamentos?”.

“Quizás” dijo el mercader, “podrías dárselo a alguien más”.

Wali Dad pensó por un momento.

“Dime”, le dijo, “en todo el mundo, ¿quién es el hombre más noble?”

“Eso es simple”, dijo el mercader. “Es el joven rey de Nekabad. Su palacio, también, lo visitó a menudo, está a tres días de viaje al Oeste”.

“Entonces hazme otro favor”, suplicó Wali Dad. “En tu siguiente viaje allá, dale estas sedas, con mis cumplidos”.

Al mercader le pareció gracioso, pero estuvo de acuerdo. En su siguiente viaje, le presentó las sedas al rey de Nekabad.

“¡Un regalo espléndido!” dijo el rey, admirando las sedas. “De regreso, tu amigo debe tener doce de mis caballos más finos”.

Así que el mercader le llevó los caballos del rey a Wali Dad.

“¡Esto va de mal en peor!” declaró el viejo hombre. “¿Qué podré hacer con doce caballos?”

Pero, después de un momento, Wali Dad dijo, “Sé quién debe tener un regalo como este. Te lo ruego, quédate con dos caballos para ti y llévale el resto a la reina de Khaistan”.

El mercader pensó que eso era muy divertido, no obstante consintió. En su siguiente visita al palacio de la reina, le llevó los caballos.

Ahora la reina estaba perpleja. Ella le susurró a su primer ministro, “¿Por qué este Wali Dad persiste en enviar regalos? ¡Nunca jamás he oído de él!” El primer ministro dijo: “¿Por qué no lo desanima? Envíele un regalo tan rico, que él jamás pueda igualar”.

Así que a cambio de los diez caballos de Wali Dad, la reina le envió veinte mulas cargadas con plata.

Cuando el mercader y las mulas regresaron a la choza, Wali Dad gimió. “¿Qué he hecho para merecer esto? Amigo, ¡perdona a este viejo hombre! ¡Quédate con dos mulas y su plata para ti, y llévale el resto al rey de Nekabad!”.

El mercader se estaba poniendo inquieto, pero él no podía rechazar una oferta tan generosa. No mucho después, él estaba presentando las mulas cargadas de plata al rey de Nekabad.

El rey, también, estaba perplejo y le pidió a su primer ministro un consejo.

“Tal vez este Wali Dad busca probarse a sí mismo que es mejor”, dijo el primer ministro. “¿Por qué no le envía un regalo que nunca pueda superar?”.

Así que el rey le envió de vuelta veinte camellos con tobilleras de oro, veinte caballos con bridas y estribos dorados, veinte elefantes con asientos dorados en sus espaldas, y veinte esclavos de libre para cuidarlo todo.

Cuando el mercader guió a los sirvientes y a los animales a la choza de Wali Dad, el cortador de pasto estuvo junto a él. “¿Mi mala fortuna nunca terminará? ¡Por favor, que se detenga un minuto! ¡Quédate dos de cada animal y llévale el resto a la reina de Khaistan!”

“¿Cómo voy a ir con ella otra vez? protestó el mercader. Pero Wali Dad imploró tan fuerte, que el mercader consintió ir sólo una vez más.

Esta vez, la reina se quedó atónita de la magnificencia del regalo de Wali Dad. Ella volteó a ver al primer ministro. “Claramente”, dijo el primer ministro, “el hombre desea casarse con usted. Ya que sus regalos son tan finos, quizá debería conocerlo”. Así que la reina ordenó alistar una gran caravana con incontables caballos, camellos y elefantes. Con el tembloroso mercader como guía, él y su corte se pusieron en camino para visitar al gran Wali Dad.

Al tercer día, la caravana acampó y la reina envió al mercader a decirle a Wali Dad que ella iba en camino. Cuando Wali Dad escuchó las noticias del mercader, hundió la cabeza en sus manos. “¡Oh, no!” gimió. “Ahora pagaré por toda mi estupidez. He traído la vergüenza a mí mismo, a ti y a la reina. ¿Qué vamos a hacer?”

“¡Me temo que nada!” dijo el mercader, y se regresó a su caravana.

La mañana siguiente, Wali Dad se levantó antes del amanecer. “Adiós, vieja choza”, dijo. “Nunca te veré otra vez”. El viejo cortador de pasto comenzó a recorrer el camino. Pero no había ido muy lejos cuando escuchó una voz.

“¿Qué vas a hacer, Wali Dad?”

Él volvió la cabeza y vio a dos radiantes doncellas. Él supo de inmediato que eran *peris* del Paraíso. Wali Dad cayó de rodillas y lloró, “Soy un viejo hombre tonto. Déjenme partir. ¡No puedo enfrentar mi vergüenza!”.

“Ninguna vergüenza puede venir de alguien como tú”, dijo una de las *peris*. “Aunque tus ropas son pobres, en tu corazón eres un rey”.

La *peri* lo tocó en el hombro. Para su sorpresa, él vio sus harapos convertirse en ropa fina. Un turbante enjorjado fue colocado en su cabeza. La hoz oxidada en su cintura ahora era una deslumbrante cimitarra.

“Regresa, Wali Dad”, dijo la otra *peri*. “Todo es como debe ser”.

Wali Dad miró detrás de él. Donde había estado su choza, un espléndido palacio relucía con el sol naciente. Impactado, se volvió hacia las *peris*, pero ellas se habían esfumado.

Wali Dad se apresuró a regresar por el camino. Cuando entró al palacio, los guardias lo saludaron. Los sirvientes se inclinaron ante él, y luego corrieron por aquí y allá, preparándose para los visitantes. Wali Dad deambuló por las incontables habitaciones, boquiabierto ante las riquezas más allá de su imaginación. De pronto, tres sirvientes se acercaron corriendo.

“¡Una caravana del Este!” anunció el primero.

“No”, dijo el segundo, “¡una caravana del Oeste!”

“No”, dijo el tercero, “¡caravanas del Este y del Oeste!”

El desconcertado Wali Dad corrió rápidamente afuera para ver las dos caravanas detenerse frente al palacio. Viniendo del Este, estaba la reina en una litera enjorjada. Viniendo del Oeste, estaba el rey en un fino caballo. Wali Dad se acercó a la reina.

“Mi querido Wali Dad, nos conocemos al fin”, dijo la reina de Khaistan. “Pero, ¿quién es ese rey magnífico?”

Él se acercó al rey.

“Mi querido Wali Dad, tenía que conocer al dado de tan finos regalos”, dijo el rey de Nekabad. “Pero, ¿quién es esa espléndida reina?”

“Es la reina de Khaistan, su Majestad”, dijo Wali Dad con una sonrisa. “Por favor, venga y conózcala”.

Y así el rey de Nekabad conoció a la reina de Khaistan, y los dos se enamoraron instantáneamente. Unos cuantos días más tarde, su boda tomó lugar en el palacio de Wali Dad. Y la celebración duró muchos días.

Al final, Wali Dad le dijo adiós a todos sus invitados. La mañana siguiente, él se levantó antes del amanecer, se deslizó silenciosamente por el palacio y comenzó a recorrer el camino. Pero él no había ido muy lejos, cuando escuchó una voz.

“¿A dónde vas, Wali Dad?”

Él se dio la vuelta y vio a las dos *peris*. De nuevo, cayó de rodillas.

“¿No les dije que soy un Viejo hombre tonto? Debería estar feliz por lo que he recibido, pero...”

“No digas más”, dijo la otra *peri*. “Tendrás lo que tu corazón desea”. Y ella lo tocó de nuevo.

Así, Wali Dad se convirtió una vez más en un cortador de pasto y vivió feliz en su choza por el resto de sus días. Y aunque a menudo piensa cordialmente en sus amigos el rey y la reina, tiene mucho cuidado de no enviarles nunca otro regalo.

Androcles y el león

Versión 1²¹⁶

Aesop, “Androcles” en *D.L. Ashliman’s Folktexts* [página web]. Disponible en:
<<http://www.pitt.edu/~dash/type0156.html>>.

*

Una vez, un esclavo llamado Androcles escapó de su amo y huyó al bosque. Mientras deambulaba por ahí, se encontró con un león que estaba recostado, gimiendo y llorando. Al principio, Androcles dio la vuelta para huir, pero cuando notó que el león no lo perseguía, regresó y se acercó a él. Cuando se hubo acercado lo suficiente, el león extendió su pata, la cual estaba hinchada y sangrando. Androcles encontró que una enorme espina se había clavado en ella y le estaba causando dolor. Entonces le sacó la espina y le vendó la pata al león, quien pronto fue capaz de levantarse y de lamer la mano de Androcles como un perro. Luego, el león llevó a Androcles a su cueva. Todos los días le llevaba carne para comer.

Pero poco después, tanto Androcles como el león fueron capturados, y el esclavo fue sentenciado a ser arrojado al león, después de haberlo mantenido sin comer por varios días. El emperador y su corte fueron a ver el espectáculo y Androcles fue lanzado en medio de la arena. Pronto, el león fue liberado de su jaula, y se apresuró a saltar y a rugirle a su víctima. Pero tan pronto como llegó junto a Androcles, lo reconoció como su amigo y lo acarició y lamió sus manos como un perro amigable. El emperador, sorprendido por esto, mandó llamar a Androcles, quien le contó toda la historia. Después de esto, el esclavo fue perdonado y liberado, y el león fue dejado en su bosque nativo.

Moraleja: La gratitud es el signo de las almas nobles.

²¹⁶ Versión original en inglés. La traducción es mía.

Versión 2

“Androcles y el león” en Jerry Pinkney, *Fábulas de Esopo*, España, Vicens Vives, 2004, pp. 38-41.

*

Androcles era un pobre esclavo que sufría mucho porque tenía un amo malvado y cruel. Aunque el muchacho trabajaba de sol a sol todos los días del año, su señor lo mataba de hambre y lo apaleaba a menudo sin ningún motivo. Así que un día Androcles decidió huir al bosque. “Prefiero que me devoren las fieras a seguir soportando esta vida de perros”, se dijo mientras se escabullía entre los árboles.

Al anoecer, Androcles oyó un extraño sonido que despertó su curiosidad. Parecía el gemido de alguien aquejado de un dolor. Androcles se dirigió cautelosamente hacia el lugar de donde procedían los lamentos, y se quedó de una pieza al descubrir que el que así se quejaba era un león. Se había clavado una espina en una de sus garras, y no dejaba de mordisqueársela tratando de arrancarse la molesta espina.

“Pobrecillo”, se dijo Androcles. El joven se había conmovido tanto que, sobreponiéndose al miedo, se acercó poco a poco al león para no alarmarlo.

Cuando llegó a su lado, el muchacho le cogió con suavidad la garra dolorida y le sacó la espina. Luego, Androcles se arrancó un jirón de tela de su propia túnica y le vendó la pata al león.

-Ahora ya no te dolerá- le dijo.

El león lamió la mano de Androcles en señal de gratitud, y desde aquel momento los dos fueron muy buenos amigos. Todos los días, el felino salía de caza y regresaba a su guarida con carne en abundancia para que Androcles pudiera comer, y, cuando caía la noche, el muchacho dormía con la cabeza apoyada en la barriga del león.

Pero un día las cosas se torcieron. El león fue capturado por unos cazadores, y poco después Androcles fue atrapado por unos soldados que habían salido en su busca.

En aquel tiempo, a los esclavos fugitivos los castigaban con una muerte terrible, ya que eran arrojados vivos a los leones del circo.

El propio emperador iba a presenciar la muerte de Androcles. Le gustaba acudir al circo para recibir las aclamaciones del público y para contemplar el espectáculo de la sangre derramada por los leones. Los soldados arrastraron a Androcles hasta la arena y lo dejaron abandonado a su suerte.

“¡Qué vida más triste!”, se dijo el muchacho. “Tan sólo fui feliz en aquellos días que pasé junto al león en su guarida del bosque”.

Entonces el emperador ordenó a los soldados que abriesen la jaula de las fieras. Temblando de miedo, Androcles cerró los ojos. No quería ver el instante en que el león comenzara a despedazarlo con sus garras. Sin embargo, la fiera tardaba tanto en arremeter contra él, que al final el muchacho acabó por abrir los ojos para ver qué pasaba. Y entonces se llevó una sorpresa mayúscula: sentado a sus pies, estaba el león al que le había arrancado la espina en el bosque. Feliz con el reencuentro, Androcles se arrodilló para abrazar a su querido amigo.

-¿Quién es ese esclavo que amansa a los leones?- preguntó atónito el emperador.

Androcles se levantó, avanzó hacia la tribuna donde estaba el emperador y le hizo una reverencia.

-Majestad- dijo-, hace algún tiempo ayudé a este león y desde entonces me ha mostrado una lealtad que jamás he encontrado entre los hombres.

Cuando Androcles le contó lo que había sucedido, el emperador quedó tan impresionado que le perdonó la vida al muchacho.

-Desde hoy eres libre- le anunció-. Es el mejor premio que se me ocurre para un muchacho tan valiente y generoso como tú.

Entonces Androcles regresó junto al león al bosque, donde los dos amigos vivieron felices hasta el fin de sus días.

Quien tiene un amigo tiene un tesoro.

El rey Pico de Tordo

Grimm, Jacob y Wilhelm, *Cuentos completos*, 2, España, Alianza, 2009, pp. 75-81.

*

Un rey tenía una hija hermosa sobremanera, pero tan orgullosa y soberbia al mismo tiempo que ningún pretendiente le parecía bien. Despreciaba a uno tras otro y encima hacía mofa de ellos. Una vez dio el rey una gran fiesta e invitó a todos los hombres, de lejos y de cerca, con ganas de casarse. Todos fueron colocados en fila, según su rango: primero, vinieron los reyes; luego, los duques, los príncipes, condes y barones, y, por último, los nobles. La hija del rey recorrió la fila, pero a cada uno tenía una pega que ponerle. Uno le parecía demasiado gordo: “¡Vaya tonel!”, se decía; el otro demasiado alto: “Alto y largo, maldito lo que valgo”; el tercero, demasiado bajo: “¡Vaya retaco!”; el cuarto, muy pálido: “¡Ahí va la pálida muerte!”; el quinto, demasiado colorado: “¡Anda el coloretos!”; el sexto no andaba demasiado derecho: “Más torcido que un cayado”, y así a cada uno le sacaba una falta, pero especialmente se rio de un buen rey que estaba a la cabeza de la fila y cuya barbilla había crecido un poco torcida:

-¡Huy!- y se rio-. Ése tiene una barbilla como el pico de un tordo.

Y desde ese momento se quedó con el nombre de Pico de Tordo.

El anciano rey, cuando vio que su hija no hacía más que burlarse de la gente y que despreciaba a todos los pretendientes, estalló en cólera y juró que se la daría por marido al primer pordiosero que llegara a su puerta.

Unos días más tarde, un músico empezó a cantar debajo de la ventana para ganarse con ello una limosna escasa. Cuando el rey lo oyó, dijo:

-Hacedle subir.

Entró el músico con sus vestidos sucios y andrajosos, cantó ante el rey y su hija, y al terminar pidió que le dieran un pequeño donativo. El rey dijo:

-Tu canto me ha gustado tanto, que te daré a mi hija por esposa.

La hija del rey se asustó, pero el rey dijo:

-He hecho el juramento de entregarte al primer pordiosero, y quiero cumplirlo.

No valió que protestara; llamaron al párroco y tuvo que casarse inmediatamente con el músico. Una vez hecho esto, dijo el rey:

-No es conveniente ahora que tú, siendo la mujer de un pordiosero, vivas por más tiempo en palacio. Así que ya te puedes ir con tu marido.

El pobre la sacó de allí cogida de la mano y tuvo que marcharse a pie con él. Cuando llegaron a un gran bosque, ella preguntó:

-¿De quién es este gran bosque
tan hermoso?

-Es del rey Pico de Tordo,
que quiso hacerse tu esposo.

-¡Ay de mí, pobre doncella,
ojalá su esposa fuera!

Más tarde llegaron a una pradera, y ella volvió a preguntar:

-¿De quién es esta pradera
tan hermosa?

-Es del rey Pico de Tordo,
que quiso hacerte su esposa.

-¡Ay de mí, pobre doncella,
ojalá mi esposo fuera!

A continuación, pasaron por una gran ciudad, y ella volvió a preguntar:

-¿De quién es esta ciudad
tan hermosa?

-Es del rey Pico de Tordo,
que quiso hacerte su esposa.
-¡Ay de mí, pobre doncella,
ojalá su esposa fuera!

-No me gusta nada- dijo el músico- que siempre estés deseando a otro por marido.
¿Acaso no soy suficientemente bueno para ti?

Finalmente, llegaron a una casita pequeñísima, y entonces dijo ella:

-¡Ay, Dios, qué casa tan chica,
y tan extraña!
¿De quién será esta cabaña?

El músico contestó:

-Es tu casa y mi casa, y aquí viviremos juntos.

Ella tuvo que agacharse para poder entrar por la pequeña puerta.

-¿Dónde están tus servidores?- dijo la hija del rey.
-¿Qué servidores?- contestó el pobre-. Tú misma tendrás que hacer lo que quieras que se haga. ¡Enciende rápidamente el fuego y pon agua para hacer la comida, que estoy muy cansado!

La hija del rey no tenía ni idea de encender el fuego ni de cocinar, y el pobre tuvo que echar una mano para que todo saliera aceptablemente.

Cuando hubieron comido la escasa cena, se acostaron. Pero a la mañana siguiente la sacó muy temprano de la cama para que se ocupara de la casa. Durante algunos días vivieron de esta manera, con esfuerzo y comiendo de las provisiones que había. Una vez dijo el marido:

-Mujer, esto no puede seguir así mucho tiempo: comemos y no ganamos nada. Tendrás que ponerte a tejer cestos.

Él se marchó, cortó mimbres y los trajo a casa. Ella comenzó a tejer, pero los duros juncos la lastimaban pinchándole sus delicadas manos.

-Ya veo- dijo el hombre- que esto no marcha; será mejor que hiles, quizá lo sepas hacer con más facilidad.

Ella se sentó e intentó hilar. Pero el rudo hilo le cortó los blandos dedos, de manera que la sangre le manaba de ellos.

-¿Ves?- dijo el hombre-. No sirves para hacer ningún trabajo, no he tenido mucha suerte contigo. Intentaré negociar con ollas y vasijas de barro; tú irás al mercado y pondrás la mercancía a la venta.

“¡Ay!- pensó ella-. Si llega gente del reino de mi padre al mercado y me ven allí sentada vendiendo, cómo se van a burlar de mí...”

Pero no le sirvió de nada lamentarse y tuvo que obedecer, si no quería morir de hambre. La primera vez, todo salió bien, pues la gente compraba gustosamente a la mujer, porque era hermosa, y le pagaban lo que pedía, e incluso muchos le daban el dinero y le dejaban las ollas. En lo sucesivo vivieron de lo que ella había conseguido mientras les duró. Luego, el marido volvió a comprar una tanda de cacharros de cocina. Ella se sentó en un rincón del mercado y los colocó a su alrededor y los puso a la venta. Pero de pronto pasó como un rayo un húsar borracho, cabalgando precisamente por encima de las ollas, de tal manera que todas saltaron en miles de añicos. Ella empezó a llorar y no sabía qué hacer del miedo que tenía.

-¡Ay, qué me pasará!- gritaba ella-. ¿Qué va a decir a esto mi marido?

Volvió corriendo a casa y le contó la desgracia.

-¿A quién se le ocurre sentarse en un rincón del mercado con una batería así?- dijo el marido-. Deja de llorar, ya me doy cuenta de sobra: a ti no se te puede utilizar para ningún trabajo decente. He ido al palacio de nuestro rey y he preguntado si necesitaban una moza que ayude en la cocina, y me han prometido que te emplearán. A cambio, recibirás comida gratis.

Pues bien, ahora la hija del rey era un pinche de cocina, tenía que ayudar al cocinero y hacer el trabajo más ingrato. Se ató a ambos bolsillos una ollita con una cuerda y en ellas traía a casa lo que le correspondía de las sobras y con eso se alimentaban. Aconteció que se celebró la boda del hijo mayor del rey, y entonces la pobre mujer subió, se colocó ante la puerta del salón y quiso mirar. Cuando las luces estaban encendidas y todo brillaba de lujo y magnificencia y entraba cada vez un invitado más hermoso que el otro, recordó su suerte con corazón pesadoso y maldijo su orgullo y soberbia, que la habían denigrado y la habían hecho caer en aquel estado de pobreza. De las exquisitas viandas que eran llevadas y sacadas de allí y cuyo olor llegaba hasta ella, le lanzaban los sirvientes a veces unos cuantos trozos, que ella metía en sus ollitas para llevárselas a casa.

De pronto, apareció el príncipe, que iba vestido de terciopelo y seda, con cadenas de oro alrededor del cuello, y que cuando vio a la hermosa mujer en la puerta, la cogió de la mano y quiso bailar con ella, pero ella se negó y se asustó, pues vio que era el rey Pico de Tordo, que la había cortejado y que ella había rechazado. Su resistencia no les sirvió de mucha ayuda; él la arrastró hasta la sala, pero en aquel momento se rompió la cuerda de los bolsillos, y las ollas se cayeron al suelo, de tal manera que se derramó la sopa y saltaron los pedazos de comida. Cuando la gente vio esto, se originó una risa y burla general, y ella sintió tal vergüenza que hubiera querido que se la tragase la tierra. Salió corriendo por la puerta y quiso huir, pero en la escalera la detuvo un hombre y la volvió a llevar al salón y, cuando ella miró, vio que era otra vez el rey Pico de Tordo. Él, sin embargo, le habló afablemente:

-No temas, yo y el músico que ha vivido contigo en la casucha miserable somos la misma persona; por amor a ti me disfracé de esa manera, y el húsar que te rompió los cacharros también fui yo. Hice todo eso para vencer tu orgullo y castigarte por la soberbia con que te burlaste de mí.

A continuación, ella lloró amargamente y dijo:

-He cometido una gran injusticia y no soy digna de ser tu mujer.

Él, sin embargo, dijo:

-Consuélate, los malos tragos han pasado ya; ahora celebraremos nuestra boda.

A esto llegaron las camareras y la vistieron con los trajes más lujosos; y vino su padre, y toda la corte le deseó mucha felicidad en su boda con el rey Pico de Tordo, y la alegría comenzó a reinar en aquel momento. Me hubiera gustado que tú y yo también hubiéramos estado allí.

Práctica y Resultados

Decidí llevar a la práctica la sesión de cuentacuentos en torno al valor de la paciencia. El Centro de estudios musicales de Ajuria (Cemda), amablemente, me facilitó sus instalaciones para contar “El secreto del pastor” de Cecilia Beuchat, a niños de 7 y 8 años. Preparé la sesión ciñéndome a la planeación de mi manual. No obstante, hubo algunos ajustes que tuve que hacer el día de la sesión.

En mi planeación original, el cuento iba a ser contado a un grupo de diez niños. Pero en realidad, fue contado a un grupo de cinco. Por ello, algunas cosas de la Actividad (el juego del “Reto a tu paciencia”) tuvieron que modificarse. Primero, había pensado en que los niños formaran parejas. A cada una le correspondería una ficha en el tablero y los retos serían hechos por los dos integrantes. El ajuste que hice fue mínimo: radicó sólo en que cada niño jugara individualmente e hiciera los retos solo. En segundo lugar, había pensado en ejercer sólo como supervisora del juego. Sin embargo, el ambiente de cercanía que se creó durante la Reflexión, suscitó que decidiera jugar con ellos.

Por otro lado, hubo cambios inesperados durante el desarrollo del juego. Uno fue que las reglas se modificaron sin querer: nadie perdió un turno al no lograr cumplir un reto (o al perder la paciencia para hacerlo). Sin embargo, los niños sí se sensibilizaron ante sus actitudes, ya que si alguno perdía la paciencia, lo hacían notar. También había contemplado que el juego terminaría cuando el primer jugador llegara a la meta. No obstante, los niños tuvieron deseos de seguir tirando el dado para ver quién obtenía el segundo, tercero, cuarto y quinto lugar. Asimismo, había planeado que la duración de la Actividad fuera de 30 min., pero acabó por durar 90 min. De modo tal que la sesión de cuentacuentos completa, se llevó

a cabo en 2 horas en lugar de una, al contrario de lo que había establecido en mi planeación original.

La Actividad fue el único segmento de la sesión que salió diferente a mi planeación, en la duración y en el desarrollo, pero los resultados que se obtuvieron fueron los esperados. Los niños ejercitaron, a nivel cognitivo, sus inteligencias visual-espacial, lingüística, lógico-matemática, y kinestésica-corporal; activaron sus inteligencias de percepción visual y kinestésica; practicaron algunos ejercicios de gimnasia cerebral; pusieron a trabajar su memoria para responder las preguntas de comprensión del cuento; y estimularon sus habilidades de atención y de concentración.

A nivel psicológico, desarrollaron el control y la calma en sí mismos para cumplir con los retos de paciencia. Identificaron situaciones cotidianas en las que debían tener paciencia. Comprendieron la importancia de ser pacientes para cumplir los retos con éxito y mostraron una actitud reflexiva para dar ejemplos de cómo practicaban ellos mismos la paciencia. Finalmente, a nivel social, desarrollaron su inteligencia interpersonal, ya que actuaron con respeto, tolerancia y empatía hacia sus compañeros; a su vez, actuaron con interés, entusiasmo, ánimo y buena disposición para hacer y responder lo que decían las tarjetas.

Hay un aspecto que merece destacarse: aunque las reglas indicaron que sólo el jugador que había tirado el dado debía hacer el reto, los otros niños tuvieron deseos de hacer el reto también, o de ayudarlo a su compañero a hacerlo bien. Esto manifestó varias cosas: su interés y entusiasmo por el juego; el sostenimiento de la atención y la

concentración en el mismo (nuestros objetivos fundamentales); y la empatía y solidaridad hacia un compañero que tenía dificultades.

En síntesis, puedo decir que los objetivos de la Actividad se cumplieron y que los resultados fueron satisfactorios. Por lo que se refiere al resto de la sesión, todo salió muy bien y según lo planeado. A continuación expongo los resultados.

Bienvenida

La Bienvenida duró 5 min. A nivel cognitivo, se estimularon las inteligencias lingüística, y kinestésica-corporal, las inteligencias de percepción visual y kinestésica, y se realizó un ejercicio de gimnasia cerebral. A nivel psicológico, los niños identificaron su realidad cotidiana con la situación del cuento del Sr. Gaskitt; sintieron que se les dio importancia como personas, pues mostré interés por saber su nombre; y cuando conocieron el nombre de sus compañeros, empezaron a sentirse menos inhibidos y con más confianza para participar. A nivel social, escucharon interesada y respetuosamente lo que les decía y mostraron buena disposición para hacer los ejercicios que les indicaba.

Preámbulo

El Preámbulo duró 3 min. Se estimuló la inteligencia lingüística. La actitud de los niños fue de curiosidad e intriga por saber de qué trataría el cuento, y me escucharon atentamente.

Narración oral

La Narración Oral duró 15 min. Los niños mantuvieron activas sus tres inteligencias de percepción (visual, auditiva y kinestésica), así como sus inteligencias lingüística, visual-espacial, y kinestésica-corporal.

Reflexión

La Reflexión duró 10 min. Los niños usaron su inteligencia lingüística e interpersonal; activaron su memoria; participaron y conversaron apropiadamente, con respeto, confianza y soltura; y se formaron moralmente al comprender la importancia del valor de la paciencia.

Despedida

La Despedida duró 1 min. Los niños mantuvieron activas su inteligencia lingüística, su inteligencia de percepción auditiva, su atención y su memoria. Escucharon interesada y respetuosamente mis palabras.

Consideraciones futuras para la realización de la Actividad

Es evidente que una sesión de cuentacuentos, usualmente ocurre con un grupo de niños más numeroso. El grupo que me tocó fue de cinco niños, pero podrían tocarme grupos hasta de 25. Si quisiera jugar el juego de “Reto a tu paciencia” con tantos niños me enfrentaría a varios problemas:

1. *EL JUEGO*. El juego no está diseñado para 25 jugadores. Sería imposible que cada niño jugara con su propia ficha. ¿Jugarían en equipos entonces? ¿Funcionaría el juego de esa manera?

2. *EL TABLERO*. El tablero de 30 x 30 cm. es muy chico para que lo vea un grupo tan grande y más aún para que todos se sienten alrededor de él. Entonces, se tendría que elaborar un tablero más grande, tal vez de 90 x 60 cm. y usar dados gigantes.

3. *LA DIVERSIÓN*. Jugando en equipos, ¿los niños se divertirían de igual manera? ¿Todos tendrían el mismo entusiasmo por hacer los retos? El jugar en equipo, ¿podría ocasionar

desorden y distracción entre los niños, lo que llevaría a la falta de interés por la Actividad y al aburrimiento?

La respuesta a esas preguntas sólo las hallaré llevando a la práctica nuevamente la sesión, esta vez con un grupo más grande.

Por otro lado, considero que el juego puede mejorarse. Por ejemplo, me gustaría enriquecerlo con retos que involucren las ocho inteligencias múltiples, porque me percaté de que contempla sólo tres. Y también, incluiría retos de paciencia que estimularan más al hemisferio derecho, dado que noté que le di prioridad al izquierdo. Se me ocurre: detectar las diferencias entre dos imágenes; buscar objetos escondidos en una imagen atiborrada de detalles; o quizá, dibujar un patrón sencillo de *kambi kolam*²¹⁷ que sea de un solo trazo (es decir, sin despegar el lápiz del papel).²¹⁸

Finalmente, en cuanto al tiempo: esta sesión duró dos horas debido a que la Actividad consistía en un juego de mesa. Sin embargo, las demás sesiones del Manual están pensadas para una hora. Podría, no obstante, rectificar lo que afirmé previamente²¹⁹ y decir que una sesión de cuentacuentos puede llevarse a cabo en un lapso de una a dos horas; que el tiempo dependerá de las características de la Actividad (o quizá del número de cuentos

²¹⁷ El *kolam* es un dibujo tradicional de Tamil Nadu, en el sur de India, que se realiza en el suelo con polvo de arroz. Las figuras que se forman son abstractas, tienen como base una trama de puntos unidos o rodeados por líneas rectas o curvas y son de variados diseños. El *kambi kolam* es un estilo en el que la línea rodea los puntos; muchos de los diseños están hechos con una sola línea continua, es decir, están hechos de un solo trazo. // Marcia Ascher, “The Kolam Tradition” [PDF], *American Scientist*, vol. 90, enero-febrero 2002. Disponible en: <<http://michael-edwards.org/wp/wp-content/uploads/indian-kolam.pdf>>. [Consulta: 29 de febrero, 2016].

²¹⁸ Para implementar este ejercicio con niños de siete años, lo que haría sería ponerles un diseño en una trama pequeña de puntos (por ejemplo, de nueve), y les pediría que copiaran la figura en un papel.

²¹⁹ Acerca de que las sesiones han de tener una hora de duración. Véanse los “Objetivos y Descripción” del Manual de esta tesis.

contados); y que la sesión será exitosa si está bien planeada, sin importar el tiempo que dure.

Fotografías



***Bienvenida.** Los niños hacen el “Gateo Cruzado”.*



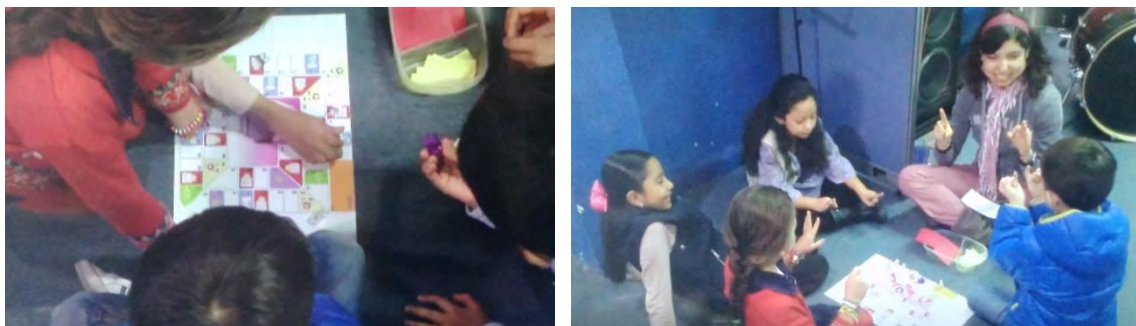
***Preámbulo.** Los niños escuchan a la cuentacuentos.*



***Narración Oral.** La cuentacuentos habla sobre el rey que perdió la paciencia.*



***Reflexión.** La cuentacuentos les pregunta a los niños qué es la paciencia para ellos.*



Actividad. Los niños juegan el “Reto a tu paciencia”.



Despedida. La cuentacuentos recita el poema de despedida para concluir la sesión.

Conclusiones

La palabra oral era la única forma que tenía el hombre para comunicar, transmitir y preservar su conocimiento. Representaba todo su ser, todo su mundo, todo lo que había aprendido, construido, entendido, enfrentado, valorado. En los tiempos antiguos, la oralidad lo era todo, por eso tener una buena memoria era fundamental. Si no se fortalecía la memoria, todo lo que era una cultura se perdía.

El cuentacuentos era una figura tan importante, respetada y admirada porque mantenía a la comunidad unida gracias a que en su prodigiosa memoria, guardaba la esencia de su pueblo. Él era el soporte material y vivo de los saberes; era quien le recordaba su identidad a la gente, y lo hacía valiéndose de recursos mnemotécnicos y divertidos para que ésta la memorizara también. Su actividad conseguía que las personas no olvidaran sus tradiciones, creencias y conocimientos del mundo, y los recordaran y repasaran a diario.

Los cambios en esta realidad se dieron con la invención de la escritura y con la aparición de los libros. Ya no hubo necesidad de esperar al cuentacuentos para recordar los saberes, pues saber leer era suficiente para tener acceso al conocimiento y éste podía ser almacenado por largo tiempo en un soporte tangible y portátil. La actividad del cuentacuentos fue decayendo y disminuyó su valoración. No obstante, a pesar de ser desestimada muchos años, el arte de contar historias no desapareció, porque para el ser humano la palabra oral era tan necesaria, que inevitablemente lo hizo resurgir.

Se extrañaba oír, ver y sentir historias. Palabras vivas. Es impresionante el deleite que produce memorizar e integrar un conocimiento a uno mismo de manera vivencial y entretenida, en un espectáculo que hace que nos sintamos parte de un colectivo y que nos

da la oportunidad de convivir y compartir con los demás. Claro que la escritura no ha dejado de ser importante ni de tener prestigio, pero nos hemos dado cuenta de que la otra forma de contar historias, la forma de nuestros antepasados, es tan rica como aquella y no debe seguir siendo subestimada ni desvalorizada, sino que debe ser traída de vuelta, pues nos provee de cosas valiosas también, algunas que la escritura no puede otorgar.

Estas dos formas para contar historias no están en conflicto entre sí; simplemente son diferentes. Operan de manera diferente y se valen de distintos recursos. Son igual de importantes y benéficas, y coexisten en el mundo porque el ser humano no sólo aprende solo y en silencio, sino también acompañado y oyendo y viendo a alguien narrar.

Debido a la preocupación de las bibliotecarias por fomentar la lectura en los niños, resurgió la narración oral. Llama la atención que fueran mujeres las de la iniciativa. Las cuentacuentos más destacadas, las formadoras de narradores, las creadoras de manuales y talleres fueron escritoras, bibliotecarias o maestras. Posteriormente, hubo hombres sobresalientes como “Tío Patota” y Garzón Céspedes.

“La Hora del Cuento” se instauró en todas las bibliotecas gracias al deseo de estas personas de acercar los libros a los niños y porque tuvo el rotundo éxito de *motivar a los niños a leer*. Esto lo aprovecharon las escuelas e integraron “La Hora del Cuento” a su programa también, pues esta actividad *motivaba a los niños a aprender*. Escuchar una historia tiene un efecto más poderoso del que pensamos en la mente de los niños. ¿Por qué contarles cuentos es tan importante? Porque es una actividad placentera para ellos, que es divertida y llamativa, activa todos sus sentidos, desarrolla su imaginación y les da conocimientos.

El contar cuentos a los niños por todos los beneficios que les da para su desarrollo integral, debe ser lo principal en lo que el cuentacuentos debe pensar, y no sólo en entretenerlos. Por desgracia, muchos narradores tienden a pensar más como actores que como animadores de lectura, pero hay muchos otros que se preocupan por tener una buena formación y se acercan a los manuales en busca de orientación. Desafortunadamente, se encuentran con un problema: cada manual ofrece consejos diferentes y subjetivos. Las propuestas son tan variadas, que los narradores no saben cuál elegir ni cuál es la opción que les garantizará un buen desempeño.

Tal diversidad de propuestas resulta contraproducente, pues lejos de orientar, confunde, ya que lleva a la desorganización y al caos a un cuentacuentos novato que busca una forma para estructurar su espectáculo. La mayoría de los manuales se enfocan sólo en su actuación como narrador oral (voz, movimientos, gestos). Y unos recomiendan cosas que otros rechazan. Por ejemplo, mientras que unos afirman que el mejor uso de un material es así, otros lo niegan y afirman que es así o que no hay que usar ese material. O algunos dicen que es mejor contar el cuento de pie, mientras que otros dicen que es mejor hacerlo sentado (al nivel de los niños); o bien, unos dicen que hay que dejar que los niños intervengan en la narración y otros que no.

Estos manuales le han dado prioridad a la actuación del narrador y han descuidado la percepción de los oyentes (atención y comprensión). Asimismo, dan pautas escasas o ambiguas para organizar o estructurar un espectáculo de narración oral. Ese problema es el que he buscado solucionar. Por eso he insistido en que hay que pensar en los objetivos cognitivos, psicológicos y sociales, y no en el entretenimiento nada más. Y hay que integrar todas las ideas creativas del cuentacuentos en una estructura modelo que le sirva de guía y

de guion para desarrollar su sesión. Dado que el cuentacuentos tiene una gran responsabilidad como mediador entre la literatura y los niños, por ello he considerado indispensable que ejerza su oficio con una buena técnica.

Mi propuesta ha sido el cambio en la conformación de “La Hora del Cuento”, constituyéndola como una *sesión de cuentacuentos* en lugar de como una *función*. A su vez he sugerido planearla con un esquema para desarrollarla en seis momentos, lo cual evita la saturación mental del público. De igual forma, he recomendado integrar las técnicas de la Programación Neurolingüística, las Inteligencias Múltiples y la Gimnasia Cerebral para contar los cuentos, porque facilitan la comprensión, la retentiva, la capacidad de poner atención y el aprendizaje.

He confirmado que es posible mantener, favorecer, estimular y reforzar las capacidades atencionales de los niños en una sesión de cuentacuentos. Al llevar a la práctica uno de los cuentos de mi manual, comprobé que mediante la inclusión de esas técnicas, así como de ejercicios de reflexión, conversación y participación, los niños escuchan atentamente, aprenden algo nuevo y comprenden, recuerdan y disfrutan el cuento.

Es necesario crear un ambiente de cercanía y proximidad con ellos. El cuentacuentos ha de actuar como su guía, compañero, amigo y confidente. Debe motivarlos a participar, reflexionar y divertirse aún después de la narración. Debe ir más allá del entretenimiento y de la activación de la imaginación. Y debe realizar la actividad con ellos. A los niños les gusta que el cuentacuentos conviva, dibuje y juegue junto a ellos, como muestra de amistad y de igualdad.

Hay que desechar las ideas de que los niños tienen poca capacidad de atención. Mi sesión duró más de lo considerado y a pesar de eso, los niños nunca mostraron aburrimiento, fatiga, inquietud ni desatención. Lo que hizo posible que se concentraran por un periodo de tiempo como ése, fue la habilidad que tuve como cuentacuentos para organizar y desarrollar la sesión. Sepamos que los niños, desde que llegan al espacio destinado al cuento, están deseosos de escucharlo. La labor del cuentacuentos está en conservar ese entusiasmo, pues ya desde el momento en que éste se pone al frente, los niños le están poniendo atención.

Cada momento de la sesión es importante. Y cada niño es importante. Hay que motivarlos, tomarlos en cuenta, valorar sus pensamientos, reacciones y esfuerzos, y mantenerlos animados con variados estímulos. Para que comprendan y aprendan algo de una historia, deben reflexionar sobre lo que ésta les dice y relacionarlo con su experiencia. Para generar un recuerdo significativo y entrañable de una historia, deben crear un producto artístico, jugar un juego o participar en una actividad en torno a ella.

Los cuentacuentos de cada cultura tienen distintas maneras de narrar. No sólo es fascinante, sino también necesario conocerlas para ampliar nuestra gama de posibilidades para contarles cuentos a los niños. Aprendamos que se pueden contar historias valiéndose únicamente de la palabra pura, que llama a la imaginación, o se pueden usar objetos, mostrar dibujos, tocar música o usar disfraces como complemento. Hay que contar cuentos siempre desde la memoria, tan importante antaño, pues hacer la lectura en voz alta con un libro enfrente crea una barrera para la interacción con los oyentes. Si hemos de usar un libro, debe ser para mostrar las ilustraciones. Aprendamos de los cuentacuentos del mundo

que la estimulación dirigida a todos los sentidos y la convivencia con los miembros de la comunidad son fundamentales para disfrutar una historia.

Planear una sesión de cuentacuentos no es difícil. Mantener la atención de los niños y evitar la saturación mental tampoco lo es. Mi propuesta metodológica demuestra que es posible realizar sesiones estructuradas, atrayentes, formativas, divertidas y exitosas. Contar cuentos es más que sentar a los niños a escuchar. Hay que jugar, conversar, razonar, experimentar, reflexionar y crear con ellos. En esta época en la que los medios y dispositivos audiovisuales les ofrecen a los niños unos estímulos tan llamativos, el cuentacuentos tiene una gran misión. Ha de traerles de vuelta el disfrute por escuchar historias para imaginar, y debe confiar en que existen las herramientas para lograrlo.

FUENTES CONSULTADAS

Preámbulo

Fuentes impresas

ONG, Walter, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, FCE, 1996, pp. 15-80.

SIMONE, Raffaele, *La Tercera Fase: formas de saber que estamos perdiendo*, España, Taurus, 2001, pp. 19-86.

Fuentes electrónicas

DAVIS, Flora, *La comunicación no-verbal* [PDF]. Disponible en: <<https://comunicacionenlaunsj.files.wordpress.com/2011/09/la-comunicacion-no-verbal.pdf>>. [Consulta: 10 de febrero, 2016].

FRENK, Margit, *Los espacios de la voz* [PDF], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-espacios-de-la-voz-0/>>. [Consulta: 10 de febrero, 2016].

STEINER, George, *El silencio de los libros* [PDF], España, Siruela, 2011. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/243143375/George-Steiner-El-Silencio-de-Los-Libros-pdf>>. [Consulta: 10 de febrero, 2016].

Capítulo 1. Los cuentacuentos en diferentes culturas

Fuentes impresas

HOMERO, “Canto VIII”, *Odisea*, introd. de Manuel Fernández-Galiano, trad. de José Manuel Pabón, Madrid, Gredos, 1993 (Biblioteca Clásica Gredos, 48).

LEÓN-PORTILLA, Miguel, *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, México, FCE/ El Colegio Nacional, 2001, pp. 333-343.

MATO, Daniel, *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*, Venezuela, Monte Ávila Latinoamericana, 1991, pp. 17-23.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Poesía juglaresca y juglares: Aspectos de la historia literaria y cultural de España*, 5ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1962 (Austral, 300), pp. 1-49.
- PASTORIZA DE ETCHEBARNE, Dora, *El arte de narrar: un oficio olvidado*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1975, pp. 23-30.
- PELLOWSKI, Anne, *The World of Storytelling*, Nueva York, H.W. Wilson Company, 1990, pp. 68-70, 132, 183.
- RODRÍGUEZ ABAD, Ernesto, Benita Prieto, *Te cuento para que cuentes. Animación a la lectura y conocimiento de la narrativa oral*, Madrid, Catarata, 2007, pp. 9-10, 83.
- STINGL, Miloslav, *El imperio de los incas. Esplendor y decadencia de los hijos del Sol*, trad. Nélica Mendilaharsu de Machain, Buenos Aires, Losada, 2007, pp. 308-314.
- VILLANES, Carlos, Isabel Córdova, *Literaturas de la América Precolombina*, Madrid, ISTMO, 1990 (Fundamentos, 107), pp. 313-324.
- ZUMTHOR, Paul, *La letra y la voz de la literatura medieval*, España, Cátedra, 1989, pp. 65-88.

Fuentes electrónicas

- ACEM, *Maya' B'anob'äl (Idioma Maya Kaqchikel). Orientación pedagógica de Cultura Maya (Identidad). Ruka'n Ruk'u'x Tijonix/ Segundo Básico* [PDF], Guatemala, CNB/ MINEDUC, 2012, pp. 16-17. Disponible en: <<http://acem.org.gt/phocadownload/userupload/2doBasico/CULTURA%20MAYA%20identidad.pdf>>. [Consulta: 18 de abril, 2016].
- AGUILAR MORENO, Manuel, *Handbook to life in the Aztec world* [en línea], U.S.A., Oxford University Press, 2007, p. 283. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=ZseasJq3WzEC&pg=PA435&lpg=PA435&dq=soustelle+jacques+aztec+storytellers&source=bl&ots=-9b6SoC103&sig=IU9-6xDsy674Vui2niXjBKpYm-U&hl=es&sa=X&ei=lgJxVebsCoSEyQTa3oDYBg&ved=0CEQQ6AEwBQ#v=onepage&q=tlauetzaque&f=false>>. [Consulta: 15 de enero, 2015].
- ALDAMA JIMÉNEZ, Carmen, “La magia del *kamishibai*” [en línea], *TK*, núm. 17, diciembre 2005, p. 153. Disponible en: <<http://cprcalat.educa.aragon.es/kamishibai/KAMISHIBAI2.pdf>>. [Consulta: 31 de agosto, 2014].
- ANGLÉS, Hygini, *Scripta musicologica* [en línea], Roma, Edizione di Storia e Letteratura, 1975, p. 934. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=Xi3SRp_4UP>

IC&pg=PA934&dq=graciosa+juglaresa&hl=es&sa=X&ei=13BwVc_MIIKFyQSv34OQAg&ved=0CBsQ6AEwADgK#v=onepage&q=graciosa%20juglaresa&f=false>. [Consulta: 18 de febrero, 2015].

“Arte egipcio. Relieve egipcio”, en *Arte España* [página web]. Disponible en: <<http://www.arteespana.com/relieveegipcio.htm>>. [Consulta: 18 de enero, 2015].

“Background on *kamishibai*” [en línea], *Tea in a box*, Washington and Lee University, 2007. Disponible en: <<http://www.wlu.edu/document/rp2-background-on-kamishibai>>. [Consulta: 2 de febrero, 2015].

BAJPAI CHAUDHARY, Suchitra, “Hakawati: the ancient Arab art of storytelling” en *Gulfnews* [en línea]. Disponible en: <<http://gulfnews.com/culture/hakawati-the-ancient-arab-art-of-storytelling-1.712001>>. [Consulta: 30 de enero, 2015].

“Bardos. Poetas y profesores”, en *Mitología celta* [en línea], México, Selector, 2005, p.4. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=owCZh1MpzvEC&pg=PA8&dq=mitolog%C3%ADa+celta&hl=es&sa=X&ei=hCphVZSoMIvGogTy5oHQBA&ved=0CCcQ6AEwAg#v=onepage&q=bardos&f=false>>. [Consulta: 2 de febrero, 2015].

BORDAHL, Vibeke, “Chinese storytelling” en *Chinese storytelling website* [página web], S.C. Van Foundation (Daloon Foundation), Denmark. Disponible en: <http://www.shuoshu.org/chinese_storytelling/index.shtml>. [Consulta: 16 de febrero, 2015].

_____, *Chinese Storytellers. Life and art in the Yangzhou tradition* [en línea], Boston, Cheng and Tsui Company, 2002, p. 62. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=emd2Bq7tIIC&pg=PA82&lpg=PA82&dq=mouth,+hand,+body,+step,+look&source=bl&ots=OwcMeWFm0g&sig=rAHqhCSlMQQwhjadnB3wEdhykck&hl=es&sa=X&ei=iKE_VaqhLILSsAWgg4HgBA&ved=0CB0Q6AEwAA#v=onepage&q=liu%20jingtin&f=false>. [Consulta: 16 de febrero, 2015].

Celtic Culture: A Historical Encyclopedia [en línea], ed. John T. Koch, U.S.A., ABC-CLIO, 2006. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=f899xH_quaMC&pg=PA176&dq=celtic+bards&hl=es&sa=X&ei=5gNhVfWaI9LpoASgmoKwCw&ved=0CCcQuwUwAQ#v=onepage&q=celtic%20bards&f=false>. [Consulta: 2 de febrero, 2015].

CLUNIES ROSS, Margaret, “Australian Aboriginal Oral Traditions” [PDF], *Oral Tradition*, núm. 1/2, 1986, pp. 231-246. Disponible en: <<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.404.2046&rep=rep1&type=pdf>>. [Consulta: 19 de abril, 2016].

- DARY, Claudia, “Relatos del Aj Cholonel” [PDF], *Revista Tradiciones de Guatemala*, núm. 31, Guatemala, CEFOL, pp. 107-108. Disponible en: <http://sitios.usac.edu.gt/admin_revindex/articulos/editor5-r59_pi105_pfi125_ra82_68.pdf>. [Consulta: 19 de abril, 2016].
- DEGANI, Amiram, “Proverbios árabes y hebreos concernientes a la fuerza de la palabra” [en línea], *Anaquel de Estudios Árabes*, vol 15, España, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p. 139. Disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/ANQE/article/download/ANQE0404110123A/3691>>. [Consulta: 29 de enero, 2015].
- Diccionario Kaqchikel* [en línea], Guatemala, Cholsamaj Fundación, 2001. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=jOUrb0dabEC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>>. [Consulta: 19 de abril, 2016].
- EGaña, Iñaki, *Quién es quién en la historia del país de los vascos* [en línea], Tafalla, Txalaparta, 2005. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=4ADHFDfZ48IC&pg=PA226&dq=graciosa+juglaresa&hl=es&sa=X&ei=XaBwVZqnHJS4oQTj24PABw&ved=0CCYQ6AEwAg#v=onepage&q=graciosa%20juglaresa&f=false>>. [Consulta: 18 de febrero, 2015].
- “Emakimono. Japanese Picture Scrolls” [en línea], *Asia Society*. Disponible en: <<http://www.asiasociety.org/emakimono>>. [Consulta: 1 de febrero, 2015].
- ESPEJO MURIEL, Carlos, “El aedo homérico” [en línea], *Florentia Iliberritana*, núm. 2, Universidad de Granada, 1991, pp. 161-170. Disponible en: <<http://perso.wanadoo.es/cespejo/aedo.htm>>. [Consulta: 14 de enero, 2015].
- FRANCIS, Danae, “Aboriginal Dreamtime Stories”, *Creation Stories* [página web], History of Children’s Literature web page assignments, La Trobe University, 2006. Disponible en: <<http://www.latrobe.edu.au/childlit/StWebPages/DanaeFrancis/index.html>>. [Consulta: 21 de abril, 2016].
- GARCÍA, Francisco Javier, “Características de oralidad” [en línea]. Disponible en: <http://www.ual.es/personal/fjgarcia/Lit_1_3_b.htm>. [Consulta: 14 de enero, 2015].
- GÓMEZ MUNTANÉ, María del Carmen, *La música medieval en España* [en línea], Kassel, Reichenberger, 2001, p. 288. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=adrDo2AvfDMC&pg=PA288&dq=graciosa+juglaresa&hl=es&sa=X&ei=Q29wVfnOL8ipogTknYO4Ag&ved=0CEIQ6AEwBw#v=onepage&q=graciosa%20juglaresa&f=false>>. [Consulta: 18 de febrero, 2015].
- HALE, Thomas A., “From the Griot of *Roots* to the Roots of *Griot*: A new look at the origins of a controversial African term for bard” [en línea], *Oral Tradition*, 12/2,

- U.S.A., Pennsylvania State University, 1997, p. 268. Disponible en: <http://journal.oraltradition.org/files/articles/12ii/2_Hale.pdf>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].
- HERZOG, Thomas, “Orality and the Tradition of Arabic Epic Storytelling” [en línea], en *Medieval Oral Literature*, ed. Karl Reichl, Germany, De Gruyter, 2012, p. 627. Disponible en: <https://www.academia.edu/8668753/Orality_and_the_Tradition_of_Arabic_Epic_Storytelling_2012_>. [Consulta: 30 de enero, 2015].
- HILL, Jenny, “Westcar Papyrus”, en *Ancient Egypt Online* [página web]. Disponible en: <<http://www.ancientegyptonline.co.uk/westcar-papyrus.html>>. [Consulta: 18 de enero, 2015].
- “Historical Role of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web]. Disponible en: <<http://babathestoryteller.com/the-ancient-craft-of-jaliyaa/historical-role-of-the-jali/>>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].
- LARSEN, David Charles, *Means of intelligibility* [en línea], USA, ProQuest, 2007, pp. 249-252. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=ZDvPowy9k0MC&pg=PA251&dq=hammad+al+rawiya&hl=es&sa=X&ei=V-czVbnIO4PAggT7n4HYCQ&ved=0CDQQ6AEwAw#v=onepage&q=hammad%20al%20rawiya&f=false>>. [Consulta: 31 de enero, 2015].
- LÓPEZ, María Jesús, Charif Dandachli, “Literatura árabe”, en *árabEspañol* [página web]. Disponible en: <<http://www.arabespanol.org/cultura/literatura.htm>>. [Consulta: 28 de enero, 2015].
- “Los sistemas de salud Mayas y Chinos son comparados” [PDF], *Boletín COMPAS*, noviembre del 2000, núm. 3, Bolivia, AGRUCO, p. 23. Disponible en: <<http://atlas.umss.edu.bo:8080/jspui/bitstream/123456789/181/1/vitalidad.pdf.pdf>>. [Consulta: 18 de abril, 2016].
- MARKUS, Donka D., “Performing the Book: The Recital of Epic in First-Century C.E. Rome” [PDF], *Classical Antiquity*, vol. 19, núm. 1, abril 2000, University of California Press, pp. 139-140, 144. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/25011114>>. [Consulta: 7 de abril, 2016].
- MARTÍNEZ LEÓN, Álvaro, “La época preislámica”, en *Historia de la música árabe* [en línea], 2000. Disponible en: <<http://www.samarnet.com/nasser/musa2.htm>>. [Consulta: 28 de enero, 2015].
- MCKAY, Helen, “Australian Aboriginal Storytelling”, *Australian Storytelling* [página web]. Disponible en: <<http://www.australianstorytelling.org.au/storytelling-articles/a-d/australian-aboriginal-storytelling-helen-mckay>>. [Consulta: 19 de abril, 2016].

- MEDVEDEVA, Yelizaveta (Boyarina-Lady), “The Skomorokhi” [en línea], CM, OT, Barony of Carolingia, EK. Disponible en: <<http://indra.com/~eliz/SCA/skomorokhi2.txt>>. [Consulta: 15 de febrero, 2015].
- MEJÍA TORO, Jorge Mario, “La artimaña del canto. El rapsoda Homero o la parodia de la guerra” [en línea], *Estudios de filosofía*, núm. 34, Medellín, Universidad de Antioquía, julio/diciembre 2006, pp. 63-93. Disponible en: <<http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n34/n34a05.pdf>>. [Consulta: 15 de enero, 2015].
- MERI, Josef W., *Medieval Islamic Civilization: an encyclopedia* [en línea], vol. 2, USA, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=LaV-IGZ8VKIC&pg=PA600&dq=how+was+a+medieval+hakawati&hl=es&sa=X&ei=frnNVLf8MI2SyASw7ICADw&ved=0CEEQ6AEwBQ#v=onepage&q=how%20was%20a%20medieval%20hakawati&f=false>>. [Consulta: 30 de enero, 2015].
- MURTAGH, Lindsey, “Australian Aborigine Creation Myth”, *Common Elements in Creation Myths* [página web]. Disponible en: <http://dept.cs.williams.edu/~lindsey/myths/myths_13.html>. [Consulta: 21 de abril, 2016].
- “Musical instruments of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web]. Disponible en: <<http://babathestoryteller.com/the-ancient-craft-of-jaliyaa/musical-instrumentation-of-the-jali/>>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].
- NAINA, Dayal, “Tellers of tales: pauranikas, sutas, kusilava, Vyasa and Valmiki” [en línea], Nueva Delhi, 2009. Tesis, Chairperson, pp. 168-206. Disponible en: <http://shodhganga.inflibnet.ac.in/bitstream/10603/17668/9/09_chapter%205.pdf>. [Consulta: 17 de enero, 2015].
- NELKEN, Margarita, *Las escritoras españolas* [en línea], Barcelona, Labor, 1930, pp. 33-43. Disponible en: <<http://www.uned.es/bieses/Nelken/Nelken-2.pdf>>. [Consulta: 18 de febrero, 2015].
- NÚÑEZ NÚÑEZ, Marcos, “Las voladas se cuentan de volada. Consideraciones sobre la narrativa oral breve de los mayas de Quintana Roo” [PDF], *Revista de Literaturas Populares*, XIII-1, 2013, pp. 82-83. Disponible en: <<http://ru.ffyl.unam.mx:8080/xmlui/handle/10391/4207>>. [Consulta: 18 de abril, 2016].
- OMRAN, Elsayed M. H., “El Islam, el Corán y la literatura árabe” [en línea], *Al-Serat Journal*, vol. XIV, núm. 1, primavera de 1988, Muhammadi Trust of Great Britain and Northern Ireland. Disponible en: <<http://www.libreria-mundoarabe.com/Boletines/n%BA62%20Jul.08/IslamCoranLiteraturaArabe1.htm>>. [Consulta: 28 de enero, 2015].

- “Origin of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web]. Disponible en: <<http://babathestoryteller.com/the-ancient-craft-of-jaliyaa/origin-of-the-jali/>>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].
- PORRAS ROBLES, Faustino, “Los instrumentos musicales en la poesía castellana medieval. Enumeración y descripción organológica” [en línea], *Biblioteca Gonzalo de Berceo*. Disponible en: <<http://www.vallenajerilla.com/berceo/porrasrobles/instrumentosmusicalespoesiamedievalcastellana.htm>>. [Consulta: 18 de febrero, 2015].
- PRIETO PÉREZ, José Luis, “La cultura griega oral”, *Oralidad y escritura en la Grecia arcaica* [en línea]. Disponible en: <<http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/prieto.html#tres>>. [Consulta: 15 de enero, 2015].
- RISSO, María Esther, “Los mensajeros de los dioses” [en línea], *Ladeliteratura*. Disponible en: <www.ladeliteratura.com.uy/sala/complementos/aedos.pdf>. [Consulta: 14 de enero, 2015].
- ROBINS, Gay, *Las mujeres en el Antiguo Egipto*, España, Akal, 1996, p. 129. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=MvKHE_9shesC&pg=PA159&dq=antiguo+egipto+musicos&hl=es&sa=X&ei=S9IqVeS2CMLkoAS034HgCQ&ved=0CDAQ6AEwBA#v=snippet&q=m%C3%BAasicos&f=false>. [Consulta: 18 de enero, 2015].
- SCHACK, Adolf Friedrich von, “Introducción” y “XIII. Poesía popular y poesía narrativa”, en su *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia* [en línea], trad. Juan Valera, Madrid, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcj1021>>. [Consulta: 31 de enero, 2015].
- SCHOELER, Gregor, *The oral and the written in Early Islam* [en línea], USA, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 65-66. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=OH4NbAH_Sn4C&pg=PA66&lpg=PA66&dq=famous+ruwat&source=bl&ots=afmxZxxRPo&sig=vQ9xyHID5tuxzO1SZatvRBQxOXI&hl=es&sa=X&ei=1uozVfftNYq2sAXa3IDYAQ&ved=0CB0Q6AEwAA#v=onepage&q=famous%20ruwat&f=false>. [Consulta: 31 de enero, 2015].
- SCOBIE, Alex, “Storytellers, storytelling, and the novel in Graeco-Roman antiquity” [PDF], *Rheinisches Museum für Philologie*, núm. 122, 1979, pp. 231-232. Disponible en: <<http://www.rhm.unikoeln.de/122/Scobie.pdf>>. [Consulta: 22 de abril, 2016].
- SHINJI, Nobuhiro, “Rakugo: Japan’s Talking Art” [en línea], *Japanecho*, vol. 31, núm. 2, abril 2004. Disponible en: <<http://www.japanecho.com/sum/2004/310217.html>>. [Consulta: 1 de febrero, 2015].

“Social Role of the Jali”, *Baba The Storyteller* [página web]. Disponible en: <<http://babathestoryteller.com/the-ancient-craft-of-jaliyaa/social-role-of-the-jali/>>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].

STOOKES, Sacha, “Before the Conquest”[en línea], *Music and Letters*, vol. 35, no. 4, England, Oxford University Press, octubre 1954, p. 287. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/730698>>. [Consulta: 18 de enero, 2015].

Storytelling. An Encyclopedia of Mythology and Folklore [PDF], ed. Josepha Sherman, New York, Sharpe Reference, 2008. Disponible en: <http://npu.edu.ua/e-book/book/djvu/A/iif_kgpm_Sherman_Storytelling_An_Encyclopedia_of_Mythology_and_Folklore.pdf>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].

“The Ancient Craft of Jaliyaa”, *Baba The Storyteller* [página web]. Disponible en: <<http://babathestoryteller.com/the-ancient-craft-of-jaliyaa/>>. [Consulta: 25 de febrero, 2015].

The Encyclopaedia of Islam [en línea], ed. C. E. Bosworth, E. van Donzel, W. P. Heinrichs y G. Lecomte, vol. VIII, Leiden, E. J. Brill, 1995. Disponible en: <http://library.ut.ac.ir/documents/381543/3581025/Brill_-_The_Encyclopaedia_of_Islam_Vol_8_Ned-Sam_.pdf>. [Consulta: 29 de enero, 2015].

TORRES ASENSIO, Gloria, *Los orígenes de la literatura artúrica* [en línea], España, Universitat de Barcelona, 2003 (UB, 66), p.45. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=htFHOV3-UqUC&pg=PA45&dq=amiano+bardos&hl=es&sa=X&ei=gxJhVe6SHIq2ogT5xYDwBA&ved=0CEEQ6AEwBw#v=onepage&q=amiano%20bardos&f=false>>. [Consulta: 18 de enero, 2015].

“Un *kamishibai* muy especial” [en línea], *Miau Blog*, Fundación Cuatrogatos. Disponible en: <<http://blog.cuatrogatos.org/blog/?p=2029>>. [Consulta: 1 de febrero, 2015].

WANSBOROUGH, Henry, *Jesus and the Oral Gospel Tradition* [en línea], Londres, T & T Clark International, 2004, p. 96. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=RcuRBQAAQBAJ&pg=PA96&dq=aretalogos+means&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiRzMOU1bLMAhWimoMKHZFsAqMQ6AEIGzAA#v=onepage&q=aretalogos%20means&f=false>>. [Consulta: 23 de abril, 2016].

WILLIAMSON, Roland, “Music and verse. Stories and songs” [en línea], *Regia Anglorum*. Disponible en: <<http://regia.org/research/misc/music.htm>>. [Consulta: 24 de enero, 2015].

WILSON, Hilary, “Stories and Storytelling”, en *Ancient Egypt Magazine* [en línea], vol. 7, núm. 1, agosto 2006. Disponible en: <<http://www.ancientegyptmagazine.co.uk/permesut37.htm>>. [Consulta: 18 de enero, 2015].

ZGUTA, Russell, “*Skomorokhi: The Russian Minstrel-Entertainers*” [en línea], *Slavic Review*, vol. 31, núm. 2, junio 1972. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/2494335>>. [Consulta: 11 de febrero, 2015].

Capítulo 2. El resurgimiento de la narración oral

Fuentes impresas

PASTORIZA DE ETCHEBARNE, Dora, *El arte de narrar. Un oficio olvidado*, Argentina, Editorial Guadalupe, 1983, p. 138.

Fuentes electrónicas

BRUNO, Pep, “Una brevísima historia de la profesionalización de la narración oral en España” [en línea], *Pep Bruno*. Disponible en: <http://www.cuentistas.info/index.php?option=com_content&view=article&id=582:una-brevisima-historia-de-la-profesionalizacion-de-la-narracion-oral-en-espana&catid=29:articulos-no-y-animacion-a-la-lectura-detalle&lang=es#>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

“El arte de narrar cuentos”, *EcuRed* [página web]. Disponible en: <http://www.ecured.cu/index.php/El_arte_de_narrar_cuentos>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

GALLEGO GARCÍA, Laura, “Santiago (cuento medieval)” [PDF]. Disponible en: <<http://www.lauragallego.com/wp-content/uploads/2013/09/santiago.pdf>>.

GREENE, Ellin, *Storytelling: Art and Technique* [en línea], U.S.A., Greenwood, 1996, pp. 8-10. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=5P4KOY1h1KYC&pg=PA9&lpg=PA9&dq=marie+shedlock+storyteller+biography&source=bl&ots=dw2Ttf0af6&sig=q0rZIQiTofwezJoIOyE19MDS98Q&hl=es&sa=X&ved=0CDUQ6AEwA2oVChMIhsOggeKXyAIVw7geCh2f5g05#v=onepage&q=marie%20shedlock%20storyteller%20biography&f=false>>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

ROBLES BOZA, Eduardo (Tío Patota), *Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer* [en línea], México, Grijalbo, 2012, pp. 16-17. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=qfhsG5c5jx4C&printsec=frontcover&dq=tio+patotas&hl=es&sa=X&ved=0CB4QuwUwAGoVChMIoqHkjMiXyAIVSKceCh3Ugwyo#v=onepage&q=tio%20patotas&f=false>>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

VILLAZA, Jota, “La cuentería: el nuevo viejo arte escénico” [en línea], *Red Internacional de Cuentacuentos*. Disponible en: <<http://www.cuentacuentos.eu/teorica/articulos/JotaVillazaLaCuenteria.htm>>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

Capítulo 3. La importancia de que los niños escuchen cuentos

Fuentes impresas

CHAMBERS, Aidan, *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*, México, FCE, 2012.

COLOMER, Teresa, *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 193-224.

REYZÁBAL, María Victoria, *La comunicación oral y su didáctica*, Madrid, La Muralla, 2001, pp. 307-356.

TRIGO CUTIÑO, José Manuel, *El niño de hoy ante el cuento (investigación y aplicaciones didácticas)*, España, Guadalmena, 1997, pp. 17-93.

Fuentes electrónicas

BENÍTEZ GRANDE-CABALLERO, Laureano, *Los cuentos del peregrino* [en línea], España, Liber Factory, 2014, p.7. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=dWiZBAAAQBAJ&pg=PT5&dq=escuchar+cuentos&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiW6vm7xYLLAhVMpx4KHbzkC94Q6AEISDAJ#v=onepage&q=escuchar%20cuentos&f=false>>. [Consulta: 19 de febrero, 2016].

PELEGRÍN, Ana, *La aventura de oír: cuentos y memorias de tradición oral* [en línea], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, pp. 11-17. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/portales/ana_pelegrin/obra-visor-din/la-aventura-de-oir-cuentos-y-memorias-de-tradicion-oral--0/html/01bb82b4-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html>. [Consulta: 20 de febrero, 2016].

Red Internacional de Cuentacuentos [página web]. Disponible en: <<http://www.cuentacuentos.eu/teorica/articulos/Derechosdelosninosaesucharcuentos.htm>>. [Consulta: 21 de febrero, 2016].

Capítulo 4. El perfil de un cuentacuentos

Fuentes impresas

COLOMER, Teresa, *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 193-224.

REYZÁBAL, María Victoria, *La comunicación oral y su didáctica*, Madrid, La Muralla, 2001, pp. 307-356.

Fuentes electrónicas

ORTIZ, Aída, “Había una vez. Pero también había una voz”, *Tec de Monterrey. SNC*.

Portal Informativo [página web], 13 de febrero del 2012, Sección de Cultura.

Disponible en: <<http://www.itesm.mx/wps/wcm/connect/snc/portal+informativo/por+tema/cultura/pasionporlalecturajuanvilloro13feb12>>. [Consulta: 25 de febrero, 2016].

OSORO ITURBE, Kepa, “Lectura de cercanía: didáctica del sentimiento” [en línea], *CLIJ*,

Barcelona, Fontalba, 1988, p. 35. Disponible en: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1007615>>. [Consulta: 25 de febrero, 2016].

Capítulo 5. La necesidad de técnicas y estrategias para contar cuentos, que favorezcan las capacidades atencionales de los niños

Fuentes impresas

ANTUNES, Celso, *Las inteligencias múltiples. Cómo estimularlas y desarrollarlas*, México, Alfaomega, 2006.

CONE BRYANT, Sara, *El arte de contar cuentos*, Barcelona, Hogar del libro, 1986.

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004.

GARCÍA SEVILLA, Julia, *Cómo mejorar la atención del niño*, España, Pirámide, 2013.

GALLEGO GARCÍA, Laura, *La Emperatriz de los Etéreos*, España, Alfaguara, 2008, pp. 7-8 (Alfaguara juvenil).

GUTIÉRREZ, Arcelia, *Inteligencias múltiples: yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2010.

MONTERO, Beatriz, *Los secretos del cuentacuentos*, Madrid, CCS, 2010.

OCAÑA, José Andrés, *Mapas mentales y estilos de aprendizaje (Aprender a cualquier edad)*, España, Editorial Club Universitario, 2010.

RODRÍGUEZ ABAD, Ernesto, Benita Prieto, *Te cuento para que cuentes Animación a la lectura y conocimiento de la narrativa oral*, Madrid, Catarata, 2007.

VENTURA, Nuria, Teresa Durán, *Cuentacuentos: una colección de cuentos... para poder contar*, México, Siglo XXI, 1998.

Fuentes electrónicas

MONTEROS MOLINA, José María, “Génesis de la teoría de las inteligencias múltiples” [PDF], *Revista Iberoamericana de Educación*, OEI, núm. 39/1, 10 de junio del 2006, pp. 1-2. Disponible en: <<http://www.rieoei.org/deloslectores/1263Monteros.pdf>>. [Consulta: 2 de septiembre, 2015].

SHANNON, Alicia Marie, “La Teoría de las Inteligencias Múltiples en la enseñanza de español” [PDF], Memoria de Máster, Universidad de Salamanca, 2014, p. 14. En *Biblioteca Virtual RedELE*, núm. 15, Madrid, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2014. Disponible en: <<http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2014bv15/2014-BV-15-01AliciaMarieShannon.pdf?documentId=0901e72b818c6a9e>>. [Consulta: 2 de septiembre, 2015].

Capítulo 6. Taller de Cuentacuentos Nivel Intermedio. “Cuentos con valores para niños en segunda infancia”

Fuentes impresas

ANTUNES, Celso A., *Las inteligencias múltiples. Cómo estimularlas y desarrollarlas*, México, Alfaomega, 2002.

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 84-95, 122-168.

_____, María del Carmen Madero, *La fascinante técnica de los esquemas mentales: su teoría y aplicación práctica*, México, Panorama, 2002, pp. 64-73, 77-97.

DENNISON, Paul E., Gail E. Dennison, *Brain Gym. Movimientos para mejorar en tu vida*, trad. Jaime Álvarez Bromley, España, Vida Kinesiología Ediciones, 2012.

DILTS, Robert B., Todd A. Epstein, *Aprendizaje dinámico con PNL*, España, Urano, 1997, pp. 43-66.

GARCÍA SEVILLA, Julia, *Cómo mejorar la atención del niño*, España, Pirámide, 2013.

GALERA CORTÉS, Elisa María, *Relación entre inteligencias múltiples, creatividad y rendimiento académico en matemáticas*, España, Anthropiqa 2.0, 2015, pp. 67-74.

GUTIÉRREZ, Arcelia, *Inteligencias múltiples: yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2010.

MONTERO, Beatriz, *Los secretos del cuentacuentos*, Madrid, CCS, 2010, pp. 184-187.

VENTURA, Nuria, Teresa Durán, *Cuentacuentos: una colección de cuentos... para poder contar*, México, Siglo XXI, 1998, pp. 11-46.

Fuentes electrónicas

CERRILLO, Pedro C., “Qué papel les compete en el futuro de la LIJ a... mediadores y promotores” [PDF], *Actas y Memoria del CILELIJ*, Santiago de Chile, 2010, pp. 429-442. Disponible en: <<http://www.fundaciongsr.org/documentos/10072.pdf>>.

CISNEROS VERDEJA, Analie., *Manual de estilos de aprendizaje* [PDF], México, Secretaría de Educación Pública, Dirección General del Bachillerato, 2004, pp. 30-34. Disponible en: <http://biblioteca.ucv.cl/site/colecciones/manuales_u/Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004.pdf>. [Consulta: 17 de agosto, 2015].

Fichero de actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas [PDF], México, CONACULTA, 2002. Disponible en: <<http://dgb.conaculta.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/ApoyoCapacitacionBibliotecaria/SerieFomentoLectura/FicheroActividadesFomento/FicheroActividadesFomento.pdf>>.

Ley de Fomento para la Lectura y el Libro [PDF], Diario Oficial de la Federación, México, 24 de julio de 2008. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_020415.pdf>.

“Prestar atención: ¿Qué significa para los bebés y para los niños en edad de aprender a caminar?” [PDF], *Notas de salud y seguridad*, Childcare Health Program, Universidad de California. Disponible en: <http://www.ucsfchildcarehealth.org/pdfs/healthandsafety/Attention_SP_090607.pdf>.

Videos

Alma Castillo cuentacuentos ¿Cómo se piden las cosas? CIDCLI, video de YouTube, publicado por “V. Gabriel García”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=53cqrQutrD4>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

Así se creó el mundo. Narración oral escénica, video de YouTube, publicado por “Marco Antonio Rivas Vélez”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=sJik34JWhPI>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

Brain divided-“Cerebro dividido”- Subtitulado al español, video de YouTube, publicado por “Infalcon”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=rD2VnQcGbI0>>. [Consulta: 23 de agosto, 2015].

Cuentacuentos, video de YouTube, publicado por “Cuentos y Talentos”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=p-Vsu-0waIo>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

Horizontes Lengua: La narración oral, video de YouTube, publicado por “gitanadhara12”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=IOd-pXvZ7kw>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

II Torneo de Cuentacuentos Librería Carmen- La vaca que puso un huevo (Ganadores del torneo), video de YouTube, publicado por “Librería Carmen”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=K5FLLQTVK2s>>. [Consulta: 5 de agosto, 2015].

Kamishibai- Las piedras del río- Cuentos infantiles, video de YouTube, publicado por “Cuentacuentos Beatriz Montero”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YTWo_GJfWHO>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

La abeja haragana, video de YouTube, publicado por “Sombra en movimiento”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=qA5HtMtSWE8>>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

Musitec TV: Festival Pirinolas con Mario Iván Martínez, video de YouTube, publicado por “musitecoficial”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IebRys_FPCg>. [Consulta: 4 de agosto, 2015].

Capítulo 7. Manual para contar cuentos con valores a niños en segunda infancia

Fuentes impresas

BLANCO, José Antonio, *Oasis. Los mejores proverbios del mundo*, México, s. e., 1995.

DE LA PARRA PAZ, Eric, *Herencia de vida para tus hijos. Crecimiento integral con técnicas PNL*, México, Grijalbo, 2004, pp. 84-184.

GUTIÉRREZ, Arcelia, *Inteligencias múltiples. Yo soy inteligente, tú eres inteligente, ¿todos somos inteligentes?*, México, Limusa, 2012 (Formación y práctica pedagógica).

MATO, Daniel, *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*, Venezuela, Monte Ávila Latinoamericana, 1991, pp. 20-21.

TEMKO, Florence, *Sorpresas de papel*, México, Selector, 1996, pp. 96-97.

Fuentes electrónicas

MUÑOZ SALDAÑA, Rafael, *Niños de valor* [PDF], México, Editorial Televisa, 2013, p. 56. Disponible en: <<http://www.fundaciontelevisa.org/valores/wp-content/uploads/2014/07/Libro-Ni%C3%B1os-de-Valor-2013-baja.pdf>>.

LÓPEZ JORDÁN, María Elena, María Fernanda González Medina, *Disciplinar con inteligencia emocional. Técnicas para enseñar hábitos y valores en los niños* [en línea], Colombia, Gamma, 2006, pp. 64-65. Disponible en: <<https://books.google.com.mx/books?id=th7o8Tf1HOUC&pg=PA9&dq=importancia+de+ense%C3%B1ar+valores+a+los+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0CCIQ6AEwAWoVChMI1bG23qWdyAIVhlqSCh0OIAkX#v=onepage&q=importancia%20de%20ense%C3%B1ar%20valores%20a%20los%20ni%C3%B1os&f=false>>. [Consulta: 12 de septiembre, 2015].

Práctica y Resultados

Fuentes electrónicas

ASCHER, Marcia, “The Kolam Tradition” [PDF], *American Scientist*, vol. 90, enero-febrero 2002. Disponible en: <<http://michael-edwards.org/wp/wp-content/uploads/indian-kolam.pdf>>. [Consulta: 29 de febrero, 2016].